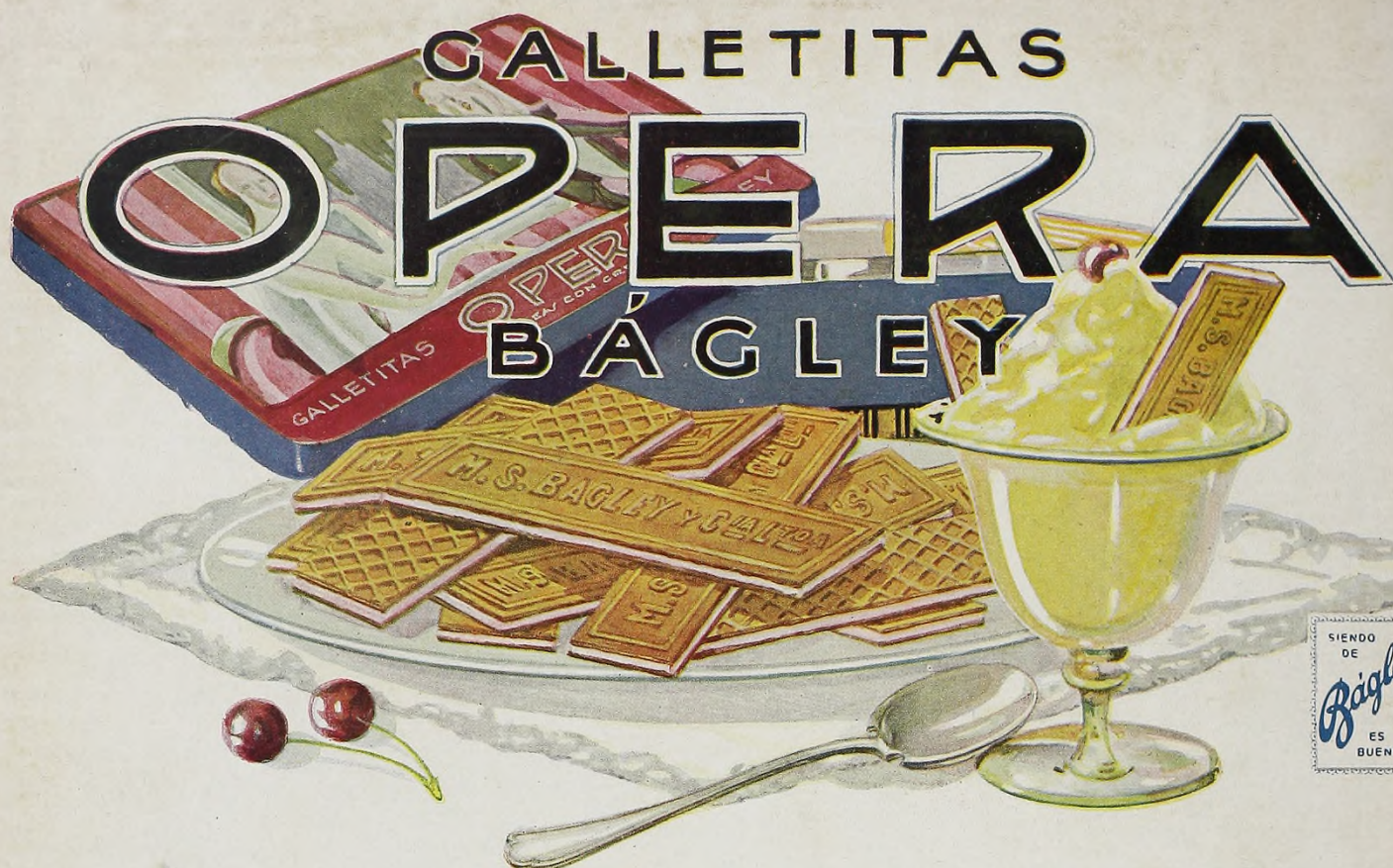




OTOÑO, por Mario López Osorno
NÚMERO DEDICADO AL OTOÑO

PINTADA PARA "EL HOGAR"



Galletitas OPERA con helados o refrescos

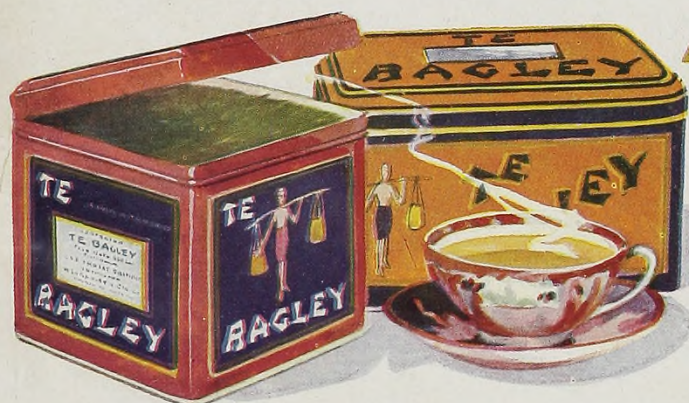
¡Qué delicioso manjar! Desde el primer bocado, Vd. siente en su paladar el encanto de estas delicadas obleas quebradizas que aprisionan el más exquisito relleno de crema de vainilla o fruta preparado con la maestría con que saben hacerlo los expertos de B'AGLEY.

Con el te y con licores, también son tentadoras y siempre estará Vd., señora, segura de la bondad y frescura de estas finas galletitas.



PURTIDO FINO B'AGLEY

Exquisita selección de 21 de las mejores marcas de galletitas elaboradas por B'AGLEY. Especiales para postre, te de tarde, licores, etc.



TE B'AGLEY

EN DOS CALIDADES

*Tan diferente del te común
... y no cuesta más.*



SUBSCRIPCIONES

EN LA CAPITAL

Año..... \$ 9.—
Semestre..... \$ 5.—
Trimestre..... \$ 2.50
Núm. suelto..... \$ 0.20
» atrasado..... \$ 0.40

EN EL INTERIOR

Año..... \$ 13.60
Semestre..... \$ 7.—
Trimestre..... \$ 4.—
Núm. suelto..... \$ 0.30
» atrasado..... \$ 0.60

EN EL EXTERIOR

Año..... \$ 10.— oro
Semestre..... \$ 6.—
Trimestre..... \$ 4.—

PARA EVITAR

interrupciones en la recepción, conviene remitir la renovación de las suscripciones sin demora. El importe de las suscripciones puede ser remitido a esta Administración en giros postales, cheques o estampillas de correo, bajo sobre certificado.

El Hogar

ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA

APARECE
TODOS LOS VIERNES



Dirección:
Redacción y Administración
RÍO DE JANEIRO, 262

FUNDADA EN 1904 POR ALBERTO M. HAYNES

U. T. 63, Almagro, 1119, 1120 y 1121 — Dirección. Telefónica: "Senyah"

OFICINA CENTRAL PARA AVISOS Y SUBSCRIPCIONES

A. DE MAYO 749, 5º piso. U. T. 37, Riv. 0962

ANUNCIOS EN EL EXTERIOR

Se aceptan anuncios de cualquier Agencia o Agente de Publicidad de buena reputación. — No se acuerdan representaciones exclusivas. — La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.

AGENTES PARA LA VENTA EN EL EXTERIOR

URUGUAY. — A. S. ADAMI
Plaza Independencia, 807. Montevideo
ESTADOS UNIDOS. — S. S. KOPPE y Co. Inc.
Times Building, New York
PARAGUAY. — SANTIAGO PUIGRONET
Palma, 78. Casilla Correo 581. Asunción

Año XXIII

Buenos Aires, Marzo 18 de 1927

Núm. 909

Notas y Comentarios de Actualidad

SE PIDE UNA CAMPAÑA SERIA

reprimir ese vicio, y que existe también, en la policía, una sección denominada "moralidad pública", a cuyo cargo se encuentra la persecución del tráfico de alcañiles, pero que, con todo eso, es muy fácil adquirirlos, agrega: "Es menester que en la referida repartición se lleve a cabo una campaña seria contra los que burlan la ley y desarrollan con su actividad el funesto vicio."

La policía, teniendo ya una ley para perseguir al explotador del vicio, no descansó mientras no se la ampliaron para poder perseguir al vicioso. Pretendía que le faltaba esto para poder obrar con eficacia. ¿Dónde está la eficacia? Lo que correspondía era exigir que la policía persiguiese positivamente a los explotadores del vicio, en lugar de poner en sus manos la libertad y el honor de los viciosos. La persecución del vicioso es prácticamente imposible, y completamente inútil, si no se persigue al explotador del vicio. Si la persecución del vicio apoya sobre el vicioso, será más ruidosa que eficaz. Con la ley actual, el ruido podrá ser mucho, pero las nueces serán las que quiera la policía. Es claro que también podrán ser muchas, porque la ley no se lo impide; pero este es el momento en que un órgano responsable de la prensa se ve obligado a pedir "una campaña seria".

¿SE EDIFICA O NO SE EDI- FICA?

Las opiniones están divididas sobre si en Buenos Aires se edifica o no se edifica. Mientras unos se manifiestan entusiasmados de lo que llaman el auge de la edificación, otros sostienen que ésta ha descendido. Es que Buenos Aires es demasiado grande para poder abarcarlo de una sola mirada, y cada cual habla según las impresiones recibidas en los barrios que frecuenta habitualmente. En la parte céntrica se edifica mucho, o mejor dicho, se reedifica, pero se debe, sobre todo, a la apertura de las diagonales y a la extrema decadencia de la edificación antigua. Algunos viejos edificios del centro han llegado enteramente al límite de la edad, y la reedificación se hace inevitable. En cuanto a las estadísticas, ellas confirman el dictamen de los menos optimistas. La edificación ha venido declinando desde 1923, en que la superficie cubierta alcanzó a 2 millones 300 mil metros cuadrados, el valor de lo edificado a 216 millones de pesos, y el número de permisos a 27 mil; el año pasado esas cifras fueron, respectivamente, de un millón 300 mil metros, 138 millones de pesos, y 12.700 permisos. Si descontásemos de lo que se edifica lo que se demuele, no siempre para reedificar, como es el caso de las demoliciones para aperturas de avenidas, el saldo desfavorable pudiera ser mayor. Se edifica, sí, pero no tanto como parece a primera inspección, y eso que los materiales importados salen ahora más baratos gracias a la revalorización del peso.

LA CATÁSTROFE DE JUJUY

Según las noticias de Jujuy, la catástrofe ocasionada en esa provincia por el desbordamiento de los ríos, es una de las más grandes y dolorosas habi-

proprietarios de un lote en la zona del río, frente a Jujuy, vieron desaparecer totalmente su pedacito de tierra, disuelto por el agua.

Sin embargo, no se produjo en el primer momento ningún movimiento popular para acudir en ayuda del pueblo jujeño. Otras veces, en casos análogos al de Jujuy, sucedió lo mismo, sin que tampoco el público reaccionase después. Nos preguntamos, al describir estas líneas, si por último habrá salido de su indiferencia. Ante catástrofes como la de Jujuy, la indiferencia del público no sería menos censurable que la de las mismas autoridades.

Es evidente que la catástrofe jujeña, aunque obra de las fuerzas naturales, también es debida a la imprevisión de los hombres. Entre nosotros se construyen los ferrocarriles sin estudiar bien el régimen de las aguas. Muchas de las inundaciones de la provincia de Buenos Aires se atribuyen a los ferrocarriles, que interceptarían los desagües naturales. Se dice que en la catástrofe de Jujuy también tienen su parte las obras ferroviarias.

LARRE BORGES EN TIERRA DE MOROS

en otras partes sería un huésped, es allí un prisionero. Si viene un moro de Cabo Juby a la República Argentina, podrá morir, es cierto, en un accidente de ómnibus; pero, por lo demás, el ser moro no quita que tenga derecho a serlo todo, menos presidente de la República y arzobispo; y a poco que se empeñase llegaría por lo menos a vigilante. En cambio, si va uno de nosotros allá, lo mejor que puede sucederle es que los moros no lo consideren digno de una capitación muy elevada. A juzgar por lo que dice el príncipe egipcio Hassanein bey, entre los moros es regla general el considerar al extranjero como enemigo, y aun él, a pesar de profesar su misma fe religiosa, hubo de experimentarlo así en una travesía del Sahara. Sin desconocer por eso los móviles imperialistas que han llevado a las armas europeas al África, reconozcamos que su presencia allí a título de policía no carecería enteramente de explicación.

GENERACIONES LITERARIAS

Según Pío Baroja, una generación literaria es siempre desinfectante para la que le precede e infecciosa para la que le sigue. En esto pasa como en los vagones de los trenes, dice. Entrán los nuevos viajeros y ven un almohadón sucio por unas botas, unas cáscaras de naranja y unas colillas en el suelo. Estos viajeros que nos han precedido eran unos sucios, exclaman; y luego de especificar lo torpe que eran los que les precedieron, hablan de cómo hay que arreglar los departamentos del tren, y lo ponen a su manera. Ellos creen que es la única manera juiciosa, científica y sabia. Ocho o diez horas después dejan el vagón estos viajeros juiciosos, científicos y sabios, y les substituyen otros. Los nuevos echan una mirada de desagrado en el coche, y al notar unas cáscaras de banana, o un pedazo de papel grasiento, exclaman: Pero basta; el cuento de Pío Baroja tiene el mérito de que no es necesario leerlo hasta el fin. Las viejas generaciones literarias argentinas pueden consolarse pensando que lo que están llevando a cabo las nuevas es una obra de desinfección; y si esto no bastara a consolarlas, piensen que los desinfectadores de hoy serán los desinfectados de mañana.

500.000 PESOS PARA UN RAID

Hay un proyecto de 500.000 pesos para un raid de aviación. ¿Se habrá preguntado el autor, si los raids como los de Franco y De Pinedo se hacen solamente con dinero y condiciones personales? La capacidad técnica de los hombres como Franco y De Pinedo no se improvisa; es la obra de muchos años de estudio y de experiencia, es el fruto de una larga preparación. ¿Basta una ley del Congreso para llevar a cabo un gran raid? Nosotros estamos muy satisfechos de la capacidad de nuestros aviadores, y no ignoramos que algunos de ellos se han ilustrado con verdaderas proezas. Pero el desarrollo de la aviación argentina no permite presumir todavía que tengamos hombres de la preparación de Franco o De Pinedo. La comisión que haya de estudiar el proyecto — pues suponemos que no se pretenderá tratarlo sobre tablas — deberá hacer un detenido estudio de la cuestión antes de expedirse. Aviadores argentinos dispuestos a exponer la vida aunque sólo sea por satisfacer la vanidad nacional encontrará todos los que quiera. Pero la vanidad nacional no tiene el derecho de exigir sacrificios que sólo en casos excepcionales puede exigir el patriotismo.

LA ADQUISICIÓN DE SUBMARINOS

La idea de adquirir submarinos para la armada es discutida en detalle por los mismos que la aplauden en general. Les preocupa el riesgo de que pueda hacerse una adquisición poco satisfactoria. ¿Qué prisa habría en adquirir los submarinos, puesto que de todos modos vamos a armarnos por razones puramente generales y teóricas? En vísperas de discutirse el desarme por las potencias, lo prudente sería aguardar al resultado de las conferencias antes de contratar armamentos de ningún género. ¿Quién puede desconocer la gravitación del voto británico y norteamericano en favor del desarme? Tratándose de submarinos, esa precaución es más necesaria. En la discusión del desarme deberá decidirse el porvenir del submarino. Suponiendo que salieran triunfantes las potencias que desean mantenerlo, también sería de suponerse que entonces empezase el nuevo desarrollo de esa arma, y que los nuevos tipos pronto dejaran atrás a los actuales. En ese caso, los submarinos que contratase hoy la República Argentina ya habrían nacido anticuados.

LOS CASINOS FLUVIALES

El gobierno de la provincia, tratando de enmendar el error de los casinos fluviales, reglamentó en tal forma que equivale a autorizar los clubs de jugadores. Esto es muy distinto de tolerar el juego en los clubs sociales, mientras ellos no empiecen a convertirse en garitos públicos más o menos encubiertos. La autorización de los casinos fluviales no tiene más enmienda que la de derogarla. Esos casinos están destinados a darle dolores de cabeza al gobierno de la provincia. No nos preguntemos si el proyecto socialista de intervención puede prosperar. Baste saber que a poco que otros partidos se empeñen en ello, servirá para mantener en el cartel todo este año el asunto de los casinos fluviales. ¿De qué manera conseguiría el gobierno de la provincia convencer a la opinión pública de que la autorización de los casinos está bien concedida? Los casinos fluviales son también un error político cuyas consecuencias pueden ser costosas para quienes lo han cometido. Es explicable que un gobierno arriesgue su concepto público por una cuestión de programa financiero o adminis-

trativo o por una reforma resistida, pero no por una cuestión de casinos fluviales. Basta el deber de contribuir a la tranquilidad política para que se abstenga de hacerlo. El gobierno de la provincia se ha metido en un mal negocio, y acumularía error sobre error si no lo liquidase.

LA LIBERTAD Y EL FRAUDE EN MATERIA ELECTORAL

Los nacionalistas uruguayos, aunque no sin reservas sobre la pureza de las elecciones que perdieron por tan pocos votos, han hecho la declaración de que acatan sus resultados. ¿Manifestarían la misma conformidad si el gobierno les hubiese ganado la elección a viva fuerza, ejerciendo coacción sobre el electorado y disolviendo sus reuniones a tiros o a sablazos? Entonces asistiríamos a la indignación de los ánimos. La libertad electoral existe siempre, mientras no exista la coacción ni la violencia oficial para impedir la propaganda política, para intimidar al electorado, para violentar el sufragio. No es lo mismo suprimir una libertad que cometer un fraude; es mucho más grave, sobre todo si hay apelación contra el fraude y si él no es debido a las autoridades. En la República Argentina nadie puede garantizar que en todas partes las elecciones se lleven con la misma corrección que en la capital federal. Pero si las autoridades no pueden garantizar la absoluta pureza de una elección, el respeto a la libertad electoral depende enteramente de ellas. La tolerancia ante no muy remotos atentados a la libertad de reunión y de propaganda política, y aun a la libre emisión del sufragio, nos inducen a creer que hay lugar a estas consideraciones.

CAPACIDAD POLÍTICA

Ya hemos perdido la cuenta de los artículos firmados y sin firmar que ha publicado la prensa en desmedro de la capacidad política del pueblo de la Capital Federal y otras grandes ciudades y centros de cultura de la república. Esa propaganda estaría mejor colocada si se refiriese a las regiones donde la capacidad política presenta un índice que en efecto es lamentablemente bajo. Las noticias de Catamarca relativas a la reciente elección provincial realizada allí nos hablaban de "la costumbre inveterada de la conducción militarizada de los votantes a los comicios". Esto no es ya un simple problema político; aquí la falta de capacidad política del pueblo es lo de menos. A través de esos espectáculos electorales se perciben los más serios problemas, desde el problema educacional al problema económico; con un pueblo tan poco adelantado, hasta sería difícil la misión de un gobernante sinceramente dispuesto a hacer la prosperidad de la provincia, pues debajo de esos electores inconscientes cualquiera descubre a los individuos de escasa aptitud económica. Por lo demás, bien sabemos que los hombres que hoy llevan regimentados a las urnas son los mismos de quienes mañana hacen presa los "conchabadores" que los arrastran fuera de su provincia, para devolverlos a ella enfermos y explotados.

LOS LATIFUNDIOS DE LA PROVINCIA

Pueden causar pánico los latifundios de centenares de kilómetros cuadrados y millones de pesos de valor que aparecen en las listas de la revaluación de la provincia. Es inculcable la falta de equidad que existe en esa distribución de la tierra. ¿Es justo que estén acaparadas tan grandes extensiones en un país agrícola donde tantos arrendatarios vegetan? ¿Cuál sería, tampoco, la explicación racional de que un solo propietario posea centenares de kilómetros? Sólo se explica por un error inicial de distribución. Cuando la propiedad de la tierra asume proporciones de acaparamiento, es imposible justificarla. Los latifundios son ya un problema en la República Argentina. Es de preverse que mañana lo sean peor, porque el latifundio que aguarda la valorización para

subdividirse, también es obstáculo a ella. De este modo, es de temerse que la subdivisión del latifundio esté cada vez en relativamente mayor retraso. Por ahí se llegaría a una de esas situaciones sin salida cuya solución es una crisis liquidadora. Bien haría falta un regulador automático del latifundio. Los propietarios, pudiendo reservarse una parte, deberían tener la obligación de subdividirlos a medida que fuesen adquiriendo cierto valor por hectárea. Un país que ha empezado por distribuir mal la tierra, debe al menos ponerse a cubierto de las consecuencias de ese error.

POR LA ESCUELA PRIMARIA

Cualquiera que sea el problema de progreso argentino que se profundice, pronto se descubre que uno de los factores de su solución es la escuela primaria. Uno de los factores indispensables, que no podría reemplazarse con otro, queremos decir. Para el que no quiera salir de Buenos Aires, ni aun con la imaginación, no existirá en la República Argentina un problema escolar; pero otra cosa será para el que viaje y observe y para el que consulte las estadísticas. La prensa del interior y los corresponsales deberían agitar este problema con el mayor o menor empeño que requiera la situación escolar local, y los directores y maestros de escuela no deberían ser ajenos a esa tarea. El país necesita, positivamente, que el problema escolar quede resuelto cuanto antes; y si fuese menester, habría que requerir el concurso de los particulares. Hay centros opulentos, como Buenos Aires y el Rosario, donde la iniciativa privada podría conseguir recursos para sostener escuelas de que más tarde se harían cargo los consejos de educación. En las localidades menores hay fuertes comerciantes y vecinos ricos que podrían prestar una contribución importante al progreso escolar. Las escuelas que faltan pueden crearse. Pero gran parte de la República Argentina, sobre todo Buenos Aires, no tiene la sensación de que exista un problema escolar, y es menester recordárselo eficazmente.

LA INDUSTRIA DE LAS PRO- VINCIAS POBRES

Un lector nos dice, acerca de este tema, que entre las industrias de habilidad manual que podrían tener éxito en las provincias pobres, figura la del juguete. Los gobiernos de esas provincias o el Departamento Nacional de Trabajo podrían estudiar la posibilidad de que los importadores de juguetes de Buenos Aires establecieran allí algunos talleres. La industria del juguete, secundada por el arte, por la inventiva, por el humorismo, siempre puede encontrar nuevos y provechosos filones. ¿No hay juguetes que se ponen de moda? Pero nuestro corresponsal hace notar también que entre la industria del juguete y la de muchos artículos carnavalescos no cabe ninguna distinción. ¿Cuántos de esos sencillos juguetes de Carnaval que hemos visto vender a montones en Buenos Aires hace pocos días no hubieran podido venir de las provincias pobres? No es verosímil que en un país donde existen Buenos Aires, el Rosario, Córdoba, etc., las provincias pobres no puedan explotar industrias que tengan fácil salida en tan importantes mercados. Portugal exporta todavía escarbadientes hechos a mano. Donde el trabajo sea barato es casi imposible que no pueda haber una industria remunerativa.

LA BOLSA DE COMERCIO Y EL ULTRAPROTEC- CIONISMO

La Bolsa de Comercio acaba de desautorizar a los que querían resolver nuestros problemas económicos por medio de la protección aduanera. La protección a la industria, dice la reciente Memoria de esta institución, debe desarrollarse en nuestro medio sin perder de vista en ningún momento las características del país, agrícola-ganadero; es necesario proteger a la industria sin dar lugar a creaciones artificiales, que puedan perjudicar a nuestros grandes renglones de exportación. La Bolsa hace también un llamamiento a los hombres de gobierno de todo el país en el sentido de no prescindir de la verdadera situación del momento en la preparación de los presupuestos. Nuestra riqueza se mantiene estacionaria, dice, y ante esta situación la tendencia de los gobiernos de elevar año a año los presupuestos, incide en forma sensible sobre la economía privada. Este último acápite no es de poca importancia para los mismos proteccionistas, pues la protección aduanera no puede surtir todos sus efectos sin que los derechos protectores vengán en reemplazo de otros gravámenes, y entre nosotros sucede que el fisco grava a la misma producción protegida.

SUPERÁVITS CRIOLLOS

Los recursos ordinarios de la administración, declaró en un reportaje el ministro de hacienda de Corrientes, percibidos hoy con mayor regularidad gracias al persistente empeño que se pone por conseguirlo, permiten cubrir los gastos autorizados por la ley de presupuesto, y dejan saldos disponibles para aplicar a objetos diversos de utilidad pública. Es decir, en Corrientes tenemos superávit. Pero el ministro dice más adelante: "Para sanear la situación financiera del gobierno (sic) y colocar a éste en condiciones de mayor eficiencia en el desenvolvimiento de su acción administrativa, es necesario despejar de obstáculos el camino, y esto sólo se conseguirá cancelando las deudas pendientes, para lo cual considero indispensable contraer un nuevo empréstito (en otra parte dice que sería de cinco millones oro), pues las rentas ordinarias afectadas al servicio de la administración no dejan sobrante que permita hacerlo."

En otros términos, tenemos déficit. Pero así son la mayor parte de los superávits de los ministros de hacienda argentinos; todavía nos van a acostumbrar a creer que hay superávit siempre que queden cinco pesos después de cubiertos los gastos ordinarios de la administración, y que el servicio de la deuda debe hacerse con el importe de nuevos empréstitos.



EL EMPLEADO MODELO

Las Aventuras de don Pancho Talero

Por LANTERI





CUÁL sería el primer gesto que hizo Eva al encontrarse de repente en el Paraíso Terrenal, con Adán dormido a sus pies, rodeada de flores y acariaciada por el murmullo de revoltosos arroyuelos?

Pues, según se dice, de lo primero que se ocupó fué de coger un flexible junquillo para sujetar su hermosa cabellera de ébano, arrancar la flor más bonita que tenía al alcance de su mano y colocarla entre sus negros rizos, correr hacia el arroyuelo más cercano y en cristal del primer remanso contemplar reflejada su encantadora figura. La coquetería había nacido. ¡Pobre Adán!

Desde aquel momento el pobre hombre tuvo que afanarse todos los días y muchas noches recorriendo los encantadores jardines y selvas para poder procurar a su compañera, por lo menos una vez por semana, una nueva piel y un nuevo manojo de pluma bajo la pena de tener que escuchar constantemente una voz más amenazadora que la de la pantera, que, indignada, le molestase con reproches como este: "No tengo qué ponerme: estoy desnuda; ya se echa encima el verano, y estas pieles y estas plumas no se llevan ya. Es necesario que arrincones ésta; tráeme unas cuantas de liebre de Austria o de anofeta de América".

Adán rabiaba, gritaba; pero al fin y a la postre transigía y se largaba de caza para complacer a su compañera.

Pasaron muchos siglos, y Eva llegó a ser la mujer más elegante de Menfis, la que sobresalía en los tiempos de los Faraones, y en aquella época tuvo que sacrificar en el altar de la Moda unas cuantas docenas de kilos de carne, y de los cincuenta que le quedaban había que deducir unos doce o catorce de joyas y escarabajos.

Pero llega el tiempo de los celtas, celtiberos y demás, y entonces, el encanto de la mujer se media al peso. Eva comenzó a comer y a engordar: se convirtió en gigante de enorme pecho, cintura incommensurable y de una estatura que se veía obligada a agacharse cuando se paseaba bajo los seculares robles, para no tropezar con las ramas.

Pero pronto el dios de la Moda decidió que la mujer bonita no podía pesar más que el pétalo de un clavel, que tenía que ser ligera como una mariposa o como la promesa de un político, y Eva, como por encanto, apareció tan delgada como un esqueleto. Era todo huesos.

Pero vino otra época, la de Montepán, y fué necesario engordar, para lo cual había que comer grandes cantidades de ciervo, de pavo real, de capones asados, amén de muchas libras de golosinas; pero apenas había empezado a engordar vió Eva con asombro que las que reinaban en el mundo elegante eran las que no tenían caderas, las de cintura de avispa, y empezó otra vez a adelgazar, hasta que las mujeres regordetas del año 1880 la hicieron que recuperase el apetito y pudiese comer a su gusto.

Pero esto no podía durar, y he ahí a Eva, que no podía menos de ser considerada

mujer moderna, frecuentando los baños de vapor para perder grasa y carne, recibiendo las palizas de la masajista, comiendo medio limón los días impares y alcanzar así la belleza ideal: brazos de remo, pecho de platasa, nuca de presidiario, caderas sin relieve y para ser completamente "chic", saber conducir una máquina rodante.

Eva tenía que ser un manojo de nervios empuñando un volante, llevando oficialmente el traje masculino y los pantalones que oficiosamente ha llevado siempre, y, en una palabra, parecerse al hombre en todo lo posible.

¿Y el hombre? ¿Se ha de quejar por eso el hombre?

Por de pronto, y sin género de duda alguna, en ello hay un incontestable homenaje, puesto que la mujer trata de imitarle o copiarle, y todo lo que se copia es porque se encuentra bien, porque agrada. Lo bello siempre se desea.

En medio de todo, Eva moderna ha sabido permanecer, al final de su evolución, tan graciosa y femenina que indica muy mal gusto no admirarla.

La vida moderna crea necesidades.

Estamos en un siglo eminentemente práctico. El corsé, la larga cabellera ya no molestan; la falda corta permite andar con más rapidez y holgura, y es justo que la Eva que en otras épocas conducía lentamente el carretón tirado por los pesados buyes, conduzca ahora, en la época del progreso, el rápido vehículo impulsado por caballos... de vapor.

Hay que convenir en que la moda es un reino inmenso y la mujer una reina indiscutible.

Sea la época que quiera, exija la moda las curvas o la línea, la grasa o los nervios, Eva posee siempre mil maneras de aparecer bonita y de agradar.

Eva a través de los siglos

¿Hace la mujer la moda, o hace ésta a la mujer?

Por F. DE CASAS GANCEDO



Versos de Otoño

Por

RUBEN DARÍO



*Cuando mi pensamiento va hacia ti, se perfuma;
tu mirar es tan dulce, que se torna profundo.
Bajo tus pies desnudos aun hay blancor de espuma,
y en tus labios compendias la alegría del mundo.*

*El amor pasajero tiene el encanto breve,
y ofrece un igual término para el gozo y la pena.
Hace una hora que un nombre grabé sobre la nieve;
hace un minuto dije mi amor sobre la arena.*

*Las hojas amarillas caen en la alameda,
en donde vagan tantas parejas amorosas.
Y en la copa de Otoño un vago vino queda
en que han de deshojarse, Primavera, tus rosas.*

Las flores marchitas

Por

MAURICIO LEBLANC

Ilustración de
Donald Mackintosh



— Muy bueno. Colnard me ha llevado al Bosque, y hemos visitado Bagatelle.
Mentía. Esto lo notó ella en sus ojos, que no tenían su mirada franca. Pero ¿por qué mentía?

Al pasar por ante la portería, Juana, dis-
traidamente, preguntó:
— ¿Ha vuelto mi marido?
— No, señora; el señor Damoin no
ha vuelto todavía.
Eran sólo las siete. El matrimonio
Damoin comía a las ocho. Juana en-
contró muy natural que su marido no
estuviera aun de regreso.

Tomó el ascensor. Cuando llegó al piso quinto, co-
mo había olvidado su llave, llamó.

Al cabo de algunos segundos, se abrió la puerta,
y, en la antesala, Juana vio a su marido que acudía
hacia ella.

— ¿Tú aquí? — exclamó ella. —
Acaba de decirme la portera que no
habías vuelto aún.

— Está loca — dijo Raúl Damoin
riéndose. — Pronto hará una hora
que estoy de vuelta.

Juana abrazó a su marido, y no
pensó más en este incidente.

Al día siguiente, Raúl trajo a uno
de sus amigos íntimos para almorzar.
Tan pronto como hubo terminado el
almuerzo, los dos hombres se fueron
juntos.

Juana quedó algún tiempo todavía
en su cuarto; luego se puso su som-
brero y bajó.

Abajo, al darle algunas cartas la
portera, le dijo Juana en tono de
broma:

— Mi marido estaba en casa ano-
che. ¿No lo había usted visto pasar?

— No, señora. Sin embargo, tengo
buenos ojos. Y nadie pasa sin que yo
lo vea.

Juana, que había examinado los
sobres de las cartas, dijo a la buena
mujer:

— Esta es para mi marido. Debió
usted habérsela dado hace un rato.

— ¿Hace un rato? Pero, si no ha
salido el señor Damoin...

— ¿Cómo que no? Ha salido con
uno de sus amigos, el señor Colnard.

— Conozco muy bien al señor Col-
nard, y le he visto irse. Pero iba solo.

— ¡Ah! — dijo Juana, sin insistir
más.

Tenía que hacer una visita, e ir
luego a varios sitios. Renunció a todo,
se paseó al azar por las calles, y, de
repente, y con gran sorpresa suya, se
vió de nuevo ante la casa en que ha-
bitaba.

Tan pronto como llegó a sus ha-
bitaciones, sin siquiera dirigir la pala-
bra al criado, se fué al despacho de
su marido. Raúl no estaba allí.

Entonces, sintió nueva angustia y
se sentó con violencia en una butaca.

EL matrimonio Damoin era uno de
esos buenos matrimonios forma-
dos por el amor, y que, merced al
amor, siguen siendo buenos matrimo-
nios, a pesar de la diferencia de los
caracteres, la diversidad de gustos y
las frecuentes disensiones.

Raúl, escritor conocido, apreciado
como poeta y como crítico, era un
hombre de trabajo, amigo de la soledad, de la vida
tranquila y meditativa. Sabía, por cariño, doblegarse
a los caprichos de su mujer, cuya naturaleza se rebe-
laba contra aquella existencia demasiado sosegada.
Pero sufría él por esto. Juana era exigente como
todas las amorosas. Quería que de continuo se ocu-
para de ella su marido, considerando como injurias
los largos silencios en que se complacía Raúl, y pare-
cía extrañarse cuando, al entrar bruscamente en el
despacho de su marido, no era acogida con exclama-
ciones de alegría y explosiones de ternura.

— Desde el momento en que no piensas en tu mu-
jer — decía ella, — es que piensas en otra.

AQUELLA noche, preguntó con natural soltura a
Raúl:

— ¿Has dado un buen paseo con tu amigo?



“...Voy a comprar flores...”

En seguida pensó en otra mujer, en esa “otra
mujer” de quien con tanta frecuencia le había
ella hablado. Pero, entonces, no acertaba a com-
prender dónde aquella “otra mujer” y Raúl ha-
bían podido darse cita, puesto que Raúl no había
salido. Todo el misterio se resumía, precisamente,
en este hecho: que, desde hacía dos días, Raúl,
a quien creía ella fuera de casa, no había salido.
Sin embargo, salía. En ese caso...

De pronto, sintió como un choque en su cabe-
za: acababa de adivinar la verdad. Todas las
coincidencias, todas las equivocaciones hallaron
en su espíritu, repentinamente iluminado, su ex-
plicación normal, certera. Puesto que la
portera no veía a su marido, es que éste se
detenía en alguna parte, en alguno de
los pisos de la casa, y que allí se queda-

ba las horas enteras. ¡“La otra mujer” estaba allí!

Juana pasó una noche espantosa. Según ella, no
había duda en la traición de Raúl. No sólo amaba
a “otra mujer”, sino que, para verla con más faci-
lidad, la había instalado en la misma casa en que
vivía su propia mujer. ¡Y para esto se iba todas las
tardes! ¡Y por esto había él puesto punto final a
aquellos felices días en que iba ella a hacerle com-
pañía en su despacho, días de discusiones, a veces,
pero sin embargo, tan íntimos, tan ardientes, tan
amorosos...

De repente, se levantó. Su marido dormía a su
lado. A tientas, calladito, temiendo que el menor
ruido lo despertara, cogió el manojito de sus llaves,
de encima de la mesa en que las de-
jaba él todas las noches, y se fué al
cuarto vecino. A la luz de una bujía,
vió que había una llave más.

A las diez de la mañana, Juana es-
taba vestida y con su sombrero
puesto.

Se llegó al despacho de su marido,
para asegurarse bien de que estaba
trabajando.

— ¿Sales? — le dijo él.

— Sí. Tu madre y tu hermana vie-
nen a comer. Voy a comprar flores.
Cuando hubo cerrado tras ella la
puerta de la antesala, sintió latir su
corazón. Las citas tenían lugar en
el cuarto piso. Si, lo recordaba; en el
cuarto piso. El cuartito que daba al
patio, después de haber estado vacío
durante un trimestre, estaba ocupado
desde hacía algunas semanas. Cierta-
mente, Raúl lo había alquilado. Y en
su mano tenía ella la llave de aquel
cuartito...

Sintió casi júbilo, al pasar por de-
lante de la puerta, y oír a la portera
que subía la escalera. No se paró,
pues; salió de la casa, compró flores,
hizo otras compras y volvió:

Sus piernas temblaban, y, cuando
llegó al cuarto piso, tuvo que sen-
tarse en la silla del descansillo.

Sin embargo, era preciso obrar. La
idea de la traición, el odio, la necesi-
dad de vengarse, un ardiente deseo
de ver a su rival y de injuriarla, la
hicieron levantarse bruscamente, y,
de un golpe, introdujo la llave en la
cerradura. La llave dió una vuelta.

— ¡Ah! — gimió Juana, cual si hu-
biera tenido, hasta el último minuto
la esperanza de haberse equivocado.

Pero un espectáculo inesperado la
sorprendió. La antesala estaba vacía,
completamente vacía. Ningún mue-
ble, ninguna colgadura, ninguna cor-
tina. El ruido de sus pasos fué el que
resuena en los cuartos en que nadie
habita.

Ante ella, a la derecha, vió un co-
medor igualmente desnudo cuyas ma-
deras estaban grises de polvo, y a su-
ya ventana faltaban dos cristales.

A la izquierda había una puerta,
la de la sala. La abrió.

Era una pieza pequeña, muy sen-
cilla, pintada de blanco, sin alfombra.
En medio, una mesa de madera blan-
ca y una silla. Junto a la chimenea,
una butaca. Por la ventana se veía la
alta pared del patio, por encima del
cual brillaba un rincón del cielo azul.

Juana se adelantó hacia la mesa.
Flores marchitas se podían en un ja-
rrón. Un cenicero contenía colillas de
cigarrillos orientales. Al lado, un por-
tapapeles, tinta, algunas hojas de pa-
pel en las que había escritos versos en
todos sentidos como arrojados al azar.
Al inclinarse, se reconoció la letra de
Raúl, del mismo modo que había re-
conocido sus flores preferidas, sus ci-
garrillos, el color de su tinta.

(Continúa en la pág. 41)



Vagando, divagando...

Por

MAXIMILIANO BENGOLEA CHAS



UN FRANCISCANO MILAGROSO

TODOS los católicos eruditos saben que los milagros están prohibidos por la Santa Sede. Sin embargo, de cuando en cuando aparecen hombres taciturnos que tienen en las manos el poder de Jesús. Realizan curas maravillosas sin interés de lucro. Sin la anuencia de la Facultad de Medicina...

Es el caso que ocurre actualmente en Italia. En una aldea de Nápoles, cerca de Foggia, San Giovanni Rotondo, un humilde fraile franciscano está haciendo curas extraordinarias. Es un hombre triste, flaco, analfabeto, calabrés, y tan ingenuo que, conociendo las reglas de su orden, se opone a hacer milagros. Se llama Pío de Pietrelcina. Vive con los hermanos de su monasterio, en la pobreza rústica y armoniosa de los pajaritos.

"Todos los días — dice un periódico italiano — suben a la montaña, en busca del hermano Pío, caravanas de enfermos. Van en procura de la divina gracia de sus manos, que curan de repente las enfermedades que están más allá de la ciencia."

El hermano Pío se resiste a salir de su celda. Como no sabe leer ni escribir, ignora la vanidad de llegar a ser santo. El Vaticano le ha prohibido que ejerza su virtud curativa. La Santa Sede sabe que los milagros perjudican al catolicismo, y por eso amenaza con el infierno al pobre franciscano. Entre tanto, los creyentes insisten. Imploran. Llaman al hermano milagroso dando gritos que vibran en la montaña inútilmente.

— ¡En nombre de Jesús: salud, hermano Pío!

El hermano Pío, incapaz de comprender en su analfabetismo, el drama de esos gritos, echa llave a su celda y a su corazón.

"Varias veces — dice la noticia — la muchedumbre de enfermos ha intentado linchar a los frailes porteros..."

La Santa Sede, inquieta por algunas curaciones atribuidas al hermano Pío, ha tomado una enérgica resolución. Ha enviado al monasterio de San Giovanni Rotondo a varios médicos, para que examinen al fraile y dictaminen si se trata de un farsante o de un loco capaz de enloquecer a los cristianos del siglo XX hasta el punto de hacerles creer en milagros divinos. Para asombro de la ciencia han aparecido en el cuerpo de Pío los estigmas santos, que son las huellas que el suplicio de la cruz dejó en las carnes de nuestro Salvador. Se reproduce así el caso de San Francisco y el de Santa Clara...

Los médicos del Vaticano, doctores Romanelli, Capricci y Fontanella, han dictaminado que los estigmas están debajo de la dermis, y que no pueden ser obra artificial. En cuanto a las curaciones milagrosas, han comprobado que seis cancerosos, once paralíticos y veinticuatro enfermos pulmonares sanaron mediante el roce de las manos del inocente franciscano. Sin embargo, el Santo Oficio cree que se trata de milagros, y que, por consiguiente, no deben admitirse sin perjuicio de nuestra religión.

EL AGUA Y EL VINO



ACABO de almorzar en un restaurante de lujo. Todas las mesas estaban repletas de damas y de caballeros comiendo opíparamente. Sin saber por qué, me puse a observar qué bebidas toma-

ban. De las veintidós mesas que abarqué con la vista, en diez y nueve se bebía agua mineral y soda.

— ¿Acaso el vino está en decadencia?

Es posible que la falsificación del néctar de Noé sea la causa de esa reducción de amantes del "bon vin". La ciencia enológica sabe ahora hacer vino hasta con uva... ¿Acaso los fabricantes de vino han acostumbrado a los consumidores a paladear en el vino las delicias del agua?

Hace poco, un amigo mío, buen catador de mosto, enfermó gravemente. Los médicos diagnosticaron:

— Hidropesía.

— ¿Qué es eso? — interrogó el paciente.

— Acumulación mórbida de agua en el abdomen.

— ¿Agua? No puede ser. Yo nunca he tomado agua.

En mis cuarenta años de vida, recuerdo haber tomado siempre vino.

— Pues, tiene usted hidropesía. ¡Agua!

— Ahora comprendo — vociferó el enfermo, — la culpa es del almacenero. ¡Canalla!

¡Honremos el agua! Y después de todo, como dice Michelet en *El Mar* (libro IV), ¿por qué no sería el agua la salvación del hombre? Según Berzelius, no somos más que agua. Las cuatro quintas partes de nuestro cuerpo son de agua. En las plantas, el agua está en iguales proporciones que en el ser humano. El agua cubre también las cuatro quintas partes del globo. Con el tiempo no seremos polvo, como dice la Biblia. Seremos cuatro quintas partes de agua. El resto, humo... ¡Vanidad!

LIMOSNAS MAL HABIDAS

LOS centros filantrópicos de la aristocracia española se han conmovido. El eco de un escándalo provocado por la virtuosa dama doña María Teresa de Alcalá Galiano, hija de la cordesa de Casa-Valencia, ha repercutido en Buenos Aires. *La Nación*, del 24 de febrero último, reprodujo una carta de dicha señora, dirigida a la infanta Isabel de Borbón, en cuya carta aquella dama renuncia a seguir siendo socia protectora de la "Escuela del Niño Jesús de Praga". ¿El motivo de su renuncia? Es muy extraño. Es bastante... anarquista, tratándose de una dama de la más perspicua aristocracia. Dice la renunciante que el Estado contribuye ahora a sostener esa benéfica institución con el dinero recaudado en concepto de multas a los adversarios del gobierno. "Considero — dice textualmente — que ese dinero está mal adquirido, puesto que se obtuvo de sus dueños por la violencia y sin participarnos a nosotros cuáles han sido las faltas en que dichos multados incurrieron."

El caso es, desde el punto de vista filosófico, de una trascendencia universal. Hasta ahora creíamos que la caridad debía practicarse a ciegas, tanto en el procedimiento de dar como en las argucias del pedir. El precepto bíblico de San Mateo (Cap. VI, v. 3): "Cuando hagas una limosna, que tu mano izquierda ignore lo que hace tu derecha", no se reducía a dar limosna sin examinar al pordiosero. Iba más lejos. Se recogían los aportes de la caridad sin examinar la procedencia del dinero. Así fué como muchas grandes pecadoras y pecadores pudieron conquistar el paraíso fácilmente, comprando con el dinero de su impureza, como la Bella Otero una nube en el cielo... *Non olet*... Así fué cómo las asociaciones de caridad recurrieron en busca de recursos a las casas de juego, centros morales de cultura y de beneficencia. La mujer filantrópica ha descubierto que el hombre es más caritativo cuando tiene el alma en peligro que cuando se halla libre de todo pecado. Obsérvese cómo siempre hay más pordioseros alrededor de las casas de juego que bajo los portales de los templos. El

hecho se explica. Las limosnas deben estar de acuerdo, según los apóstoles, con el tamaño del pecado. Hay un proverbio bíblico (capítulo 19, v. 17) que dice: "Prestar al pobre es prestar a Jehová... para salvarnos." ¿Qué harían nuestras sociedades benéficas si tomaran en serio la actitud revolucionaria de la ilustre heredera de Casa-Valencia? Felizmente, tenemos bastante sentido común para no imitar a esa señora. Ya que no es posible suprimir los enfermos y los pobres, tampoco será posible desechar el dinero del cielo que hace llover el diablo. Además, el hombre, como dice Voltaire, no es tan perverso como se presupone. Es un animal bondadoso y caritativo. Únicamente es malo cuando se enfurece, y en esto no hace más que imitar a la mayoría de sus congéneres, las bestias del Señor.

LA NUEVA SENSIBILIDAD EN LA BIBLIA

ES notorio que los escritores de la nueva sensibilidad poseen dos elementos alrededor de los cuales quieren asombrar al mundo con sus rarezas: la imagen y la metáfora. Muchos de ellos han protestado sinceramente, contra el abuso de ambos elementos, pero es inútil. Es inútil que Guillermo de Torre en su estudio sobre las "Literaturas europeas de vanguardia" (pág. 296), haya dado la voz de alerta. Es inútil que Jorge Luis Borges dijera: "Creo que se equivocan los demasiado obstinados en pesquisas de imágenes. El creacionismo puro que tal cosa predica es una jaula: una cacería de la 'phrase à effet' de la ingeniosidad, que es el mayor peligro para escritores de raza española como nosotros." Es inútil que otro nuevo sensibilista, Eugenio Montes, combatiendo a los nuevos sensibilistas, afirmara que "habíamos llegado a retorcernos en un verdadero empacho de imágenes y metáforas, incurriendo en la monotonía y en la sistematización", y es inútil que otro

(Continúa en la pág. 95)

El vasco de la política uruguaya

Fisonomía del presidente Campistegui

Por BOY



QUÍMICA DEMOCRÁTICA

ROLÍTICA-MENTE, el Uruguay es un laboratorio químico donde se ensayan fórmulas gubernamentales... ¿Quién dijo esto por primera vez? Y ¿cuántas veces se ha repetido? Hay quienes piensan que nunca se repetirá bastante. Son los que llegan a la conclusión de que ya va siendo hora de editar catálogos anuales con modelos de instrumental administrativo... Los más curiosos llevarían la firma del profesor Batlle y Ordóñez, decano fundador del laboratorio; pero tampoco carecerían de vivo interés los ejemplares sin firma determinada surgidos de las reformas y modificaciones que en la práctica han ido sufriendo los patrones primitivos ideados por el maestro. Especialmente en materia electoral—ya escurridiza por naturaleza,—raro es el año en que no aparecen algunos tipos inéditos... Esto no es desdoro para un país. Si vivir es renovarse, como decía Rodó, el que no se renueva está muerto. Toda la cuestión estriba en disponer de una Carta Magna cuya magnitud permita las impresiones que se consideren necesarias. O dicho de otra manera: disponer de una Constitución que por haber querido preverlo todo no haya previsto nada concluyentemente. O bien, una Constitución que por no haber previsto nada concluyentemente, todo lo haya previsto, dejándoles a las cámaras legislativas la facultad de interpretar cada punto obscuro donde quiera que la máquina se enrede. Para eso se cuenta con el laboratorio químico y con la imaginación política del elemento técnico.

SE ACABARON LOS TIROS

ESA imaginación es portentosa. Merced a su extraordinaria fertilidad, hoy se puede asegurar que en el escenario político del Uruguay ya no habrá sino conatos de convulsiones, muchas veces suscitados como de intento para probar la capacidad del laboratorio. Se acabaron los tiros en la calle. Este año, por ejemplo, ya había quienes los oían, porque de pronto nos encontramos con el siguiente fenómeno biológico: el 28 de febrero, veinticuatro horas antes de la transmisión del mando presidencial, el presidente Serrato se hallaba sin sucesor constitucionalmente capacitado. ¿Qué haría con la banda y el bastón? El doctor Campistegui estaba en puerta, pues todo inducía a afirmar que había triunfado en las elecciones; pero ni el tribunal supremo, que es el Senado, había podido fallar en definitiva, ni los consejeros nacionales se ponían de acuerdo sobre la forma en que la Constitución de la República prevé la

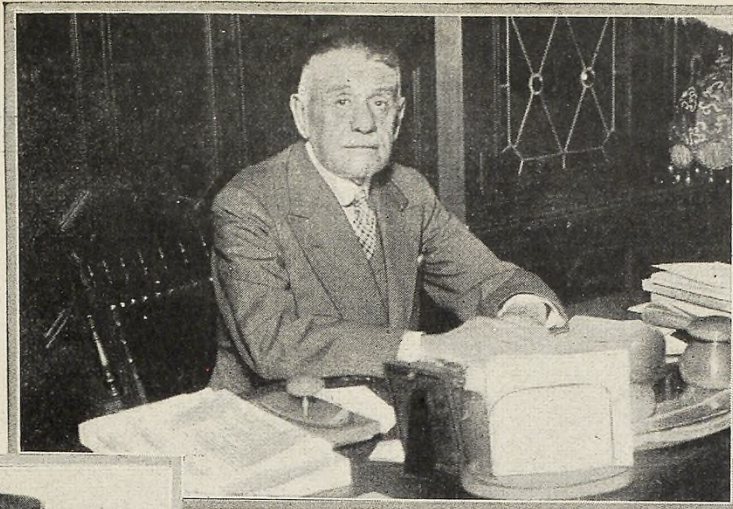


FOTO ADAMI

El doctor Campistegui, en el despacho de su domicilio, mientras conversa con el colaborador de "El Hogar"

portantísimas: primero, la existencia del laboratorio; segundo, que en este laboratorio la pólvora está mojada desde hace tiempo y en él se opera con ingredientes específicamente desprovistos de propiedades explosivas.

APARECE EL PRESIDENTE

CÓMO se las compusieron? Esto no lo sabe el público, porque el público no lee publicaciones científicas. Si las lee, no las entiende. El hecho fué que al final los técnicos se reunieron urgentemente, tomaron la materia electoral, modelaron la figura que hacía falta, vino el voto del Senado, y de pronto resultó que el doctor Campistegui encontré legalmente facultado para asumir el poder al día siguiente, en lugar de asumirlo la percha.

A mayor abundamiento, también vino a resultar que el doctor Campistegui era el hombre que el país necesitaba. Según los colorados, por ser el que menor resistencia despertaba entre los blancos; según los blancos, por ser el que menor resistencia despertaba entre los colorados. De manera que fué un éxito completo. En realidad, sólo hubo un político importante que se mostró enemigo irreducible de la candidatura Campistegui: el propio Campistegui.

EL PRÓCER REENCARNADO

ESTO es lo primero que me ha dicho cuando he ido a su casa a visitarlo en nombre de EL HOGAR.

—¿Cree, usted, que hay derecho—me decía—para hacer con una persona lo que se hace conmigo? Llevo lo menos cuarenta y cinco años sirviendo a mi partido y a mi país. Además de soldado en el Quebracho y de haber sido periodista fundando "El Día" con el señor Batlle, primero, y refundándolo después con el señor Bachini, he sido diputado cuatro veces, ministro tres veces, senador una vez, presidente del directorio de la Luz Eléctrica, miembro del Consejo de Enseñanza, miembro de la Facultad de Derecho, presidente de la Asamblea Constituyente y seis años consejero nacional. Pues bien: ahora, al final, como si todo eso no bastara,—cuando ya uno pensaba respirar un ra-



FOTO DOLCE HERMANOS

Campistegui, soldado del Quebracho



FOTO ADAMI

El doctor Campistegui acompañado de los periodistas don Juan Florentino Delgado (izquierda) y don Leopoldo de León (derecha) en la época en que fundó "El Día", hace cuarenta años, con Batlle y Ordóñez



FOTO ADAMI

Señora Aurelia Macció de Campistegui, esposa del presidente de la República del Uruguay



FOTO ADAMI

Las dos hijas del presidente, Aurelia y María Elena, posando para "El Hogar"

(Continúa en la pág. 91)



El célebre pintor
Alfredo Stevens

FOTO N. N.

Alfredo Stevens



STE célebre pintor, que brilló especialmente durante el segundo Imperio, nació en Bruselas en 1828, y después de algunos estudios preparatorios en Bélgica, en el taller de Navez, fué a París a trabajar bajo la dirección de Camille Roqueplan. Allí recibió la verdadera iniciación profesional necesaria para el desarrollo de sus aptitudes naturales; allí debía conquistar, con la maestría, la consagración de la fama y realizar su brillante carrera. De suerte que si Bélgica se envanece con razón contándolo en el número de sus hijos, Francia, su patria adoptiva, tiene también derecho de considerarlo como suyo al artista con el cual le unen los lazos más estrechos y que, por su larga permanencia en París ha llegado a ser un verdadero parisien en toda la extensión de la palabra.

Alfredo Stevens ha sido un maestro obrero; su paleta es de una riqueza de tonos que rivaliza con la de los más grandes pintores; sus personajes, sus accesorios, sus mismas fruslerías, están sólidamente establecidos, contruidos tal como deben estar; puestos en buena luz y tratados hasta en sus menores detalles con una seriedad y un cuidado que recuerdan a los más indiscutibles antecesores de la pintura holandesa o flamenca. Y sin embargo, nadie mejor que Stevens pudo dedicarse a una producción elegante, pero fácil y un tanto descuidada, por cuanto sus obras eran de antemano reputadas como maestras por la sociedad más elegante, más fina y más encantadora de toda Europa, por las más encopetadas damas de la corte de Napoleón III. Una firme voluntad preservó a Stevens de caer en ese escollo; y en medio de todas las embriagueces del éxito continuó desconfiando de sí mismo y siguió siendo el servidor del ideal que se había propuesto. No hay quizás uno, entre todos los cuadros de Stevens, en que no se vea esa virtuosidad: los fondos de los lienzos están preparados con experta mano; son luminosos y sólidos, y armonizándose con las figuras principales o secundarias, las envuelven y avaloran.

Los tonos que en sus mejores composiciones se admiran bastarían por sí solos para demostrar que ha sido un espíritu creador, porque aquellos matices y colores no salen tales como son de los tubos, sino que han debido ser descubiertos, inventados por el que los emplea. Y no solamente ha sido Stevens inventor como colorista, buscando tonos nuevos o nuevas relaciones entre los tonos, sino que además ha visto con visión enteramente personal la suavidad y nitidez de una mesa o de un bufete que se destacan sobre un tapiz, de un chal que cae sobre unos hombros desnudos, de una falda que hace juego con un cuerpo obscuro o claro. ¡Qué variedad comunican también a sus cuadros, ora la luz directa, ora la iluminación a contraluz o la penumbra de una claridad indecisa! Todas estas observaciones demuestran que Stevens ha sido un visionario con sensibilidad visual distinta de la de sus predecesores.

Ha tenido como nadie la mirada de pintor; su emoción delante de los rostros, de las telas y de los objetos familiares es una emoción pictórica; siente la naturaleza de una manera distinta que los demás, y en su espíritu todo se resuelve en matices, tonos y colores.

Ha sido un flamenco y un parisien en la vez; un hombre de rostro encendido, elevada estatura, vigoroso y dotado de gran bondad. Dícese que en su juventud le gustaron los barrios populares, las disputas y la alegría ruidosa; más adelante, fué asiduo concurrente a la terraza del Tortoni, compañero de Aureliano Scholl y de Arsenio Housaye. Como sucede con todos los gigantes, agradábase lo bonito y lo delicado. Es un alma sencilla, nunca turbada por un exceso de análisis o de reflexión; ama el trabajo por el trabajo mismo, por la satisfacción que produce; componía sin fatiga sus retratos y sus paisajes, y se esforzaba por una aplicación constante y por una

técnica lentamente mejorada en desenvolver todas sus cualidades. Su obra es la prueba más elocuente de su salud moral.

Cuando de Bruselas fué a París, era demasiado joven para conocer su vocación, y no se descubrió a sí mismo hasta después de muchos tanteos y vacilaciones. Insensiblemente, le sedujo la parisien, conquistándolo y amoldándolo, si no a su imagen, por lo menos a su gusto.

Stevens ha sido y será siempre el pintor de la mujer del Segundo Imperio, habiendo trazado de aquella criatura efímera imágenes muy variadas, presentándolas unas veces en el esplendor de su vestido de baile, otras en la sencillez de su traje de calle o en la intimidad de su traje de casa. Gracias a los pinceles de Stevens, la gran dama de hace medio siglo reina todavía sobre sus admiradores, y por la magia del recuerdo, por la dulzura melancólica del pasado, todavía nos interesan aquellas modas envejecidas, aquellas ropas hoy ajadas, aquellas faldas llenas de volantes y aquellos sombreros atados con grandes cintas. No busquemos, sin embargo, en las pinturas de Stevens la intensidad de expresión en el dolor ni en la alegría; aquellas figuras no significan ni una gran pena ni una exuberancia comunicativa; se funden en el cuadro, precisan el asunto y contribuyen a la belleza del conjunto, pero no revelan un poeta ni un pensador. Alfredo Stevens es, ante todo, un pintor; entiende que su arte no ha de rivalizar con los psicólogos ni con los confesores de almas femeninas; coloca su modelo en buena luz y lo pinta tal como lo

ve. Su concepción del arte no tiene nada de común con los Rossetti, Holbein o Leonardo, cada una de cuyas fisonomías implica un pensamiento largamente meditado, sino que se acerca a la de los maestros flamencos, habiendo sido justamente comparado con Terburg y Van der Meer.

Stevens ha expresado sobre todo del eterno femenino, lo que Taine denominaba el lindo animalito. Está tan lejos del refinado sensualismo de un poeta como Cátulo Mendès, como del vigor feroz y sombrío de Feliciano Rops: lo que éste había visto en la parisien era la mujer perdida dominadora del mundo; todo el vicio, toda la lujuria que pueden reflejarse en el rostro humano, Rops lo había puesto en sus aguafuertes. Stevens, por el contrario, nos pinta la historieta, la anécdota amorosa, el placer rápido y la tristeza pronto disipada. ¡Cuántas esquelas galantes circulan, se borran y reaparecen en las pinturas de Stevens! En todas ellas no hay una sombra de perversidad. No se diga, pues, que Stevens nos ha dado un estudio completo de la parisien, ya que no ha expresado su imperio carnal, ni su poder fascinador, ni su apasionada ternura, ni su neurosis, ni su vicio; no nos la ha presentado en su hermosa desnudez de enamorada; ni en su gracia felina de astuta combatiente. En sus obras la expresión de los sentimientos cede al traje y al cuadro, mas no por esto puede ser comparado, dentro del arte pictórico, con el novelista Octavio Feuillet, porque su visión, aun siendo poco penetrante, fué directa, al paso que Feuillet vió toda la sociedad al través de un velo que le ocultaba enteramente toda la realidad.

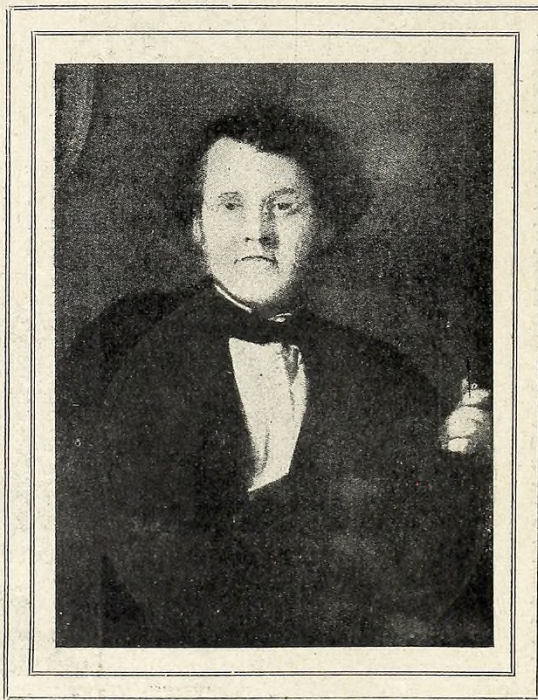
Dotado de excepcionales aptitudes que se manifiestan en su vasta y hermosa obra, hubiera podido, si hubiese querido, añadir a todas estas aptitudes la emoción y la fuerza de expresión en la fisonomía, porque en los ojos de la parisien hay lo infinito, como en el horizonte, y puede encontrarse el ritmo del mar en el paso femenino. Con una aldeana encorvada sobre la tierra, o con unos cuantos árboles al borde de un río, supieron producir la sensación de lo infinito Millet y Corot, y Antonello de Messina, en el retrato del Condotiero, que se conserva en el Louvre, ha caracterizado toda una época de energía brutal y de violencias.

Lo que en parte explica esa poca intensidad en la expresión de los sentimientos es tal vez la preocupación de Stevens de no reproducir con su pincel más que lo que ha visto con sus ojos realista desde su origen, dedicándose a las verdades externas más que a las realidades de la vida intelectual. En sus primeros cuadros observábase una sensibilidad moral rudimentaria; pero esas obras casi negras y sin el menor asomo de elegancia tienen para nosotros el interés de permitirnos descubrir el punto de partida del que después fué el mágico colorista de "Una taza de té".

En los últimos años Stevens realizó una nueva evolución: le ha sucedido lo que a las personas de edad avanzada, que no ven menos bien pero que ven más grandes las cosas. Como si su retina se hubiera dilatado, la visión es más amplia y menos precisa; el dibujo va siendo, poco a poco, menos minucioso, y en los últimos retratos del maestro, si bien se admiran la gracia y la elegancia, por encima de ellas hay una especie de modernismo del que sale perjudicado lo acabado de la factura. Algunas marinas, sin embargo, y algunos estudios de paisajes meridionales son dignos de su gloria.

Organizose en París una exposición de las obras de Stevens que se celebró en la Escuela de Bellas Artes: la impresión que producía una visita a la misma componíase de diversos elementos. En los cuadros sombríos presentábase ya el gusto de la pintura acabada; así, por ejemplo, en "Mendicidad" se ve un aparador de joyería, cuyos objetos están perfectamente ejecutados, y lo mismo sucede con el capacho de la pobre y los lápices, cuadernos y papeles que lleva en la mano. Un crítico perspicaz habría podido adivinar la preponderancia que en el arte de Stevens

(Continúa en la pág. 93)



Retrato de "Leonardo Collmann"
pintado por Alfredo Stevens

Motivos porteños

El optimismo de los guarangos

Por

AMERICUS



(Es una carta a lady Chryssie Camelsfield)

"Me explico perfectamente, mi lady, que a pesar de su talento, de su gran talento, sólo comparable, en verdad, a su belleza extraordinaria, no haya podido comprender, después de seis meses de permanencia en Buenos Aires, el verdadero significado de la palabra "guarango". Si usted no hubiese esperado para manifestarme esa inquietud el momento apremiante de la despedida — ese cuarto de ora tan desagradable que precedió a la partida del Arlanza en la dársena Norte, — habríamos podido conversar largamente sobre el punto, y entonces se hubiera convencido de que alcanzar el valor exacto de esa expresión es una empresa tan difícil como entrar con taxímetro en las avenidas de Hyde Park.

"Entretanto, ya que se propone usted escribir sobre la República Argentina, su sociedad, su ambiente, sus costumbres; ya que proyecta favorecernos con una de sus deliciosas novelas, en las que no se sabe si admirar más a la sutil observadora de "Sidney Girl's" o a la impresionante artista de "The World's dogs", permítame que en cuatro líneas deshilvanadas trate de darle algunas impresiones para su cuaderno de viaje.

"Escribir un libro sobre Buenos Aires sin que en él figuren los "guarangos" sería hacer una obra sin vida, sin color y sin verdad; sería algo así como escribir sobre Venecia prescindiendo de las consabidas palomas; sería como escribir sobre Dakar olvidando a los negritos zambullidores; sería como eliminar a las naranjas en los relatos del Paraguay; sería como excluir a los monos y a las arañas pollitos refiriéndose a las delicias de las regiones ecuatoriales.

"El "guarango", mi lady, es un producto que se da mucho entre nosotros, es una planta que crece y se multiplica en proporciones verdaderamente fantásticas, es como una enorme enredadera que fuese cubriendo los muros de un viejo edificio hasta disimularlo por completo.

"Pero, vamos por partes: ¿Qué es un "guarango"? ¡Ah, mi ilustrada amiga!; he ahí una definición difícil, casi imposible. Pregunte usted: ¿qué es el tiempo?, ¿qué es el espacio?, ¿qué es la relatividad?, ¿qué es la radiotelefonía?, y no faltará quien le defina, más o menos concretamente, cada uno de estos motivos de la inquietud humana. Mas, ¿quién podría encuadrar en los términos de una sola frase la acepción cabal del "guarango", sin confundirlo miserablemente con el "rasta" de los franceses, el "cursi" de los españoles, el "pescicani" de los italianos, el "guiso" de los uruguayos y el "cúntico" de los chilenos?

"El guarango es un tipo genuinamente argentino, y se lo encuentra en todas las clases sociales, en los supuestos círculos aristocráticos y en las esferas humildes, entre los ricos y entre los pobres, en la ciudad y en la campaña, en las Universidades y en las Legislaturas, en las letras y en el comercio, en la calle y en los salones, en el teatro y en la plaza pública.

"Las características esenciales del "guarango" consisten en el mal gusto incorregible, en la presunción de elegancia, en la aparatosisidad ostentosa, en el optimismo en potencia, en el abuso de la cortesía ocasionada por la falta de educación, en el prurito de singularizarse, en el énfasis ruidoso de la alegría de vivir. Ausencia total de equilibrio estético, inaptitud específica para la sobriedad, egolatría desbordante, incontenible vértigo hacia las cosas feas, daltonismo incurable

para las maneras distinguidas, impetuoso y estéril afán por alcanzar la moda; ahí tiene usted, mi querida lady, algunos prismas del diamante cuya observación aumenta mi miopía en el poliedro infinito que constituye su tesoro.

"Si yo tuviese las condiciones de un investigador le aseguro que dedicaría el resto de mis años al estudio científico del "guarango", encarándolo desde el punto de vista de su influencia en la evolución de nuestra sociabilidad. No lo tome usted a risa, mi adorable amiga; nada sería tan útil para las futuras generaciones como algunos ensayos sobre "El guarango propiamente dicho", "El guarango en la historia", "El guarango en la democracia", "El guarango en el arte", "El guarango en el periodismo". El pensador y el prosista que realizara esta obra, el Labruyère argentino que lograra organizarla y metodizarla seriamente, llegaría a conclusiones muy interesantes, y una de ellas sería, sin duda, de que el "guarango" es uno de los factores fundamentales de nuestra grandeza nacional.

"Pero, ¡ay!, a pesar de haber leído a Taine y a Foustel de Coullanges, no soy un sociólogo ni estoy iniciado en las disciplinas del hombre de ciencia. De

todas maneras, tengo el mayor empeño en que usted anote en su cuaderno de apuntes, sino la acepción exacta, por lo menos algunos rasgos de esta particularidad argentina cuyo concepto le interesa precisar.

"Se me ocurre que invitándola a retener algunos recuerdos de su permanencia en Buenos Aires, sabré salir del paso y comprenderá usted mejor el asunto, así, que por el procedimiento teórico y pedantesco de las definiciones.

"¿Recuerda usted, mi lady, a aquel caballero arrogante, de barba, que le presentaron la víspera de su viaje, a la hora del te, en el Plaza Hotel? ¿Recuerda usted el jaquet festoneado que lucía, su chaleco "beige" con botones azules haciendo juego con las polainas, su anillo simulando una serpiente en cuyos ojos brillaban dos rubíes, y el monograma de su pañuelo combinando los colores de la bandera argentina? Bueno; ese caballero es un "guarango".

"¿Recuerda, usted, a aquel otro señor que esa misma tarde estuvo con nosotros, que nos hizo un prolijo inventario de sus bienes muebles e inmuebles, urbanos y rurales, adquiridos y heredados, y que al final de la conversación llamó en voz alta a un "groom" para que averiguara si el automóvil que le esperaba en la puerta era el suyo o el de su señora, o el de sus hijas? Mi lady, ese señor es un "guarango".

"¿Recuerda usted a aquel legislador meloso que le tocó de vecino en una comida de la legación de Cuba, y que al referirse a su mujer, decía: "mi señora esposa"; al casamiento le llamaba "enlace", al entierro, sepelio; al carnaval, "carneostolendas", al dentista, "odontólogo"; al santo, "onomástico"; a las tres de la tarde, "las quince", y que al ofrecerle usted un cigarrillo turco, en vez de decirle simplemente "gracias", exclamó: "tan amable"? Distinguidísima amiga, ese legislador es un distinguidísimo "guarango".

"La guarangería, que es como una manifestación malograda del snobismo, no es simplemente un temperamento; es una escuela, es un estilo; por eso hay cosas guarangas que traducen con fidelidad el espíritu de sus autores o de sus dueños. ¿Se ha olvidado usted de aquella casa multicolor que vimos en la calle Rivadavia, más allá de Callao, el monumento más acabado del mal gusto que haya producido la humanidad en los últimos cinco siglos? Yo, por mi parte, no olvidaré jamás la cara que usted puso una noche que entramos a cierta confitería central, estupendo postre arquitectónico en el que la mermelada y el acero, el alímbar y el cemento armado reünense en una conjunción maravillosa.

"Si fuese a recordarle todas las personas y las cosas "guarangas" que usted ha visto en Buenos Aires, no acabaría nunca; prefiero reservarme una relación minuciosa sobre el particular para cuando nos encontremos en su comfortable "flat" de Old Bond Street, y desde cuyas ventanas es imposible advertir nada "guarango", porque la guarangería es, precisamente, la antítesis de Inglaterra.

"Con todo, no vaya usted a creer, mi lady, que el "guarango" es una entidad despreciable; por el contrario, es uno de los elementos más poderosos para el desarrollo del comercio y de las industrias. Sin él no tendrían venta la mayor parte de los artículos que se encuentran en el mercado. Sin él, ¿quién compraría esos enormes automóviles blancos de ventanillas ovaladas que, plétóricos de flores y cortinas e iluminados "a giorno", ha visto usted tantas veces a la salida del Colón? ¿Quién compraría esos



Otoño

POR
JOSE SANLLORENTI RUIZ

Ya inicia el otoño sus tristes motivos variables y eternos. La lluvia somera dibuja enigmáticos puntos suspensivos sobre los cristales de la amplia vidriera.

En silencio estamos Los dos pensativos. Punto a punto vuelco la devanadera de mis sugerencias y observo, cautivos, los puntos de aguja de mi compañera.

Quietud infinita. Fuera llora el éter, y ambos continuamos, absortos y juntos, yo, tejendo estrella ella, un lindo sweater

Y así, saturados de paz conyugal, sorbemos las horas, siguiendo los puntos suspensivos, lentos, del día otoñal.

(Continúa en la pág. 88)



O creo que haya un hombre que guste más de la lluvia que yo.

La siento con cada átomo de mi cuerpo, la anido en mis oídos y la gozo

con inefable eficacia.

La primera vez que me acuerdo haber visto llover fué durante la convalecencia de una gran enfermedad, en mi infancia.

Había tenido la gran dolencia, la terrible fiebre tifoidea, esa enfermedad simpática, a pesar de sus horrores.

Me acuerdo todavía de la tarde que caí en cama, de la situación de ésta, del aspecto del cuarto vacío de muebles, de su aire frío y del número de tirantes del techo sin cielorraso.

Estuve cerca de cuarenta días enfermo y mis percepciones fueron, por lo que recuerdo, confusas y sin ilación. Me acuerdo que me quemaba y no podía sudar, que pasaba horas enteras pellizcándome los labios cubiertos de costras que arrancaba sacándome sangre. Veía y oía todo, pero como si fuera yo otra persona; parecía un desterrado de mí mismo. El tiempo era eterno, y en su eternidad yo tomaba todos los brebajes imaginables, que tenían un mismo gusto detestable. Soñaba cosas increíbles, pareciéndome sueños las realidades y realidades los sueños. Los ruidos eran lejanos; los oía como si mis oídos fueran ajenos. Veía las cosas o muy lejos o muy cerca; cuando me sentaba todo daba vueltas, y cuando me acostaba, mi cama se movía como un buque. Veía animales silenciosos y muebles con vida. Las personas de mi casa me parecían recién llegadas y extrañas. Un día me sangraron; al sentir la picadura de la lanceta y ver la sangre, me desmayé. Cuando volví en mí, cerca de mi cama estaba parada mi madre con su cara pálida y seria: era una estatua.

El médico me miraba con aquella dulce atención tan propia de su misión; su fisonomía no expresaba nada: yo creo que lo tomé por un hombre tallado en madera, como un santo sin pintar que había en la iglesia. No me acuerdo de haber tenido dolores durante mi enfermedad. La naturaleza, en los graves estados, nos dota, sin duda, de una melancólica y suave indiferencia cuyos beneficios son innegables.

Poco a poco me fui restableciendo.

El día que me levanté me miré en un espejito redondo, como esos que usan los viajeros (siempre he sido un poco presumido), y en lugar de dos mejillas abultadas y coloradas que tenía antes, encontré dos huecos pálidos y chocantes; fui a levantarme, y me faltaron las fuerzas; llevé las manos a mis pantorrillas, y no hallé nada, no tenía tales pantorrillas. Y mi pelo rubio y ensortijado, ¿qué se había hecho?

No tenía muslos, ni vientre, ni estómago; no tenía nada. Todo se lo había llevado la fiebre. "Pero que la busquen a la fiebre y le pidan que me devuelva mis cosas", me dió ganas de decir.

La fiebre me había dejado, sin embargo, un apetito insaciable, un hambre homérica y mortificadamente deliciosa, como pude observarlo en los días siguientes.

Si durante mi convalecencia hubiera oído a alguien decir que no tenía apetito, habría creído oír la mentira más hiperbólica.

Yo soñaba con comidas y componía platos imaginarios con todo lo que uno podía llevarse a la boca. Si alguna vez tuvo una idea clara de la eternidad fué entonces, al considerar los millones de siglos que había entre el almuerzo y la comida.

La lluvia

Por

EDUARDO WILDE

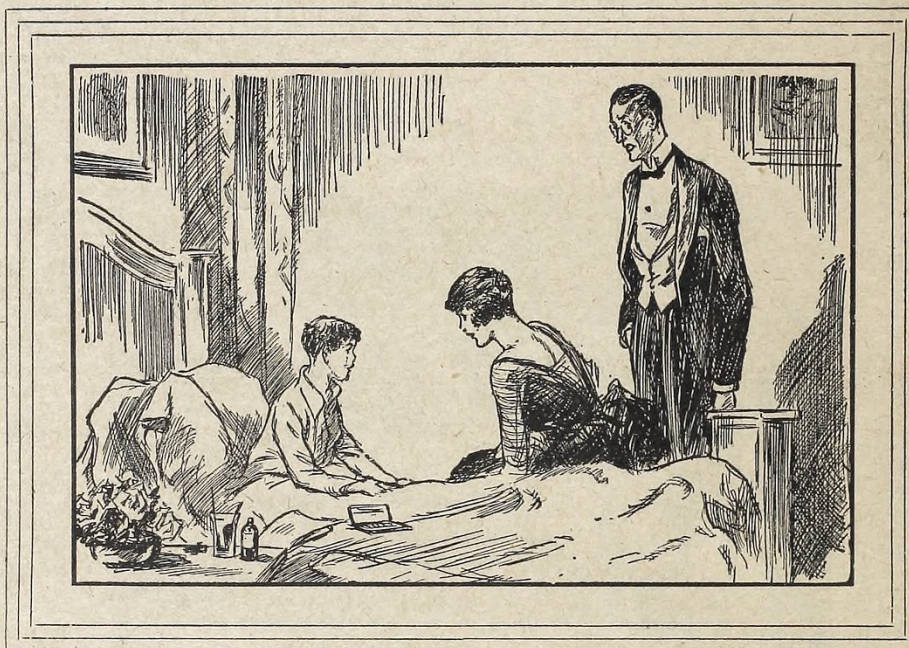


El que no ha sido convaleciente no sabe lo que es bueno, como el que no tiene callos no conoce las delicias de sacarse las botas. Yo no he tenido nunca ni callos ni botas, pero sé lo que digo por el testimonio de personas fidedignas y experimentadas.

La convalecencia es una nueva vida que se comienza siendo grande. Uno nace de la edad que tiene al salir de su enfermedad.

¿Cómo se aspira la vida, cómo se siente uno vivir! Para el convaleciente la vida tiene sabor, perfume, música y color; la vida es sólida, puede uno tocarla, sentirla, alimentarse con ella y absorberla con todo el cuerpo.

La luz es más luz, el aire más puro, más fresco, más joven; la naturaleza es nueva, risueña, alegre, coqueta, sabrosa, encantadora.



Los órganos, que asimilan el alimento con incomparable rapidez, se apoderan de todo con la energía del hambre y la ambición de las necesidades imperiosas de la vida.

Convalecer es una suprema delicia.

Parece que la debilidad nos vuelve niños, y nuestros sentidos gozan con el espectáculo de la naturaleza, hallándose la novedad y el atractivo que los niños le encuentran.

Ninguna mala pasión, ninguna de esas ideas insanas que son el sustento de la sociedad germina en la cabeza de un convaleciente: él no quiere sino vivir, comer y descansar.

Se levanta tan pronto como puede para tomar el día por la punta; vive con gusto su vida durante unas cuantas horas, y se acuesta después para dormir con un sueño profundo, robusto, intenso, dormido de una pieza.

Y luego las gentes son buenas, compasivas; las caras amables; hay sonrisas en todas las bocas para el convaleciente, que se deja adular, regalar, felicitar y cuidar, sin inquietarse siquiera con la sospecha de que sus contemporáneos no esperan sino que se ponga fuerte para volver a agarrarlo por su cuenta y mordearlo, despedazarlo y combatirlo, como se usa entre hombres que se quieren y que por eso viven en sociedad.

En fin, yo estaba convaleciente, pálido, flaco, sin fuerza.

¿Qué traza la que tenía! Me parecía que yo era mi propio abuelo: un abuelito chico, disminuido como si me hubiera secado y acortado; era mi antepasado en pequeño, un antiguo concentrado, que no había comido nada durante muchas generaciones; mi apetito era del tiempo de Sesostri y yo había estado en el sitio de Jerusalén; la conciencia de mi persona se confundía con las más remotas tradiciones, y no podía entender cómo pudo llegar hasta mí la noticia de mi existencia, siendo como era una momia mayor que sí misma y contemporánea de los mastodontes.

La enfermedad había retirado en mi memoria las épocas, y yo tenía por sensaciones todas esas paradas disparatadas.

Conforme iba ganando en fuerza, los días eran más plácidos. Durante algunas horas me sentaba a recibir el sol que entraba en la pieza, y mi silla seguía en sus cambios de dirección hasta la tarde.

Nunca he visto el sol más amable, más abrigado, ni más cariñoso.

Verdad es que mi dicha se aumentaba con las delicias de una excepción legítima: no iba a la escuela y mis hermanos iban. No ir, ya era por sí solo una bienaventuranza; que otros fueran era el colmo de la dicha. Tan cierto es que no hay nada que abrigue tanto como saber que otros tienen frío.

Un día de tantos no hubo sol, pero en cambio llovió; llovió a torrentes. El patio se llenó pronto de agua, y las gotas saltaban formando cadeleros que la corriente arrastraba. Esos millones de existencias fugitivas corrían como si estuvieran apuradas, al son de la música del aguacero con acompañamiento de truenos y relámpagos. Había en el aire olor a tierra mojada, perfume inimitable que ningún perfumista ha fabricado, y revoloteaban en la atmósfera las luces de cristal de las gotas saltanas y acompañadas por el ruido inmutable, acompasado, monótono, variado, uniforme, caprichoso, metálico y líquido, propio sólo de la lluvia.

Yo habría querido petrificar mis sentidos y que la lluvia continuara eternamente.

Allá lejos, en el horizonte limitado por cerros rojos o grises que punzaban el cielo con sus picos, el agua caía en hilos paralelos, a veces, o en torbellino, en polvo cuando el viento arreciaba, en bandas o fajas impetuosas, según los sacudimientos de la atmósfera, y precipitándose por las hendiduras y las pendientes, llegaba roncando al río para enturbiar su clara corriente.

Las nubes viajaban por los cielos en montones, como arrastradas por caballos invisibles, azotados por los relámpagos que cruzaban como látigos de fuego en todas direcciones.

El cielo en sus confines semejaba un campo de batalla; el oído estremecido recogía el fragor de la pelea, y los ojos seguían el fulgor de los disparos de la gruesa artillería eléctrica.

¡Pobres viajeros, con semejante lluvia! Mi imaginación los acompañaba en su camino por los desfiladeros, por los bañados, y los veía recibiendo el agua en las espaldas, con el sombrero metido hasta las orejas y con la inquietud en el alma; aquí atravesaban un río cuya corriente hace perder pie a los caballos, allí cae una carga, más allá se despeña un compañero cuya cabalgadura se espantó del rayo.

¡Pobres navegantes, con semejante lluvia! Sobre la cubierta de la nave solitaria, que toma un baño de asiento y una ducha al mismo tiempo en el océano, corren los marineros, con sus ropas

(Continúa en la pág. 81)

El derrumbe

Por

JOSEFINA CROSA

Ilustración de Octavio Fioravanti



VA S a desayunarte ya? — preguntó la madre a Cecilia, que, incorporada a medias en la cama, se entretenía en balancear un pie.

— No hay apuro, lo haré cuando vuelvas. ¡Total, hoy es domingo! — Dijo esto con voz pausada, un poco triste.

Desde hacía algún tiempo, el suspirado día festivo, lejos de poner un alegre paréntesis a su pesada tarea semanal, le producía una congoja indecible, mezcla de desencanto y de amargura.

Era como si en esas veinticuatro horas se desatara en ella la pesada madeja de recuerdos, de vagos anhelos, de ambiciones insatisfechas.

La madre, frente al espejo del ropero, cuya luna vetada por el óxido reflejaba una figura carcomida, sujetaba sus cabellos en la nuca con grandes horquillas. Los brazos en alto, remarcábase así aun más todo su cuerpo estropeado por los innumerables años de trabajo incansable.

Mirándola, Cecilia tuvo un gesto de ternura.

— ¿Vas a misa, mamita?

— Sí, ¿quieres venir?

La chica hizo un ademán displicente.

— ¡Pst! ¿Para qué?

Con brusquedad, metió el pie debajo de las sábanas, y, acurrucándose, se tapó hasta la cabeza.

Terminado el peinado, la madre se echó sobre la cabeza una mantillita de encaje raído. De la mesa de luz sacó un libro de tapas cenicientas repleto de estampas.

— Bueno, hijita, yo me voy. El desayuno queda junto al fuego. A las siete estoy de vuelta...

Ya en la puerta de la habitación, se volvió, indecisa. Al fin, acercándose a la cama, murmuró:

— ¿Vas a salir hoy, Cecilia?

Esta respondió, débilmente:

— Sí...

La mujer suspiró con tristeza, y sin decir palabra salió de la habitación. Desde fuera juntó las puertas suavemente...

MIENTRAS se vestía, Cecilia pensó con amargura en su madre. ¡Pobre mujer! ¡Se notaba a las claras que sufría

por su conducta! Al marcharse, algo quiso decirle; algo que una invencible timidez o repugnancia la detuvo.

Hacia tiempo que ambas, como por un tácito acuerdo, rehuían toda conversación amplia, todo acercamiento espiritual que fuese a rozar la misma herida. Se esquivaban con habilidad, pero en el fondo Cecilia tenía la intuición, casi la certeza, de que cualquier día, inopinadamente, la explicación surgiría.

El sólo pensarlo hizo que sintiese una angustia tal que le produjo un sufrimiento casi físico. Sus mejillas ardieron de vergüenza.

Sí, no había duda: su madre lo sabía todo. Las relaciones con Gerardo, todo el proceso humillante.

Con nerviosidad, fué vistiendo la combinación de seda que había comprado en una liquidación; las medias finas, para salir; las ligas sujetas por una cordera de cinta... En una palabra: su mejor ropita, adquirida a costa de privaciones y cosidas de noche, al regreso de su trabajo.

Poco a poco, en la casa, empezaba a avivarse el trajín, las voces, los mil ruidos diversos que señalaban la labor comenzada.

En el patio, cerca de su puerta, una voz conocida preguntó por su hermano:

— ¿Está Gustavo?

Cecilia hizo un movimiento de malhumor.

— ¡Oh! ¡Ya está ése!

— ¡Entrá! ¡Pasá no más! — gritó, desde el fondo

Gustavo, que, recién levantado, chapuceaba en la pileta.

Cecilia, lista ya, pero sin sombrero, se llegó hasta la cocina. De pie, con prisa, se sirvió el desayuno.

Mientras lo sorbía, su madre, de regreso, la envolvió

en una larga mirada... Acercóse a la pajarera, arrinconada contra la pared, y le quitó la tela oscura con que la protegía por la noche. Una algarabía infernal se desparamó por la casa.

Cecilia se encasquetó el sombrero y, tomando la cartera, se acercó a su madre:

— No sé si volveré a almorzar — murmuró, enrojeciendo sin querer. — Nos vamos con Clotilde y otras chicas del taller al Tigre...

Calló. ¿Para qué hablar más? Era estúpido. Demasiado sabía que su madre no le creería.

Desde el fondo de la casa las voces de Gustavo y de Eduardo Galvani, un muchacho tipógrafo, compañero de su hermano, llegaban airadas...

¡La infaltable controversia! ¡La eterna cuestión de las mañanas domingueras... Que si el Soviet, que si tal o cual cuestión financiera, engullida en las columnas de la prensa diaria...

Ahora se trataba de los Estados Unidos y Nicaragua... Ambos lucían su erudición, recogida en el taller de la imprenta o en los libros que la Biblioteca Obrera Popular les facilitaba.

La madre, mientras le cambiaba el agua a sus canarios, suplicó:

— ¡Cecilia!

Esta, presintió la inminencia del instante temido, y, volviéndose bruscamente, exclamó:

— ¿Qué? ¿No puedo salir, ahora?... ¡Está bueno!

— Es que tu hermano...

— ¡Oh! ¡La cantilena de siempre! Para eso soy mayor de edad. ¡Qué!...

¡Se calzó los guantes con rabia!... De pronto, invadióla un gran desaliento. Se acercó a su madre y la besó conmovida.

— No temas, volveré temprano... Y con los ojos llenos de lágrimas, salió a la calle...

Elogio un poco cursi de las novias del barrio de Flores

Por

LUIS CANÉ



El que tenga el corazón gastado en falsos amores, búsquese una novia en Flores y hallará su salvación.

Es fama que son sencillas y alcanzan todas buen fin, aunque abusan del carmín que se dan en las mejillas.

Con modo pueril y tierno piden promesas formales, y como ellas son leales ofrecen amor eterno.

Mejor que bajo cerrojos, con su mirada tendida nos guardan toda la vida en la cárcel de sus ojos.

Cuando empiezan a soñar —ya en la edad de los juguetes— las atraen los cadetes del Colegio Militar.

Después tienen la ilusión de principescos amados; mas se casan con empleados del Banco de la Nación.

Son hermanitas menores de las estrellas del cielo; nada al dolor da el consuelo de sus ojos soñadores.

Cada una, en su corazón guarda memoria secreta de algún martes de retreta en la plaza Pueyrredón.

En sus almas puras arde, cual un cirio en un altar, el recuerdo familiar de "Las Rosas de la Tarde".

Cuando piden la merced de apurar su matrimonio, colocan a San Antonio vuelto contra la pared.

Más que con recias razones de intransigente porfía, con versos de antología se ablandan sus corazones.

No tienen la pretensión de las chicas de Belgrano; son profesoras de piano o de corte y confección.

Para embellecer la vida de las calles ciudadanas vienen todas las semanas a lucirse por Florida.

Nunca un pensamiento obscuro en sus ojos se refleja; pero si un novio las deja se suicidan con cianuro.



FRENTE a la casa de departamentos donde vivía Gerardo, consultó su reloj pulsera. Las diez y media. Llegaba con un cuarto de hora de retraso. Mientras subía en el ascensor hasta el segundo piso, el corazón latía apresuradamente. Estaba nerviosa, oprimida por una angustia que no acertaba a explicarse.

A su llamado acudió María, la vieja ama de llaves.

Cecilia quitóse el sombrero, y sonriente exclamó:

— ¿Duerme todavía?

La mujer la miró extrañada.

— ¡Cómo! Si el niño Gerardo se fué anoche a Mar del Plata. ¿No lo sabía usted?

Cecilia quedó helada. ¡No! ¿Qué iba a saber ella? Para esa mañana habían proyectado un paseo al Tigre, precisamente...

María informó, compadecida:

— Ayer recibí un telegrama de la niña Lota. Era ya el tercero de la semana. En seguida me pidió las valijas y se fué en el tren de las ocho.

Cecilia volvió a ponerse el sombrero, lentamente. Con voz quebrada preguntó:

— ¿No dejó nada para mí?

— ¡Que yo sepa!...

— ¡Está bien, María. Adiós, entonces.

La vieja movió con tristeza la cabeza. — Adiós, niña.

No quiso ocupar el ascensor por no encontrarse con nadie. Prefirió bajar las escaleras.

No lloraba. Una opresión extraña le atenaceaba el corazón. Mientras caminaba sin rumbo, al azar, evitando las calles más concurridas, con el paladar reseco y los ojos ardientes, monologaba.

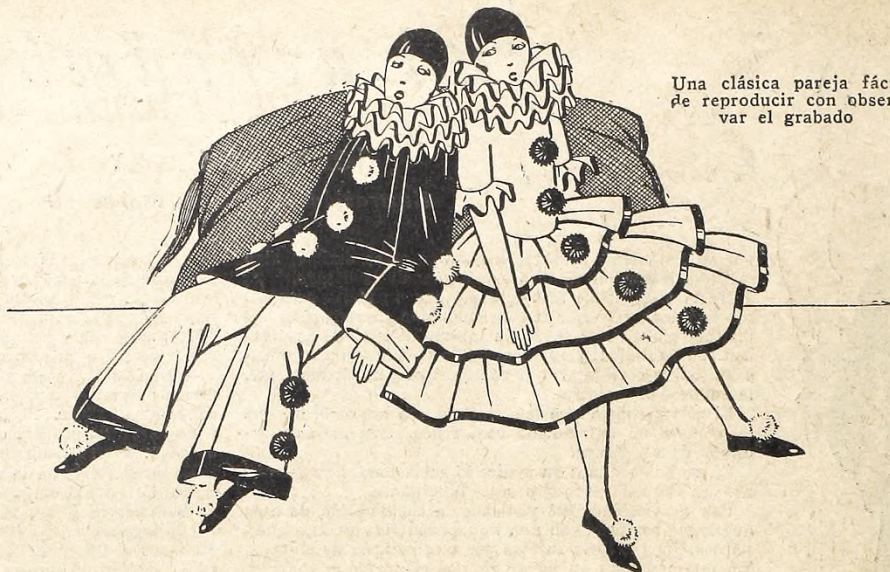
(Continúa en la pág. 68)



UNCA las muñecas ocuparon en la vida del hogar un lugar de mayor importancia.

La moda exige llenar la casa con ellas, y como su precio es bastante elevado consideramos interesante dar el secreto para fabricarlas.

La muñeca moderna en nada se parece a las antiguas. Siguió el ritmo de la evolución general para presentarse a nuestros ojos estilizada a veces, pero siempre más humana que las clásicas peponas y figuras de porcelana cargadas de cabello, rígidas e inexpressi-



Una clásica pareja fácil de reproducir con observar el grabado

lugar del cuello. Se agujerea en el centro este cartón para pasar el hilo que se ató en la cabeza precedentemente, y sujetarlo fuertemente en el interior del busto, en forma tal que ambos cartones se hallen superpuestos (fig. 3). Rellenar el busto (fig. 4) con una substancia liviana, como se haría con un almohadón, y terminar las costuras (E) y (F).

Separadamente se confecciona cada parte de los miembros. Poner dos antebrazos, uno sobre otro, y reunir los bordes (H) e (I). Para la mano se corta únicamente el contorno. Rellenar las partes y coser con punto de guante, como se ve en el diagrama.



Campeño europeo con pantalón de terciopelo y zuecos de madera. El bonete es una media a rayas

¿Quiere usted hacer una muñeca de diván?

vas. La muñeca de nuestros días tienen el alma de la época, es diversa y múltiple como la vida misma.

¿Quién se resiste a poblar los divanes con el mundo heterogéneo y simpático de estas figuras tan expresivas?

Al alcance de todas

las gentiles lectoras de EL HOGAR está el procurarse un enharinado Pierrot, una Pierrette llena de malicia, o cualquier otra "personita" de su predilección.

Un buen molde y algunas explicaciones bastan para la empresa.

La figura 1 muestra las partes que han de cortarse en tela gruesa. El dibujo del busto, los dos lados de la cabeza y la suela se cortan en tela doble, en tanto que las extremidades requieren tela cuadruple: en total hay que cortar veinticuatro piezas.

Consta la cabeza de cuatro partes: en el centro de la cara se hace una costura uniendo las líneas (A), luego las (B), teniendo la precaución de suspender la costura a dos centímetros del vértice de la cabeza. Se cose, finalmente, reuniendo los bordes que llevan (C). Córtese un disco de cartón que tenga el diámetro del cuello para fijarlo al nivel de las líneas punteadas que se designan con la letra (D), doblando las cuatro puntas como muestra la figura 2.

Abrir un agujero en el centro del disco e introducir por el cuello un piolín sólidamente anudado, como el grabado enseña, y terminar la costura reuniendo las letras (B) con la cual queda cerrada la cabeza.

Reunir las dos piezas del busto cosiendo por (E) y (F), dejando dos centímetros en la parte inferior y cuidando antes de

coser las pinzas indicadas en el molde. Cortar un óvalo de cartón cuyo largo sea el de la línea (G) y fijarlo en el

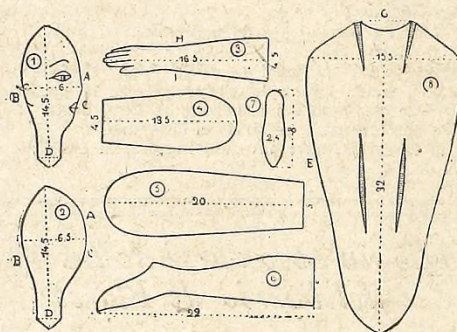


Fig. 1

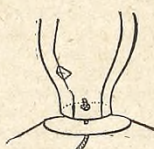


Fig. 2



Fig. 3

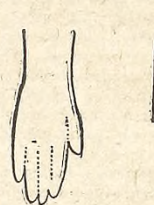


Fig. 5

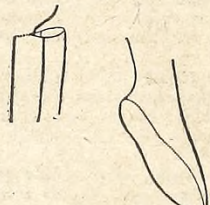


Fig. 6

Molde para la muñeca: Las medidas están dadas en centímetros

Fig. 4. Se rellena con paiva o capoc



Una vez construido el brazo de idéntica manera, se reúne al antebrazo con punto de guante.

Al terminar las manos se hacen unas costuras para separar los dedos (fig. 5).

Siguiendo el mismo procedimiento se hacen las piernas y se unen al cuerpo.

Pocos puntos se prenden en los hombros y rodillas, para que brazos y piernas tengan movimientos fáciles.

En cuanto a las costuras, es preferible hacerlas a máquina y, naturalmente, van por dentro.

Terminada la muñeca de acuerdo con estas reglas, queda perfectamente articulada y sólo falta vestirla.

Las ideas exóticas y los colores más chillones hallan motivo aquí para dar una nota de originalidad.

Por rara que sea la indumentaria, siempre que haya armonía, el efecto es delicioso.

Las damas y niñas tienen en esta ocupación amplio campo para lucir su inspiración y buen gusto.

Reproducimos aquí algunos modelos de gran aceptación, como prueba de lo que puede hacerse con la muñeca ofrecida en estas líneas.



Cuerpo terminado, listo para vestir

El cuerpo de la negra es de satén marrón y los cabellos están hechos con lana negra



La japonesa tiene el cabello de seda negra y el kimono es de satén negro

Las mujeres aman de verdad cuando están en el otoño de la vida

Por MARCELO D. IBARRA



Estamos empeñados en demostrar que la mujer empieza a ser un ángel dócil e inteligente cuando entra en "el otoño de la vida", como dicen los poetas de Trenque Lauquén o de Coronda. Y hemos de probarlo con erudición a falta de razones.

¿Qué es el Otoño?

Una delicia. Aire fresco. Brisas deliciosas. Una elegante mujer de treinta a cuarenta años. Una boca que sabe a manjar exquisito. Una bondad dolorosamente encantadora que nos habla al oído con música sabia y triste como la caída de las hojas.

¿Qué es la Primavera?

Una niña caprichosa, pavota y bonita, con la belleza simpática de los burritos que salen en los circos. Muchas flores. Exceso de flores. Mal gusto en la naturaleza que convierte los jardines en mercados malolientes de flores... La Primavera es una chiquilina muy

adorable, sí, muy deliciosa, sí, pero tan estúpida que es capaz de tener tantos novios como admiradores. A todos les dice que "sí" la Primavera, porque es tan tonta que cree hallarse enamorada, como loca, de todos...

¿Qué mes hay en Primavera que pueda compararse con mayo o con abril? ¡Ninguno!

El sol de Otoño — sol de abril o de mayo — es un sol que selecciona las razas, derribando a los débiles, a las hojas sin savia... Es un sol que limpia todas las pestes románticas del Verano. El Otoño no quiere saber nada con esos idilios platónicos, histéricos, papanáticos que, a menudo, terminan muy mal. El Otoño no se complica jamás en las crónicas de policía, como el Verano o como la Primavera con suicidios de sainete, con esos ridículos suicidios de enamorados católicos que se matan para amarse en el Cielo... El fresco en Otoño no llega a ser frío. El aire no llega a ser viento, aunque lo pronostique el almanaque. Al llegar el Otoño el organismo siente la fruición de esconderse, de estremecerse en la caricia hedónica y edénica de las telas de media estación. El apetito se redobla...

Y así también la mujer otoñal, que nos sonríe con la fresca delicia de su pasión, con su sol — que sabe lo que hace, — nos enamora mucho más que esas tardes o chicas de verano que hoy nos dicen que "sí" y mañana nos dicen que "no"... Chicas y tardes caprichosas que se llenan de tormentas más molestas y ruidosas cuanto más pasajeras...

¿En qué consiste que sea mayor el porcentaje de las mujeres otoñales que se casan? Pido al lector no vaya a juzgar la edad de las novias por las fotografías que se publican. Los periodistas conocen el secreto...

Sencillamente. La mujer conquista al hombre no tanto por sus encantos como por el arte femenino que la experiencia le ha enseñado.

Aquí tenemos la opinión de Petronio. El capítulo III de sus *Fragmentos* se titula: "El arte de agradar". Y dice:

"No basta ser bella. La mujer que quiere que los hombres la encuentren adorable, no ha de contentarse con aquello que basta al vulgo de las mujeres. La agudeza, la jovialidad, la gracia en el decir, la serenidad en los juicios, la cordura juguetona, valen más que los más bellos dones de la naturaleza. Los recursos del arte realzan la belleza. Pero, sin el deseo de agradar, que en la mujer se desarrolla a los treinta años, la belleza pierde toda su virtud."

Entre los antiguos, era costumbre buscar mujer para esposa entre las que ya no eran jovencitas.

"Ama mañana — dice un epigrama de Marcial, — porque la mujer de hoy no podrá comprenderte hasta mañana."

De ahí el famoso verso atribuido a Cátulo: "Cras amet qui nunquam amavit; quique amavit, cras amet", que en el idioma nuestro significa:

"Amen mañana los que nunca amaron, y amen también mañana los que amaron."

Si las mujeres otoñales quisieran tener una santa que sintetizara los milagros de su gracia, la encontrarían en Ninon de Lenclos, célebre mujer de ingenio y de belleza. Nació en 1620 y murió en 1705. Esta sacerdotisa apasionada vivió, pues, ochenta y cinco años, y hasta los últimos momentos de su existencia, enloquecida de amor por su belleza física y por su talento singular. Ana de Austria, celosa del sortilegio que ejercía Ninon sobre los caballeros de su corte, la condenó públicamente a refugiarse en un convento. Ninon tenía entonces sesenta años...

La reina quería encerrarla en el "Convento de las Jóvenes Arrepentidas", pero el célebre Bautru hizo notar a la soberana que Ninon no era "joven" ni era "arrepentida". Entonces Ana de Austria dejó a Ninon el derecho de elegir el convento en que debía esconder su belleza, de acuerdo con la benevolencia que se tenía con los condenados a cadena perpetua. Ninon no se inmutó, y repuso al mensajero de la reina:

— *Agradezco la bondad de su majestad la reina dejándome la elección del convento en que deberé pasar los últimos años de mi vida. Puede usted decirle que me decido por el "Convento de los Franciscanos".*

A los setenta años de edad despertó Ninon una pasión tan grande en el joven y bello caballero de Villiers, que el doncel, desesperado por las negativas de Ninon a casarse con él, "leva la mano a la cruz de la espada, mira el arma sin el menor estremecimiento, y, precipitándose sobre ella, cae atravesado el corazón de parte a parte".

Le Sage, en su novela *Gil Blas de Santillana* (tomo III) pinta la muerte del caballero de Villiers, dándole al caballero el nombre de don Valerio de Luna y a Ninon el de doña Inesilla de la Cantarilla.

Sin buscar argumentos en las historias viejas, cualquiera puede encontrar en los tiempos modernos ejemplos de mujeres otoñales que desplazan a las jovencitas, como hacía Aurora Dupin, es decir, "Jorge Sand". ¿Y quién no recuerda los amores de Eleonora Duse?

¿Cuántas jovencitas de belleza maravillosa pretendieron conquistar el corazón de Gabriel D'Annunzio? Todas... Pero, sólo Eleonora Duse, a los cincuenta años de edad, consiguió que el poeta máximo hiciera por ella las tonterías de los enamorados de verano...

El caso de Mauricio Maeterlinck es típico también. Las mujeres jóvenes se enamoraron de él, pero el "poeta del silencio" no amaba a ninguna... A ninguna, hasta que apareció para conquistarlo nada menos que Georgette Leblanc, hermana de Maurice Leblanc y primera esposa del crítico Camilo Maclair.

Georgette divorcióse de Maclair cuando ella tenía casi cuarenta años.

Para vencer la resistencia al amor en ciertos grandes hombres, las mujeres de cuarenta años disponen de un arte especial. Un filtro. Un elixir... Tenemos el caso de Domingo Faustino Sarmiento, que se casó — sin amor, según su propia confesión — con una jovencita: Benita Martínez Pastoriza. Vivió separado de ella muchos años. Cuando Sarmiento envidió, solamente una mujer de gran talento, en el "otoño de la vida", supo enamorarlo. Fue Amelia Vélez Sársfield.

Se dirá que las mujeres otoñales tienen muchas imperfecciones. Pero, recordemos la sátira de Juvenal: "quis ferat uxorem cui constant omnia?", que en criollo significa: ¿Quién aguanta a una mujer que tenga todas las perfecciones?



EN una encuesta realizada hace ya muchos años por la *Revue Bleu* de París se interrogó a las mujeres célebres de Francia:

— ¿En qué edad la mujer ama más profundamente?

Casi todas las respuestas asombraron a los hombres. Ellos creían que cuando la mujer sale de la niñez, fragante de primera comunión, ama con más pureza, con más sinceridad que cuando se apoya en la experiencia.

— ¡Se equivocan! — dictaminó Sarah Bernhardt. — *La mujer joven — la jovencita — no sabe amar a los hombres. Ama el Amor... Recién cuando la mujer se acerca a los cuarenta años es capaz de amar al Hombre — Bestia Divina — con un amor sincero, grande, sublime, victorhuguesco...*

La historia de todas las mujeres de amor nos demuestra, en efecto, que las jovencitas "juegan al amor" como las mariposas.

En cambio, las mujeres otoñales se enamoran en serio y aman con una furia cuyo encanto no todos los hombres logran saborear.

El general Lucio V. Mansilla era un erudito de mujeres. En uno de sus "Entre-nous", decía:

"Las mujeres no saben amar hasta que pierden su vanidad de chiquilinas. Pasando la treintena (es sabido que no existen solteras de cuarenta años), las mujeres aman como quisieran ser amados los jóvenes por Julietas de quince años. A mí — ¡yo pecador me confieso! — me gustan las bellas mujeres maduras, como me gustan los higos de sazón tardía que los quinteros olvidan en los árboles... ¿Ustedes me preguntarán el porqué? Porque la mujeres maduras aman desesperadamente; ellas se apresuran a querer con lealtad, con firmeza, pues temen siempre que aquel amor pueda ser el último... El egoísmo de los hombres queda satisfecho también al comprender que somos, quizá, el último amor de una mujer. ¡Es tan humano y tan dulce amar a una mujer con miedo de perderla en brazos de la muerte!"

Los egipcios adornaban las mesas de sus banquetes con una momia que les recordaba en medio del placer la hora fatídica, con lo cual disfrutaban, según Plutarco, con más placer la dicha transitoria.

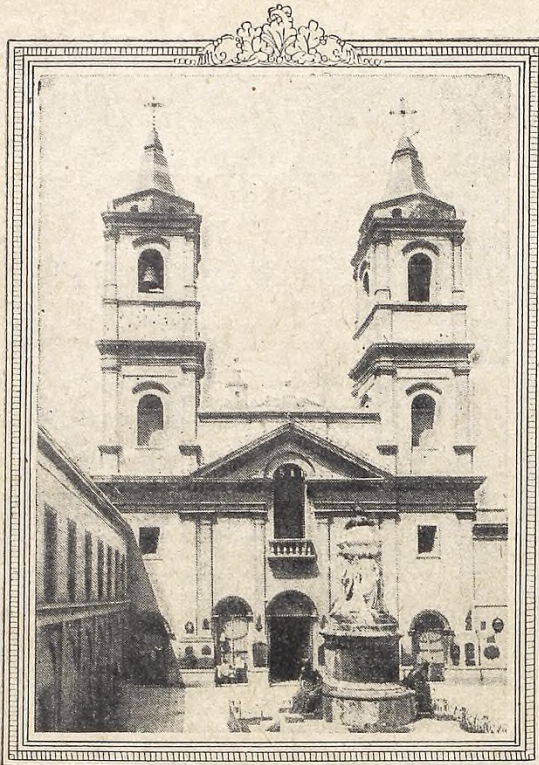
Mansilla, a causa de un juramento que hizo a su anciana madre, prometiéndole no casarse mientras ella viviera, se casó un ratito antes de la hora de los reumatismos. Pero, se casó de acuerdo con la higuera. Y no se equivocó...



Iglesias de Buenos Aires

La basilica del Rosario

Por
E. PICO



La iglesia de Santo Domingo, basilica del Rosario

FOTO PADILLA



ORRESPONDE esta designación, que la nomenclatura de los templos católicos representa la más alta jerarquía, avalorada con prerrogativas y privilegios especiales, a la iglesia del convento de Santo Domingo, por venerarse en ella, bajo la advocación de "Nuestra Señora del Rosario de la Reconquista y Defensa de Buenos Aires", una de las más antiguas imágenes sagradas con que cuenta nuestra ciudad, a cuyas efemérides culminantes, así cívicas como religiosas, hallase íntimamente vinculada.

Traída desde el Perú — donde durante el período colonial la iconografía sagrada alcanzó un notable grado de desarrollo y perfeccionamiento — por el religioso dominico Fray Alonso Guerra, primer obispo del Río de la Plata, fué donada por él a la Cofradía del Rosario, que instituyó en 1585, y años más tarde, en 1602, trasladada al primer convento dominicano fundado entre nosotros, que la consagró su Patrona y Titular.

Lleva, pues, más de trescientos años de recibir el fervoroso culto de nuestro pueblo; culto que llegó a su más alta exaltación cuando, después de los memorables episodios de 1806 y 1807, el caudillo de la reconquista, Liniers, le consagró los trofeos tomados al invasor, cumpliendo el voto de dedicárselos que había hecho, arrodillado a las plantas de la sagrada imagen, si el éxito coronaba

FOTO PADILLA

La imagen de la Virgen del Rosario de la Reconquista y Defensa de Buenos Aires

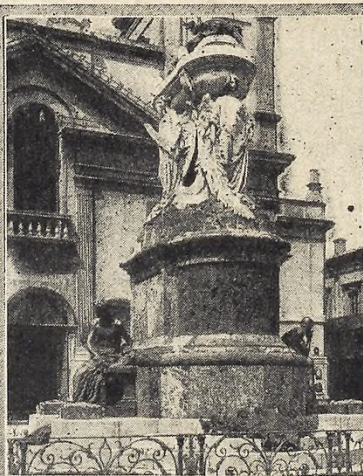
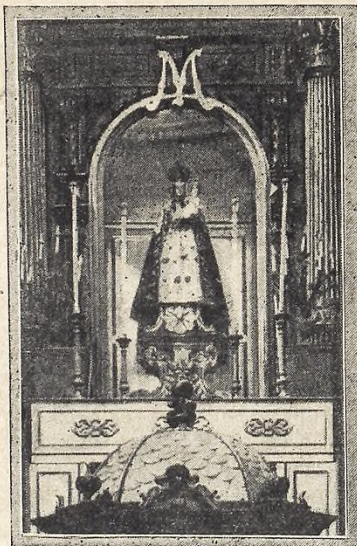


FOTO PADILLA

Mausoleo donde se guardan los restos del general Belgrano

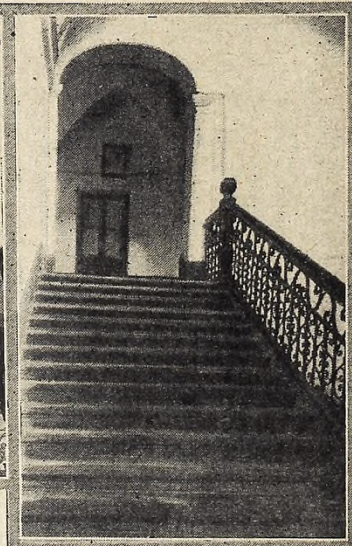


FOTO PADILLA

La escalera del convento, que se halla colocada desde hace trescientos diez y nueve años

sus planes de expulsión del enemigo, que vió felizmente realizados, confesando deber la victoria, tanto como al patriótico arrojo de sus tropas y de la población, a la protección de la venerada imagen cuyo auxilio había impetrado.

Más tarde, ese exaltado culto popular culmina en verdadera adoración nacional, cuando el general Belgrano, cubierto de laureles y nimbado ya por la gloria, siguiendo el ejemplo del héroe de la reconquista, le ofreció también las banderas tomadas al ejército realista del general Tristán en la memorable batalla de Salta, que consolidó la independencia de la patria.

Desde entonces la "Virgen del Rosario, de la Reconquista y Defensa de Buenos Aires" es venerada en esta capital por el pueblo como su excelsa protectora, la fuente ideal de inspiración y fortaleza en que templaron sus energías y patriotismo cuantos héroes, famosos y anónimos, concurrieron a libertarnos, primero, del dominio que quiso imponernos un pueblo extraño por completo a nuestra idiosincrasia, creencias y costumbres; y luego, a independizarnos de la tutela de la madre patria.

Pocos años ha, en octubre de 1922, fué solemne y públicamente coronada en plena plaza de Mayo, el tradicional palenque de nuestras gestas patrióticas, en presencia de una gran muchedumbre de ardorosos devotos, de todas las instituciones piadosas de la ciudad y de los más altos dignatarios de la Iglesia y del Estado, a los que rodeaba brillante séquito oficial, siendo la única efigie sagrada entre nosotros que haya obtenido del papado tan preciada prerrogativa, y desde luego el mayor valor histórico que poseemos en el orden cívico-religioso.

Siguenle en importancia, dentro del mismo templo, como reliquias de igual carácter, las banderas conquistadas a ingleses y españoles en las inmortales acciones guerreras de que dejamos hecho mérito, y que están expuestas a la contemplación de los fieles y del público en general en sendas vitrinas adosadas a las recias columnas que separan entre sí las naves de la basilica.

En ella duermen el eterno sueño los beneméritos generales Balcarce y Zapiola, cuyos servicios y proezas militares perpetúan las leyendas de las modestas lápidas mortuorias que indican el lugar de sus sepulturas.

Un nombre y una fecha grabados sobre los muros saicos que revisten el suelo de la basilica, es decir, la más humilde y simple de las inscripciones, señala dos sitios en que están enterrados los padres y hermanos del incólito libertador Belgrano, quien quiso que sus restos reposaran también cerca de los de los suyos a la puerta misma del santuario de la venerada imagen a que ofreció las banderas de los vencidos por él en Salta; voluntad que fué celosa y oportunamente cumplida, pero que más tarde la gratitud nacional hubo de rectificar, sin desacatarla, en el deseo de exaltar la memoria del gran patricio, trasladando sus restos al magnífico mausoleo que se levanta a pocos metros de la primitiva sepultura, en el mismo atrio de la basilica, exponiéndolos así, permanentemente, en suntuosa y artística urna funeraria, a la veneración y respeto públicos.

Dignos de notar, como valores artísticos, son el soberbio trono y altar, del más puro renacimiento español, labrados en mármoles y bronce, en que desde su coronación hállase a la adoración de los fieles la imagen que da nombre a la basilica y la estatua, en mármol, obra del escultor hispano Casals, que en el pórtico de entrada al templo reproduce fielmente la majestuosa figura de uno de los más eminentes miembros de la orden, el ex obispo de San Juan Fray Marcelino Benavente, a cuya feliz iniciativa se debe, como es sabido, la erección del monumento al Cristo Redentor, de la cordillera de los Andes, en los límites de Chile y la Argentina, como símbolo de paz y fraternidad constantes entre ambos pueblos.

Cual recuerdo permanente de la rudeza de la lucha entablada por la reconquista de la ciudad y consiguientemente la de la iglesia y convento donde se habían hecho fuertes los invasores, y que por la solidez de sus muros y estratégica situación en aquella época constituía uno de los más poderosos baluartes con que contaba, conservanse en parte de la fachada principal de la basilica y en la torre este de la misma única que tenía entonces, los impactos de las bombas que, para batir a sus ocupantes, arrojaron sobre ella desde la plaza de Mayo, los cañones de las fuerzas patriotas, y que es creencia generalizada entre el vulgo corresponden a la artillería de los invasores.

Fuera de un cuadro de grandes proporciones, fechado en 1768, colocado hoy en la sacristía pero que primitivamente cubría uno de los costados de la escalera del convento, y que representa a todos los santos de la orden hasta dicha fecha, al cual la furia de los invasores dejó acribillado a balazos, conservándose con todas las mutilaciones que le causaron no se ofrece ya en la histórica iglesia curiosidad alguna digna de mencionar, como no sea la llamativa profusión de medallones y placas de bronce dedicados por la más variadas instituciones y diversos elementos sociales, de la capital y fuera de ella, a la memoria del libertador, que hasta más de dos metros de altura forman un verdadero e involuntario

(Continúa en la pág. 32)

Los tres amores del príncipe Dada-Hito

Por

RAÚL REY ÁLVAREZ

Ilustración de Gregorio López Naguil



LAS FLORES

ENTRE los cedros enanos y los crisantemos gigantes, el pequeño príncipe Dada-Hito,

sobriño del emperador e hijo del ministro de marina, había visto deslizar sus días, mimado por una risueña monotonía.

Dada-Hito, que no había leído a los poetas, se había forjado en el fondo del alma un poema, y no sentía necesidad de leer ningún otro. Su poema consistía en mirar las flores, así como los otros jóvenes de su edad miran pasar a las geishas.

¡Ah, si su padre, el hombre del sentido práctico, le hubiese visto al crepúsculo echarse febrilmente sobre los grupos de flores y apretar voluptuosamente entre sus brazos y su pecho a las plantas, que se plegaban bajo su peso como mujeres desfallecidas!... Amar las flores, ¿es acaso vivir?... En las islas del Levante, sí...

Dada-Hito, hijo de una raza escogida, ignoraba la ciencia del ritmo y del metro, pero cantaba himnos enardecidos por el cálido ambiente, y que resultaban aun más febriles en

lengua nipona, tan rica en imágenes. Pero, cosa extraña, así como su exótica manía llegaba al paroxismo, del mismo modo odiaba Dada-Hito a los animales, que él sabía condenados a la putrefacción. ¿Sería, acaso, porque a los cinco años había tropezado durante un paseo con una carroña de carnero que había sacudido duramente las delicadas fibras de su sensibilidad?

Dada-Hito, alma de elección, ánfora llena del perfume de las flores, destruía sistemáticamente todo animal que caía a su alcance. Su mano de uñas de oro, pálida y que se azulaba al contacto de la brisa, habíase vuelto hábil en arrojar la piedra al cráneo asestado. Había inventado hábiles trampas — ¡oh atávica influencia del ministro constructor de bombas submarinas! — para capturar los pájaros que, por no tener bello plumaje, no encontraban gracia ante él. De noche, con precauciones infinitas, enterraba a sus víctimas, a veces aun con vida, y después de terminar el rito, sonreía con gracia y sencillez. Otras veces organizaba cazas de hor-

migas; había jurado odio a esos animalitos que se nutrían con hojas y retoños; era, pues, justo que fueran a asarse en una caja metálica. Y todo eso por amor a las flores que no quería ver manchadas por presencias carnales.

EL padre de Dada-Hito comprobó dolorosamente que a los quince años su hijo conocía a duras penas el alfabeto. Por consejo del profesor de inglés, decidió enviar a su vástago a Europa. Allí, en vez de soñar todo el día, adquiriría los conocimientos técnicos que cuadran al hijo de un ministro de Marina. La madre del joven príncipe, que veía a éste casi diariamente durante diez minutos, lloriseó al saber que se le iría tan lejos, pero Su Excelencia el ministro de Marina, había borrado de su vocabulario el verbo ceder.

Y Dada-Hito se fué, provisto de cinco recomendaciones oficiales para cinco instituciones de Europa. No derramó ni una lágrima, pero se le hizo en el alma una herida por la que penetraba el aire violento de la adversidad. Tomó como regla de conducta el más absoluto mutismo. ¿Dónde estaban las flores con quienes discurría aun ayer? Lejos. Detrás de las brumas del puerto, allá donde sus brazos no podían alcanzarlas a pesar de la fiebre que tenían de atravesar, extendiéndose, el espacio todo. Estos eran los sueños de Dada-Hito, mientras recorría a

largos pasos colorados el puente del "Toka - Maru", en la bahía de Yokohama, momentos antes de la izada de las anclas.

El profesor de inglés, joven escritor compatriota y admirador de Kipling, que servía de preceptor al príncipe, había llevado consigo una docena de libretas donde escribía, día a día, sus impresiones. No tenía la menor duda de que "La Gaceta de Bombay" publicaría con júbilo su diario de viaje, salpicado de cuentos japoneses. Con tales preocupaciones el preceptor tenía poco tiempo para consagrar al príncipe, de lo que éste se regocijaba. Durante cinco días enteros, desde la partida hasta más allá de Shanghai, permaneció Dada-Hito en su camarote. ¿Qué hacía allí? Acariciar con la mirada profundamente mística una magnífica rosa que guardaba celosamente en una copa de cristal. Pero al fin del quinto día la rosa se marchitó, perdió gran cantidad de pétalos, ennegre-

(Continúa en la pág. 77)



LA SIEMBRA

Por

LUIS L. FRANCO



En el tala un murmurio cristalino y de prisa:

Son los tordos, "curitas" que están "diciendo misa".

Digo que es como un gesto de amor el del que siembra,

Que la tierra es de cierto como una sacra hembra.

El sembrador derrama su trigo. Es además

Tan hondo como ancho este del creador del pan.

El sol se ocupa de ella, sublime jornalero;

El sol más laborioso que el fuego del herrero.

Es el gesto más puro con que se honra una mano;

Cualquier brillo de gloria al lado de éste es vano.

Sea benigno este año para la tierra amiga,

Y cien granos por uno devolverá en la espiga.

En el surco la reja brilla al sol con la honrada

Limpieza que no tiene ni la más noble espada.

En el tala un murmurio cristalino y de prisa:

Son los negros curitas que están aún en misa...

Los pájaros no siembran ni tienen alfó,

Mas de ellos cuida el cielo. Pueden cantar así.

Pequeñas industrias

Curtimiento doméstico de pieles



PARA todos aquellos pequeños ganaderos y agricultores que dispongan de algunas reses que sacrificar anualmente, para su propio consumo, es interesante conocer el procedimiento empleado en el curtiembre de pieles para uso doméstico.

Todas las operaciones relacionadas con este curtiembre se han de verificar en un local de temperatura moderada y constante, que disponga de un buen abastecimiento de agua. El curtiembre se ha de verificar en barriles de madera limpios e impermeables, pues los recipientes de hierro no deben utilizarse, empleando las herramientas que se indican en uno de los grabados que publicamos.

La clase de cuero que de una piel puede obtenerse, depende del peso y tamaño de ésta, y el primer requisito para conseguir un cuero bueno es que la piel esté limpia y sana. La desolladura debe hacerse en forma tal que no se corte ni lesione la piel, removiendo al mismo tiempo la grasa y las substancias carnosas que contenga, pues si éstas se les dejara echarían a perder la piel, pudriéndola en poco tiempo.

La piel se preparará tan pronto como haya sido extraída del cuerpo del animal, y una vez que la sangre haya escurrido, para lo cual basta una sola noche. Con un buen baño de sal puede conservarse bien durante cuatro o cinco meses.

REBLANDECIMIENTO, LIMPIEZA Y PELADURA

LA piel debe sacudirse fuertemente, para quitarle la mayor parte de la sal, tendiéndola después con el pelo hacia abajo, para recortarle la cabeza, las orejas y las partes más salientes de los bordes y las patas. Hecho esto habrá que dividirla en partes, según su tamaño y el uso que de ella haya que hacerse.

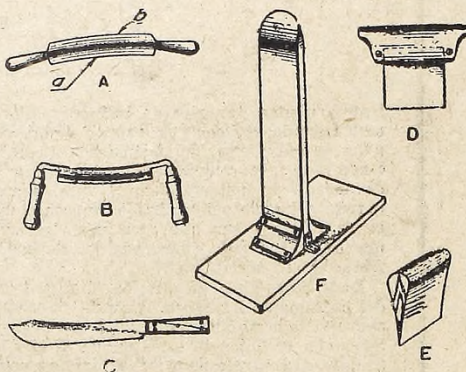
Estos trozos habrá que sumergirlos en el agua del barril, durante dos o tres horas, suspendidos de un palo o cordel, y agitarlos de cuando en cuando para que desprendan la sangre, la tierra o cualquier otra suciedad. Después, se lavarán sobre una tabla con un cepillo fuerte, para que acaben de quitarse las inmundicias, y se raspará con uno de los cuchillos que el grabado indica.

De nuevo las pieles volverán al barril, una vez verificada la operación, en el que permanecerán de doce a veinticuatro horas, si es piel fresca, y de veinticuatro a cuarenta y ocho si es piel que ha sido salada. Las reblandecidas se las vuelve a pasar el cuchillo para quitarles la grasa y carnes restantes.

En el tratamiento a base de cal se dejan los trozos de piel dentro de la lechada dejando cubierto el barril, levantando, durante tres o cuatro veces



El cuero está listo para pelar



Útiles para la curtiembre

- A. — Cuchilla para descarnar; (a), lomo para pelar; (b), filo para descarnar
B. — Cuchilla para descarnar y pelar
C. — Cuchilla para desollar
D. — Pulidor metálico
E. — Pulidor de madera dura
F. — Implemento para sobar cueros

al día las pieles y revolviendo la cal hasta que se caiga el pelo con facilidad, cosa que suele ocurrir pasados de seis a diez días, en verano, y de doce a diez y seis, en invierno.

Concluida la operación anterior, se tienden las pieles sobre un madero y se les quita el pelo pasándoles por encima un cuchillo de dos manos o un cuchillo corriente, igual al que usan los carniceros. Esta operación se repetirá tantas veces como sea necesario, hasta quitar por completo todos los pelos, la cal, la grasa y cuantas inmundicias contenga.

OTRAS OPERACIONES

PARA verificar la descarnadura se les da la vuelta con la carne hacia arriba, y se las raspa detenidamente con un cuchillo bien afilado, hasta llegar a la piel, propiamente dicha, cuidando de no cortarla, para lo cual puede manejarse esa herramienta en la misma forma que cuando se afeita la cara de una persona.

Después que las pieles han pasado por las operaciones de pelado y descarnadura, se deberán lavar con agua fría y limpia, sumergiéndola en los barriles y dejándola allí durante unas seis u ocho horas y cambiándoles con frecuen-

cia el agua. Es conveniente echar en el agua una cantidad proporcional de ácido láctico, para colocar en ellas las pieles antes de que se les dé el último y definitivo preparado. Si no hubiese ácido láctico puede emplearse vinagre en su lugar.

CURTIMIENTO

HECHO lo anterior, las pieles se encuentran dispuestas para el curtiembre. Con una antelación de quince a veinte días, se coge de 30 a 40 libras de corteza de roble o abeto, bien molida, y se echa en una cantidad proporcional de agua. Para esta operación, el agua llovediza es la mejor, y durante la operación de curtiembre debe evitarse que el agua tenga contacto alguno con el hierro.

La materia empleada para curtir ha de conservarse en un recipiente cerrado, y cuando todo esté dispuesto para comenzar el curtiembre, se cuele con un saco de arpillera, haciéndola caer en un barril lleno con tres cuartas partes de agua, a la que habrán añadido dos litros de vinagre.

Por medio de palos o de sogas, las pieles se sumergirán en esta materia, teniendo cuidado de que no se les formen arrugas o repliegues. Para obtener en ellas un color uniforme debe cambiarse con frecuencia de lugar y situación. En cuanto las pieles han sido sumergidas en esta materia, se coge la misma cantidad de corteza molida y se remoja

con agua hirviendo, y cuando han pasado diez a quince o veinte días, se extrae una cantidad determinada del primer líquido y se substituye por otra del segundo, más dos litros de vinagre. Esta operación se repetirá durante cada cinco días, hasta usar toda la nueva materia existente.

Pasado un mes de esta operación, se observa en ambas caras de la piel dos rayas negras o castañas, y entonces se tomará más corteza molida, a la que no se le echará más cantidad de agua que la que pueda absorber, la cual, una vez levantadas las pieles, se arrojará en el barril. Las pieles deberán quedar completamente cubiertas por esta nueva mezcla, dejándolas así por espacio de seis semanas.

Descarnando cueros

Al cabo de este tiempo se verá que el curtiembre se ha extendido más hacia el centro, y entonces se derramará la mitad de la materia empleada para curtir, y en la otra mitad, convenientemente removida, se colocarán las pieles, que así permanecerán durante unos dos meses, completamente cubiertas.

Pasado este tiempo, toda la piel habrá adquirido un color uniforme y se nota por alguna raya cruda o blanca que no está la piel bien curtida.

(Continúa en la pág. 78)



Cuero listo para neutralizar la cal



Sobando los cueros

Croquis de París

Babinski - Pierre Janet

Por ANIBAL PONCE



A clínica del doctor Babinski?

— El doctor Babinski no tiene clínica. ¿Querrá usted decir: el servicio del profesor Vaquez?... Primera sala, a la izquierda.

El "conciérge" del hospital de la Pitié acaba de recordarme, con su información indiferente, la vez humillante de un gran clínico. Hace veinticinco años no se hablaba en el mundo entero más que de este hombre irreverente que, formado al lado mismo de Charcot, parecía, sin embargo, echar abajo casi todo el edificio levantado en torno de la histeria por el glorioso maestro de la Salpêtrière. En las cátedras, en las revistas, en las conferencias, la nueva concepción de Babinski levantaba polémicas, encendía discusiones, obligaba a trabajar.

Es verdad que, varios años antes, Bernheim había llevado contra la Salpêtrière un ataque vigoroso y, en cierta manera, irresistible. Pero Bernheim no era de París... Babinski, en cambio, representaba el gesto de rebeldía de los íntimos, la rectificación dentro mismo de la escuela. Durante mucho tiempo vivió así en una atmósfera de lucha. Pero, a decir verdad, la lucha no le seducía, y hasta es posible que, en el fondo, la inaudita repercusión de su palabra debió sorprenderle más que a nadie. No era, precisamente, un combativo. Faltábale para ello la amplia cultura de Charcot, su autoridad soberana, la seducción extraordinaria de su prosa. Más subalterno, más "terre-à-terre", Babinski presentaba tan sólo el resultado de una experiencia amplísima recogida hora por hora junto al lecho del enfermo. Y en ese examen minucioso, paciente, aburrido, casi sin talento, estaba, en realidad, toda su fuerza.

Con ligeros retoques, su nueva interpretación de la histeria se impuso para siempre, y este hombre, que algunos creen muerto y que tendrá un lugar eminente en la divertidísima historia de la gran neurosis, no tiene hoy en el hospital de la Pitié más que una salita mezquina que Vaquez le ha arreglado en su servicio.

Es una salita chica y sucia, que algunos telones blancos intentan dividir con dudosa eficacia. Unas cuantas sillas colocadas en fila, un tablero eléctrico, una mesa escritorio, un pizarrón, un sillón, y eso es todo. Van llegando hasta allí médicos turcos, polacos, suecos, uruguayos. Curiosos, algunos; aspirantes a cátedras, los más. Para sus Facultades respectivas, haber asistido a las "consultas" de Babinski es un título más que agregar en los legajos... Mientras esperamos, un practicante prepara los "casos"; conversa con ellos, recoge algunos datos, se aventura en el examen.

De pronto, como uno de tantos, entra Babinski. Es grande y recio como un húsar. La cabeza, casi cuadrada, se inclina ceremoniosamente. Los pocos cabellos que le quedan son de plata. Alta y vigorosa la nariz; claros los ojos tras de los párpados cansados.

El bigote y la barba casi blancos acentúan, por contraste, la frescura de una piel todavía sonrosada. Una corbata negra, con un alfiler horrible, le abraza el cuello enorme, de puntas agresivas.

Con movimientos pesados y sin gracia se acerca hasta el sillón. Tiene a su izquierda el escritorio y el tablero; a su derecha una especie de otomana improvisada, que sirve de asiento a algunos médicos que le secundan: un muchachón muy serio con cara de bobo, un viejo impertinente a fuer de miope y una mujercita deliciosa con grandes ojos expresivos y la cabellera rubia alzada sobre la frente. Como para ponerse a tono con la mugre de la sala, está bastante sucio el delantal de Babinski; bastante sucio el delantal de los otros; bastante sucio, también, el delantal de ella...

Empiezan a desfilar los enfermos. Teniendo en una mano el martillo de percusión y en la otra la almohadilla de alfileres, Babinski interroga. Apremia, exi-

ge, obliga a precisar; con autoridad, pero sin grosería. Un practicante, a sus espaldas, recoge notas; Charpentier, al frente, aplica los electrodos. Cuando el examen concluye y el enfermo se retira, Babinski enuncia conclusiones: frases cortas, telegráficas, de una exactitud ejemplar. Habla sin brillo, casi, diría, con desgano. La palabra es baja; los rasgos de su rostro casi inmóviles. Diríase que está un poco ausente, que, quizá, está pensando en otra cosa. Pero el diagnóstico final, definitivo y convincente, viene a decirnos, de pronto, todo lo que había de alerta en su abandono engañoso.

Al primer enfermo siguen los demás: paraplégico,

tividad" y del "estrechamiento del campo de la conciencia"... Sus enfermos presentaban, siempre, accidentes múltiples, curiosísimos, dramáticos, y solían aparecer con personalidades tan variadas que, para distinguir unas de otras, Pierre Janet llegó a numerarlas...

Al análisis de la histeria siguió, muy pronto, su gran invención: la "psicastenia". El campo de la conciencia, que se abría y estrechaba como el diafragma de una Kodak, quedó un poco atrás. Eran, ahora, el "sentimiento de incompletud", el "sentido de lo real", la "jerarquía de las tendencias", y, explicándolo todo, con subidas y bajadas como la columna de un termómetro, eso que él llamaba "la tensión psicológica", en su lenguaje siempre pintoresco. La "psicastenia" lo fué llevando de la mano hasta la "psicoterapia", y a ella entró con los formidables volúmenes de su última obra, entretenida como una novela, y, como la novela también, imaginaria.

Dicta sus clases del Colegio de Francia en la sala número ocho, que es, tal vez, la más grande de todas. Una concurrencia numerosa la llena habitualmente: muchos hombres viejos, muchas mujeres, dos o tres atormentados. Hombres viejos, con aspecto de antiguos funcionarios jubilados y aburridos; mujeres feas y pedantes casi todas; atormentados que buscan en la tibieza de la sala la protección que no encuentran en el banco de la plaza.

La cátedra no es aquí, como en las otras aulas, una mesa escritorio larga y simple. Se eleva, por el contrario, sobre una gran tarima y se destaca, de esa manera, dominante. Pierre Janet llega hasta ella un poco a saltos. Es un hombrecito nervioso y movido, de jaquet algo ridículo. Estrechala la frente, a pesar de la calvicie, que no consigue agrandarla; fina la nariz de dibujo gracioso; casi blancos el bigote y la barba; pequeños los lentes y sin arco, tras de las cuales brillan ojos inteligentes y burlones. Su mano, de piel vieja y con arrugas, ha dejado el reloj sobre la mesa. Un gran silencio se

hace súbitamente, y Pierre Janet empieza a hablar. La frase brota bien construida y sin esfuerzo; la voz, sin ser hermosa, tiene un timbre insinuante, y, a los pocos minutos, aquel hombre, que parece aun más chico en el escritorio enorme, tiene pendiente de sus labios a viejos, mujeres y atormentados.

Con un descenso innegable, Pierre Janet mantiene, sin embargo, la tradición de la cátedra francesa, elocuente y sonora. Habla, en efecto, con un dominio completo, absoluto, excesivo. Uno cree hallarse en el teatro y asistir a un conferenciante de comedia. Tras de esa pantalla que defiende sus espaldas, a la manera de biombo, ¿habrá un apuntador? A los diez minutos de escucharlo se empieza a creer; a la media hora no es posible dudar. Su curso actual lleva este título: "Perturbaciones del lenguaje interior". Pero en cuanto empieza a hablar, se olvida del lenguaje y de las perturbaciones. Hace chistes, cuenta anécdotas, pone ejemplos familiares o risueños. Pero en el chiste, en la anécdota o en el ejemplo se advierte el mismo desparpajo del "vaudeville", la misma ironía, la misma manera de sorprender al auditorio con opiniones imprevistas. Hace un instante, asombraba a sus oyentes con narraciones trágicas de enfermos; ahora los divierte y entretiene con narraciones ingeniosas.

La gente que va a sus clases en tropel, sale siempre satisfecha de sí misma. Porque si la psicología consiste en discurrir con agudeza y en escamotear dificultades con metáforas, no hay uno solo de sus oyentes que no se crea capaz de ser psicólogo. Pero el que ha ido a escucharlo buscando la observación vigorosa, el lenguaje y el método de las ciencias naturales, se retira pensando que acaba de oír, tal vez, al último gran profesor de una psicología que concluye.

París, enero de 1927.



Babinski
FOTO H. N.



Janet
FOTO H. N.

cos, parkinsonianos, epilépticos; y tiene para cada uno la observación exacta, el signo sugerente, el resumen luminoso. Pero el orden que hay en el examen de Babinski no ha podido llegar a quienes le rodean, y su "consulta" continúa en medio del desorden más latino: que no hay agua caliente, que se han llevado la camilla, que el enfermo se ha ido a almorzar... Para que todo sea completo, Vaquez irrumpe en la salita. No sé a lo que viene ni he podido comprender lo que pregunta. Pero su entrada nos recuerda que es huésped suyo el maestro a quien oímos y que, tal vez, es conveniente no olvidarlo. Babinski se levanta y saluda: "Bonjour, maître." No sé si todos comprenden como yo lo trágico de ese instante. Es posible que no; es posible, también, que hasta el mismo Babinski no lo haya advertido. Y es posible, por desgracia, porque la dignidad también se embota con los años. Pero yo he enrojecido de vergüenza.

DISCÍPULO de Charcot, como Babinski, Pierre Janet ha seguido, sin embargo, un camino muy distinto. Como él, también, abordó el estudio de la histeria desde el punto de vista psicológico que Charcot había descuidado; pero si Babinski se apega ciega y a los signos de la clínica, Janet entra, en cambio, en la especulación. Eran aquellos los tiempos, que ya parecen tan lejanos, de la "distrac-

La mantelería revela a menudo la personalidad de la dueña de casa

1. — Originales motivos de bordado, de fácil ejecución, muy indicados para cubrecamas y centros de mesa. Los motivos para cubrecama son de $0,74 \times 0,96$ metros, y los de centro de mesa, de $0,19 \times 0,52$ metros.

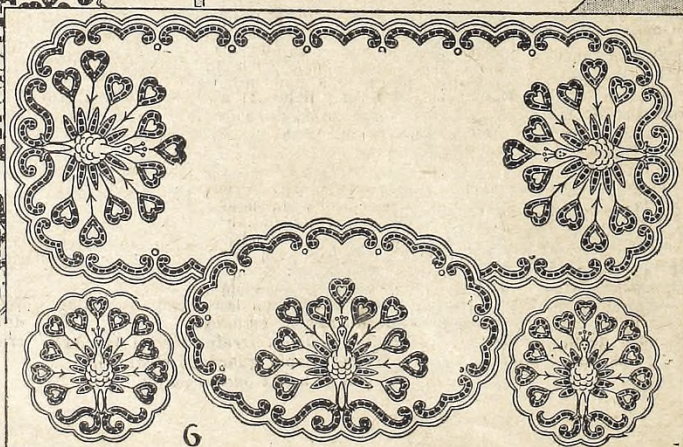
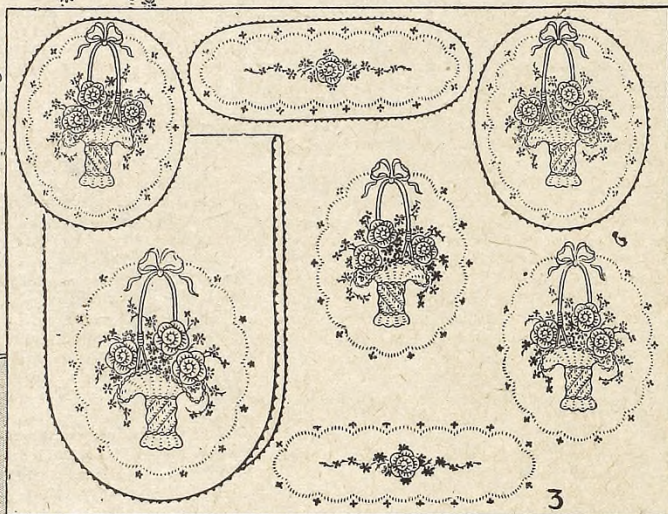
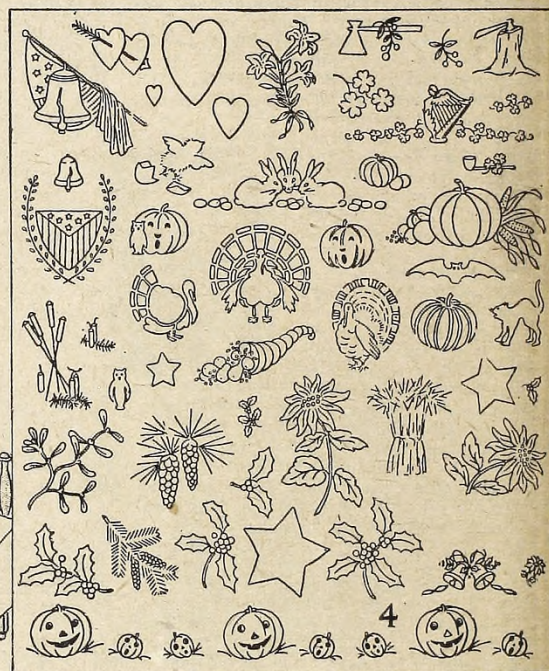
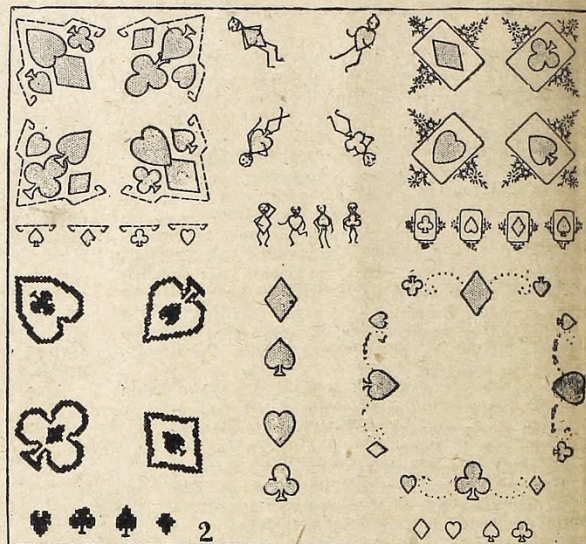
2. — He aquí algunos modelos de bordado para adornar su mesa de juego. Los modelos para la mesa serán de $0,10 \times 0,15$ metros, y los destinados a ser ejecutados sobre las esquinas de las servilletas, de $0,03 \times 0,06$ metros.

3. — Motivos para adornar el tocador, debiendo hacerse el centro de $0,15 \times 0,43$ metros, y los dos otros, de $0,27 \times 0,32$ metros. Dos caminos de $0,28 \times 0,35$ metros y motivos de cortinas.

4. — Estos dibujos, en toda su variedad, pueden ser bordados o pintados sobre invitaciones, tarjetas, etc. El bordado puede hacerse sobre una tela de $1,60 \times 0,05 \frac{1}{2}$ metros de ancho.

5. — Motivo de bordado para gran mantel de sobremesa, de $1,32$ metros de diámetro. Este bordado deberá ser hecho con punto de contorno, mosqueteado y punto de ojal.

6. — He aquí unos modelos de bordado, como para el aparador y camino de mesa. El gran mantel de sobremesa es de $0,38 \times 0,56$ metros, y los otros dos, de $0,26$ metros de diámetro. El camino es de $0,45 \times 1,15$ metros.





ELLA, diez y seis años; él, diez y siete. Ambos estudiantes y pensionistas en la misma casa. ¿Para qué más detalles, amigo mío? La juventud tiene privilegios inalienables; su afán, su único afán, es ser feliz, y sabe serlo por todos los caminos, porque todos los caminos en ella conducen al amor.

En la linda pareja de este relato empezó por la amistad, y la amistad a su vez hubo de originarse en el intercambio intelectual que realizaban, obligados por la diaria necesidad de consultarse y ayudarse en las tareas escolares.

Las suaves y ágiles manos de ella confeccionaban con esmero los mapas, los diagramas de física, las planas de caligrafía, que el mozo, atolondrado y chambón, no era capaz de ejecutar con prolijidad; y, en cambio, los problemas de álgebra, los teoremas de geometría, los ejercicios de aritmética, que resultaban engorrosos y difíciles para la liviana cabecita femenina, los resolvía él con capacidad y comedimiento.

Y primero por el compañerismo y después por el agradecimiento, el amor se abrió camino y floreció exuberante y pródigo. El mozo y la niña no fueron a su influjo sino dos muchachos locos que se lanzaron a la felicidad con los corazones de par en par abiertos. Se amaron frenéticamente. Se entregaron la ilusión, la esperanza, la fe, la tranquilidad, todo. Vivía ella impregnando de felicidad el alma de su amado, transmitiéndole su calor, la vibración de su vida. Vivía él dominando la existencia de ella, poniendo emoción en todos sus momentos, ocupando el hueco mismo de su corazón para dar impulso a sus latidos.

El amor tiene sapientísimos recursos cuando se propone algo, y nuestros enamorados se habían propuesto que el bello romance se mantuviera oculto a todas las miradas, quizá por el temor de que los indiferentes que penetraran su misterio lo profanaran. Por eso, en tácito convenio había resuelto guardar ante las personas que los rodeaban una apariencia de compostura insospechable. Habían aprendido en compensación la ciencia de transformar todos los objetos y todas las circunstancias en eficaces mensajeros amorosos. Sabían cruzarse las promesas más halagadoras, las ternuras más emotivas en un apretón de manos, en un choque de miradas, en una sonrisa oportuna, en una flor que había sido oculta y largamente besada, en una palabra de apariencia indiferente.

Además, habían encontrado otro procedimiento que les aseguraba la comunicación frecuente, eficaz y discreta: el epistolario.

El joven le escribía diariamente largas cartas ferocesas y apasionadas, cartas que colocaba entre las hojas del cuaderno de tareas escolares y que le entregaba diciéndole, en presencia de todos, con el mayor aplomo del mundo:

— Amiga mía: ¿quiere usted tener la amabilidad de corregirme este deber de geografía?

Claro que ella, disimulando de la mejor manera el temblor de su alma, tomaba el cuaderno y echaba a correr hacia su cuarto, para volver al rato con la respuesta, que devolvía empleando el mismo discreto recurso. Y si ella alguna vez venía con los ojos más brillantes, o más pálidos los labios, o las manos más nerviosas, detalles fueron esos de que nunca se percataron los otros; y así pudo, por mucho tiempo, el bello poema seguir latiendo a favor del misterio propicio.

Todos los excesos, aunque esos excesos sean de felicidad, dañan este imperfecto organismo humano, cuyos precarios engranajes no están hechos para soportar las presiones elevadas.

La bella y alegre muchachuela comenzó a adelgazar; se puso débil, pálida, enfermiza. Sus nervios, tensos como un cordaje afinado, vibra-



Las manos del destino

Un cuento de amor

Por

JUANA ISABEL DELGADO

Ilustraciones
de Soldati



ban, doloridos, al toque más leve, y no era raro que por un motivo cualquiera buscaran la expansión de las lágrimas abundantes o de la risa convulsiva. Padecía las depresiones físicas a los estados de éxtasis. La llama sagrada que ardía en su alma iba consumiéndola poco a poco.

La dueña del pensionado alarmóse por el desmejoramiento de su pupila, y, celosa de ahorrarse responsabilidades, transmitió a la familia las noticias pertinentes. Y vino del campo la madre, y toda desesperada por haber encontrado a su hija en tal extenuación — con el amén de haber descuidado sus estudios a tal extremo de que, seguramente, el curso quedaría perdido — dióse con empeño a la búsqueda de los motivos que así causaban a la niña tantos y tan variados perjuicios.

Pero en vano la vigilante ternura maternal escudriñó en todas las posibilidades: el misterio, muy oculto y muy profundo, supo escapar a su sabia penetración.

A los ansiosos interrogantes de la cuitada, la niña sólo sabía responder:

— No sé, nada tengo, no me duele nada, y, sin embargo, no puedo comer, ni estudiar, ni estar alegre.

El médico, llamado para asistir a la enferma, convencido sin duda de que su mal estaba más en el alma que en el cuerpo, recetó para ella una cura moral: nada de preocupaciones, no leer, no pensar, divertirse, reír, alegrarse.

Y un día en que la madre, obediente a la prescripción facultativa, dióse al afán de organizar una excursión campestre, para esparcimiento de la niña, dió, ¡al fin!, con la clave del misterio que le había preocupado tanto. En un oculto rincón del secreter de su hija, allí donde ella suponía que sólo eran guardados objetos de inocentes o piadosos entretenimientos, encontró, cuidadosamente ocultos en un libro de devociones, hábilmente disimulados entre tarjetas de primera comunión, un ramo de flores ya marchitas y un puñado de cartas amorosas.

Violenta sorpresa causóle el hallazgo, y se maravilló de no haber supuesto antes que un capricho amoroso hubiera prendido en el corazón de su hija, iluminándola pero también quemándola con sus resplandores de fuego fatuo.

Al asombro del hallazgo sucedió en ella un estado de dolorosa depresión, que puso intensas amarguras en su alma y en sus ojos lágrimas tristes a la par que disgustadas.

Y con palabras entre severas y doloridas reprochó a su hija el que no hubiera trepidado en sacrificar a las complacencias de un sentimiento que sin duda era efímero, la estabilidad de su resistencia orgánica y el resultado de un año de estudios.

La niña, ante las pruebas irrefutables y las dolientes recriminaciones, había guardado obstinado silencio, pero su rostro se había puesto pálido hasta la

livedez, sus ojos habíanse tornado casi opacos, y sus brazos se habían extendido como en un acto de desesperada imploración. Después, la bella cabeza habíase doblado hacia adelante como una flor tronchada, y antes de que la madre pudiera sostener ese pobre cuerpo vacilante, la niña había rodado al suelo.

La penetración materna no falló esta vez para comprender que muy honda raigambre había echado en el corazón de su hija aquel sentimiento que ella había clasificado de pasajero. Y, temerosa de adoptar resoluciones que no fueran las convenientes, pidió telegráficamente la presencia del esposo, para ayudarse de su consejo en la liberación de tan delicada emergencia, o para que adoptara el solo los procedimientos eficaces.

Pero es el caso que el esposo era un buen señor que cuando hablaba una cosa era porque la había madurado bien, y la cumplía con ley de hierro, y que tenía ideas muy severas acerca del amor.

Según él, una persona no debía amar hasta encontrarse en edad y condiciones de casarse, esto es: tener cumplida la mayoría de edad y contar con un porvenir sin gravámenes. Además, los viajes largos eran inútiles y perjudiciales, y, por último, su hija no se casaría sino después de cumplidos los veinte años, y sólo con el hombre que él tuviera por competente.

Y fué así que cuando este señor papá hubo enterado de lo que él llamaba desmanes de su hija, resolvió que esa

conducta requería serias medidas disciplinarias.

En vano la niña pidió en su llamado dolor indulgencias para los sentimientos de su corazón; en vano la madre, ya conmovida y puesta solidaria con la aflicción de su hija, ofreció por ella sus lágrimas abundantes, pues los preceptos paternos debían por fuerza ser cumplidos, que para eso tenía el señor fama de poseer ideas incommovibles.

La primera providencia adoptada por la severidad paterna fué tomar un profesor para poner bajo su custodia la preparación de las materias que la niña había descuidado, a fin de que aquel curso, que era el último de la carrera de maestra normal, no fuera dado por perdido.

Después, como complemento de la misma medida disciplinaria, resolvió poner entre ella y el galán el tiempo y la distancia necesarios para que el olvido llegara como un remedio y una solución.

Cargó, al efecto, con su hija, llevola al campo, donde él vivía, la sometió a vigilancia severa, la obligó a estudiar sin descanso, y cuando la muchacha hubo recuperado las materias aplazadas y obtenido el codiciado diploma, le consiguió una plaza de maestra rural.

La dulce enamorada no protestó... Muda, impenetrable, se bebió sus lágrimas, y, mansamente, se entregó al destino. Bien comprendía que ni ella, con su deuda de gratitud para sus padres, que a duras penas habíale costado una carrera, ni su galán con su bachillerato a medio terminar y sus afanes de estudiante pobre, estaban en condiciones de oponer una actitud rebelde. Por eso acató, doblando la cabeza, la inexorabilidad de su destino adverso. Tan eficaces fueron las providencias adoptadas por el celo paterno, que nunca más volvió ella a saber de su amado. ¡Nunca más!

Y pasaron cinco años... Se dice esto muy pronto y, sin embargo, ¡qué larga jornada significan cinco años de vida!

Sí, amigo mío: larga y escabrosísima jornada significaron para mi heroína esos cinco años que, mal que le pesara a sus aspiraciones, tuvo que pasarlos en el campo, porque así lo exigía el imperativo de la lucha por la vida, porque allí desempeñaba ella su plaza de maestra a duras penas resignada... Ninguna tristeza, ningún dolor, ningún can-



(Continúa en la pág. 76)

De la selección de composiciones para la orientación expresionista en el arte de la declamación rioplatense



DESDE luego, todas las poesías de calidad — y al decir "calidad", quiero significar aquello, muy sabido, de que no todos los versos son poesía — pueden ser interpretadas, en forma oral, con justeza, con lucimiento, con esplendidez. Así como en la música, el concertista busca las piezas consagradas, para la selección de su repertorio, así el declamador debe incorporar a su repertorio las composiciones más selectas, buscando recursos de concepto, de musicalidad y de emoción.

Ni confundir, en música, una sonata de Beethoven con una almibarada melodía de Tosti, ni, en poesía, un poema de Carducci, con un verso palabrero, sonoro y trivial de cualquier empujoso "fabricante" de estrofas. El desiderátum, en el arte de declamar, finca en la más honda penetración de los sentimientos del oyente; en deleitar y sugerir, a la vez; en transmitir una armonía, tomada a la estructura rítmica del verso y afianzar un concepto emotivo; en suma: en hablar al oído, al cerebro y al corazón. De aquí la necesidad, en el recitador, si no de la fuerza comprensiva y sentimental de un verdadero poeta, de una evidente selección de espíritu, con fuerza asimilativa para comprender, y delicadeza para transmitir; una franca penetración del ambiente, para ponerse en armoniosa comunión con su auditorio.

Toda composición es "declamable"; pero no todas son oportunas. Los gustos literarios tienen, como las modas, sus alternativas. Los poetas modernos, al habla castellana y francesa, a pesar de las modalidades diferentes de su Parnaso y de su modernidad estrófica, constituyen la generación de nietos espirituales de aquel gran abuelo que se llamó Víctor Hugo, refrigerados en la fuente de Verlaine y modalizados por los aleteos armoniosos de la musa francohispana de Dario.

Con Rubén se produce una saludable renovación musical en la estrofa. Con toda penetración práctica, lo reconoce Pérez de Ayala, cuando recuerda las veladas del café madrileño, pendientes de la musa, un mucho castiza y un tanto hogareña, de Campoamor, sacudida por los gorjeos de la nueva armonía del quetzal caribe... Y recuerda el crítico, que lo que se decía entonces, al hablar en verso, de una niña clorótica, por ejemplo: "la niña pálida necesita casarse", — que era lo más natural y derecho, en poesía o en prosa — debió ser suplantado por la nueva galantería estrófica de rigor: "La princesa está triste, — la princesa está pálida... — ¿Qué tendrá la princesa?... ", con que el nicaragüense imponía la onda flexible de la nueva musicalidad, remozando el tirso con rosas frescas y retorcidas ramas de acanto...

Pero, lo que en poesía hispana fue un acierto, con los arreglos arquitecturales de la estrofa y la flexibilidad del ritmo, no resultó prácticamente saludable para la declamación. La música del verso arrancó, a menudo, a los dicentes, del cauce de la naturalidad, para llevarlos a la cadencia cronométrica o a la agudeza sostenida del tamboril. En rigor de verdad, no creo que pueda haberse escrito una composición poética que haya causado mayores estragos en la declamación americana que "La marcha triunfal" de Rubén Dario. Como "poesía", es, sin duda, de lo más flojo que escribió el maestro. Como música, tiene toda la extensión del pentagrama. Pero, he aquí que cuando vibra — y, generalmente, en el mal instrumento vocal de los malos intérpretes — se acerca más a la epiglotis

"La marcha triunfal" de Dario, con su música de pifanos y atabales, ha causado verdaderos estragos en la declamación moderna

Por W. JAIME MOLINS



del clarinete que a la onda cadenciosa y emocional del violoncelo. Eso, cuando no tiene impertinencias de pifano y variaciones ululantes de serrucho... Vale más, sin duda, que esos versos torturantes, de largos hemistiquios, con que Chocano apuntala sus machacones "leif motiv" — "los caballos eran fuertes, — los caballos eran ágiles"... etc. — pero no llegan a la ternura musical del "Nocturno" de Silva, a cuya sombra, larga y densa, como los largos álamos del camino, cobró fuerzas la nueva fonética. "La marcha triunfal" de Dario, en el terreno de la declamación, es el último garfio donde se agarra el efectismo, ago-

nizante desde el día aquel en que enmudeció para siempre la voz de Vico, y el propio Dario se encargó de poner áureos flecos en la mantilla de la musa española...

El error no está en el maestro, que trató de culminar en el poema, breve y épico, digno de la diosa Victoria. El error está en recoger el verso, sin capacitación sensorial, ni vocativa, ni emotiva, y lanzarlo al espacio con la inconsciencia con que describe su tajante parábola el guijarro desprendido de la honda de un cazador. Y como no hay audición poética sin "La marcha triunfal", como "no hay sermón sin San Agustín", al decir de los padres de la Iglesia, tan alto espécimen de la declamación ha establecido la pauta de una tendencia vocinglera en los dicentes, ajena a toda renovación estética, y fronteriza a la ridiculez.

No deseo ahondar sobre los valores intrínsecos de la decantada composición. Corresponde a la crítica valbuenesa expurgar la selva de sus madroños, carpir los rípios, que medran como acebos espinosos, y disipar, dentro de aquella armonía cadenciosa y metálica en donde afirma su más bella condición el poema, la nube de asonancias que se extienden como un sarpullido por la superficie de la composición, *vr. gr.*:

"Ya viene, oro y hierro, el cortejo
[de los paladines.]

"Ya pasan debajo los arcos ornados
[de blancas Minervas y Martes.]
Los arcos triunfales en donde..."

"Se escucha el ruido que forman las
[armas de los caballeros,
Los frenos que mascan los fuertes ca-
[ballos de guerra.]

(Y cabe preguntar aquí: ¿Son los frenos que mascan a los caballos, o los caballos que mascan a los frenos?)
"Su canto sonoro,
su cálido coro."

"Ya pasa el cortejo.
Señala el abuelo, los héroes al niño."

"Hermanos de aquellos lanceros que
[fueron centauros.]

"Al que ama la insignia del suyo
[materno.]

"Las nieves y vientos del gélido in-
[vierno.]

"Saludan con voces de bronce las
[trompas de guerra que tocan
[la marcha triunfal.]

Pero, como no quiero pontificar de Valbuena, dejé el análisis para los puntillistas. Lo que me atrevo a sostener es que si la composición tiende a ser un dechado de musicalidad — que no otro valimiento puede tener, por lo menos en el sentido poético, — esas asonancias asoman como corpúsculos de riorita inocua, incrustados a la pepa de luciente metal; o, más suavemente hablando, y en el campo de la armonía musical: son zafaduras de arco, porque no se ha asentado bien la pez...

No estoy contra el ritmo, como se ve. Estoy contra el lunar asonante que, a manera de verruga, rompe la tersa superficie del verso. Prefiero el ritmo a la rima. La rima es el elemento decorativo, ornamental; algo así como el caparazón de la estrofa. El ritmo, en cambio, está más íntimamente ligado a la gracia, a la sensibilidad, al espíritu de la poesía. El ritmo — es decir, la cadencia, — sujeta en todos los idiomas a ciertas consagraciones fijas, puede ser alterado de acuerdo al temperamento de

MIRÁNDOLES LA CABEZA, SE SABE DE DÓNDE SON

Por NAVARRETE



Italiano



Roto chileno



Turco



Ruso



Egipcio



Mejicano



Alemán



Japonés



De Avellaneda o la Boca



Inglés



Vasco



De cualquier parte donde apriete mucho el sol

(Continúa en la pág. 40)

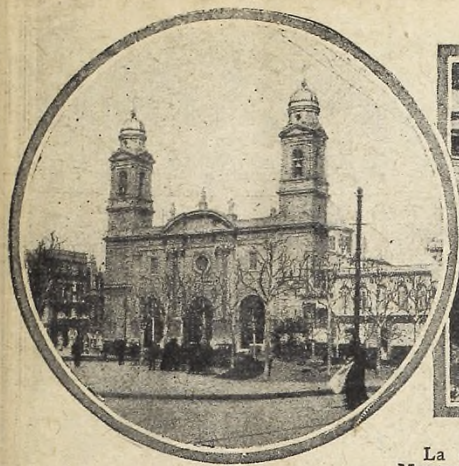


FOTO ADAMI

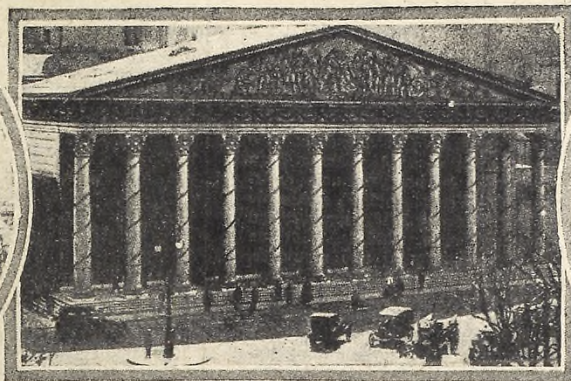


FOTO N. N.

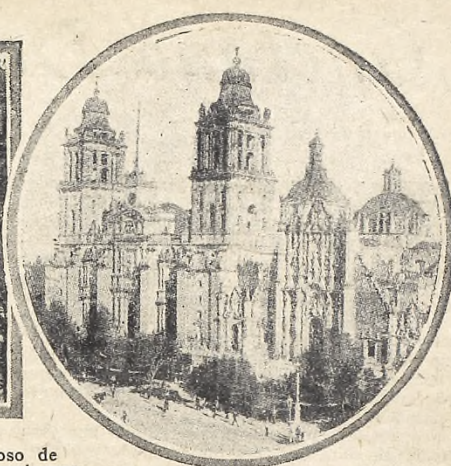


FOTO N. N.

La catedral de Montevideo, considerada la más moderna de América

La catedral de Buenos Aires, de puro estilo neoclásico francés, imitación de la Magdalena de París

El más suntuoso de los templos americanos, la catedral de Méjico, comenzada en el año 1573

Las catedrales de la América latina

SIN tener el esplendor arquitectónico y tradicional de las viejas catedrales europeas, algunas de las cuales dieron por sí solas carácter y renombre a más de una antiquísima ciudad, sin acumular en sus recintos los tesoros artísticos en cuadros, imágenes y orfebrería que el concurso de las generaciones fervorosas acumuló en aquéllas, son, sin embargo, las catedrales de la América latina dignas de mención como monumentos de la arquitectura cristiana levantados en la época colonial, que es cuando se fundaron todas o casi todas las catedrales americanas, en que se mantiene latente el culto de la religión heredada con la conquista.

Con excepción de muy pocas, las catedrales americanas tienen el sello del estilo barroco o churrigueresco dominante en la metrópoli en la época de su erección. Construidas casi todas ellas en los primeros tiempos de la conquista, natural era que reflejasen el estilo arquitectónico característico del Renacimiento español, ya que eran una prolongación del espíritu religioso de la raza que animaba la epopeya. No llegaron, por tanto, a ser los ricos museos de arte que la beatitud tradicional hizo de muchas viejas catedrales europeas. Surgieron, no obstante, en el Nuevo Mundo, catedrales como las de Méjico y de Lima, por ejemplo, que rivalizan con las europeas, tanto por las líneas arquitectónicas de la fábrica, como por los tesoros del culto y la suntuosidad del servicio religioso, siendo de notar que casi todas ellas se rigen por la constitución de la catedral de Sevilla, cuyo ritual es el más espléndido del orbe católico.

Es curioso conocer algunas particularidades relacionadas con la existencia de estos templos magníficos y excepcionales en que se asientan los tronos diocesanos que en esta parte del mundo han perpetuado el régimen de la Iglesia Católica Apostólica Romana.

La catedral de Lima es la más antigua de la América española. Ocupa uno de los frentes de la Plaza de Armas, y sus dos torres distan una de otra ciento veinte pies. Su construcción duró noventa años, consagrándose en 1625. A causa de un terremoto hubo de reedificarse en 1746, acabándose la obra

en doce años. Tiene cinco naves de nueve bóvedas cada una. El altar mayor está situado en medio de la nave central, y le rodea una hermosa sillería de cedro y caoba. En el recinto de la catedral se guardan las cenizas del conquistador Pizarro, ante un altar de plata que corona una estatua de la Virgen.

El mayor y más suntuoso templo de toda América es, sin duda, la catedral de Méjico, cuya primera piedra fué colocada en 1573. Su exterior es bellísimo. Este templo, con sus airoas torres y su hermosa fachada, es el principal ornamento de la Plaza Principal. Las Bellas Artes han hecho de esta iglesia un soberbio museo en que domina la pintura de un modo notable.

Méjico es la tierra de las catedrales. Además de la Metropolitana, son notables también la de Puebla, que es la más rica en ornamentación y metales preciosos, la de San Luis de Potosí, la de Zacatecas, la de Durango y la de Monterrey.

Otra de las más antiguas de América es la catedral de Sucre, de sólida construcción y de bóveda lisa. Es obra del siglo XIV y está adornada con ricas alhajas y bellas pinturas, entre éstas, un San Bartolomé firmado por Murillo.

En Bolivia es famoso también el santuario de Copacabana, emplazado a orillas del lago Titicaca.

La catedral de la Asunción en un modelo de la segunda fase de la arquitectura hispanocolonial. Fundada en el siglo XVII, con elevada fachada y torres gemelas. La sede episcopal de la Asunción es la más antigua después de la de Lima. Fué la iglesia matriz de las primeras iglesias que se fundaron en el Río de la Plata, y de ella dependieron las históricas reducciones del Paraguay, siendo famosa la discordia entre el obispo Cárdenas y los jesuitas. Cuando la creación del virreinato de Buenos Aires, vió aquella sede mermada su importancia, habiendo absorbido tal carácter en la actualidad el arzobispado de Buenos Aires.

La de la Habana es obra del siglo XVII, de fachada churrigueresca, con dos torres en sus ángulos, que miden treinta metros de altura. El templo se compone de tres naves con techos de tablas de cedro. El altar mayor es de mármol de Carrara con retablo de alabastro. Los altares de las naves laterales son de caoba labrada.

En el siglo XVIII fué edificada la de Panamá, que tiene bastante parecido con la de la Habana. La más curioso de este monumento de la fe cristiana, es que para su erección se trajo la piedra de las montañas del interior a hombros de los obreros. El edificio, que da a la Plaza Mayor, fué consagrado en 1760.

La de San José de Costa Rica es un edificio muy sencillo pero vistosamente emplazado en punto céntrico de la capital. Es fábrica moderna, pues la antigua sede estuvo en Cartago. Los frecuentes terremotos que agitan el país han aconsejado estas construcciones sencillas, con la indispensable solidez de cimentación.

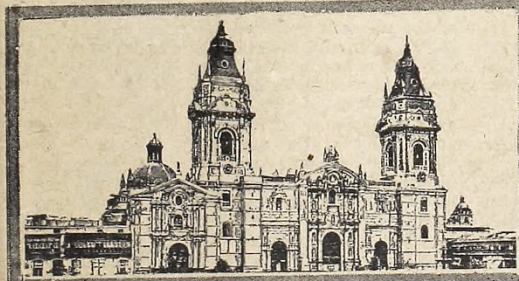
Suntuosa fábrica de elegante aspecto y regulares dimensiones caracteriza a la catedral del Salvador. Tiene espaciosas puertas y ventanales, por lo que el interior queda alegre y ventilado, cual conviene al clima del país. Está rodeada de un enrejado que la separa de los jardines de la plaza, cuyo adorno principal es como el de casi todas las catedrales americanas.

La de Caracas está construida de estuco, y su fachada principal da a la Plaza de Bolívar. No tiene ninguna simetría, y su única torre se yergue, majestuosa, sobre el plano de la ciudad. Al frente se levanta el palacio municipal, y en el otro lado el palacio del arzobispo.

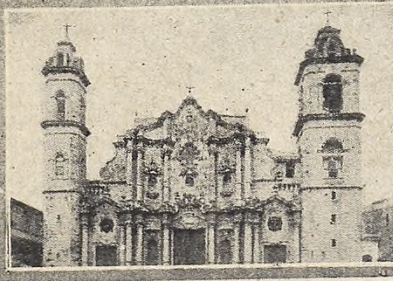
De estilo italiano es la catedral de Chile, y neoclásico francés, imitación de la Magdalena de París, la catedral de Buenos Aires, cuyos planos trajo de Europa don Bernardino Rivadavia. Nuestra iglesia metropolitana empezó a construirse en 1620, por iniciativa de fray Pedro de Carranza, carmelita. Se terminaron, la parte principal, en 1791, y las ornamentaciones en 1804. Un presidiario trabajó el bajorrelieve del frontispicio, mereciendo por al labor el indulto. Contiene cuadros de valor artístico, y guarda la tumba del general San Martín.

La más moderna de todas puede considerarse la de Montevideo. Está situada en la plaza Constitución. Sus planos fueron hechos en la Academia de San Fernando, en España. Fué comenzada en 1803 y restaurada y completada en 1905, efectuándose en su interior obras de pintura y decorado con exquisito gusto. Fué consagrada en 1806 bajo la advocación de San Felipe y Santiago, apóstoles, en

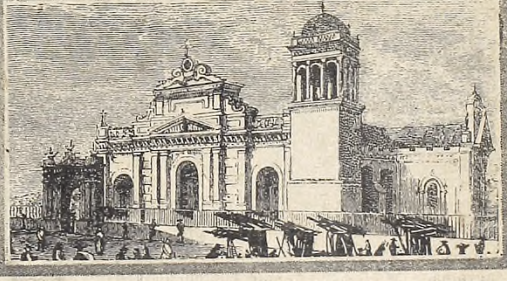
(Continúa en la pág. 31)



La catedral de Lima, la más antigua de la América española



Fué construída en el siglo XVII la catedral de la Habana



La primitiva catedral de San Salvador, que un terremoto destruyó casi en su totalidad

Gaetano Donizetti

EL más discutido de los cuatro grandes maestros italianos del siglo pasado es Gaetano Donizetti, que vivió desde 1797 a 1848. Es, en efecto, muy desigual y ninguna de sus obras produce el efecto de esa plenitud de belleza, que irradia de las obras de Rossini, o la gracia exquisita de las de Bellini, o la pintoresca plasticidad de Verdi. Pero dentro de esa misma desigualdad hay tanta vida, tanta originalidad dramática, y tanta variedad que atrae, encanta y seduce, y obliga a que se le aplauda y consagre la permanencia de la obra.

Esta necesidad de llegar hasta el fin en una obra de Donizetti, si se la quiere juzgar equitativamente, no es evidente, por ejemplo, en "Favorita", una de las obras más representadas del maestro? Schumann, que nada tenía de suave, y que particularmente era injusto con la música italiana, escribió después de oír "La Favorita": "He oído los dos primeros actos. Es música para teatro de muñecas". Mas en el solo hecho de confesar que no había oído el tercer acto, prueba la inconsistencia de su crítica; pero al mismo tiempo demuestra la desigualdad característica de Donizetti.

El maestro Gaetano Donizetti nació en Bérgamo el 25 de noviembre de 1797 y murió el 8 de abril de 1848, después de una vida llena de trabajos, esfuerzos, miseria, viajes, fiebres, goces y sufrimientos, que le agotaron antes que los años, llevándole a la parálisis.

Fué solamente músico de teatro y ha dejado sesenta y cinco obras, cuya enumeración no sería difícil pero sí fastidiosa, y sobre todo ocasionaría una decepción, viendo lo poco que ha quedado, marcado con el sello de la inmortalidad, en ese largo repertorio.

La primera obra se produjo en 1818, y la última en 1844, y durante ese período, ni un solo año dejó pasar sin dejar su nombre a alguna producción nueva.

No sin lucha debutó Donizetti en la carrera artística. Hubo de contrariar los deseos de su familia, que le destinaban al estudio del derecho, para el que no sentía ninguna vocación.

Es cierto que sus deseos no estaban perfectamente definidos. Su afición al dibujo parecía llevarle a la arquitectura; sin embargo, pudo comprobar que la música ejercía en su ánimo mayor fascinación que el dibujo, y el padre (empleado de comercio) cedió en este punto.

Pero, ¿qué rama de la música? ¿El teatro? La sola idea de ello indignaba a la familia. Transigieron con que fuera profesor y

de buen gusto. Cansado de esto, lo dejó todo y se alistó soldado, para recuperar su independencia artística. En Venecia, donde estaba de guarnición en 1818, compuso su primera ópera, titulada "Enrique de Borgoña", y al año siguiente, en Mantua, la segunda, "El Carpintero de Liorna", y otra tercera, en que estuvo poco afortunado.

Este debut musicomilitar nada de banal tiene, y aumentó sin duda la seducción del joven Donizetti. Su cuarto ensayo fué con más decisión, y a él debió la exención del servicio militar, en que había entrado en un momento de arrebato, "Zoraida de Granada", en Roma, el año 1822, puso su talento tan en relieve, que le fueron acordados los honores del Capitolio, a la moda antigua, con coronas y discursos.

Desde entonces brota sin cesar un raudal inagotable de composiciones fáciles y chispeantes. Apoderóse del debutante un empresario (Barbaja, que aunque pagaba mal, exigía mucho), y le hizo firmar un compromiso de cuatro óperas por año. Llovie-



Retrato de Gaetano Donizetti, por Giuseppe Rillosi



Autógrafo de "La Favorita"

ron libretos buenos y malos, y así se hizo arte en gran escala. Rossini, que también había pasado por este trance, se lo confesaba a Wagner, con la repugnancia en los labios, pero ¡había que vivir!

En aquella época la cantidad y la variedad se apreciaban más que la cualidad, y Donizetti hubo de hacer un aprendizaje en el mismo surco abierto por Rossini. Prescindamos de las veinte obras escritas desde 1821 a 1830 para Roma, Milán, Palermo, Génova y principalmente para Nápoles, y lleguemos al verdadero debut de Donizetti ante la posteridad en Milán, el año 1830, con "Ana Bolena".

Aquel día pudo medirse con Bellini, entonces en todo el esplendor de su gloria, y la consecuencia inmediata fué el acceso a la escena de los italianos en París, donde Rossini reinaba como señor y dueño. Allí se presentó "Ana Bolena", con Lallache y Rubini, aunque todavía no asistió el maestro a la representación. Desde entonces aumentó su fecundidad y es la época más feliz de su inspiración. Después de una "Fausta", que tuvo éxito en Nápoles en 1832, subió el "Elixir d'Amore", prototipo del "Fittor" de Auber, cuya exquisita aria "una furtiva lágrima" es bien conocida, y que desde entonces figura en todo repertorio de ópera.

Compuso después "Il Furioso", "Parisina", "Torcuato Tasso" y "Lucrezia Borgia", que obtuvieron en París la acogida más calurosa y entusiasta. Es cierto que había además en este caso la curiosidad de la obra de Victor Hugo, que no tardó en demandar al músico. Donizetti tenía mucha facilidad y disposiciones literarias para arreglarse un libreto, y así, en un

momento de apuro, para salvar al director de Nápoles en 1836, tomó un vaudeville parisiense, "La Sonnette de nuit", y en ocho días compuso sobre él su "Campanello di notte".

Volvamos un poco atrás para no olvidar ni a "Marino Faliero" en París (1835), ni sobre todo a "Lucía de Lammermoor", la más viva y duradera de sus obras, en que la emoción estética, el brío y la variedad de inspiración han alcanzado su más alto grado.

"Lucía" se estrenó en Nápoles en 1835, y el éxito fué regular, cosa que ha pasado frecuentemente en la ópera. El aplauso entusiasta de la crítica le consagró en París en 1846, y "Lucía" es hoy la obra más popular de Donizetti. Tal vez "Favorita" tiene más crédito entre los profesores, pero el aplauso público prefiere a "Lucía".

"Favorita" se estrenó en 1840 en París. Donizetti fué a la capital de Francia a ocupar el puesto vacante por la muerte de Bellini y el abandono de Rossini. Precedido de "Lucía", de "Elixir d'Amore" y de "Roberto Devereux", Donizetti estaba en plena boga. Supo mostrarse digno de lo que se esperaba de él. Presentó "La Figlia del Reggimento" y "Favorita" en la Ópera; "Lucrezia" en los Italianos y "Poliuto" (Los Mártires) también en la Ópera, dentro del mismo año 1840. Pero el público

se mostró reservado; costó trabajo encontrar un editor para "Favorita". "Polyeucte", prohibido por la censura en Nápoles, no encontró su verdadero éxito hasta que lo cantó Tamboerlick, y "La Figlia del Reggimento" tardó sesenta y siete años en llegar a su milésima representación. En cuanto a "Favorita", sabido es que Donizetti había escrito una ópera en tres actos titulada "El Ángel de Nizida" para el teatro Renacimiento. Cerróse éste, y era preciso modificar la

(Continúa en la pág. 64)



Gaetano Donizetti. (Caricatura del "Charivari", 1840.)

Gaetano comenzó su aprendizaje con Maye en el conservatorio de Nápoles, y continuó en Bolonia con el P. Mattei. Entretanto, y como jugando, estudiaba cantatas, overturas, música de cámara y música de iglesia, producciones sólidas y



Carátula de la primera edición francesa de "Lucía de Lammermoor"



La acreedora

Por
LEON FRAPÍE

Ilustraciones de Alejandro Sirio



Si alguien se vió alguna vez en tratos con una acreedora terrible, despiadada, fué la pobre tía

Justina. Abandonada por su marido, tuvo que subvenir ella sola al cuidado de tres hijos pequeños, y otro que se esperaba y que no dejó de llegar, aunque la pobre mujer hubiera pasado sin él perfectamente. ¡Siempre el convidado que menos importa es el más exacto! Y la pobre madre no tuvo más remedio que mandar al pequeño al campo, a fin de poder continuar trabajando para mantener a los mayores.

Extenuábase noche y día en los penosos trabajos de costura y planchado, hasta el punto de llegar a parecer un fantasma; en la calle, las gentes se volvían a mirarla, ¡tan flaca y pálida estaba!

Y sucedió que, a pesar de su buena voluntad, le fué absolutamente imposible mandar dinero a la nodriza. Esta escribió varias veces, reclamando la deuda con aspereza creciente. Y por fin llegó su última carta:

“Señora: en vista de que no me ha pagado usted nada desde hace diez meses, voy a devolverle su hijo. Tengo bastante con los míos para encargarme gratis de los ajenos. Llegaré el domingo a las tres de la tarde; procure usted estar en la estación para recibir al chiquillo, pues, de no hacerlo, soy capaz de dejarlo abandonado en un rincón. ¡Es una vergüenza, señora!... Las personas honradas que no pueden pagar, se quedan con sus hijos y no se los hacen criar a los demás.”

El estilo de la carta hacía adivinar una campesina áspere y vehemente; pero, aun así, nadie la hubiera imaginado tan intratable como era en realidad. Y su violencia se agravaba esta vez con una dureza verdaderamente irónica.

¡Acusar de bribona a la pobre tía Justina!... Era preciso no haber visto su rostro de mártir, tan dulce, tan tímido, tan franco.

La carta, con sus ásperos reproches, trastornó a la infeliz mujer, y en el Monte de Piedad ingresaron cosas indispensables hasta reunir veinte francos, que daría a cuenta a la nodriza. Después, como Dios le dió a entender, con trozos de alfombra y algunos trapos, preparó una camita para el niño que le devolvían.

Llegó el domingo; la tía Justina vistió a sus hijitos de limpio y se dirigió a la estación. Los tres chiquillos iban muy contentos de tener un nuevo hermanito, y durante todo el camino fueron disputando para saber cuál de ellos lo llevaría a la vuelta. Julia, de siete años ya, reclamaba el derecho que su edad le otorgaba. Pablo, de cinco, y Mauricio, de cuatro, invocaban su calidad de hombres.

Al parar el tren, la nodriza se dirigió bruscamente hacia el grupo que la esperaba. Los reconoció sin haberlos visto jamás.

— ¿Es usted la señora Justina? ¿Y estos son sus hijos? Bueno: yo soy la nodriza, y aquí le entrego a su otro hijo, que hasta ahora le ha salido bien barato.

Y esto diciendo, le mostraba un rollizo muchachote de diez meses, mofletudo, soberbio, colorado como una manzana.

Era la nodriza la enérgica comadre que hacía adivinar la carta; de unos treinta años de edad, alta, bien plantada y guapetona. La firmeza de sus facciones expresaba cierta dureza, que por otra parte desmentían sus ojos negros, profundos, pensadores. La costumbre de los campesinos de dar las órdenes gritando desde lejos a la gente de la granja le hacía llevar la cabeza alta.

La tía Justina se apresuró a excusarse, a contar su historia muy cortésmente, a relatar el abandono del marido, la dificultad de la vida, a decir que traía a cuenta veinte francos y se comprometía a mandarle poquito a poco lo restante de la deuda. La nodriza pareció no comprender; contemplaba con estupor a los

tres chicos, que a porfía tendían sus brazos para recibir al hermanito.

¡Señor!... ¡Y qué poco debían pesar los tres juntos! Eran chicos de las calles de París, un manojo de nervios y unos cuantos huesos, pero sin carne, sin color en las mejillas que tienen el tono pálido y verdoso de los días de ayuno; lo cual, sin embargo, no les impide reír, ser locuaces y hacer gestos cariñosos al hermano pequeño.

La nodriza ama extraordinariamente el dinero, pero, a pesar de todo, tiene instinto maternal, tiene entrañas de mujer. No sin emoción se representa cómo el niño criado a sus robustos pechos, llegará a ser igual a los que allí ve.

De pronto su cólera estalla y, sin soltar al niño, se dirige, airada, contra la tía Justina y le dice:

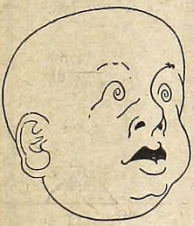
— ¿Qué es esto? ¡Estos no son niños, sino arañas o saltamontes! ¡Hay

que ver esas piernas!... Este que he criado no tiene aún un año y está más gordo que el penúltimo, que tiene lo menos cuatro. ¿Y se cree usted que me he tomado el trabajo de criar un niño tan gordo y tan sano para dejarlo aquí a que se vuelva como éstos?

En aquel momento creía ser la madre de aquella criatura que días antes quería abandonar en un rincón cualquiera, y experimentaba indignación y desprecio hacia la desdichada familia extraña que tenía ante sus ojos.

— Hay un tren que sale para mi pueblo dentro de un momento; me vuelvo en él y me llevo a mi niño antes de echar a perder toda la crianza... Luego, ya veremos... Ya se lo devolveré más tarde, cuando tenga usted más medios de mantenerlo... ¡Y no quiero sus veinte francos!... Puede usted quedarse con ellos... que a mí aun me queda de qué comer en mi casa, y no necesito limosna de nadie.

Después de estas frases, dichas como si fueran latigazos, sacudió la cabeza y desafió con la mirada a su antagonista.



La tía Justina estaba aterrada. Deseaba recoger a su hijito, cuya cunita estaba ya preparada en su casa; le quería, era suyo, formaba parte de su miseria. Si desaparecieran sus mofletes redondos y sus sanos colores, tanto peor, pero ella tenía derecho a llevárselo... Trató de anteponer su fuerza de madre contra la fuerza de la nodriza y murmuró:

— ¡Quiero a mi hijo!... No se lo llevará usted. Hay un guardia en la estación y le llamaré.

Y aquellas dos mujeres, en guerra por una criatura, se midieron con la vista desde lejos, de pies a cabeza.

Mas el crimen contra la infancia era tan imposible a una como a otra, y esta imposibilidad que presta arrogancia al espíritu de la una, debilita el de la otra.

La tía Justina cede en seguida, baja los ojos y siente su inferioridad. ¡Qué amargura! Si; la verdad es que el niño enfermaría en su casa estrecha, sin aire y sin luz; es verdad también que la hermosa salud que ahora tiene, no es ella quien se la ha dado...

CONSCIENTE de su victoria, la nodriza vuelve la espalda y con paso violento se dirige hacia el andén.

Los tres chicos hacen un gesto compungido, pero se callan, pues les parece evidente, después de lo que han oído, que no tienen derecho a un hermanito tan magnífico.

Están ya acostumbrados a moderar sus apetitos. ¡Cuando huelen en el almacén el rico jamón en dulce, saben bien que no es para ellos!

Vedlos, pues, con su madre, siguiendo a la nodriza, como mendigos vergonzosos, para ver al niño hasta el último instante.

La terrible acreedora se precipita dentro de un vagón, pero las suplicantes miradas de los niños la han impresionado y, como si echara un pedazo de pan a unos mendigos, les enseña por última vez, desde la ventanilla, a la espléndida criatura.

Al momento los tres muchachitos parisienses le mandan con las manos y con la boca un sinfín de besos. Su corazón inunda sus rostros de un resplandor maravilloso; un rayo interior, más maravilloso que un rayo de sol, los transfigura.

La campesina los mira, y se advierte que ellos tienen también su hermosura; se eternece y comprende que son, al fin y al cabo, los hermanitos y la hermana del que ella se lleva.

La tía Justina conserva aún en la palma de la mano sus veinte francos; y la caricia maternal, rehusada a sus labios, sube a su mirada en angustia trágica.

La campesina ve ahora también la belleza de la pobre madre, y un impulso irresistible la obliga a llamarles:

— Vamos, pequeños, acercaos y besad a vuestro hermanito. Y usted, señora, perdóneme la afrenta de los veinte francos... ¡Démelos; los acepto; no hay por qué enojarse.

Recibe el dinero y se lo entrega en seguida a la pequeña Julia:

— Toma; para que paguéis el viaje cuando vengáis a vernos.

El tren se pone en marcha.

La deudora y la acreedora, vibrando aún de rencor, no dejan de mirarse, hasta que finalmente se pierden de vista.

Pero sonríen serenamente, como dos hermanas reconciliadas, unidas por ese sentimiento eterno que ante la debilidad infantil hace iguales a todas las mujeres.





REGINARIO de América del Sud; el ñandú es próximo pariente del avestruz africano al que se parece mucho. Soporta climas fríos y no

gusta de quedar encerrado, ni aun para abrigarse. Tiene tres dedos, mientras el de África presenta sólo dos, y también se distingue por la forma de su cabeza y sus muslos. La coloración general es grisácea con manchas negruzcas; hay una variedad enteramente blanca, cuyas plumas alcanzan elevado precio.

El ñandú prefiere las llanuras pampeanas, aventurándose poco en las montañas y en las selvas. Le gusta recorrer grandes distancias, pero tiene cariño a la comarca natal. Vive en bandadas de sesenta a ochenta individuos. No es salvaje ni tímido, se aproxima a los peatones, pero huye de los hombres a caballo, temiendo que lo enlacen; se domestica fácilmente y es muy curioso. Las moscas garrapatas y langostas son para él una golosina.

El ñandú se aclimata bien en los países fríos; no teme la lluvia glacial del invierno, la nieve ni el hielo y pasa esa estación al aire libre, sin quererse abrigar siquiera en una cabaña; tampoco teme el calor de los veranos más rigurosos. De costumbres dulces, se hace pronto familiar, juega con los niños y toma la comida de la mano. Sólo da picotazos en la época del celo y cuando cuida de sus crías. En los parques, es animal de adorno y sus plumas y huevos se venden bien.

Las plumas del ñandú son base de un gran comercio de exportación. Esas hermosas plumas negras y blancas, largas y flexibles, menos tupidas que las del avestruz, llamadas "verbas indianas" por las modistas francesas fueron muy apreciadas para el adorno de los sombreros. Se hacen también, con el plumón del vientre, edredones de lujo y con las copudas, blancas y rojas boas y manguitos de gran valor. Sin estropear un ave se le puede sacar de trescientos a cuatrocientos gramos de pluma por año. Para la confección de plumeros se emplea pluma barata, pero la dedicada a la "toilette" femenina tiene mucho más valor: se le hace imitar bastante bien la de avestruz y su precio es más de diez veces mayor.

En cuanto a los huevos, cada una pone al año de treinta a cincuenta en dos veces (febrero y septiembre, por lo común, y en Europa marzo y agosto). Son voluminosos y pesan setecientos o más gramos o sea como doce huevos de gallina. Su color es amarillo pálido; su sabor es bastante fino, a pesar del aspecto gelatinoso, algo disgustante de la clara y la yema es idéntica a la de los huevos comunes. No pueden ser recomendados pasados por agua sino como "hors d'œuvre" del almuerzo de un gigante; pero cada huevo de ñandú sirve para una copiosa y excelente tortilla para diez personas y su empleo culinario es muy variado.

La carne del ñandú de un año es excelente, sin tener, sin embargo, la finura de la de un capón de Bresse. Sin duda, podrá mejorarse el sabor por la selección de los reproductores y, sobre todo, por la composición de las raciones de las aves destinadas a ser muertas para el consumo. Firme, como la de buey, la carne tiene un sabor intermedio entre la carne



Caza de ñandúes en la pampa

El ñandú, avestruz de los países fríos

de pavo y la de cordero y podría, por consiguiente, ser vendida al detalle al modo de la de pato, pava o conejo.

Un ñandú de un año pesa más de treinta kilogramos, y proporciona tanta carne como un borrego.

El ñandú necesita mucho espacio, y por eso le convienen las vastas praderas cerradas, en que vive gustoso con los otros animales. Es muy sociable, pero no conviene ponerle cerca de pollos, patos u otros volátiles, porque a veces le asalta el capricho de devorarlos. No hace falta ponerles galpón, pues no lo utilizarán; basta un abrigo rústico formado por un techo sobre cuatro montantes, sin tapar los lados. A lo más, se puede tapar el que dé contra el viento y la lluvia en invierno, poniendo un lecho de hojas secas para que se acuesten. Beben poco, no se bañan ja-

de prisa y resisten bien los rigores de la temperatura; de igual modo que sus padres huyen de los albergues cerrados y prefieren el abrigo de un árbol, de una cabaña o de un muro.

El alimento de los ñandúes recién nacidos debe componerse de una pasta hecha de huevos duros debe

machacados con la cáscara, de salvado y de verdura picada, que debe distribuirse tres veces al día.

Algunos días después de su nacimiento se les pueden variar las comidas, uniendo a la pasta indicada gusanos, insectos, despojos de carnicería finamente picados, sobras de cocina despojadas de huesos, sangre cocida, etc. Es el mismo género de alimentación dado a los pollitos y a los patitos, pero compuesto con menos delicadeza.

Desde los dos o tres meses y en la edad adulta, la alimentación del ñandú es aun más sencilla de preparar: pan mojado en agua, sobras de cocina y de postres, desperdicios de legumbres y frutas, salvado, papas cocidas, etc., son los alimentos más indicados.

Siendo el ñandú muy ávido de legumbres y frutas, no se debe permitir el acceso a los huertos, pues devasta las legumbres y come los frutos elevados hasta cerca de dos metros de altura, destruyendo las plantaciones.

Para explotar a estos animales como productos de carne conviene criarlos en praderas cerradas, aun en medio de los grandes, con los que viven afectuosamente.

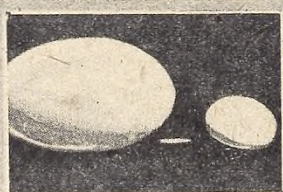
Estas aves no arrancan la yerba como las ocas y comen muchas plantas desdeñadas por otros animales; además, destruyen gran número de insectos dañinos.

Hay que tener, sin embargo, en cuenta, que el ñandú no puede digerir el grano y que sería inútil añadir trigo, avena o maíz a sus pastos alimenticios, a menos que no estuviesen convertidos en harina.

Como se ve, tiene interés la cría de estos animalitos domésticos, útiles y productivos por su carne y su pluma.



Un pichón de ñandú



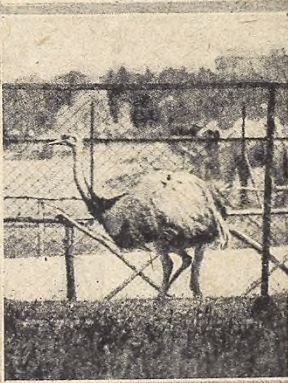
Huevo de ñandú y huevo de gallina



Plumas de avestruz y de ñandú. Las de avestruz son las de la izquierda y el centro; las de ñandú, la de la derecha y las dos pequeñas



La incubación por el macho. Este puede cubrir hasta veinte huevos



Ñandú americano



más y son algo torpes, por lo que se debe evitar su acceso a estanques o depósitos de agua.



NA de las cosas que admiran más en esta Rusia de las grandes sorpresas, esta incógnita Rusia, de la que me ocuparé en varios artículos, es su gran amor hacia sus predecesores en combate y sacrificio.

Muchos de ellos, por sus ideas disolventes contra el zar, aniquiladoras del ideal de Lenin, debieron ser proscritos, condenados quizás al olvido, por los triunfantes orgullosos del día.

Mucho me admiró la veneración que siente la nueva Rusia hacia León Tolstoy, profeta venerable del porvenir. Es el Moisés eslavo, de bíblicas barbas, que desde su Sinaí de Iasnaia Poliana avizoró el futuro, que ungió la nueva Biblia de la joven Rusia, entre mística y anárquica (extraña mezcla de Mahoma y de Lenin, de Carlos Marx y de "Iván el Terrible"), en sus evocaciones del Cristo audaz, jefe de rebeldes, tan apartado del Cristo amadado al moderno estilo farisiaco... Es Tolstoy guía de juventud, maestro venerado, plácido y paternal icón, colocado en el altar de la naciente Rusia. Es el "abuelo" amado de las criaturas rusas. Sus ojos mortecinos derraman luz, sus lágrimas son rocío de las futuras cosechas, sus largas barbas, como las del "Nilo padre de los ríos" (aquel que evoca una bella estatua en la galería del Vaticano), son el sostén y nido de la juventud audaz que trepa, desafiada, por el patriarcal mechón, para lograr en él esencia de vida, manantial de bienandanzas.

Mas con ser Tolstoy la admirada figura, el buen "padrecito" de la nueva Rusia, admira, aun más, la veneración que siente el pueblo por otro príncipe, de las letras aquél, de la aristocracia y de la audacia éste. Refiérome al príncipe de Kropotkine, jefe muchos años del ideal libertario, en el más alto sentido de la palabra ideológica.

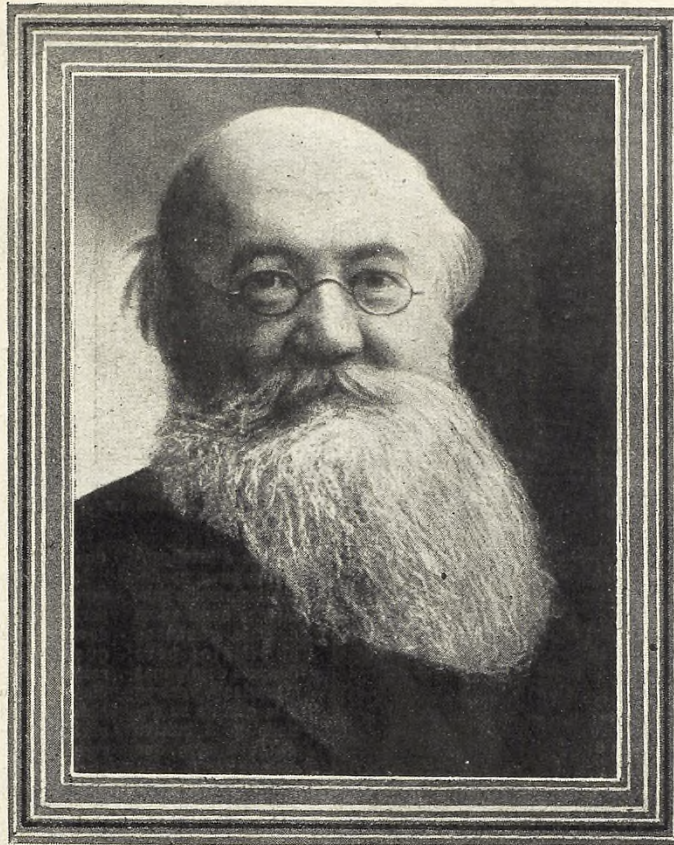
Muchos lustros fué combatido como relapso por comunistas y bolcheviques.

La esencia de su doctrina reñía a gritos con la nueva Rusia autoritaria, dictatorial y disciplinada, que convierte en número al individuo humano. A Lenin en unidad seguida de ceros.

Quería Kropotkine llegar en su ideal a la emancipación de todo espíritu de autoridad, a la viva esencia de un más allá, paraíso humano, en el que el respeto a los demás hiciera de la familia humana viva fraternidad, puro cielo donde las almas poseídas de grandeza, de vida supraterrrenal, olvidaran el barro vil en que creadas fueron para cambiar la baja arcilla en sutil plumaje volador. El mundo sería Edén soñado. La palabra "autoridad" quedaría diluida en la tolerancia mutua y en el respeto individual.

Quiso Lenin, por el contrario, sujetar al hombre a la coyunda del Estado, arador innumero de la futura tierra, cifra, rótulo, de la humana familia socializada para la felicidad próxima.

Mahoma prometió el Paraíso en un futuro, Kropotkine la humana libertad verdadera. Lenin, la felicidad presente, a cambio de la presente abdicación. ¿Cuál de los tres tendrá razón? ¿Dónde, cuándo, acaba la libertad?, ¿dónde principia? El hombre, ¿es acaso libre de su esclavitud carnal, de sus errores y de sus prejuicios seculares, de sus fanatismos, del barro vil que como la costra sacra e intangible del hipopótamo, labraron siglos de ignorancia, de rutina y de barbarie sobre la frágil arcilla con que fué creado? El hom-



Pedro Kropotkine

De Rusia

El príncipe triunfante

Por

RODRIGO SORIANO

(Para "El Hogar")



bre, por el contrario, ¿puede ser el ícaro, el Lázaro soñado, que se remonte al cielo en un instante, que resurja, joven y pulcro, de sus llagas, al mágico grito, al "¡Levántate y anda!"?

Cuestión eterna, magna cuestión que la intolerancia humana resolvió ejecutando víctimas, persiguiendo a hermanos, acuchillando y ahorcando a centenares de hombres, de mujeres, de niños. ¿Cómo predicar la redención humana, la resurrección del barro vil, su metempsicosis en alada ideología, si son los propios profetas los que, manchados de sangre y pólvora, de pasión inmundada y de seculares fanatismos, ejecutan a sus víctimas por el delito de tener alas con que volar, cerebro libre y corazón generoso con que pensar y obrar?

Pero de la lucha secular, que tantos días dividió la vieja Rusia en anarquistas y comuneros, quedó el respeto y la veneración hacia los precursores del peligro, de la audacia y del sacrificio. ¡Justo es decirlo!

Desde que pisamos Rusia el nombre de Kropotkine se repite en calles y ciudades. Plaza Kropotkine, calle Kropotkine... Moscú, emporio revolucionario, adorna sus calles orientales (que Mahoma y un Cristo del

Oriente ornaron, otros días con mil seiscientas iglesias, iglesitas, capillas), fijando en nuevos rótulos de sus bulliciosas vías, hoy radiantes, el nombre de Kropotkine. La calle de Kropotkine es la más larga de un extremo barrio de Moskú, el que presiden cúpulas doradas de la iglesia de San Salvador, templo el más grandioso, de los que convierten a la capital en nueva Roma. Calle larga, que festonea jardines y palacios, cuarteles y edificios oficiales, que ayer cifraban su orgullo en nobiliarios títulos, y que hoy, teñidos de rojo, apopléticos de revolución y de asonada, muestran viejas heridas y profundas llagas en los descascarillados frontispicios de su griega arquitectura, un griego convencional que amaría, quizá, Pangalos, el dictador y vulgar tirano ya caído de la decadente Grecia, pero que odiaría Alcibiades, árbitro del arte.

Pasando yo estos días ante las mansiones caídas, donde el señorío moscovita de ayer colocó, en el viejo régimen, galoneados porteros, centinelas y oficiales pomposos de oro, pensaba yo en la cara que pondrían las majestades de ayer, ahora ya enterradas, si se apareciera, por arte mágico, en esta vía nobiliaria, asomara sus narices en la hoy calle de Kropotkine, el príncipe de Kropot-

kine auténtico y redivivo.

¡Kropotkine, odiado nombre para ellos! ¡Kropotkine, fantasma aterrador, cuya garganta tuvo tantos días cordeleros que la sujetaran a la horca, cuyo pecho tantas veces escapó a las balas, cuyo cuerpo de luchador supo escapar, en tantas ocasiones de las mallas policíacas, de trampas y de complotes por el zar urdidos.

Pero ya Kropotkine, por arte revolucionario, era dueño de la calle. ¡Horror! ¡Furor!

He visto en el Museo Revolucionario de Moscú, la sala dedicada al perseguido mártir... Es un calvario de energía y de dolor humano que señalan viejas fotografías, ya marchitas en su luz, cartas y proclamas amarilladas por el tiempo, objetos íntimos que la pátina del vivir enmoheció y tiñó de pálidas herrumbres o roñosas mortajas... ¡Toda una vida que asoma, trágica, por entre los menudos recuerdos, los pálidos papeles que se inflamaban, ayer, con la palabra, con la pluma, como encendidas hogueras del futuro.

El príncipe dichoso abandonó su palacio, arrojó la librea militar con que lo vistiera el zar, su pariente, bajó, luego, al calabozo, sonriente y dichoso, enterróse, después, en los hielos de Siberia. Pudo ser, por su abolengo nobiliario, tanto como el zar, pues le igualaba en prosapia y viejos pergaminos. Prefirió ser su prisionero. Este fué Kropotkine, el príncipe más ilustre de la vieja Rusia, el apóstol mas excelso de la Rusia nueva. Emperador de los corazones quiso ser en el imperio del ideal antes que príncipe en el Almanaque Gotha. Porque mientras el zar labraba su tumba lentamente, el príncipe plebeyo labró su inmortalidad. Aquella misma que le permitió poner su nombre odiado a la calle de los nobles mientras los nobles morían en el destierro...

¡Oh poder, mágico poder el de la humana historia, novela real que ningún autor, por imaginativo o loco que fuera, jamás soñara tan interesante y sugestiva. Porque ¿quién, quién imaginaría en Rusia, hace diez años, que Kropotkine, carne de verdugo, resplandeciera al sol de julio con su exaltado nombre y en la propia calle de los odiados nobles?

Moscú, julio 1926.

Curiosidades y extravagancias de los etíopes



ERÍA un grave error figurarse que los etíopes son un pueblo bárbaro. En realidad son muy superiores a todas las otras razas africanas, que siguen aferradas a sus costumbres sanguinarias, anárquicas y hasta bestiales. Las costumbres de los abisinios son más arcaicas que bárbaras: no hay entre ellos pueblos estúpidos ni feroces; por el contrario, están dotados de una inteligencia viva; sus facciones son de tipo caucásico, aunque bronceadas; su exterior, en suma, es gallardo y hasta elegante. Cristianos desde el siglo V, guerreros caballerescos, demuestran de mil modos que tienen derecho a figurar entre las razas superiores.

Viven, poco más o menos, como vivían los pueblos de Europa hacia la época de las cruzadas, y tienen poéticas tradiciones y leyendas conmovedoras o curiosas. El feudalismo, con sus derechos señoriales y sus luchas intestinas, sigue imperando allí, sin que falten tampoco los trovadores errantes y la amplia hospitalidad patriarcal.

El clima de las tierras altas ejerce en el África tropical una influencia muy favorable sobre los habitantes, y por esto algunos geógrafos llaman a los abisinios "los helvéticos del África".

Los pueblos de Abisinia se parecen mucho entre sí, pero no pertenecen a la misma raza, sino a familias distintas, así por el color de su piel como por los idiomas que hablan. Hay, de una parte, los bedraes, que tienen la nariz corta y aplastada, la boca grande y los labios carnosos, la barbilla redondeada, los brazos musculosos, la pantorrilla poco desarrollada, el pie bien formado y las manos finas. Son muy alegres, ágiles e infatigables en la carrera. En las montañas existe una raza que se distingue por la belleza, el vigor y la agilidad del cuerpo y por su espíritu despierto y vivo: son los tigres, los amharas, cuya fisonomía, de muy expresivas facciones, recuerda el tipo sirio y judío. También hay muchos gallas, con los que se han cruzado frecuentemente. Las mujeres se señalan por la gracia y delicadeza del rostro y de las formas.

Los abisinios, cuando hablan de ellos se titulan etíopes. Son agricultores y pastores, rara vez cazadores. Adoran las cosas de la guerra, porque son



FOTO E. A. SALISBURY
Grupo de nativos de Abisinia

bravos e inteligentes, y para no dejar dormir sus cualidades heroicas se dedican gustosos al pillaje; pero después de algunas "razzias" vuelven a la cría de su ganado y al cultivo de la tierra, que es muy fértil.

Son sencillos en sus gustos y cos-

una sola.

Las mismas esposas suelen permitirse sus devaneos, sin que por ello resulten episodios trágicos. Estas beldades africanas no carecen de seducciones, y se afanan por aclararse el cutis. Cam-

biar completamente de piel tres meses después de su matrimonio, obtener un elegante tono café con leche, cuando la naturaleza las ha gratificado con un matiz chocolate, tal es el gran triunfo de la coquetería de las bellas etíopes. Pero lo que algo vale, algo cuesta, y para llegar a ese grado de distinción, la elegante debe permanecer durante tres meses en un departamento a media luz; allí pasa todo ese tiempo cubierta con una vestidura de lana en la que se ha practicado una sola abertura para

dejar pasar la cabeza. Debajo de esa vestidura se enciende un gran número de ramas verdes de madera odorífera. El humo ataca la epidermis y la destruye, y transcurridos los tres meses la joven sale con una piel nueva, más suave y pálida que la anterior. Esta operación debilita mucho las fuerzas; de modo que la madre y las hermanas de una mujer sometida a ese tratamiento, pasan una buena parte del día preparando bolitas de manjares substanciosos y metiéndoselos en la boca, como se hace para engordar a algunas aves. Esta operación es un colmo de heroísmo. Pero, ¿qué coqueta de cualquier país no se sometería a pruebas tan duras o acaso más con tal de embellecerse?

En resumen, el pueblo abisinio constituye una curiosa excepción entre los demás países africanos.

metida a ese tratamiento, pasan una buena parte del día preparando bolitas de manjares substanciosos y metiéndoselos en la boca, como se hace para engordar a algunas aves. Esta operación es un colmo de heroísmo. Pero, ¿qué coqueta de cualquier país no se sometería a pruebas tan duras o acaso más con tal de embellecerse?

En resumen, el pueblo abisinio constituye una curiosa excepción entre los demás países africanos.

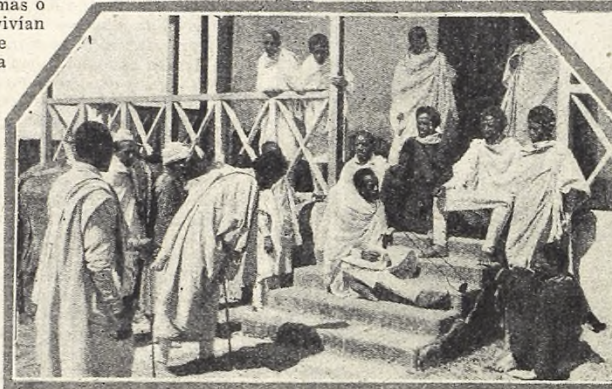


FOTO E. A. SALISBURY
Un tribunal en Abisinia



FOTO E. A. SALISBURY
Dignatarios del Estado Mayor del príncipe regente

tumbres; se alimentan, por lo general, de vegetales y leche; la carne suelen comerla cruda. Sus industrias son la preparación de cueros, la fabricación de armas, que no pueden inquietar a las usinas del Creusot; el tejido y tinte de telas, la alfarería y otros trabajos de esta índole.

Desde el punto de vista familiar, no son enemigos de ciertas fantasías. Aunque ostentando a cada paso su carácter de cristianos, los maridos compran friamente a sus mujeres como si fueran animales domésticos, y no se contentan con



FOTO E. A. SALISBURY
Una ceremonia religiosa



FOTO E. A. SALISBURY
Un guerrero etíope

Noche de infancia

Por

JOSÉ HERNÁN FIGUEROA

Ilustración de Gustavo Goldschmidt



do, embicada en el tiempo, como un velero en su cala, por un envión del agua viajera. ¡Noche de infancia, cuando desperté en la obscuridad tuvimos la previsión de nuestra vida futura: los malediciosos de una adolescencia trabajosa y aislada; los sinsabores de los años cargados con el polen de calientes sueños destinados a caer sobre la hostilidad de un suelo de cal!

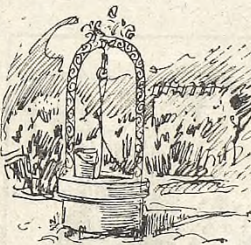
Transcurrieron cinco, diez minutos. Una sombra blanca se deslizó en el cuarto y se acurrucó, ovillándose, bajo el lecho de Barchila. Era el "Nevao".

— ¡Avelino! — prorrumpió Barchila, tartamudeando. — ¿Oyes?... Hay un bulto bajo mi cama... ¡Dios mío! ¡Dios mío!

— ¡No tengas miedo, hombre! — le reconvinó Avelino, hablando a la sordina.

— ¿No ves que es el "Nevao"? No es ninguna "alma" del purgatorio. Con tus temores vas a despertar a mamá.

Por un largo rato el



silencio acunó sus corazones.

El cielo ibase tornando de una claridad lechosa, de pétalos.

Afuera, el patio comenzaba a acusar sus perfiles; el tejado, su cumbre irregular; los pilares, su delgada esbeltez de palo santo; entretanto, el limonero bañábase en la frescura del amanecer, teñido en un violeta lánguido. En el interior, los muebles emergían de entre la sombra con sus almas propias y rudimentarias.

Ambos, mirando la luz, sintiendo el advenimiento del alba que ennoblecería el mundo, gustaban como una iniciación del reposo. ¡Oh, hermoso, fecundo y venidero día! La luz inquisidora y caprichosa, creadora de diversa arquitectura, irradiaría con un algo de bienhechor bálsamo en sus espíritus prietos por la congoja; ese y no otro sería el día colocado entre todos y elevado sobre toda ponderación...

Sonaron pasos por el corredor, y pasó, recortándose en el vano de la puerta, con un cubo en la mano, Froilán, el criado de la casa.

Y mientras el lucero desaparecía y un suave sopor enervaba los cuerpos cansados, se oyó el chirriar de la roldana descendiendo por el túnel negro del pozo.



VELINO!

— ¿Qué?
— ¿Estabas despierto?
— Sí... ¿Qué quieres?
— ¿Has oído "ese" ruido?...

— Sí. Desde hace un rato estoy sintiendo el ir y el venir de unos pasos que llegan hasta la puerta del cuarto de mi tata y ahí se detienen...

— ¿Te imaginas lo que puede ser?

— No. No sabría precisarlo. ¿A que ya estás muriéndote de miedo? No puedo creer en apariciones, ni en mucho menos. Quizá las pisadas se deban a Froilán, que se olvidó algo y se ha levantado... En fin, no hay que hacer aspavientos; dormite.

Se habían despertado los hermanos casi al mismo tiempo. Dormían cercanos en la misma habitación, que hallábase separada, tabique por medio, con la alcoba de la madre, a la sazón sumida en un tranquilo sueño.

Una claridad escasa penetraba en la habitación por la ventana entreabierta, e incorporándose un tanto Avelino podía ver, punteando el cielo, el maravilloso lucero de la noche, solitario en el aquarium del horizonte. En los corrales cantaban los gallos. Se oía gotear, en el silencio, el agua del grifo, resbalando en la tinaja de barro. De cuando en cuando, por el viejo encatrado de parras pasaba como un estremecimiento voluptuoso: era el viento nocturno, un oloroso y calmo viento de los cerros.

Arrebujaado en sus mantas, Barchila, el menor de los varones, intranquilizaba su vigilia con reminiscen-

cias tétricas, impropias para fomentar su descanso.

— Es papá — dijo, balbuciente. — ¡Papacito, que ha venido a borrar sus pasos!...

Su voz sonó opaca, sorda, como una anticipación de algo fatal que un día inevitablemente había de ocurrir, y que Avelino desechaba, horrorizado, analizar.

— ¡Papá!..., ¡papá!... — repitió, sobrecogido, Avelino, guapeando sus energías. — ¡Pero si papá está en la estancia, miedoso del diablo! ¿De dónde sacas semejantes agüerías, opa!

Sus palabras salían trémulas; y a pesar de que trataba de dar autoridad a su admonición, Avelino experimentaba que ese terror a lo desconocido igualmente le poseía. Por un momento un escalofrío palúdico le recorrió la médula. Recordó historias de viejas; el silbido agudo hendiendo la obscuridad; los "pasos" que, como ahora, sonaban, sin saber de quién provenían; hombres que despertaban, en la alta noche, arrancados violentamente de su embotamiento somnífero al sentirse cogidos por una mano, fría y viscosa, que apretujaba las suyas en una despedida final; en amenazas "post mortem", "cuando me muera vendré a tirarte de los pies", amenazas dichas en broma pero que no dejaban de inspirarle, al presente, un declarado horror, al pensar que bien pudiera verse despertado por un descortés como subitáneo tirón de ultratumba.

(Al escribir estas impresiones pienso en una noche de infancia, prisionera en la celda de nuestro recuer-



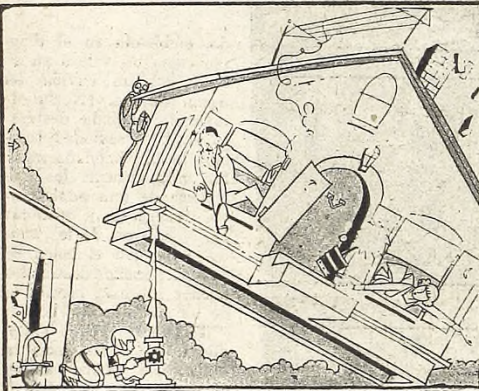
La caricatura en el extranjero



REPROCHE

Uno de los mellizos. — ¡Mamá! Tú tienes la culpa de que sea yo más delgado que mi hermano. ¿Por qué dejaste, cuando era chico, que me chupara tanto los dedos?

(DE "JUDGE", NUEVA YORK)



COSAS DE NIÑO

La tragedia del chico que aprendió a manejar el gato.

(DE "JUDGE", NUEVA YORK)



LA FUERZA DE LA COSTUMBRE

El hombre de negocios, distraído, después de besar a su esposa. — Bueno, querida, ahora te voy a dictar una carta.

(DE "LONDON OPINION", LONDRES)

LOS TRES REINOS

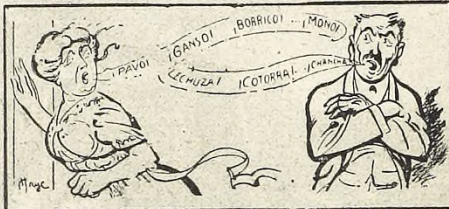


Como la historia natural, la de muchos matrimonios se divide en tres reinos:

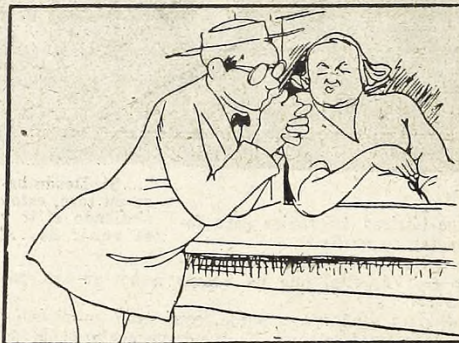
El reino vegetal



El reino mineral



...y el reino animal.



Equívoco

Él. — (Soplándose los dedos de frío.) Sí, sí, el otoño es muy cruel.
Ella. — No me ofenda, señor. Yo estoy aún en los mejores años de la primavera de la vida.

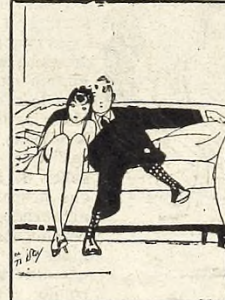
(DE "LUSTIGE BLAETTER", BERLÍN)



CONVERSACIÓN INTERESANTE

— Supe una novedad el otro día... ¿No se la conté?
— ¿Es interesante?
— Sí.
— Entonces, no me la ha contado.

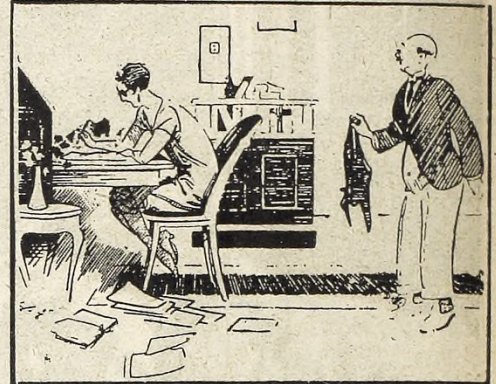
(DE "LE PETIT BLEU", PARÍS)



ENTRENAMIENTO

— ¿Por qué siempre me abrazas con un brazo solo?
— Porque pienso comprar un automóvil, y quiero ir entrenándome.

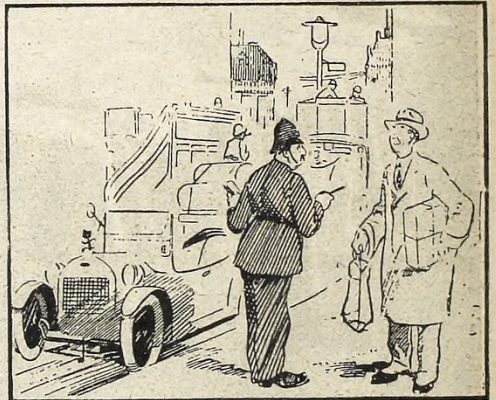
(DE "LIFE", NUEVA YORK)



LA ESPOSA LITERATA

— ¿Qué tal sigue tu novela, querida?
— La heroína acaba de ser raptada...
— Bueno, cuando la hayan vuelto a encontrar ¿quieres coserme este botón en el chaleco?

(DE "THE PASSING SHOW", LONDRES)



INTERRUPCIÓN DEL TRÁFICO

— ¿Es suyo ese coche, señor?
— No agente; me faltan todavía diez y nueve cuotas.

(DE "LONDON OPINION", LONDRES)



ILUSIÓN DEFRAUDADA

El marido. — ¡Oh querida! ¿Por qué no me lo dijiste antes?
Ella. — Porque recién lo pensé esta mañana. Creo que el pichicho va a tener frío este invierno, y no quiero que se enferme.

(DE "JUDGE", NUEVA YORK)



Me he propuesto escribir un cuento de otoño. Por cierto que cuando me vino a las mientes tal idea me he puesto a temblar como si se me hubiera ocurrido el más grande de los imposibles. Pero a poco que he meditado, he caído en la cuenta que no hay nada más sencillo que escribir un cuento de circunstancias. Si es de "verano", haciendo sudar a chorros a los personajes; si es de "primavera", hablando de parques floridos y de niñas enamoradas, y si es de "invierno", llevando la acción al más frío de los países. Pero el cuento que me he propuesto escribir es de "otoño", por tanto, no tengo más que situar la acción en una finca de campo, con parques mustios, y en pleno mes de mayo. También debo hacer notar que los días son cortos y grises, y que hace viento o llueve. En cuanto a los personajes, basta con uno solo — varón o mujer, — pero forzosamente enfermo, y si es posible, de suma gravedad. Este enfermo debe pasarse los días sentado tras las vidrieras del balcón viendo cómo el viento arrastra las hojas amarillentas a lo largo de los caminos solitarios, y diciéndose de tanto en tanto, con la más honda de las melancolías:

— ¡Dios mío! ¡Qué triste es el otoño! Así, como esos viejos árboles, se deshoja el árbol de mi corazón... ¡el tierno árbol de mi corazón!...

Y ahora, demos principio al cuento de otoño.

I

ESTA tarde de mayo, fría y lluviosa, es a propósito para irse de este mundo sin remordimientos..." Así pensaba Claudio Argañaraz, devorado por la fiebre, viendo, sentado junto a las vidrieras del balcón, cómo el fuerte viento otoñal barria las hojas marchitas a lo largo de las umbrosas avenidas del parque que circunda la casa.

— Y yo, que me iré sin remedio este otoño, porque así lo ha dejado entrever el médico y así opinan todos, quisiera que fuera en un día semejante al de hoy... ¡Hoy mismo, si fuera posible!...

Y tras una breve pausa, continuó:



Cuento de Otoño

Por

JOSÉ M. BRAÑA

— ¡Qué pena más grande sentiría de morir en un día alegre, de brillante sol y perfumada brisa!...

Y luego, concentrando su pensamiento en sí mismo, continuó su soliloquio:

— Tengo veintidós años. A esta edad otros hombres tienen la mente llena de ilusiones y aman ciegamente la vida. Yo, no. Es decir: Yo no tengo fuerzas ni razones para amarla. Hasta ayer, como quien dice, no me interesaban mis semejantes. Hoy, en cambio, no puedo prescindir de clavar los ojos en cuantos encuentro al paso, las pocas veces que salgo. Y al verlos coloradotes, rozagantes, con cara de buena salud, ¡qué pena más honda siento! Mi mal, cruel, invencible, ha roto mi vida y ha truncado mi porvenir... A estas horas yo debía estar casado. Si bien yo fui quien insinuó cuán imposible era la realización de la boda, Ana aceptó encantada "nuestro mutuo sacrificio", como se permitió decir, siendo que nadie más que yo se sacrificaba sinceramente. Ahora está de novia con un pariente lejano, y se casarán en breve. El tal pariente no descuella por su apostura,

que no puede ser más desgarbado, ni por su talento, que no tiene dos dedos de frente. Pero es fornido como un toro y rico como un Cresco. Como ella, vende salud por arrobas... ¡Qué buena pareja harán!... ¡Cuántos años les restan aún por vivir, mientras que yo!... ¡Yo no pasaré de este otoño!... Sería un milagro y una desgracia si pasara de él...

Tosió. Como si le produjera un vivo dolor en las entrañas, cerró los ojos mientras tosía. Cuando se hubo aplacado su fatiga continuó su soliloquio:

— Ella pudo esperarme. Es muy joven y no hubiera perdido nada. De haberme ella esperado, yo habría puesto mayor empeño en curarme. Pero no quiso. Hoy ni siquiera se acuerda de mí la ingrata... ¡Qué se le va a hacer! Esto me ha convencido definitivamente de que la mujer es desleal e inconstante como el gato...

Miró Claudio hacia afuera. Los árboles, medio deshojados, se curvaban como viejos decrepitos, sacudidos por el fuerte viento. Las hojas, amarillas, arrugadas, rodaban confusamente.

— ¡Tendré la dicha de ver llenarse los árboles de nuevas hojas? ¡Quién sabe! En cambio, ella... ¡jella si que los verá retoñar un año tras otro, muchos, muchísimos años...

Hizo una pausa y continuó:

— Dije que la mujer es desleal e inconstante como el gato... Es eso, y mucho más, ya que también es cinica. Si no lo fuera, ¿habría tenido Ana el valor suficiente para inferirme la terrible afrenta de enviarme, ¡con todos mis nombres!, la invitación de su enlace? No lo hubiera tenido. Pero, no importa. Ni me aflijo ni me ofendo. Todo lo que ocurre en el mundo, bueno o malo, "ya ha sido escrito" de antemano...

La llegada del médico de la familia cortó su soliloquio.

— ¡Qué tal, amiguito? ¿Cómo va ese valor?

— Mal, doctor. Me siento cada vez más acobardado.

— Hace usted muy mal en sentirse cobarde. Si usted mismo no se da valor, ¿qué podremos los demás?

Y se retiró a conversar con don Augusto, el padre del enfermo. Claudio, fingiéndose

(Continúa en la pág. 60)

UN RASTRO PERFUMADO

que nos recuerda el delicioso aroma de un ramillete de flores naturales, es el que deja a su paso el delicioso

JABON
AROMAS DE ESPAÑA

Elegido entre todos porque favorece la belleza, acaricia el rostro y hace resaltar el tinte aterciopelado del cutis. — Su perfume es delicado y persistente y su pasta de una pureza absoluta.

En Farmacias, Tiendas y Perfumerías

PRODUCTOS QUITO

BUENOS AIRES

nerable blindaje en todo el ancho de la fachada.

Creemos ahora del caso reproducir un documento, si no inédito, poco conocido, que establece el derecho de la familia Belgrano a ser enterrada en la basílica. Lo copiamos del Libro de Consejos, página 88, del archivo del convento, y dice a la letra:

"Año 1795

"En 7 de Diciembre del año 1795 de orden del Reverendo Padre Presentado y Prior fueron convocados los Reverendos Padres del Consejo, a quienes propuso su Paternidad Reverenda, que Doña Josefa González pretende poner en la sepultura de su finado esposo Don Domingo Belgrano Peri una lápida, dando al Convento el aguamanil de jasper blanco, valuado en ciento y más pesos, cuya sepultura debería servir para sepultarse ella y sus hijos, y todos los Reverendos Padres convinieron en que se concediese en virtud de no perjudicar nada al Convento; con lo que se concluyó el Consejo y lo firmaron con su Paternidad, de que doy fe. — Fray Silverio Nicolás Rodríguez, Maestro, ex Provincial. — Fray Isidoro Celestino Guerra, Maestro. — Fray Sebastián Anquía, Maestro. — Fray Cipriano Gil Ne-

grete, Maestro en Teología. — Fray Vicente Morote, Sub-Prior. — Fray Francisco Olier, Presentado y Prior."

En lo que se refiere al convento, dentro de cuyos muros hallaron varios de sus moradores, durante la invasión y reconquista de la ciudad, humilde y piadosa mortaja en la albuja de sus hábitos, teñidos en el carmin de la propia sangre, y sintieron otros inclinados a trocar el santo rosario y demás emblemas de su ministerio por los arreos militares que imponían las circunstancias de la época, y que en la lucha por la independencia patria fué uno de los focos de conspiración más temidos por el opresor y plantel inagotable de combatientes activos y esforzados que rindieron estoicamente su vida por el supremo ideal que los animaba, tiene una doble tradición religiosa y patriótica insuperable y cuya puntualización nos veríamos obligados a omitir por carencia de espacio, si felizmente no tuviéramos a mano este brillante párrafo de un trabajo que el señor Olacéa y Alcorta dedicó en el séptimo centenario de la fundación de la orden a los padres dominicos en nuestro país, sinteti-

zando su actuación en los siguientes justicieros términos:

"Al detener de un modo particular mi observación para medir el mérito de la obra desarrollada por los hijos de Santo Domingo en mi patria, mi admiración crece o se dilata grandemente, porque son aquellos los primeros religiosos que penetraron con la conquista en el interior del país; son los primeros misioneros y educadores de la Argentina; es dominico el primer obispo de la República, que funda en Santiago la primera escuela; dominicos son los diplomáticos y consejeros de estado en la época colonial, los oradores fogosos de nuestras asambleas públicas, de nuestros parlamentos; los historiadores de la Revolución; los valientes luchadores por la libertad; los colaboradores en la tarea de la organización nacional, en los congresos que consagran nuestra independencia y nuestra carta fundamental, ilustrando así su nombre y haciendo querida su memoria."

Esto consignado como debido homenaje a la fecunda labor de la ilustre Orden de Predicadores en nuestro país,

pasaremos rápidamente revista a las curiosidades que el comentario encierra y que no corresponden, por cierto, en interés, a la descolante tradición evangelizadora y cívica de la orden.

Lo primero que echa de ver el visitante, precisamente en la sala de recibimiento, es una antigua sillería, torneada y tallada en palo santo, y en tan buen estado de conservación que está actualmente en uso, cuya llegada al convento remontase a la mitad del siglo XVIII, en que le fué enviada desde la madre patria, donde ya era legendaria en el convento de la Orden que la remitió. Es, pues, un caso de vetustez y admirable estado de conservación de un mobiliario generalmente endeble, merecedor de citarse.

La escalera del convento constituye otra curiosidad. Espaciosa y de tan suave inclinación que podría maniobrar fácilmente en ella, sin riesgo de percaer alguno, cualquier carruaje antiguo o moderno, no tiene seguramente bajo esos aspectos rival en Buenos Aires. Sus amplios escalones ofrecen la particularidad de estar formados, cada uno, por una sola y formidable pieza de algarrobo, en ninguna de las cuales, ni el correr de los años, ni el roce de los millones de pies que se posaron en ellas, ni siquiera los burdos herrajes que forraban la planta de las botas de los invasores que en 1806 profanaron el recinto, causaron el más pequeño deterioro ni dejaron la menor huella. Parecen acabadas de colocar en el momento que se pisan. ¡Y tienen trescientos diez y nueve años de permanencia y servicio en el mismo lugar! El segundo tramo de la escalera luce en la baranda de uno de sus costados, una interesante verja de hierro batido a martillo, notable no tanto por su valor artístico como por su antigüedad que alcanza a la época de construcción del convento en 1608.

En las celdas, refectorio y demás dependencias destinadas a la vida de la comunidad, no se brinda al curioso nada interesante alguna. En todo, tan sólo la severa gravedad y desnudez propias de un convento.

Llegamos, por último, a la llamada "Sala de Profundis", espaciosa estancia dividida en dos secciones, en una de las cuales hallase instalada la que podría llamarse galería de retratos de la santa casa. Anotamos entre los de diversos Padres de la Orden, ex obispos, priores, altos dignatarios, los de los siguientes protectores: Alejo de Nevares Trespacios, Juan G. Peña, Andrés F. Llobet y Luis Sáenz Peña, cuya sencilla indumentaria civil contrasta con los vistosos hábitos eclesiásticos que ostentan los otros personajes que les hacen compañía, y con el mismo ambiente del místico recinto en el que no faltan, para acentuar su carácter, imágenes y objetos del culto que se exhiben sobre modestas repisas y rinconeras.

En esta misma sala hallase un cuadro con la "Tabla de benefactores del convento", en el centro de la cual, y ornada con una viñeta a dos tintas, negra y roja, figura y se destaca la siguiente inscripción:

Nuestro hermano y piadoso restaurador de este convento, Brigadier General Don Juan Manuel de Rosas, Gobernador de esta Provincia, y su esposa la señora doña Encarnación Escurre y sus hijos.

El acta de restauración a que alude la inscripción precedente, firmada de puño y letra del Restaurador, data de 1835 y en ella se justifica la devolución a la Orden de los bienes que le habían sido arrebatados por el gobierno de Rivadavia en 1822, al declarar extinguida la Comunidad dominicana en el país. Sin duda, para que nadie pueda substraerla, el cuadro que la encierra, a través de cuyo vidrio puede leerse perfectamente su extenso texto, está soldado a prueba de soplete y para mayor seguridad incrustado en la pared.

Es lo consignado cuanto al cronista ha podido recoger, de algún interés, sobre la iglesia y convento de Santo Domingo.

PINOT ARGENTINO

TOMBA

El delicioso vino tipo francés creado por Tomba. Delicado, aromático. Estimula el apetito y reconforta el estómago. Tan bueno en calidad y paladar como el mejor Pinot importado y mucho más barato.



GRANDES VINOS TOMBA

LA MAS GRANDE Y PERFECTA BODEGA DEL MUNDO

REPRESENTANTES GENERALES LUIS COLOMBO C^{IA} L^{DA} AVENIDA DE MAYO 839

Ricos que no merecían ser ricos

EN Londres ha muerto no hace mucho Mr. G. E. Dering, un señor que poseía grandes fincas y ciento veinticinco mil pesos oro de renta anual, y que, sin embargo, se pasó muchos años haciendo una vida de ermitaño en su magnífica casa palacio, rodeada de parques y jardines. Los cuadros, una magnífica colección en la que figuraban obras de Holbein, Fra Bartolomeo, etc., pendían de los muros con la cara hacia la pared, para que la vista no pudiera recrearse en su contemplación, y el polvo de muchos años ensombrecía las porcelanas, los relojes de oro y esmalte, las estatuas y el valioso mobiliario.

Los magníficos carruajes se pudrían en las cocheras, y la fachada del edificio se hallaba cubierta de musgo y otras vegetaciones espontáneas, que nadie se cuidaba de quitar. Por orden expresa del dueño, en la mansión no se oía ningún rumor, y para impedir que le molestara el ruido del tráfico en la carretera, fue preciso desviar ésta, gastando una fuerte suma.

Todavía no hace muchos años, uno de los nobles más ricos de Inglaterra falleció en una misera vivienda del barrio más pobre de Londres.

El cuarto estaba empapelado con grabados de periódicos, y el inquilino jamás transponía los umbrales, como no fuese de noche para dar un solitario paseo. El ermitaño voluntario carecía de amigos, porque no permitía que entrara nadie en su casa; hasta la mujer que le hacía la comida tenía que dejarla en la puerta. El solitario se pasaba largas horas asomado a la ventana, contemplando el panorama del Támesis.

Hacia la misma época andaba por las calles de San Petersburgo implorando la caridad pública un millonario ruso llamado Salodovnikoff, el cual ocupaba una pequeña casita de las afueras, muy pobre, desamueblada casi, en compañía de un anciano criado. En su manía de vivir pobremente, el mendigo voluntario pasaba el invierno tiritando por no gastar en calefacción, y no empleaba más luz que la de una misera bujía de sebo. En veinte años no se le conoció más que un traje, o más bien un conjunto de harapos que apenas conservaban vestigio de su color y forma primitivos. Y sin embargo este sólido ermitaño era uno de los propietarios más ricos y uno de los magnates de los ferrocarriles rusos, que dejó al morir

una fortuna de varios centenares de millones de rublos. Más rico que muchos reyes, hizo una vida que ni aun los aldeanos más pobres hubieran soportado.

Hace pocos años no había en París hombre más rico que M. Colasson, quien, no obstante sus riquezas, vivía como un pobre, ocupando solamente dos habitaciones de su magnífico palacio de la calle Galileo. Desde los comienzos de su voluntaria reclusión, no salió de su espléndida cárcel ni permitió que entrara nadie, aparte de un fiel criado que le servía la cotidiana comida, compuesta de pan y huevos.

Mr. Dering, el primero de los ermitaños que hemos mencionado, se alejó del mundo y de sus vanidades por la pena que le produjo la muerte de su padre, y M. Colasson hizo lo propio por una causa semejante: por la trágica muerte de un sobrino y heredero suyo que falleció en un incendio ocurrido en 1874.

A las pocas semanas de morir M. Colasson falleció en una guardilla de Berlín Herr Schwarz, conocido y compadeci-

do de sus vecinos como el más pobre entre los pobres. Todos los días salía

con su talego a recoger los desperdicios en los barrios ricos de la población. Vivía solo y murió solo, dejando un saco de mendrugos y de huesos, y una fortuna inmensa, puesto que en su pobre cuchitril se encontraron escondidos en bucheros y botellas cuatrocientos mil pesos en monedas de oro y en billetes. El colchón y la almohada de su misero camastro estaban rellenos de billetes.

Mr. Phelps Stokes, uno de los hombres más ricos de los Estados Unidos, vivió muchos años en un barrio pobre de Nueva York, haciendo la misma vida que los pobres en cuya compañía trabajaba, y gastando en un año lo que tenía de renta en un día.

Mr. J. Eads How fué otro yanqui enemigo de las riquezas. Un día abandonó su palacio de San Luis, renunció a los cinco millones de dólares que constituían su capital y se fué a vivir a uno de los barrios más pobres de la ciudad, donde no gastó más de dos pesos semanales, porque vivía solo en su cuartucho y se hacía él mismo la comida.

Entre nosotros son también abundantes estos entes excéntricos. De cuando en cuando las notas policiales de los diarios dan cuenta de la muerte de un pordiosero en cuya guardita se han encontrado verdaderas fortunas.

HOMENAJE A UNA MODESTA HEROÍNA

EN Viena se ha realizado recientemente un homenaje popular que es digno de mencionar por el sentimiento nobilísimo y justiciero que lo ha inspirado, tanto como por la naturaleza singular del heroico episodio que lo motivó.

En presencia de las autoridades y de una muchedumbre que pasaba de treinta mil almas, fué inaugurada una tumba de honor para una pequeña niña que sacrificó su vida en las circunstancias siguientes:

Conducía la sirvientita en cuestión, a su cargo, por una de las calles de la capital austriaca, dos criaturitas de tierna edad, cuando vio que se precipitaba

sobre ellos un carro con los caballos desbocados. No hubo tiempo de evitar el choque fatal. Consiguieron, sin embargo, la muchacha empujar a los niños, que rodaron sobre la acera sanos y salvos, mientras ella recibía en pleno pecho el golpe de la lanza y era arrollada por las ruedas del vehículo, que le causaron la muerte.

El admirable instinto de esta sirvientita, que no titubeó en salvar la vida de los niños a ella encomendados antes que la suya, contrasta con el de los muchos padres despiadados que frecuentemente tienen que comparecer ante la justicia por maltratar cruelmente a sus propios hijos.



ARLETTE no engaña: cumple lealmente su amable misión de embellecer su rostro.

Los millares y millares de damas que usan ARLETTE - el único polvo imperceptible, superior y distinto a todos los polvos de tocador del mundo entero - han apreciado en poco tiempo una transformación admirable en su cutis, mayor expresión en los encantos de su rostro, más delicada entonación de matices y un aterciopelado ideal, que antes no conocían.

Es que ARLETTE obtiene su fragancia, frescura y propiedades tonificantes en la riqueza de los pétalos seleccionados, con cuyo contacto directo se perfuma, y cuyas propiedades así-mila.

En todos los tonos.

VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS Y PERFUMERIAS DE LA ARGENTINA Y URUGUAY

Arlette
POLVO INVISIBLE

Mendel & Cia

Calle GUARDIA VIEJA 4439
BUENOS AIRES



CIGARRILLOS

de
20. 30. 40.
cts

43

PICCARDO & CIA. L^{TDA.} S. A.
LIBRES DE TRUST

Risas y lágrimas

Por

JESUS M. ROSSI

EN todas las razas humanas, los estados diversos del espíritu, determinados por sensaciones de placer, de alegría, de amor o de desprecio, tienen en el rostro humano un medio de expresión tan generalizado y específico, que no sabemos cómo, a pesar de su universalidad, no ha sido todavía lo suficientemente estudiado en la ciencia para concretarlo en un concepto preciso.

Es la risa una particular manifestación de la actividad emocional de nuestro espíritu, como creyó Voltaire, o es un fenómeno mimico, gesticulante, de mero automatismo cerebral, sin determinaciones conscientes y sin realidad psicológica?

No parece cosa fácil predecir que esta forma de expresión fisionómica del ser humano sea la resultante de una causa única de naturaleza mecánica, intelectual o emotiva, y por eso, sin duda, pensó Ribot que no había una sola, sino varias risas, que correspondían a otros tantos estados representativos de nuestra individualidad, y acaso por eso sean también distintos los reflejos mentales que se dibujan en el rostro sonriente de "Monna Lisa" y los que se observan en la grotesca carcajada de "El Idiota".

Sintéticamente, risas y lágrimas reflejan estados opuestos de nuestra vida espiritual. Reímos en la alegría y lloramos en el dolor. La vida y la alegría van juntas, como el dolor y la muerte, según la expresión de Maudsley. Pero, a veces, lloramos y reímos en un mismo acto emotivo, y otras pasamos de la risa al llanto y del llanto a la risa, como si las fuerzas nerviosas que determinaran estados tan opuestos de nuestro animismo pudieran consumirse indiferentemente.

La risa es un producto de las delicadezas de nuestro espíritu: mientras más exquisita es el alma humana y más alta es su sensibilidad, más seductor y más atrayente es ese movimiento misterioso y suave de los labios que descubre, mediante una dulce sonrisa las impresiones de nuestra mente. Estas ideas inducían, tal vez, a Mosso a creer que las personas faltas de cultura y escasas de sensibilidad no sabían sonreír.

La sonrisa es el despertar del alma y la risa es la intensa manifestación de su actividad emocional. Hay gradaciones infinitas en ese alborotar de nuestro psiquismo, que revelan sus más hondas vibraciones. Sonrisas y llanto son actos primordiales del espíritu, determinados por sensaciones de alegría o de tristeza. Si son actividades nerviosas que mueven los músculos de la cara en exteriorizaciones de placer o de dolor, o si son fuerzas mentales que vierten su luz en un rostro humano de expresiones armónicas, no importa: el hecho es, que cuando esos estímulos, actuando intensamente, destruyen el equilibrio de nuestras funciones psíquicas, de la sonrisa, que refleja un estado soñador de nuestra alma, y del llanto, que expresa un sosegado dolor, se puede llegar fácilmente, como temía Lamartine, a la carcajada, que es un

acceso grosero de la alegría, o hasta el sollozo que desgarrar el corazón.

Se experimenta una suave sensación de placer contemplando el rostro de una bella mujer, cuya amorosa sonrisa entreabre graciosamente sus labios, descubriendo las hileras de su blanca dentadura, pero, en tales momentos, perturba estas agradables emociones el recuerdo de que también los necios usan de continuo una sonrisa que, ignorándolo ellos, es el exponente de su inferioridad. Mediante ese repulsivo muequeo, sin correspondencia mental alguna, la observación de sus personajes de rostro amorfo y de cerebros de esponja, como diría Musset, que sólo pueden respirar el aire de los altos círculos sociales, porque el vulgo, ¡oh paradoja!, los rehuya, nos hacen pensar en que, del mismo modo, la risa es la expresión más generalizada y vulgar del alma de un idiota y la revelación de la vanidad personal de un imbécil.

Nos parece la risa una atributo excelso de la personalidad humana, que la acompaña lo mismo en sus estados de salud que de enfermedad. Alguien, sin embargo, afirmó, como Mosso, que ni el llanto ni la risa son exclusivamente expresiones del alma humana. Acaso podrá ser cierto, pero la risa en su alto período de evolución en su forma espiritual, intelectualizada, es

función exclusiva del hombre, y lo es asimismo en su carácter patológico, que nos ofrece aspectos muy variados que tienen su origen en un desorden de las facultades mentales o en una enfermedad orgánica. La naturaleza, con el rico ornamento de sus valles y sus ríos, de sus montes y sus colinas, de sus mares y de su cielo, experimenta, en la desemejanza de sus zonas y en la infinita variedad de sus paisajes, emociones de alegría o de tristeza, de placer o de dolor, que se traducen también en lágrimas y en sonrisas.

Risas o sonrisas no siempre revelan estados del alma originados por emociones de placer o de alegría, como las lágrimas no son únicamente producidas por el sufrimiento o el dolor. Se llora de desesperación o de coraje y hay sonrisas de burla o de disgusto.

La sonrisa tiene, a intervalos, un carácter mental, mudo, que no se exterioriza, ni se percibe: es un acto interno de delicadezas espirituales, expresivo de una exquisita superioridad moral e intelectual: sonrisas de desdén hacia aquellos que le pareció a Max Nordau que han nacido sólo para caminar entre lo más espeso de la turba, o para importunarnos con su charla vulgar e intempestiva.

Nuestra sonrisa, muda, mental, que no se exterioriza, ni se percibe, tiene un alto poder que enaltece nuestra personalidad y nos eleva a las cumbres en donde sólo viven la belleza y la luz: es la sonrisa que nos sirve para compadecer y para reírnos de la repugnante fealdad de esos sublimes personajes del gran mundo social; y por eso, sin duda, oímos aquellas palabras del hondo sentir de Nietzsche: "Aprended, pues, a reír, hombres superiores".



Impóngase la práctica de una constante y rigurosa higiene de la boca

Pastas y Polvos dentífricos solamente, no son suficientes para un prolijo cuidado de la boca. Es necesario hacer uso, además, de un agua dentífrica antiséptica capaz de impedir el desarrollo de las bacterias alojadas en la boca. Esta valiosa cualidad la posee en alto grado el dentífrico **ODOL**, y a ella se debe su preponderancia y su éxito no igualados. De todos los dentífricos el **ODOL** es el único que tiene la notabilísima propiedad de adherirse a la dentadura y a las encías formando en cierto modo una capa protectora que llega hasta los intersticios más ocultos de la boca (cosa que no se consigue con pastas ni polvos), y durante varias horas prolonga su acción desinfectante, impidiendo que se lleve a efecto la obra de destrucción que realizarían los gérmenes introducidos en la boca.

ODOL desinfecta y refresca.

ODOL evita la piorrea.

ODOL es muy económico.

ODOL es el dentífrico favorito de los fumadores.

Se vende en frascos chicos de 50 c. c.; grandes, de 85 c. c.; dobles, de 170 c. c.

Unico Concesionario para la Argentina y el Uruguay:

FEDERICO TAUBER, Calle Uriarte 1802, Buenos Aires

Depositarios en el Uruguay:

R. OTTO FELLER & Cia., Calle Uruguay 1005, Montevideo

De la Place Royal a Hauteville House

o cómo fué escrito "Los Miserables"

Por J. LAYROCA



MIENTRAS exista, por efecto de las leyes y de las costumbres, una condenación social que, en plena civilización, crea artificialmente infiernos y complica con una fatalidad humana el destino, que es de origen divino; mientras los tres problemas del siglo: la degradación del hombre por el proletariado, la caída de la mujer por el hambre, la atrofia del niño por la vida nocturna, no sean resueltos; mientras que en ciertas regiones la asfixia social sea posible; en otros términos, y desde un punto de vista más amplio: mientras haya sobre la tierra ignorancia y miseria, libros de la naturaleza de éste, tal vez no sean inútiles."

Tal fué el prefacio — cuyo acento hoy, tal vez, algo



El bon-dadoso abate Myriel y Jean Valjean

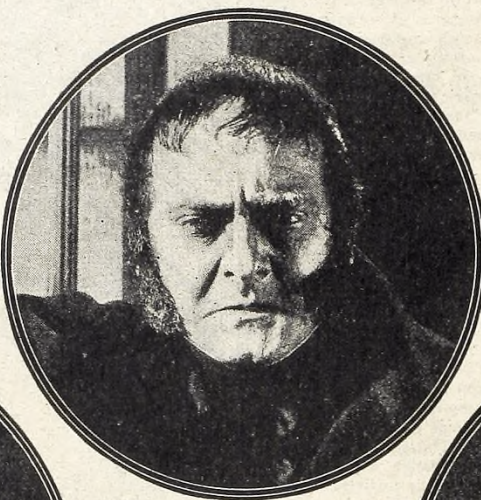
podría atenuarse, pero, en el fondo, de actualidad siempre — que firmó Victor Hugo para encabezar el libro llamado a tener un destino tan magnífico, y que el poeta, desde lo alto de las rocas de su exilio, lanzaba a todos los pueblos.

Grande fué la resonancia de "Los Miserables". Apareció el libro el mismo día en París, Madrid, Leipzig, Londres, Milán, Róterdam, Varsovia, Budapest, etcétera. Pocos meses más tarde se encontraban traducciones hasta en la Rusia oriental, en una ciudad mitad rusa, mitad tártara, mientras que al otro lado de la tierra, soldados norteamericanos, en plena guerra de Secesión, llevaban en su mochila una traducción inglesa de "Los Miserables" y la leían a la luz de los vivacs, en los campos de batalla. Los soldados, entre ellos, complacíanse en nombrarse con nombres de los personajes del libro: Mario, Valjean, Myriel, Gavroche, etc.

"Hay — decía Victor Hugo — un no sé qué entre la muchedumbre y yo que hace que nos comprendamos."

Bien es verdad que en los días que apareció el *EVANGELIO DEL PUEBLO*, como se denominó en seguida a "Los Miserables", Víctor Hugo gozaba ya de fama universal. Era el *Proscrito*. Refugiado primeramente en Bruselas, luego en Jersey, estaba en Guernesey cuando el libro estaba listo para aparecer. Hugo, desde lo alto de su roca, irradiaba sobre Francia, y se hubiera dicho que había elegido ese islote como una tribuna, desde donde hablaba al mundo entero.

Hugo vivía en un paisaje de rocas y de tempestades con su señora, su hija y sus dos hijos, Carlos y



Javert, el implacable perseguidor de Jean Valjean

Francisco, y con la compañía de perros, pájaros, flores y la magnífica vegetación de la isla. Algunos proscritos vinieron a reunirse con él.

Llevaba una vida extraordinariamente laboriosa. Se levantaba al alba, trabajaba de pie hasta mediodía, escribiendo sobre una mesa alta. Almorzaba

lentamente, charlando con su familia, luego un paseo, y vuelta al trabajo hasta la noche.

A menudo, Hugo se aislaba... Escribía en plena naturaleza, entre las rocas, en un lugar llamado Firmanbay, donde había descubierto una especie de butaca natural.

Fué así, exilado y en esa soledad, lejos de las fiestas mundanas y de la dispersa vida parisiense, cómo escribió la mayor parte de esta obra admirable que hoy ilustra el cinematógrafo.

Puede decirse que "Los Miserables" es la gran obra de la vida de Victor Hugo. Antes de la revolución de 1848 pensaba en ella y escribía fragmentos.

En septiembre de 1847, a instancias de dos amigos, leyó el principio de esta epopeya. Entonces se titulaba "El Manuscrito del Obispo". Constaba de dos volúmenes y contenía solamente el primer episodio de Fantina, el encuentro de Jean Valjean y monseñor Myriel.

Mientras el poeta leía la obra a sus amigos, "las horas pasaban, la noche transcurrió y los tenues rayos de la aurora hicieron palidecer la luz de la lámpara".

La emoción de los amigos fué tal que dos meses más tarde, no podían pensar en aquellas páginas "sin sentirse perturbados hasta lo indecible".

"Termine usted pronto ese libro sombrío y resplandeciente, despiadado y tierno", escribía uno de ellos.

Estalla la revolución del 48. El manuscrito permanece sobre una mesa, allá en el departamento deshabitado de Victor Hugo, en la Place Royale. Luego, el golpe de estado de Napoleón III. Hugo se ve obligado a ocultarse, a huir. De Bruselas, primer refugio del poeta, Hugo escribe a su señora, bajo nombre supuesto:

"Durante doce días estuve entre la vida y la muerte. Si algún artículo mío (contra el Emperador) resultara inconveniente, me callaré. (Los dos hijos de Hugo estaban detenidos.) En ese caso me limitaré a terminar aquí mi libro "Los Miserables". ¿Quién sa-

be? Tal vez sea la única oportunidad de terminarlo." En fin: la odisea del proscrito termina en Guernesey.

Allí tuvo quince años de tranquilidad, aprovechando los primeros años de su permanencia para terminar "Los Miserables".

Pero, en verdad, lo terminó en Bélgica, adonde regresó, pero esta vez para documentarse sobre el campo de batalla de Waterloo. El 1° de enero de 1862 puso a su genial epopeya humana la palabra FIN, y firmó el prefacio. El poeta tenía entonces sesenta años.

Al día siguiente de la publicación de "Los Miserables", Hugo escribía a Lamartine:

"Si, quiero destruir la fatalidad humana; condeno la esclavitud, arrojo la miseria, muestro la ignorancia, combato la enfermedad, ilumino la noche, de-



El siniestro Thernardiery su hija Eponine

testo el odio. He ahí lo que quiero, y he ahí por qué he escrito "Los Miserables". En mi pensamiento, "Los Miserables" no es otra cosa que un libro con la fraternidad por base y el progreso por cima."

A su editor de Milán, le precisaba así sus ideas:

"Tiene usted razón, señor, cuando dice que ese libro está escrito para todos los pueblos. No sé si todos lo leerán, pero yo lo he escrito para todos. Los problemas sociales traspasan las fronteras. En todas partes donde el hombre ignora y desespera, en todas partes donde la mujer se vende por el pan, en todas partes donde los niños sufren por la carencia de un libro que les enseñe y de un hogar que los abrigue, el libro "Los Miserables" golpea las puertas y dice: "Abrid, vengo para ustedes."

Pero Hugo no puso en el libro únicamente sus teorías humanitarias y sociales. Puso sus recuerdos, sus emociones, su vida misma. Los personajes los tomó de la realidad: A Fantina la conoció en la calle y la defendió personalmente, en parecidas circunstancias que Jean Valjean la defiende del implacable Javert; monseñor Myriel llamábase monseñor Bienvenido Myolles, y era un santo hombre que vivió en Digne, en 1815; Mario es la propia juventud romántica y fogosa del autor; y el idilio de éste con la dulce Cosette es un poco de historia de sus amores con la encantadora Adela Fouche, más tarde señora de Victor Hugo; y así otros.

"Dante hizo un infierno con la poesía, yo he intentado hacer también uno con la realidad", declaró el hombre que escribió "Los Miserables", unas de las obras más profundas y emocionantes que haya producido el genio humano.

LAS LETANIAS DEL MARIDO,

SALMODIADAS POR SU MUJER



1 Mi marido opina que he nacido para servirle de criada.

Mi marido opina que debe servirse la comida en cuanto entra en casa.

Mi marido opina que puede convidar a comer a cuantos le parezca, y en cambio los que desearía convidar le son antipáticos.

Mi marido opina que el sueñecito que echa siempre después de comer anima la velada.

Mi marido opina que nada debe romperse ni estropearse dentro de casa, que todo debe durar eternamente.

Mi marido opina que los criados deben estar a sus órdenes y no a las mías.

Mi marido opina que encontraría razonadas mis observaciones si se las hiciera en el momento oportuno.

Mi marido opina que es mucho más listo que yo para todo.

Mi marido opina que debo ponerme el sombrero tan a prisa como él.

Mi marido opina que debo vestirme en un santiamén y que cuando empiece a impacientarse debo haber terminado.

Mi marido opina que las demás están siempre mucho mejor vestidas que yo, aun cuando tengan un traje igual hecho por la misma modista.

Mi marido opina que debe hacerme llorar cada vez que me regaña.

Mi marido opina que puede permanecer dos meses en la cama por haberse torcido un pie en una cacería, pero que si por casualidad estoy yo con jaqueca y no acepto un convite, es que no sirvo para nada.

Mi marido opina que no tengo derecho a divertirme, que debo permanecer en casa cuidando los niños.

Mi marido opina que si por casualidad quiero ir al



Dulce hogar...

En una sociedad más perfecta que la nuestra, la autarquía del esposo, en vez de apoyarse sobre la ley del más fuerte, descansará sin duda alguna sobre la legítima influencia que le merezcan sus cualidades y el cariño hacia su mujer.

No siendo esto así, damos las pretensiones de marido y mujer en forma de letanías.



teatro, que no es posible que me quede un día en casa.

Mi marido opina que puede estar siempre fuera de casa, y que cuanto menos lo vea más lo debo de querer.

Mi marido opina que está demasiado ocupado para darme muestras de cariño cuando le hago mimos, y que además la ternura es una simpleza.

LAS LETANIAS DE LA MUJER,

SALMODIADAS POR SU MARIDO

Mi mujer opina que la tomo por niñera o institutriz y que ya es tiempo que "todo esto cambie".
Mi mujer opina que no tengo el derecho de volver por la noche a casa rendido de cansancio, después

de haber trabajado como un negro para sostener las cargas del matrimonio, y que ella, que ha trabajado doble que yo, está como si tal cosa.

Mi mujer opina que su mérito y su valor me son desconocidos, lo cual no tiene nada de extraño, porque los hombres en general, y yo en particular, no podemos admitir la superioridad de las mujeres.

Mi mujer opina que puesto que los criados son de su competencia, tiene el derecho de elegirlos a su agrado, y siempre tiene doncellas y cocineras feas como un demonio.

Mi mujer opina, sin que lo diga, pero dejándolo ver, que por mucho que haga nunca podré llegar a parecerme a Fulano o a Mengano.

Mi mujer opina que no sirvo para nada y que gracias a Dios está ella a mi lado, porque si no, "¡Jesús, que sería de mí!"

Mi mujer opina que tengo tantos trajes que no sabe dónde guardarlos, y que si ella se ve obligada a hacerse seis cada estación es porque no tiene realmente nada que ponerse.

Mi mujer opina que si no aprecio la cualidad de un plato que me sirven es porque no tengo apetito.

Mi mujer opina que no comprende por qué siempre le hablan de mi buen humor cuando estoy fuera de casa, cuando ella me encuentra siempre tético y aburrido.

Mi mujer opina que en todo y por todo carezco de gusto (y sin embargo yo la he elegido).

Mi mujer opina que nunca comprendo nada y que cuando me pellizca en sociedad para que me calle le pregunto siempre ostensiblemente qué es lo que hay.

Mi mujer opina que soy un egoísta, que ella es quien hace todo y que la voy a matar... ¿No me da el ejemplo del heroísmo al levantarse, aun cuando esté medio muerta, en cuanto el deber la llama al placer?

Mi mujer opina que "todos" los hombres cambian y envejecen con extraordinaria rapidez, mientras que las mujeres se conservan por tiempo infinito.



Kayser Medias de Seda

Detrás de cada par de medias Kayser hay un mundo de reputación por su belleza, duración y ajuste perfecto.

Se venden en todas las casas del ramo. Si no llevan la marca Kayser no son legítimas.

Representantes Generales:
JUAN H. KUBIES & Cía.

Depositarios por Mayor en Buenos Aires:
Peña, Pérez y Peña Juan H. Kubies y Cía. Enrique Pereyra y Cía.
Chacabuco 146 Alsina 1031 Alsina 1035
En Montevideo: Nicolás Lombardi, Ciudadela 1442

Parfums Caron
10 rue de la Paix Paris



Le Narcisse noir Caron

Agente: JOSÉ CAUSA

Rivadavia 4309

"EL HOGAR" PROPORCIONA AL ANUNCIANTE EL MAYOR RENDIMIENTO POR EL DINERO INVERTIDO

¿Qué tiempo hará mañana?

El tiempo juega un papel tan considerable en todos los asuntos de este mundo, que nadie puede permanecer indiferente a la previsión de la temperatura. La meteorología ha seguido en sus progresos a las demás ciencias de observación y de aplicación, gracias sobre todo a un nuevo método científico que se propaga cada vez más.

LA PREDICCIÓN DEL TIEMPO

DIFICULTADES DEL PROBLEMA. — Hay que reconocer que no es cosa fácil predecir el tiempo. Para predecir el tiempo hay, en efecto, que anunciar cuál será la presión atmosférica y la dirección del viento para el día próximo, sirviéndose de los datos de observación de la víspera y días precedentes. Y en vez de estar en un recinto limitado, nos encontramos en una atmósfera ilimitada por todos lados, excepto por la parte del suelo.

Existe, sin embargo, un principio general, a que obedece la Naturaleza, que permite en muchos casos prever la marcha general del tiempo: este es el "principio de continuidad". La Naturaleza, en efecto, procede de una manera continua en la marcha de todos sus fenómenos. Por consiguiente, si estamos en un período de lluvias, el tiempo continuará lluvioso; si estamos en buen tiempo, este buen tiempo persistirá. Se ha tratado de hacer la estadística de esta continuidad, y se ha encontrado algo más del setenta y cinco por ciento.

No hay, pues, cambios bruscos sino cuando hay "cambios de serie". Este cambio de serie se hace a veces trabajosamente; hay movimientos o cambios rápidos, pero nunca la transición se hace bruscamente de bueno a mal tiempo o viceversa. Entonces es cuando la sagacidad de los observadores debe aplicar el "método de previsión".

UN MÉTODO CIENTÍFICO DE PREVISIÓN

ESTE método, el más recomendable de los que se han inventado, está basado en la observación de los vientos y de las nubes.

Recordemos, en primer lugar, que el viento resulta de la diferencia de presión de la atmósfera en dos puntos. Desde el momento en que en dos estaciones a igual altura no hay la misma presión, el viento sopla de la estación en que la presión es más fuerte hacia aquella en que la presión es más débil. La región ocupada por presiones débiles se llama una "depresión", y hacia ella se dirigen, por consiguiente, las masas de aire de las regiones inmediatas, donde la presión es más fuerte.

Todo el objeto de la previsión del tiempo se reduce a saber lo que pasará a una depresión existente: si se "llenará", es decir, si se restablecerá el equilibrio con las masas de aire inmediatas, o si, por el contrario, se "ahuecarán", es decir, si la diferencia de presión se acentuará más.

Hasta ahora, las observaciones meteorológicas, reducidas a traducir gráficamente los registros barométricos, se

limitaban a dar en un mapa la región de la depresión, y todos los días se hacía de nuevo este mapa. Así se veían los movimientos que experimentaban las depresiones de un día a otro, y se podría pronosticar su itinerario probable de un día al siguiente, es decir, pronosticar a qué puntos alcanzarían las borrascas que la acompañaban.

Pero este método, sobre no ser seguro siempre, no indica lo que le pasa a la depresión, si se ahueca o se llena, si aumenta o desaparece.

EL VIENTO NORMAL. — El principio del método Guilbert es que, para una

diferencia dada de presión atmosférica, debe existir un viento de intensidad determinada, que se puede calcular y que se llama "viento normal". Si el viento que sopla entre dos puntos de la Tierra tiene una intensidad igual a la

que corresponde a la diferencia de presión entre dichos dos puntos, no habrá cambio; pero si el viento es más débil o más fuerte, si es, en una palabra, "anormal por defecto" o "anormal por exceso", algo va a suceder, y este algo nos lo da el método Guilbert, que se puede reducir a las tres reglas siguientes:

Primera regla. — Una depresión rodeada de vientos anormales por exceso se llena rápidamente; si está rodeada de vientos anormales por defecto, se ahueca y se convierte en una verdadera tempestad o borrasca.

Segunda regla. — Toda depresión rodeada de vientos desigualmente anormales se dirige hacia la región de menor resistencia.

Tercera regla. — El alza de presión tiene lugar según una dirección perpendicular al viento, proporcionalmente demasiado fuerte, y se hace de derecha a izquierda: el viento anormal

por exceso hace correrse el viento a su izquierda.

APLICACIONES DE LAS REGLAS DE GUILBERT. —

¿Cómo se aplican estas reglas tan sencillas? Si se dispone de las cartas sinópticas del tiempo, el problema se simplifica, porque en estas cartas se "ve" la depresión y se mide la intensidad de los vientos, al mismo tiempo que se establece, por la indicación de su dirección, si son "convergentes" o "divergentes". Los vientos son convergentes si soplan hacia el centro de la depresión, tendiendo a hacer girar el aire a la izquierda, en sentido inverso de las agujas de un reloj. Son divergentes si soplan hacia el exterior de la depresión y tienden a hacer girar el aire a la derecha, es decir, en el sentido mismo de rotación de las de un reloj.

Pero no todo el mundo tiene a su disposición los mapas diarios que publican las oficinas meteorológicas centrales. Hay, pues, que suplir sus indicaciones

(Continúa en la pág. 95)

Casamientos

Lo que toda Joven Debe Saber Antes y Después Del Casamiento!

Distinguidas Señoras!

Todos saben que Ciertos Horribles Padecimientos y los más Peligrosos Desarréglos son Enfermedades que persiguen a un gran número de Mujeres!

Cuántas vidas llenas de disgustos y pesares, cuántas lágrimas, cuánta tristeza y cuántos desengaños son producidos por estas tan dolorosas Enfermedades!

Cuántas Mujeres Solteras, Casadas o Viudas, que padecen de tan terribles dolencias!

Cuánta Madre de Familia se considera infeliz, por sufrir así!

Quien tenga esa desgracia sabe bien lo que es padecer!

Palpitaciones del Corazón, Ahogo en el Corazón, Falta de Aire, Sofocaciones, Sensación de Ahogo en la Garganta, Falta de Sueño, Falta de Apetito, incomodidades del Estómago, Eructos Frecuentes, Acidez, Boca Amarga, Mareos, Desarréglos y Calentura en la Cabeza, Pesadez de Cabeza, Punzadas y Dolores en el Pecho, Dolores en la Espalda, Dolores en las Caderas, Punzadas y Dolores en el Ventre, Vahidos, Tremores, Excitaciones Nerviosas, Oscurecimiento de la Vista, Desmayos, Zumbidos en los Oídos, Vértigos, Ataques Nerviosos, Estremecimientos, Escosores Súbitos, Calambres y Debilidad de las Piernas, Sudores Frios o Abundantes, Escalofríos, Endurecimientos, Sensación de Calor en diferentes partes del Cuerpo, Ganas de Llorar sin tener Motivo, Falta de Memoria, Decaimiento del Cuerpo, Falta de Animo para hacer cualquier Trabajo, Frio en los Pies y en las Manos, Cansancios, Desvanecimientos, Manchas en la Piel, Ciertas Comezones, Ciertas Tosos, etc. Todo esto puede ser causado por las inflamaciones de ciertos Organos internos!

Hasta el Genio de la Mujer puede cambiar y ella, de alegre que era, se vuelve triste y desanimada, enfadándose fácilmente por las cosas más insignificantes!

Tratándose, todos estos Males desaparecerán! Trátese! Trátese!

Use Regulador Gesteira

REGULADOR GESTEIRA es el Mejor Remedio para

el Tratamiento de inflamaciones Uterinas, la Debilidad, la Anemia, la Palidez y la Amarillez de las Jóvenes; las Hemorragias, los Dolores, Cólicos internos, los Periodos Excesivos y muy fuertes o muy demorados, los Dolores y la falta del Periodo, la Suspensión, la insuficiencia del Periodo, la Histeria y los Ataques Nerviosos y los más Peligrosos Desarréglos de las Señoras!!

Empiece hoy mismo a usar

Regulador Gesteira

De venta en todas las Farmacias y Droguerías

ALIMENTE A SU HIJO ADECUADAMENTE

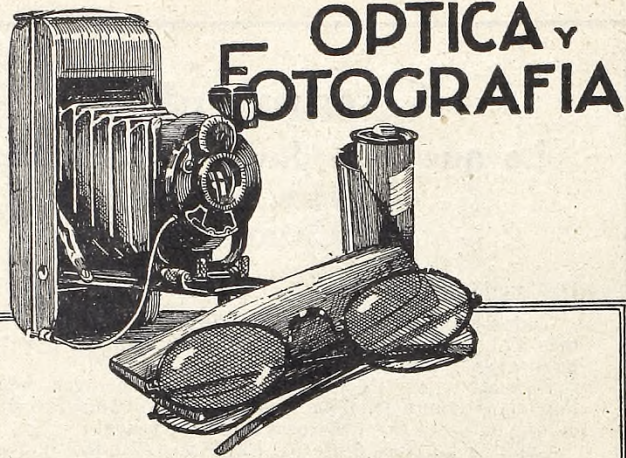
Los médicos más destacados y las madres expertas prefieren como alimento para lactantes

"KUFKE" y leche fresca

Los niños así nutridos se desarrollan perfectamente y están a cubierto de trastornos digestivos. Los productos con leche conservada y exceso de azúcar no responden tan bien a los requerimientos impuestos.

"Kufke" es barato; la ración para un niño hasta los seis meses de edad sólo cuesta 3 CENTAVOS.

EL LECTOR DE "EL HOGAR" ES EL CLIENTE QUE BUSCAN TODOS LOS COMERCIANTES



Ejecutamos estrictamente la receta de su médico oculista y le proporcionamos a la vez el modelo de

LENTES O ANTEOJOS

más adecuado a sus facciones.

EL APARATO FOTOGRAFICO

que Vd. desea, lo hallará en nuestra casa. Poseemos un gran surtido de las mejores calidades y a precios razonables.

Compare la CALIDAD y nuestros PRECIOS y se convencerá que NO VENDEMOS CARO y que SI VENDEMOS LO MEJOR.

Nuestras casas los sábados permanecen abiertas todo el día

PRIMER INSTITUTO OPTICO-OCULISTICO
LUTZ, FERRANDO Y CIA
CALLAO 134 FLORIDA 240 CABILDO 1916
RIVADAVIA 6879 U.T. RIVADAVIA 7650 AL. BROWN 1067



ADELGACE !!!

SU COMODIDAD LO EXIGE,

ADEMAS SERA AGIL Y ELEGANTE

EL TE TOVAR

hace adelgazar rápidamente, sin perjudicar el organismo

El tratamiento por el "TE TOVAR" no exige

NI REGIMEN NI PRIVACIONES

SU USO ES SENCILLO

SU GUSTO AGRADABLE

En venta en todas las Farmacias
a \$ 3.- la caja

Farmacia Franco-Inglesa

LA MAYOR DEL MUNDO

SARMIENTO Y FLORIDA

BUENOS AIRES

De la selección de composiciones para la orientación expresionista en el arte de la declamación rioplatense

(Continuación de la pág. 22)

poeta, ya que constituye una parte íntima de su estilo, vale decir, de su propio ser. Dentro del arte no hay fronteras, puesto que la interpretación de la naturaleza, entregada al cerebro del artista, no puede prestarse a un patrón universal y único. Un músico puede recoger y orquestar, a su modo, las voces del bosque, con la garrulería de los pájaros y el rumor de su floresta. Su interpretación musical obedecerá a un ritmo, de acuerdo con su temperamento, es decir, con su grado de sensibilidad. Ahí, precisamente, está la condición personalísima del artista. Vendrá otro músico y recogerá los mismos motivos, las mismas expresiones armoniosas de la selva. Pero no las interpretará en la misma forma, porque la percepción espiritual, la emoción y el ritmo constituyen elementos personalísimos, ajenos a toda disciplina. De ahí aquella expresión tan generalizada: "El estilo es el hombre." Y sabemos bien que en arte no existen dos estilos iguales. Tal, el concepto del ritmo en el verso, que constituye la expresión externa más apreciable de la poesía y la más personal. Crear un ritmo nuevo y estilizar un concepto poético, es colocarse en la línea de la genialidad.

La cultura del declamador debe ser lo suficiente elevada para saber elegir, con fino discernimiento, las composiciones para su repertorio. Si se trata de poesías escritas en otros idiomas, no en castellano, debe tener un claro concepto sobre la calidad intelectual de sus traductores. Hay que confesar con toda franqueza que ni Goethe, ni Heine, ni los altos poetas ingleses, ni Hugo mismo, han sido traídos a nuestra lengua con verdadero lucimiento. Para volver al pasado, en los recitales, es preferible remozar los clásicos.

Sobre la selección de las composiciones poéticas, para la recitación, se me ocurre establecer un paralelo, sencillo y práctico, poniendo frente a frente a dos conocidas composiciones: "Era un aire suave...", de Darío, y "El búcaro roto", de Sully Prudhomme. La poesía de Darío es, a mi entender, el más alto modelo de la musicalidad en lengua castellana. ¿La recordáis?:

"Era un aire suave de pausados giros;
El hada Armonía ritmaba sus vuelos,
E iban frases vagas y ténues suspiros
Entre los sollozos de los violoncelos..."

Como música, como sonido, no se puede pedir nada más armonioso y delicado. Como concepto, tiene todos los contornos versallescos de una enorme frivolidad. Al ser declamada, se siente como una aroma sutil de fucsias o alicantos, o como un sonido tintineante de cristal de Bohemia... Pero, fragancia y sonido se esfuman en el ambiente con la rapidez meteórica de una estrella fugaz...

En cambio, he ahí las cinco modestísimas cuartetos de Prudhomme. Las conocéis. Tengo a la mano la más mala traducción de cuantas se han hecho: la de Maristany, que comienza así:

"El jarro en donde muere esta ver-
[bena]
De un golpe de abanico fué quebrado;
Apenas le debió rozar el golpe...
Ningún ruido aun lo ha revelado."

No necesito reproducirla íntegra, por demasiado conocida. Darío, en su composición, penetra al oído por la musicalidad; Prudhomme, llega al fondo del alma, por la propia emoción. "El búcaro roto" es el sentimiento herido por un amor, por un dolor; pero el sentimiento recóndito, que solamente pueden interpretar los grandes corazones... "Era un aire suave...", es como el ala de una mariposa donde se ha escrito un madrigal. De la poesía de Darío, todos dirán: "¡Qué linda!"... De la poesía de Prudhomme, todos dirán: "¡Qué honda!"...



Un hermoso busto

es el de una mujer con pechos pequeños, firmes y tersos, sin huesos, sin huesos que sobresalen a la altura de los hombros. Un lindo busto está constituido por líneas redondas y llenas.

Esto se consigue fácilmente con las Píldoras Orientales, que son, además, tónicas, aperitivas y reconstituyentes. Pueden ser tomadas por las niñas cuyo pecho tarda en desarrollarse; por las señoras que lo han visto desaparecer por causa de enfermedad, o por disgusto o por haber cumplido con los deberes de la maternidad.

Los efectos de las Píldoras Orientales son duraderos. Pueden ser tomadas en secreto.

Venta en las Farmacias.

RECETA PARA EL ESTOMAGO

Es bien sabido que, ya sea por los excesos de alimentación o por la mala calidad de los alimentos, existe un gran número de personas afectadas del estómago.

Hoy pueden dominarse fácilmente estas molestias, empleando el bicarbonato católico, producto concentrado, muy agradable de tomar, del que sólo es necesario pequeñas dosis para corregir cualquier molestia del estómago e intestino y hacer una rápida digestión y asimilación. Se halla en todas las farmacias.



Un Caramelo delicado. Y, a la vez, un juguete musical. En los Almacenes, a 5 cts. cada uno.

Fabricantes: LOCKWOOD & Co.
Fraga, 1147 - Buenos Aires
U. T. 2621 Chacrita

GRATIS...! Mandamos nuestro nuevo CATALOGO de LIBROS DE TEXTO

de Enseñanza Secundaria, Normal, etc. Sus precios son los más ventajosos de plaza. Pedirlo a la Librería J. LAJUANE & Cía. - Bolívar. 270.

Consultorio de belleza femenina

Por la DOCTORA EQUIS

Ruby (Buenos Aires). — Es difícil conservar en verano cualquier preparación casera. Conviene renovarlas a fin de asegurar su eficacia, haciendo cada vez una pequeña cantidad. Adicione un poco de alcohol rectificado para impedir la fermentación.

Juanita bondadosa. — 1º Saque los puntos negros presionándolos entre los dedos y luego pase un algodón con alcohol alcanforado.

2º El benjui seca mucho el cutis, úselo dos o tres veces por semana solamente.

3º En lo restante está usted acertadísima; continúe en tal forma, pero haga de vez en cuando un baño facial de vapor.

4º Mezcle en bañomaria vaselina y lanolina, en partes iguales, agregando unas gotitas de perfume. Esta crema la preservará de los rigores del viento y del frío.

Esperanza (Buenos Aires). — Conseguirá su objeto aplicando exteriormente la mezcla siguiente:

Esencia de menta...	28 ½ gramos
Yoduro de cinc....	2 "
Vinagre aromático.	2 "
Esencia de cedrat..	15 gotas

Lávelos con agua tibia y un jabón yodurado dándoles en seguida una ducha fría para dar firmeza al tejido.

Negra contrariada (Montevideo). — 1º Nada hay para quitar radicalmente el vello a no ser la electricidad. Hay que limitarse a combatirlo mediante un buen depilatorio y pasar frecuentemente agua oxigenada para debilitar la raíz.

2º Lea la primera respuesta a "Juanita bondadosa" en esta misma sección.

Francesita afligida (Buenos Aires). — 1º Lave el rostro con agua tibia, e inmediatamente lo enjuaga con agua bien fría en la que vierte unas gotitas de tintura de benjui. De vez en cuando pase sobre el cutis un algodoncito con éter.

2º Aplique sobre las manchas esta loción dos veces al día:

Acetate de almendras amargas.	100 gr.
Bórax en polvo.....	10 "
Tintura de mirra.....	2 "
Agua de rosas.....	20 "
Agua de azahar.....	30 "

M. J. H. B. — Ha omitido usted un dato importante en su consulta y es el color que quiere dar a su cabello. Sin saberlo, nada puedo aconsejarle.

Una interesada (Dolores). — Su cabello, cejas y pestañas necesitan un buen tónico usado diariamente. El aceite de coco es el más indicado para este fin.

Una subscriptora (Tres Arroyos). — Tinturas inofensivas para el cabello son las que se hacen a base de henné, pro-

ducto vegetal muy empleado para este fin. Adquiera tal preparado en una buena casa de belleza, en vez de someterse a peligrosos experimentos.

Flor del Valle. — Sirvase leer la respuesta dada a "Una subscriptora" en esta misma sección.

Turquita Tatuada (Capital). — No conozco el medio de hacer desaparecer el tatuaje de la piel. Quizá un especialista lo hiciera por medio de la electricidad.

Cleo (Buenos Aires). — 1º Efectivamente es usted muy joven para tener el busto caído. Conseguirá remediar este mal aplicando, tibio, este preparado:

Agalla pulverizada...	50 gramos
Incienso pulverizado..	30 "
Vinagre blanco.....	30 "
Agua de rosas.....	75 "

Deje hervir la mezcla hasta que adquiera densidad. Practique sus abluciones locales con agua bien fría para dar rigidez a los tejidos.

2º Para blanquear el cuello y los brazos aplique lociones mañana y noche con este líquido:

Leche de almendras amargas.	100 gr.
Alcoholato de rosas.....	200 "
Fuerte infusión de romero...	200 "
Tintura de mirra.....	10 "

Coqueta (Dolores). — Si humedece ligeramente el cabello al formar las ondas con agua de lino o infusión de semillas de membrillo, la ondulación se mantendrá inalterable por más tiempo.

Tota (Oriente, F. C. S.). — 1º Aplique sobre las pecas la loción que indico a "Francesita afligida" en esta misma sección.

2º Lave su cutis con agua y salvado de almendras, locionándolo luego con un preparado, por partes iguales, de: glicerina, zumo de limón y agua de rosas.

Maria Antonieta (La Plata). — Agregue a la preparación una quinta parte de alcohol fino para evitar su descomposición.

Las flores marchitas

(Continuación de la pág. 7)

Pasó a las demás habitaciones, y observó que estaban igualmente vacías. Entonces, volvió a la sala. Una emoción profunda se apoderó de ella. Quedó largo tiempo contemplando el tranquilo refugio que Raúl había escogido, el rincón de cielo azul ante el cual meditaba, la celdita en donde se había visto obligado a buscar el silencio, la soledad y la paz necesarios para sus meditaciones de escritor y para sus ensueños de poeta.

— Raúl... Raúl... — murmuró, agitada por sentimientos nuevos, turbada por una especie de temor respetuoso al pensar en las alegrías inexplicables que aquel hombre encontraba en sí mismo, en el misterio de su cerebro. Quitó del jarrón las flores marchitas, las substituyó por las hermosas flores frescas que había traído, tiró la ceniza de los cigarrillos, puso en orden los papeles, y salió.

POR la noche, al entrar a la hora de la comida, Raúl encontró a Juana que leía en su cuarto. No le dijo nada. Ninguna palabra se cruzó entre ellos; pero se miraron un instante hasta el fondo del alma, con esa mirada grave y dulce, a la que dan una ternura infinita las lágrimas que la velan...



ONDULACION PERMANENTE

\$ 12.- (al aceite)

Única casa que garantiza su resultado

ONDULACION AL AGUA, mediante un procedimiento nuevo, que seca instantáneamente.

\$ 2.-

APLICACIONES DE TINTURAS GARANTIZAMOS SU RESULTADO

\$ 10.-

BELGRANO PALACE

PAMPA 2411 - Buenos Aires
U. Telef. 4265, Belgrano



COLGATE

ESTABLECIDOS EN 1806

Los productos Colgate son los preferidos, desde hace muchos años, por las damas elegantes de todo el mundo.

PASTA DENTÍFRICA

Es el más moderno de los dentífricos y el más recomendado por los dentistas. Limpia, lava y pule los dientes en forma justa. En 2 tamaños: Común y Gigante.

COLD CREAM

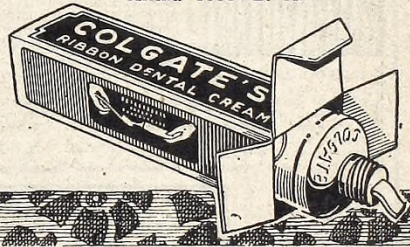
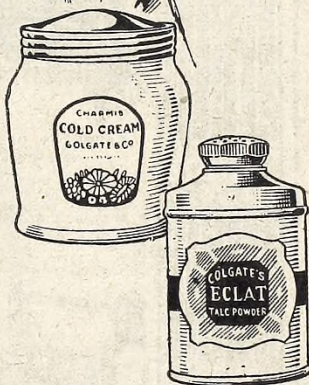
Conserva el juvenil encanto del rostro femenino, aumentando su hermosura y lozanía. Evita los barritos, pecas, granos, etc.

TALCO

La pureza de sus ingredientes y su extrema finura, reconfortan la piel. Insuperable para usar después del baño y de afeitarse.

Se venden en todas las casas del ramo

Únicos Representantes:
WEYAND & Cía.
Alsina 1088 - B. A.



Para combatir el estreñimiento crónico y sus consecuencias

(Auto-intoxicación, enfermedades de la piel, etc.), da resultados inmejorables la

Mermelada de uvas "BIOL"

preparada por el INSTITUTO BIOLOGICO ARGENTINO

Su empleo habitual no resulta irritante para el intestino, ni éste se acostumbra al estímulo del medicamento, totalmente inocua para el organismo. Con el uso prolongado de este nuestro producto, se observa en general una reeducación gradual del intestino.

EN LAS MEJORES FARMACIAS

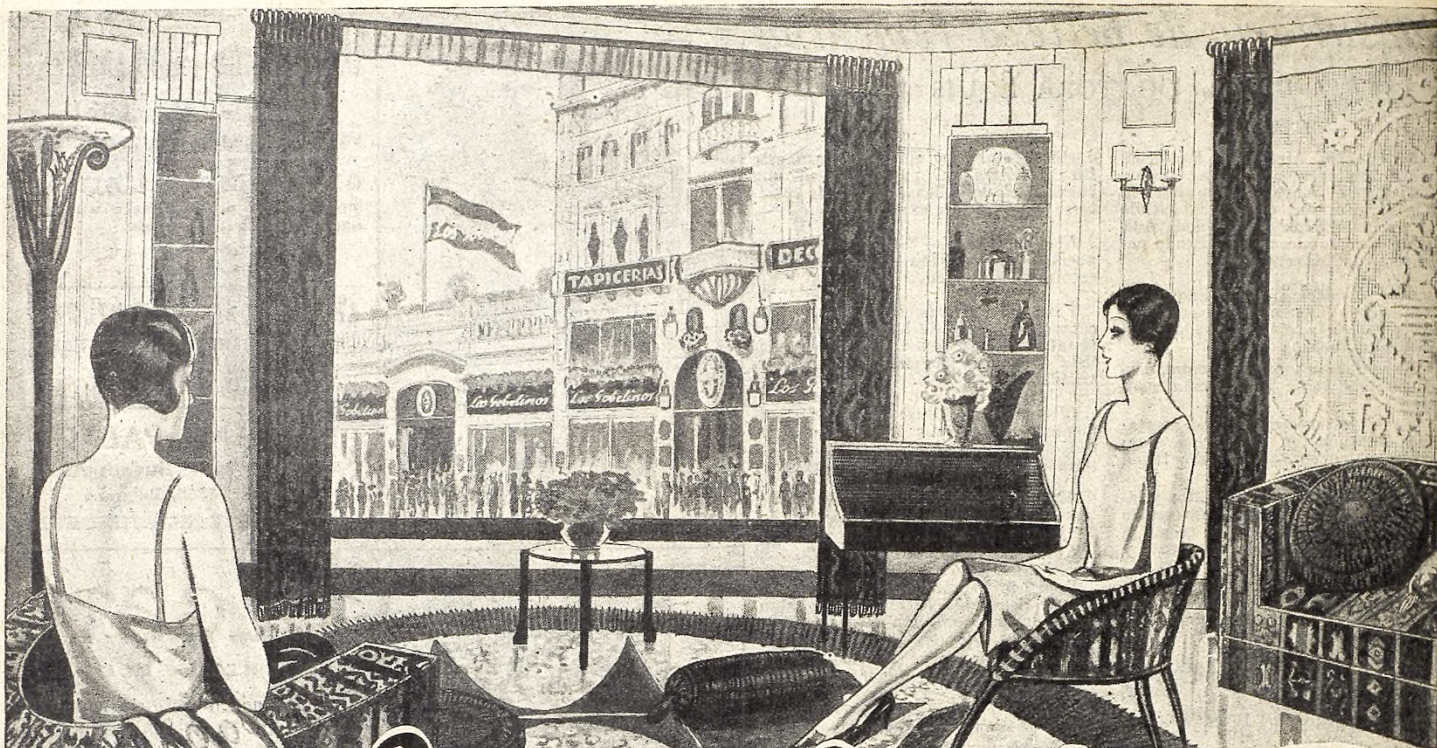
CIRIO

(Vero frutto di pomodoro)

EL EXTRACTO DE TOMATE QUE NO DEBE FALTAR EN SU COCINA

PÍDALO A SU PROVEEDOR

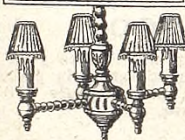
"EL HOGAR" REPRESENTA PARA LOS ANUNCIADORES CANTIDAD Y CALIDAD SUPERIORES



¿Que mujer en Buenos Aires no conoce y estima a "Los Gobelinos"?

¿Quién mejor que "Los Gobelinos" para auxiliar a Vd. en todo lo que se relacione con artículos de tapicería, o la ejecución de cualquier obra de decoración?

ARANA estilo Jacobino, de madera torneada, lustrada y tallada, pantalla seda y lámparas eléctricas. Precio, completas: De 5 luces, \$ 27.50; de 4 luces, \$ 25.50; de 3 luces, \$ 16.90



FLECO FILET apropiado para terminación de cortinas, en 25 cms., a \$ 1.35. Entredós haciendo juego, en 15 centímetros, a... \$ 0.65



Regia Lámpara. Completa, pie lustrado y torneado, fra. lámpara e instalación, pantalla de seda, combinada con madrás, lista para usar, a pesos... \$ 39.90

INSUPERABLES OFERTAS

Cretonas inglesas de gran calidad, en infinitad de dibujos y colores, a cual más bonitos. Ancho 75 centímetros, a \$ 0.90, 0.70, 0.60 y... \$ 0.50

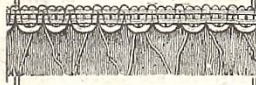
Precio record en sus clases. Cretonas doble ancho. En 105 cms. Artículo muy tupido y lavable, estampado en sugestivas combinaciones de color, a... \$ 1.40

Cretonas, doble faz. En 130 cms. Dibujos y colores de gran actualidad, artículo especial para cortinados y decoraciones, a... \$ 1.50

Bombasies. Preciosas combinaciones de dibujos y colores, especiales para fundas de muebles. Ancho 80 centímetros. BLANCO, a... \$ 0.90 EN COLORES... \$ 1.60

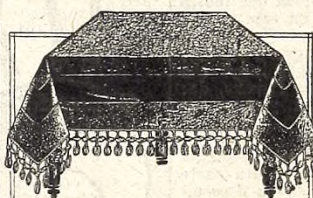


Entredós en imit. filet, apropiado para visillos de malla, en 15 cms. de ancho, el metro... \$ 0.60 El fleco, haciendo juego, en 30 cm., a... \$ 1.20



Fleco oro viejo, con agremán dorado, muy adaptable para labores y terminación de carpetas, el metro, en 2 cm., a

\$ 0.35



CARPETAS DE LANA ANGORA, CALIDAD 1.ª EXTRA

en colores granate, verde, oro y azul, con guarda de felpa de seda lisa. Medidas: completas, 170x350 cm., \$ 73.50; 170x300, \$ 63.—; 170 por 250, \$ 52.50; 170x200, \$ 42.—; 170x170... \$ 34.—



Botinero de cretona, cómodo y elegante, tapizado con finas y originales cretonas, modelo igual al grabado. Alto total: 52 cm., largo, 90 cm., a \$ 13.90



Faroles tipo flamenco, muy bien contruidos, gran surtido en colores. Precio de ocasión, \$ 4.40 y... \$ 3.90

Colcha de cretona en rica cretona de fantasía, con tres espléndidos volados. Tamaño y forma para camas de bronce. Valían \$ 5 y 12, las liquidamos: cámaras, a \$ 6.90; de 1 plaza, \$ 5.90



Lindísimo modelo de cortina de tela antigua, con hermosos bordados, aplicaciones de Cluny, el par, a \$ 9.90

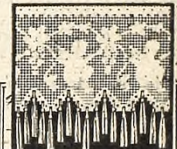
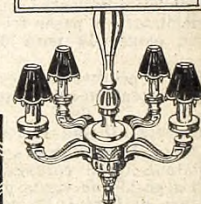
OFERTAS VENTAJOSAS

Damasco de seda, con algodón mercerizado, muy brillante, dibujos y colores de gran actualidad, muy indicado para colchas y doseles, en 130 cm., a \$ 5.50

Moiré de hilo de muy buena calidad, gran variedad de colores, especial para colchas y doseles. Ancho 130 centímetros, a \$ 4.40

Damascos auténticos. En 130 cm. Magníficas combinaciones de colores y dibujos especiales para colchas y cortinados, a \$ 2.75

Cotines de hilo, adamasados, especiales para forrar colchones, ofrecemos un espléndido surtido, en 160 centímetros, a... \$ 2.90



Fleco filet, con borlas "pavilo" anudado a mano, en 50 cm. de ancho, a... \$ 1.80 Entredós haciendo juego, en 25 cm., \$ 0.90

Galón dorado, tupido, especial para guarniciones de muebles. De 20 mm., \$ 0.40; de 15 mm., \$ 0.35; de 10 mm., \$ 0.25; 3 mm., \$ 0.20



Combinación de pantalla, con finas acedas, flecos y galones, pie de cedro tallado. Completo, a pesos... \$ 85.—

"Los Gobelinos"

GRAN CASA IMPORTADORA DE ARTÍCULOS PARA TAPICERÍAS

125 FLORIDA 139

Fleco de madera en preciosas combinaciones de color, ancho 12 centímetros. Precio especial, a

\$ 0.95

Actualidades gráficas

Nuestro gran mundo



FOTO VAN RIEL

Señora Elena Udaondo de Pereyra Iraola

Los festejos a De Pinedo



FOTO PADILLA

En oportunidad de la visita del coronel De Pinedo al Concejo Deliberante, se le agasajó con un lunch, que le fué ofrecido al ilustre visitante por el miembro del Concejo doctor Grisolia



FOTO PADILLA

El famoso aviador, en la Intendencia Municipal, con el intendente doctor Noel, el embajador de Italia y otros acompañantes, en ocasión de la visita de despedida que hizo a nuestro primer edil



FOTO PADILLA

De Pinedo, con los embajadores de España y de Italia, en el local de la Asociación Patriótica Española



FOTO PADILLA

La cabecera de la mesa en el banquete con que las sociedades españolas agasajaron al intrépido aviador italiano, y que se celebró en los salones de la Asociación Patriótica Española. El coronel De Pinedo tiene a su lado a los embajadores de España y de Italia y al presidente de la Patriótica, doctor Luis Méndez Calzada



FOTO PADILLA

El gran aviador italiano en el local de la Sociedad Dopolavoro, donde se celebró un interesante festival en su honor



FOTO PADILLA

Público que asistió al festival organizado por la institución Dopolavoro en homenaje al heroico aviador italiano, coronel De Pinedo

Ecos del carnaval

MAR DEL PLATA



FOTO RAY BAUDOUIN

El coronel de Pinedo, haciéndose admirar también como buen aficionado a la danza, en un baile del Club Pueyrredón al que asistió el famoso aviador

CAPITAL

ROSARIO



FOTO H. N.

Palco de la Avenida de Mayo ocupado por un grupo de señoritas con disfraz de "Capricho havaiano"



FOTO MARTIN

Parte de la concurrencia que asistió al baile de disfraces organizado por el Centro Catalán en honor de sus asociados



ROSARIO

Grupo de familias en el baile de disfraces organizado por el Club Italiano

FOTO MARTIN

LOMAS DE ZAMORA
Palco ocupado por las señoritas de Tisiers la Riestra, Eggers Lecour, Quilmoiel, Migriabura y Moras

FOTO PARISIENNE

Algunas de las damas concurrentes al baile celebrado por el Club Quilmes Bernal, en el salón de la municipalidad

FOTO DE LA FUENTE



Antología poética

El Otoño

AMANECER DE OTOÑO

Una larga carretera
entre grises peñascales
y alguna humilde pradera
donde pacen negros toros, zarzas, ma-
[lezas, jarales.

Está la tierra mojada
por las gotas del rocío,
y la alameda dorada,
hacia la curva del río.
Tras los montes de violeta
quebrado el primer albor.
A la espalda la escopeta,
entre sus galgos agudos, caminando un ca-
[zador.

ANTONIO MACHADO.
(Español)

OTOÑO

¡Dó vais, vosotras, mustias, temblorosas,
hojas descoloridas,
del árbol desprendidas,
como aturcidas, leves mariposas?
¿De cerca habéis venido o del confin
de un bosque o de un jardín?
Y..., ¿no probasteis la melancolía
del viento que os arrastra con porfía?
Yo casi siempre os veo, allí en la plaza,
enfrente de mi casa,
cuando jugáis una de otra en pos,
entre desechos de la gran ciudad,
girando en remolino muy veloz,
y os entregáis al baile de un rondó
cual se acostumbra en buena sociedad.
Ayer, en el transcurso de una hora,
hicisteis un millar de movimientos,
yendo, mezclados, rubios y contentos,
entre vosotras rizos de cabellos.
¡Eran, quizás, aquellos
que cada día una señora arroja
y van cayendo así tal como hojas
sin consuelo que alguno los recoja
ni aun para memoria
de alguna alegre o dolorosa historia!
Quizá muy pronto el viento, una mañana
os lleve trozos de amorosas cartas...;
las de una dama hermosa, muy galana,
que me faltó después al juramento.
Las he leído ayer, las he besado...;
hoy las he roto, y, desilusionado,
os las arrojo... ¡Buen divertimento!

TRILUSSA.
(Italiano)

EN OTOÑO SE VEN...

En otoño se ven líneas de golondrinas
que tiemblan en los hilos de la red telegráfica;
se siente que en sus pechos inquietos sienten frío,
y hasta las más pequeñas, aun sin haberlo visto,
buscan el cielo puro y cálido de África.

Aun sin haberlo visto, dije: "Como nosotros,
que buscamos el cielo si estamos temblorosos."
Allí están, puntiagudas, colgadas, estudiando
el aire o describiendo un vuelo en dulce círculo,
para volver de nuevo al sitio abandonado.

¡Es muy duro tener que abandonar el pórtico,
y que no esté ya tibio como estaba en agosto!
¡Oh, cómo se entristecen! ¡Oh!, ¡cómo es que el nogal
las ha engañado así, con tener más hojas!...
La nidada del año no reconoce tal
la alegre primavera que otoño ha envuelto en sombras.

De igual manera el alma herida por las cosas,
antes de atravesar los mares esplendentes,
y de ganar el cielo de las eternas rosas,
se ensaya, titubea, y antes de partir, vuela.

FRANCIS JAMMES.
(Francés)



CANCIÓN DE OTOÑO

De los montes descienden las nieblas,
como sombras que bajan del cielo.

Cautelosas, avanzan temblando
por los húmedos campos desiertos;
se apoderan de todas las cimas;
se deslizan por todos los huecos;
las florestas invaden, y asaltan
el audaz campanario del templo,
y en las altas veletas despliegan
su triunfante bandera a los vientos.

Unas fingen castillos fantásticos;
otras, luchas de monstruos quiméricos;
y las otras, fugaces y pálidas,
¡que semejan desfile de muertos!

¿Dónde vais, vagas sombras perdidas
en los giros volubles del viento?...
¿Dónde han ido mis viejos amores?...
¿Quiénes fieles y amantes me fueron?...

Tú, la blanca de trenzas de oro,
que iluminan del sol los reflejos,
fuiste el símbolo puro y alegre
de mis castos amores primeros.

¡Oh morena de líbricos ojos,
ha temblado en mis brazos tu cuerpo,
y en el rojo clavel de tu boca
se ha embriagado mi boca de besos!

¡Enlutada de pálido rostro,
entre cirios y flores de almendro,
yo he deshecho la cruz de tus manos
y cerrado tus ojos abiertos!...

De repente fulgura el relámpago;
se oye el ronco rugido del trueno;
y las nieblas, confusas y trémulas,
de las lívidas luces huyendo,
¡se deshacen en la lluvia de lágrimas
en la calma profunda del cielo!

FRANCISCO VILLAESPEA.
(Español)

OTOÑO

¡Muero! Su alegre cántico
dan las alondras al espacio azul,
el sol de otoño muéstrase
rasgando de la niebla el denso tul.

Calor de vida en ráfagas
sale del campo que se ve humear...
¡Muero! A lo lejos oye
la esquila del aprisco resonar.

Vuestra risueña púrpura
capullos invernales no verá;
mis pulmones deshácense...
¡Mañana a mi balcón no volveré!

STECCHETTI.
(Italiano)

CUANDO VUELVA EL OTOÑO

Cuando llegue otra vez el abril inclemente;
cuando caigan las hojas por el otoño heridas
y las ramas desnudas, como brazos macabros,
dibujen en el suelo sus sombras retorcidas...

Cuando el beso del sol, cual de un amante hastiado,
no tenga ni el calor ni el brillo de otros días,
cuando ya no haya auroras como labios en flor
que brindan, generosos, su néctar de ambrosías...

Cuando las hojas secas un "adiós" a la vida
repitan al crujir, como alfombra doliente...
cuando caigan las tibiezas del nido abandonado
como gotas de llanto por el pájaro ausente...

Yo también lloraré en esas tardes grises,
porque mi corazón es nido solitario,
y al contemplar el carmen, triste y abandonado,
sentiré sobre el alma el frío de un sudario.

En esas tardes grises que destilan tristezas,
que destilan tristezas y añoranzas sin fin,
anídase en mi mente el ave de nostalgia,
y en el jardín de mi alma brota en flor el "spleen".

Por eso, cuando llegue el abril inclemente,
quiero dormir por siempre bajo las hojas viejas;
quiero unir con el vaho de muerte de la fronda
el último lamento de mis postreras quejas.

¡Qué dulce es escuchar el viento que se lleva
con las hojas y flores, también nuestro dolor!...
¡Marchar hacia el misterio en un pálido otoño!
¡Oh, qué bello es morir cuando muere la flor!...

JOSEFINA DURBECK DE ROTIN.
(Argentina)

NOCHE DE OTOÑO

Noche turbia. La luna en su agonía
hunde entre el lago el último derroche,
guardando la crisálida del día
bajo la urna negra de la noche.

¡Oh, qué rara es la música del trueno!...
Y esa también que de los cielos trae
la viva lluvia, que del alto seno
sobre el teclado de las hojas cae.

¡Cada hoja que tiembla en su quebranto,
allá, a lo lejos, sobre oculta rama,
mirada con los ojos del espanto,
es una mano negra que nos llama!...

JOSÉ SANTOS CHOCANO.
(Peruano)

Las actrices bonitas



FOTO PARAMOUNT PICTURES

Betty Compson, bella actriz de la escena muda

De la capital y del interior

CARMEN DE PATAGONES

CAPITAL



FOTO H. N.

Interesante grupo de damas, esperando, en la escalinata de la Municipalidad, la llegada de la comitiva oficial, el día 7 de marzo, fecha en que se celebró en esta localidad, con grandes festejos el centenario de la heroica defensa de Carmen de Patagones contra la expedición brasileña



FOTO H. N.

Señora Catalina S. M. de Lauzani, cuyo enlace con el doctor Enrique Lauzani se efectuó en esta capital el 19 de febrero

DE PINEDO EN MAR DEL PLATA



FOTO BAY BAUDOUIN

El famoso aviador italiano, en la residencia del presidente de la República, doctor Alvear, acompañado de éste, de su señora esposa y del embajador de Italia



FOTO BAY BAUDOUIN

En el banquete dado en honor del coronel De Pinedo en el Club Mar del Plata, el ilustre huésped ocupó la cabecera de la mesa, entre las señoras Elisa Alvear de Bosch y Elvira Bonorino Udaondo de Sojo



FOTO BAY BAUDOUIN

La cabecera de la mesa en el banquete ofrecido a De Pinedo en el Golf Club, donde el festejado aviador aparece teniendo a su lado a las señoras Magdalena Bengolea de Sánchez Elia y a la marquesa de Salamanca

El Hogar

La playa en Otoño



EL BAÑO DE SOL

Por Juan Peláez

Los últimos modelos pa



FOTO HENRI MANUEL
Tailleur de terciopelo color marrón y crepe marocain gris; bordados de lana y guarniciones de piel



FOTO HENRI MANUEL
Elegante vestido para soirée, de raso y tul color malva y muselina de seda color orquidea

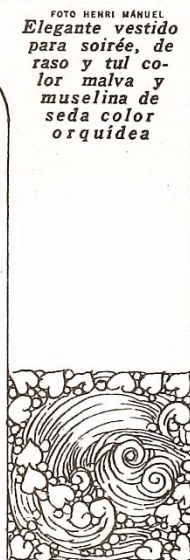


Vestido perla ny, en tono y tapado con c
gra
so
p



Gracioso aprés-midi, compuesto de una falda de terciopelo azul marino y corpiño de terciopelo también, estampado en colores

FOTO HENRI MANUEL



Tapado para la noche, modelo Boué Soeurs, en lamé plateado, con forro de velours de seda cyclamen y grandes guarniciones de piel

FOTO HENRI MANUEL







conservación
a Mlle
pero
entre los
marcado d
ista com
tienes e
primera ma
rubolinas
la Provo
gerio del
a repre
te sus pa
vivo
técies.
lo manten
muy a
hasta s
ancia, y
dejab
refi
esantes
usia, de
ando el
guaría
do, por
ensayos,
ristas c
Chap
eres.
-Charlo
genio
ere q
Hacia el
ra, una



CUANDO Lucien Guitry estuvo por segunda vez en Buenos Aires, en 1912, trajo como primera dama de su compañía a Mlle Provost, una joven que al salir del

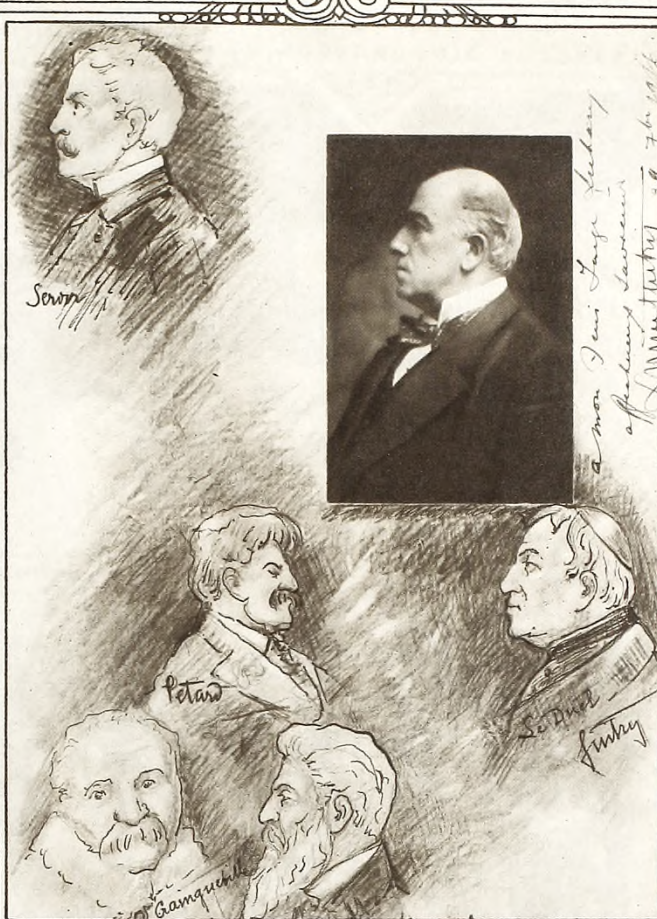
conservatorio había tenido una breve actuación en la Comedia Francesa, a Mlle Desclos, actriz de tercer orden pero protegida por el patrón, entre los actores a un tal Vargás, cargado de papeles secundarios.

Esta compañía, como todas las que tienen al frente una estrella de primera magnitud, estaba formada por cabotins sin importancia.

La Provost misma, a pesar de su premio del Conservatorio, se limitaba a representar apenas discretamente sus papeles y a servir de *manequin vivant* de un gran modisto ancés.

Yo mantenía con Guitry una relación muy afectuosa, que conservé hasta su muerte, a pesar de la distancia, y todas las horas libres me le dejaba el teatro las pasábamos juntos: refiriéndome anécdotas muy interesantes, sobre todo de su vida en Rusia, donde trabajó diez años; visitando el Jardín Zoológico, porque quería mucho a los animales, o cuando, por las tardes, después de los ensayos, algunas de las primeras vistas cinematográficas de Carlos Chaplin, todavía muy deficientes.

— *Charlot* — solía decirme — *el genio del gesto cómico.* — Y creo que su opinión contaba! Hacía el fin de la temporada, una tarde me te-



Retrato de Lucien Guitry, al que sirven de marco unos dibujos originales del propio Guitry, representándolo en algunas de sus mejores creaciones

jado, que se dirigió a la taquilla, y dió las órdenes necesarias.

En seguida me dijo:

— Tome mi bastón (una hermosa caña de Malaca, que aun conservo); no quiero emplearlo, porque veo que él no lo lleva, y venga a presenciar el final de esta comedia que no estaba en mi repertorio.

Llamó a toda la compañía al escenario del Odeón, y cuando se disponía a hablar se adelantó la Provost, preguntándole, extemporáneamente:

— ¿Tiene usted la costumbre de pegarle a las mujeres?

— Si es para insultarme — contestó Guitry, — puede hacerlo sin temor, la defiende su sexo.

Y la Provost:

— No tengo quejas contra usted, a quien respeto y admiro, sino contra esa... (se refería a la Desclos), que le hace cometer injusticias y disparates; contra esa mala mujer, que no es artista, sino...

Y aquella linda boquita vomitó toda clase de injurias soeces contra la favorita, que mientras tanto sonreía, sabiendo que contaba incondicionalmente con el patrón.

— No tengo la costumbre de pegarle a las mujeres — con-

(Continúa en la pág. 60)



Mlle Jeanne Desclos

FOTO H. R.

Del tiempo viejo Un incidente de Guitry en Buenos Aires

Por VIATOR



lefoneó que deseaba hablarme con urgencia, y que, no pudiendo ir a verme, me rogaba que fuera yo en seguida al teatro Odeón.

Cuando llegué, advertí que sucedía algo anormal: toda la compañía estaba en el vestíbulo, formando dos grupos que hablaban con animación, el mayor, rodeando a su director, y el otro formado por la Provost, Vargás y dos o tres cómicos más.

Apenas me vió, Guitry me llevó aparte, y me dijo:

— Ese... Vargás, haciendo causa común con la Provost, ha tratado de amotinar a mi *troupe* contra la pobre muchacha (Desclos), que no puede defenderse, y no contento con eso, me ha insultado delante de todos. Le ruego que sin tardar un momento busque a nuestro amigo Z. y vayan a desafiar en mi nombre a ese... Le ruego, además, que no me concierten un duelo a espada, porque ya no tengo agilidad ninguna. Hagan valer mi calidad de ofendido, y elijan la pistola a veinte pasos de los nuestros. (En

Francia los pasos de duelo son pasos de ejército, es decir, de unos sesenta centímetros cada uno.) Nada de arreglos...

Yo vi clara la situación. El asunto no tenía la importancia que Guitry quería darle, y si lo llevábamos a un duelo tan grave, exponíamos una vida preciosa, aunque, a decir verdad, corría mucho más peligro la de su insignificante adversario.

Muchas veces me había acompañado a la escuela de tiro de duelo que yo había fundado en la Sociedad Sportiva, y había dado pruebas de ser un tirador muy fuerte. Hacía fuego habitualmente a la primera palmada, y a veinticinco metros no salía nunca de la silueta.

En el momento hice mi composición de lugar, y le contesté:

— *Mon cher maître*: opino decididamente que este no es caso de duelo. Despida a los amotinados, que no son más que empleados suyos, páguelos los días que faltan para finalizar la temporada y embárguelos para Europa, de modo que no puedan quejarse de usted, como



Mlle Jeanne Provost

FOTO RENTLINGER

De la vecina orilla

ASPECTOS PINTORESCOS DE POCITOS



FOTO ADAMI

Los pequeños refugios en las asoleadas playas



FOTO ADAMI

El "dulce far niente" de la vida veraniega



FOTO ADAMI

La pequeña y retozona farándula que en las playas es bullicio y alegría



CAMPEONATO INTERNACIONAL DE TENNIS



FOTO ADAMI

Los jugadores Cot y Stanhan, conceptuados la mejor pareja uruguaya



FOTO ADAMI

Parte del público que asistió a los partidos jugados en Carrasco por el campeonato internacional



FOTO ADAMI

Los jugadores Robson y Sheward, la fuerte pareja argentina



Nº 4711. 

LOCION y
EXTRACTO

Troica



UNICO REPRESENTANTE *Pablo Harpe* BUENOS AIRES · BLANCO ENCALADA 3145 · U.T. 2596 · BELGRANO



La Legítima Colonia de Colonia

"EL HOGAR" GARANTIZA LA VERDAD Y LA CALIDAD DE LOS ARTICULOS QUE SE ANUNCIAN EN ÉL



¿UÉ es lo que se va a llevar? Esta es la pregunta que

con insistencia, acaso con frenesí, se hacen las amigas al encontrarse en la calle, en el restaurant, en la playa. ¿Qué es lo que se va a llevar? Este es, en los momentos actuales, el tema preferido de toda reunión elegante.

La temporada estival finaliza y con ella el reinado de las prendas suaves, ligeras, transparentes. Ya está próxima la hora en que tendrán que ser reemplazadas por otras más confortables y de más abrigo. Y la proximidad de esa hora acicatea la coqueta curiosidad y la deliciosa impaciencia. ¿Qué es, pues, lo que se va a llevar?

Sencillo a la vez que práctico saco en cuero de vaca, al que hace "pendant" un monísimo sombrero del mismo cuero



Novedosas y encantadoras características que se evidencian en las elegancias del próximo otoño

Por BIJOU



Días pasados hicimos esta pregunta a uno de nuestros modistos más prestigiosos y él, entre sonriente y pesados, repuso: — "Lo mismo que el año pasado." Pero, adivinando nuestro asombro ante esta afirmación y nuestras dudas con respecto a ella, se apresuró a agregar: — "Es decir, como el año pasado, se llevarán las polleras cortas, de amplitud disimulada.

La construcción geométrica y casi arquitectural de algunos modelos cimentará la boga de los adornos incrustados, que son de efectos muy bonitos. Las piezas, las nervaduras, todos los elementos de decoración que usa actualmente la alta costura, continuarán imperando en los dominios de la moda. Las lanillas lisas serán preferidas a las lanillas de fantasía a menos que se trate de géneros con dibujos casi invisibles. Las líneas rectas gozarán de grandes preferencias y reaparecerán los tableros y se verán mucho los drapés."

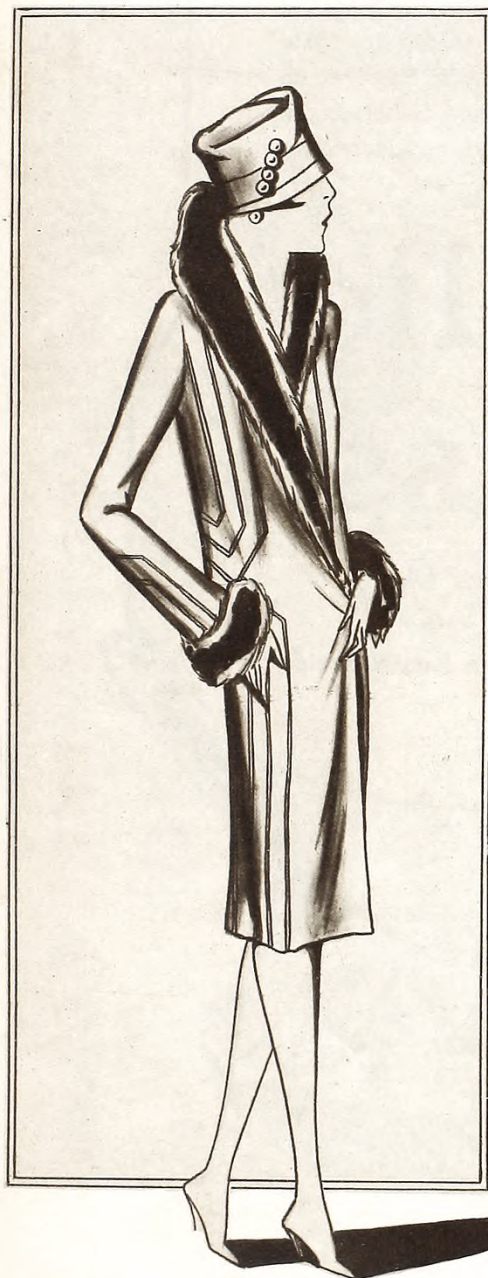
Para señalarnos estas y otras características de la moda de otoño, el gentil modisto invitónos a examinar sus colecciones, a lo cual accedimos, como supondrán nuestras lectoras, realmente encantadas. Ya frente a ellas pudimos advertir que se acentúan las simpatías hacia los efectos de

contraste. Tonos claros se aplican sobre oscuros y viceversa; los vestidos se adornan con franjas de tela distinta y se admite, por ejemplo, un tapado marrón dorado para acompañar a un traje de color beige rosa. Se verán mucho los tapados color pla-

ta acompañando a trajes de los más diversos colores, sin que ello pueda sugerir una idea de negligencia.

Los tapados, siempre indispensables en un guardarropa elegante, lo son aun más durante la temporada que se aproxima. Y en las colecciones, los realizados en drap o en terciopelo de lana y adornados con piel, son mucho más numerosos que los tapados enteramente de piel. La novedad, en este capítulo de las elegancias femeninas, está representada por el corte redondeado del ruedo, característica

(Continúa en la pág. 74)



Elegante tapado en drap amazona; lo adornan cuello y puños de visón e incrustaciones de la misma tela



Traje de reps que se distingue por la originalidad de su corte; lo adornan botones de fantasía



Las características más novedosas de la moda están reflejadas en este tapado que se destaca por su cuello voluminoso y por el corte redondeado del ruedo

Por el olor se conoce....!

Compruébelo Ud.:

Cuando se fríen los aceites medios despiden un olor fuerte, penetrante y poco agradable.

Cuando se fríe el aceite Sasso ese olor es suave, volátil, rico. Esto pasa porque el Olio Sasso es un aceite de oliva puro, elaborado con una perfección que no admite comparaciones.

Olio Sasso

(Puro de Oliva)

El preferido en todo el mundo.



*Aunque
es el más
fino de todos
no cuesta más
que los
otros*



El veraneo en el interior



FOTO FRANCISCO

LA CUMBRE

Señora de Acevedo y señorita de Gallardo, en el Golf Club



FOTO FRANCISCO

VALLE HERMOSO
Parte de la concurrencia al te y baile organizado en los salones del Valle Hotel



FOTO FRANCISCO

LA FALDA

Niños que participaron en el concurso de disfraces celebrado en los salones del Edén Hotel



FOTO FRANCISCO

LA CUMBRE

El ministro de R. E., Dr. Gallardo, con los esposos Acevedo Cárcano, en el Golf Club



BIZCOCHOS CANALE

Los más indicados
por la selección de sus
componentes, todos de primerí-
sima calidad y por tratarse, además, de un

Alimento sano y de fácil digestión.

LA PAGINA DE MAX GLÜCKSMANN

PUAS CONDOR

Son las mejores.
En cajas de 200,
pesos m/n.

1.-

DISCOS NACIONAL

"NIRONA"

(Marca Registrada)
(Modelo 1927)

ES el FONOGRAFO IDEAL
Por su estructura. Por su consis-
tencia. Por su tamaño. Por su
precio.

Pesa 2 kilos. Mide 21 1/2 x 23 cm.
Está dotado de un motorcito espe-
cial; su diafragma miculado es de
primera calidad. La caja es de
hierro esmaltado. Con 200 púas
CONDOR, a

\$ 20.-

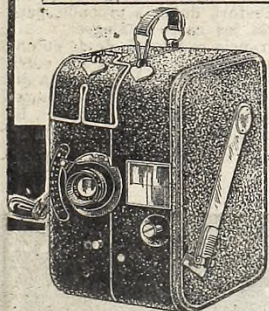
EMBALAJE GRATIS

Cámara KINAMO

Es el aparato que emplea el
Programa Max Glücksmann
para tomar sus actualidades.
Es el modelo más manuable,
seguro y eficaz para im-
presionar películas de tipo
normal.

MANEJO SENCILLO AL ALCANCE DE TODOS
El APARATO KINAMO, listo para
imprimir, con un trípode sólido,
plegable, de fresa, con cabeza pa-
norámica, objetivo TESSAR ZEISS
1:3.5, un chasis cargador para 25
metros de película, propulsor para
funcionamiento automático y auto-
disparador. Ins-
trucciones prác-
ticas para su in-
mediato manejo.
Pesos m/n.
460.-
EMBALAJE GRATIS

Por cada 25 metros de
película negativa vir-
gen, revelada, impresa
y lista para proyectar,
m\$_n 20.-



Discos Dobles "NACIONAL" de 25 cm., a \$ 3.25

DUO GARDEL-RAZZANO

Con acomp. de guitarras RICARDO-BARBIERI
18198 Ya pa qué. Tango. Solo Gardel. Suppar-
Iriarte.
18199 Compañero. Tango. Solo Gardel. Maroni-
Filiberto.
18193 Páginas de amor. Tango canción. Solo Gar-
del. González Castillo-Ricardí. (1er. pre-
mio del Tercer Concurso del Grand
Splendid).
Perdonada. Tango. Solo Gardel. Cardenas-
Rossi.

Discos Dobles "NACIONAL" de 25 cm., a \$ 3.-
ROBERTO FIRPO

Orquesta Típica
8634 Coronel De Pinedo. Tango. G. Cavazza.
Mis aprontes. Tango. José Rebolini.
8635 Mi ambición. Vals criollo. C. Tapia.
La conocí en un baile. Tango. A. Mazzeo.

FRANCISCO CANARO

Orquesta Típica y Jazz-Band
4259 Gurrumina. Tango. Juan Polito.
La reina del arrabal. Tango. J. C. Cobian.
4263 Gloria. Tango. H. Canaro.
Baby Face. Fox-Trot. Davis-Akst.

OSVALDO PRESEDO

Orquesta Típica
5119 Un mal trago. Tango. A. Spatola. (Del Ter-
cer Concurso del Grand Splendid).
5120 Picaflores. Tango. D. Quirici. (Del Tercer
Concurso del Grand Splendid).
5120 Arrabalero. Tango. O. Presedo.
Si supieras!... Tango. J. M. Rizzuti.

JUAN MAGLIO

Orquesta Típica PACHO
7518 Quejas de bandoneón. Tango. Juan
de Dios Filiberto.
A mi madre. Vals criollo. Francisco
Peña.



Discos Dobles "NACIONAL" de 25 cm., a \$ 3.25

IGNACIO CORSINI

Con acompañamiento de 3 guitarras
AGUILAR-PESSOA-MACIEL
18488 Rezongos. Tango. Calvo-Rizzuti.
18489 ¡Qué compadre! Tango. J. M. Ruffet.
Discos Dobles "NACIONAL" de 25 cm., a \$ 3.-
FRANCISCO LOMUTO

Orquesta Típica y Jazz-Band
7698 La rezongona. Tango. F. Lomuto.
Dinah. Fox-Trot. H. Akst.

ELEUTERIO YRIBARREN

Orquesta Típica Brasileira
8136 Mulata de meu amor. Maxixa. J. Bauer.
Ay... cuánta pena. Maxixa. C. Abergó.

ADOLFO R. AVILÉS

Jazz-Band
8250 Velich. P. Cantaluppi.
Chiquita. Pasodoble. N. Nappe.

MARIO A. PARDO

Con acompañamiento de guitarra
6615 Ladrillo. Tango. Caruso-Filiberto.
Gurrumina. Tango. E. Dileo-J. Polito.

Discos Dobles "NACIONAL" de 25 cm., a \$ 3.25

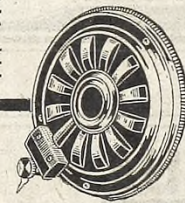
JOSÉ BOHR

Con acomp. del Trío y Jazz-Band F. CANARO
Niña de mis ensueños. Fox-Trot. Sánchez-
Vedani-Whiting.
16141 Se agarra bailando. On se prend en dansant.
M. Irwin.

D. D. "NACIONAL" de 25 cm., a \$ 3.-

CALDARELLA-MASSOBROIO

Acordeón y Guitarra
941 Amor napolitano. Ta-
rante. Solo acor-
deón. Mas-
sobroio.
Teisette.
Corazón se-
reno. Schot-
tis. J. Cal-
darella.



MEMBRANA REXOFONICA

(REXOPHONIC - Marca Registrada)
Es la última evolución de la industria fonográfica. Transforma cualquier
fonógrafo en el más sensible, amplio y fiel reproductor de
la música y de la voz. CONOCERLA ES ADOPTARLA. **25.-**
PRECIO. m\$_n

Proyector Cinematográfico CONTIN (Nº 1)

(TIPO PROFESIONAL REFORZADO)
Es el proyector tipo ideal por su costo, duración y potencia. Especial
para establecimientos de campo y para profesionales o propietarios de
pequeños salones o espectáculos ambulantes. Inestimable en su aplicación
a la enseñanza y en su uso en el hogar. Para proyectar rollos de películas
para espectáculos públicos, NITIDAMENTE HASTA 20 METROS DE
DISTANCIA, obteniéndose un cuadro a voluntad. Donde no hay corriente
eléctrica funciona con acumulador de 12 volts.

PRECIO m\$_n 650.-

EMBALAJE GRATIS

MAX GLÜCKSMANN

CASA ESPECIALISTA EN ARTICULOS
CINEMATOGRAFICOS

MAX GLÜCKSMANN

BUENOS AIRES: Callao y B. Mitre - Florida y Lavalle. ROSARIO: Córdoba 1065/69. MON-
TEVIDEO: 18 de Julio 966. SANTA FE: Salta 2661. CORDOBA: 9 de Julio 73.

"EL HOGAR" CIRCULA PREFERENTEMENTE ENTRE LAS CLASES PUDIENTES Y PRÓSPERAS



VALIJA PARLANTE

"PALACE"

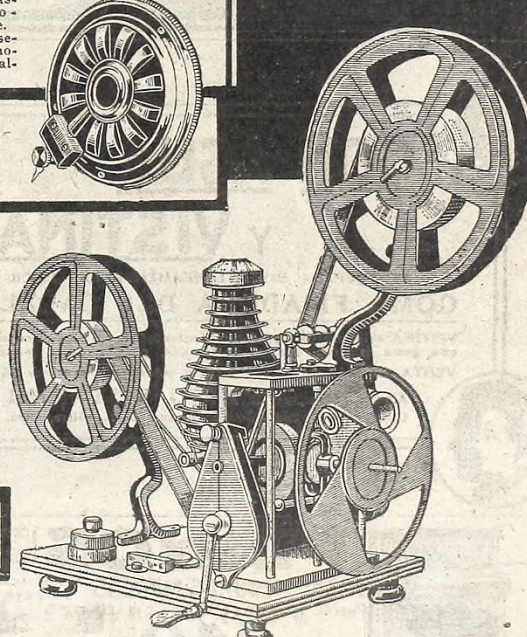
(Marca Registrada)

Lo mejor y más barato en
Máquinas Parlantes transpor-
tables. Tamaño 28 x 24 por
11 1/2 cm. Caja de madera
forrada en tela imitación
cuero. Es de voz fuerte y ni-
tida. Se le puede dar cuerda
mientras funciona. Cerrada,
parece una valija. Con 200
púas CONDOR,

\$ 38.-

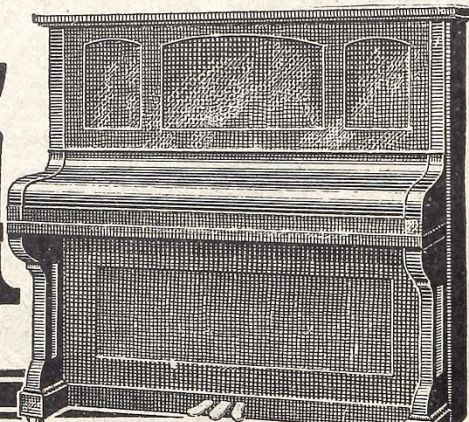
EMBALAJE GRATIS

CREDITOS POR MENSUALIDADES



PIANOS

\$
44



Aproveche la única oportunidad de comprar

Un piano excelente

en las condiciones más cómodas y liberales. Con un solo desembolso de \$ 44.- puede Vd. tener este hermoso piano de salón en caoba fina o nogal, abonando el saldo en cuotas mensuales insignificantes.

Invitamos a todo interesado a visitar nuestros salones, y ver los hermosos modelos de pianos que tenemos en venta de las más renombradas marcas mundiales.

BREYER H^{NOS}

FLORIDA 414 ~ BUENOS AIRES

SUCURSALES:

Córdoba: San Martín 234 B. Blanca: S. Martín 252
Tucumán: 9 de Julio 90 Mendoza: S. Martín 1251
La Plata: Calle 7 N° 1079 Paraná: G. Urquiza 525
Concordia: Entre Ríos 664

Pianos
Breyer

distráido, pudo percibir la breve conversación:

—El muchacho

está mal, bastante mal. Yo no omitiré sacrificios para sacarlo adelante, pero...

—Pero, ¿qué, doctor?

—Que yo creo que sería un verdadero milagro que pasase de este otoño...

Estas terribles palabras sacudieron violentamente el corazón de Claudio. No se murió de repente acaso por un verdadero milagro. ¿Sería verdad, que, salvo que se realizase un "milagro", no le quedaba más que un mes escaso de vida, ya que el mes de mayo iba tocando a su fin? ¡Oh, era horrible eso! ¡Era como para enloquecer, o acabar de una vez clavándose un puñal en medio del corazón!...

Dentro de veinte días Ana, que debió ser mía, sólo mía, se unirá para siempre a otro hombre — pensó Claudio finalmente, con amargura. — Luego, si yo tengo la desgracia de vivir un mes más a partir de este momento, tendré, por consiguiente, el dolor de "ver" que se han casado, y que la he perdido para siempre, irremisiblemente... ¡Ah! ¡Si Dios, que es bueno y justo, me librara de este dolor, llevándome antes!... ¿Me llevarás antes, Señor?...

Cuento de Otoño

— (Continuación de la pág. 31) —

II

MAS animado y menos febril que de ordinario, Claudio sentado tras las vidrieras del balcón, seguía con el pensamiento los acontecimientos de aquella hora.

— Van a ser las doce — se decía. — Deben estar casándose... Acaso en este momento ella y él pronuncian el "sí" proverbial... Quizás ya están de regreso en su casa, unidos para siempre...

Al llegar a este punto de sus meditaciones, don Augusto, agitado y temeroso, llegó junto a él:

— ¡Claudio! ¿Sabes una cosa? ¡Ha ocurrido una gran desgracia!

— ¿Qué ha ocurrido, papá?

— Que al volver el coche del Registro Civil, realizada ya la boda, ha chocado con otro, y Ana...

— ¿Qué?...

— ¡Ha muerto!

Claudio quedó suspenso un instante. De pronto se iluminaron sus ojos, como si se reflejara en ellos una profunda alegría interior. Y dijo entonces, sentenciosamente:

— Todo, "todo está escrito". ¿A que a ella no le dijo ningún médico que no pasaría del otoño? Y ya lo ve usted, padre mío, no ha pasado del otoño, y yo, pese a todo y a todos, voy saliendo de él victoriosamente...

Un incidente de Guitry en Buenos Aires

— (Continuación de la pág. 53) —

tipuó éste, — pero sí a los hombres que parecen mujeres por sus chismes e intrigas. — Y dirigiéndose al grupo de amotinados: — Ustedes están despedidos; pasen por la taquilla a recibir sus sueldos hasta el fin de la temporada y sus pasajes de regreso en el vapor que elijan, con tal que no sea el que yo tome... A usted, señorita Provost, le hago, además, donación de todos sus trajes de escena, que yo he pagado y cuya mayor parte usted ha vendido en Buenos Aires, olvidando que no le pertenecían... Y ahora a usted, señor Vargas. Hace un momento profirió usted ofensas que yo no podía contestar sino como lo he hecho: despidiéndolo. Ya no pertenece usted a mi troupe, ¿mantiene las palabras que dijo antes?

— ¡Oui, monsieur! — contestó el otro, con el gesto y la entonación de quien representara un papel heroico. Entonces, Guitry, con un rápido movimiento, lo tomó de las narices, apretando los dedos como tenazas, y lo sacudió con violencia en todas direcciones, mientras el agredido trataba inútilmente de alcanzarlo con sus puños.

Intervinimos todos para separarlos, y la cosa no tuvo más consecuencias, porque los conjurados tomaron el primer vapor, mientras que la compañía terminaba las últimas funciones extraordinarias y beneficios para instituciones de caridad.

Guitry me agradeció luego mis buenos oficios, que hicieron terminar todo aquello en el improvisado sainete del escarabajo del Odeón, en el mismo sitio donde poco después se batieron a espada dos periodistas, uno argentino y uruguayo el otro, en que también, gracias a mi intervención como jurado conseguí que el duelo no fuera tan grave como lo pretendía el uruguayo, terminando el asunto en una reconciliación duradera.

A propósito del tiro de duelo, que entre nosotros se practica bajando el arma y haciendo fuego a la voz de mando,

como se hacía antes en Francia, Guitry me contó el origen de la modificación adoptada en su país, desde 1878, a consecuencia de un duelo de Henri Rochefort con un plumífero que lo había insultado.

Los padrinos de Rochefort habían elegido la pistola, y al darse las voces de mando, el tiro de éste no salió, porque se había caído el fulminante, como ocurrió algunas veces entre nosotros.

Como llovía algo, los padrinos se refugiaron en una cabaña próxima, para buscar una solución equitativa, puesto que no se podía hacer sufrir el fuego dos veces al ofendido, ni permitir que éste disparase sobre un adversario inerme.

La discusión se prolongaba, mientras los duelistas, firmes en su puesto, de riguroso sombrero de copa y levita con el cuello levantado, se miraban en silencio, aguantando la lluvia.

De pronto, Rochefort, que era el ofendido, que había sufrido el primer disparo y que contaba ya más de treinta duelos, dirigiéndose a su adversario, le dijo:

— ¿No le parece, amigo mío, que sería mejor que nos fuéramos sin esperar la solución laboriosa que buscan nuestros testigos? Yo, por mi parte, estoy un poco resfriado para seguir esperando aquí.

Y se adelantó extendiendo la mano. Su rival la estrechó cordialmente, y subiendo a un carruaje se fueron a almorzar juntos, dejando a los padrinos que siguieran discutiendo.

Pero esta solución elegante podía darla Rochefort, duelista probado, pero no resolvía los casos análogos.

Y en Francia se adoptó, desde entonces, la costumbre de esperar las voces de mando con el cañón de la pistola dirigido hacia el suelo, en la prolongación del brazo, y la culata apoyada ligeramente en el muslo, evitando así en lo posible la caída del fulminante, que puede tener tan irreparables consecuencias.

CON AGUA Y VISTINA

SE PREPARA INSTANTANEAMENTE LA MEJOR
GOMA FIJADORA DEL CABELLO

VISTINA es el nuevo ingrediente (patentado) con el que se obtiene una goma fijadora, rosada, perfumada, consistente e inalterable.

VENTA EN FARMACIAS a 0.70 el sobre para preparar ¼ kilo.

Agente Exclusivo: MARIO VISTARINI
COLOMBRES, 262 - Buenos Aires - U. T., Mitre, 0891

PIANOS

DE LAS MEJORES MARCAS IMPORTACION DIRECTA
PRECIOS MODICOS - FACILIDADES

DESDE \$ 40 MENS.

U. T.
TALCAHUANO 155 B. A. S. 38 MAYO 7563



¿Qué usaré para teñir bien?...

SIN TITUBEAR, USE

ROSEDAL

EL MARAVILLOSO COLORANTE
QUE NO FALLA NUNCA

El triunfo de Fioravanti en París

Por

EUGENIO JULIO IGLESIAS



PARÍS ha consagrado a José Fioravanti. El escultor argentino ha salvado con éxito la prueba de fuego. Su obra adquiere, por ello, ese valor de universalidad sin el cual los prestigios del genio o del talento son de duración efímera. Y no es su triunfo, felizmente, la consecuencia de una acción diplomática; en él la participación de nuestra cancillería ha sido nula: es la resultante de largos años de estudio, el premio que obtiene una voluntad inquebrantable puesta al servicio de un temperamento excepcional.

Fioravanti es el artista por definición. Niño aún, intuye el predominio de la belleza entre las manifestaciones de la inteligencia humana y rinde culto a las formas. Luego, acariciando con sus dedos adolescentes la materia sugeridora, confirma la docilidad del barro a las potencias dinámicas de quien más que creer necesita crear. Y el animador se revela. Trabaja sin tregua; concibe y realiza; estudia y medita; y, poco a poco, de entre sus manos, nerviosas de ansiedad, van surgiendo las figuras que lo definen y lo imponen vigorosamente. Obtiene un éxito y otro éxito, y su juventud, que podría haber experimentado, como muchas otras, ese mareo que es, la más de las veces, un signo de decadencia prematura, se siente estimulada, acicateada, ansiosa de superarse a sí misma. Y el milagro se cumple: la totalidad de su obra, su mejor historia, le concede, a los treinta años de edad, uno de los escaños que, en el Templo del Arte, sólo saben ocupar dignamente aquellos que, sin perder su ingenuidad primitiva, paladean, en las horas anicias, el encanto de los goces serenos.

Su triunfo en París—como el que obtuviera ayer en Madrid—ha repercutido en nosotros jubilosamente. Las palabras de Jorge Paturelle, las de Arsenio Alexandre, las de Max Daireaux, las de Andrés Warnod, las de los críticos de arte de "Le Journal", "Le



Cabeza del pintor de la Cárcova, obra de Fioravanti, adquirida por el Museo del Luxemburgo

Gaulois", "L'Humanité", y "Paris-Midi", confirman las predicciones de los críticos de arte argentinos; pues Fioravanti no puede contarse en el número de los artistas que están obligados a traer del extranjero los laureles que su patria les niega. En su caso, el precepto evangélico, tantas veces repetido, carece de eficacia.

Antes de marcharse, había adquirido el título de valor definible y casi definitivo. Sus cabezas, desde la titulada "Ocaso", lírica manifestación de un período de vida romántica, hasta las someramente clásicas del doctor Padilla y del pintor de la Cárcova, adquirida ésta última por el gobierno francés para el Museo del Luxemburgo, reflejan el proceso progresivo de su habilidad técnica. Su arte deriva de la minuciosidad sentimental a la síntesis expresiva. Diríase que aplica los preceptos pictóricos velazqueños al arte del modelado; y así como el pintor de "Las Meninas", después de un largo período de análisis, arriba a la simplificación del color por tonos hábilmente juxtapuestos, él reduce la multiplicidad de pequeños planos, que redundan en perjuicio de la obra apreciada como conjunto, a planos más grandes pero más simples, continentes, sin embargo, de aquellos aparentemente sacrificados. "Chela" puede servir de confirmación a este aserto.

En el trato de las grandes masas, su técnica experimenta idéntica evolución. Recordemos "Tributo" y "Arriel Caído".

Pero algo permanece inalterable a través de toda su obra: el sentimiento que ha sido la causa por la cual la crítica toda, europea y americana, la consideran producto de una mente inspirada en las artes egipcia y asiria; me refiero a la elegante tristeza que anima a sus producciones. Ninguna de sus criaturas se desarticula en crispaciones de dolor; no es tampoco una intensa amargura lo que traducen sus ojos sin pupilas y sus labios melancólicos: es una suave tristeza, que induce a la quietud, al reposo, al natural hieratismo, a la blanda rigidez característica de la escultura asiria y egipcia de los mejores tiempos, y que los artistas del Renacimiento, admirándola a través de los maestros helénicos, fijaron en las estatuas de los héroes vencedores; por ejemplo: Miguel Ángel en su "David", Donatello en su "San Jorge". A ello debe Fioravanti que la crítica parisiense, con rara unanimidad, lo considere descendiente de los grabadores egipcios y asirios, de los estatuarios griegos y de los renacentistas florentinos.

Ese juicio no solamente confirma la fe del artista en su esfuerzo: anuncia para el arte argentino el comienzo de una época floreciente cuya madurez es fácil prever.

FIAT 509

"...tiene la gracia, la vivacidad de una seductora; tiene, además, una virtud ignorada por las mujeres: la obediencia.

"Por el contrario tiene, de la mujer, la des-envuelta ligereza en superar todo obstáculo..."

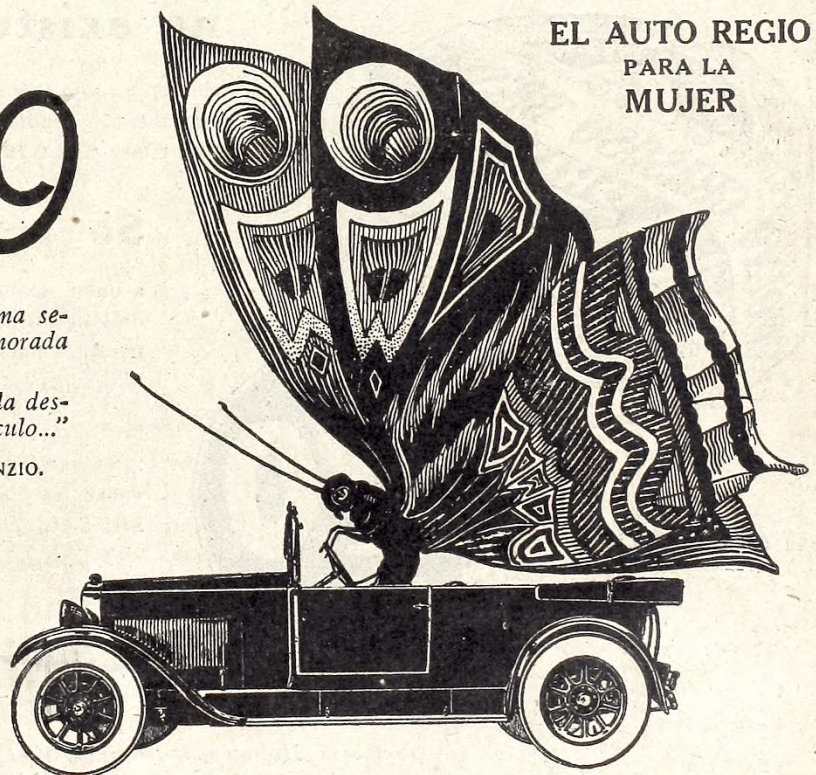
GABRIELE D'ANNUNZIO.

Es el coche que en un solo año ha conquistado al mundo

Modelo "SPIDER"

\$ 3.100

S. A. FIAT ARGENTINA



Dirección, Administración, Exposición,
Sección Repuestos:
CALLAO esq. LAVALLE
U. T. 38 - Mayo 0093 - 0094

DEPOSITO, GARAGE, TALLERES:
DEMARIA 4610
U. T. 71 - Palermo 5085

LOS QUE ANUNCIAN EN "EL HOGAR" SABEN EXACTAMENTE EL VALOR DEL ESPACIO QUE COMPRAN

No es gato sino liebre!!!

Ha llegado a nuestro conocimiento de que algunos comerciantes de poca importancia, que aun no tienen existencia de **Polvo Grasoso BRISSAC**, cuyo precio actual es de \$ 0.70 la caja, tratan de hacer pasar gato por liebre, a la vista de nuestras distinguidas favorecedoras, diciéndoles que no tienen la caja "chica" de BRISSAC.

El insuperable
POLVO GRASOSO

Brissac.

no existe en caja chica

sino en un solo tamaño que es la **Caja grande**, la misma que antes se vendía a \$ 1.60, y que ahora no debe Vd. pagar más de \$ 0.70 en la capital.



AHORA a



Se regalan \$ 10.000

a quien demuestre que el contenido de las Cajas de Polvo Grasoso BRISSAC y sus cualidades insuperables no son exactamente las mismas que se han expendido hasta hoy.

En consecuencia, rogamos a nuestras favorecedoras pidan y exijan a su proveedor la **Caja grande** (pues no existe caja chica) de Polvo Grasoso BRISSAC, que se vende

Se vende en los perfumes Heliotropo, Jazmín y Violeta y en los tonos Blanco, Rosado, Rachel y Ocre (color Chair)

PERFUMERIA
Hubert
J NEWBURY 3443/55 BAIRES



En los matrimonios japoneses domina la conveniencia; esta es la regla general, y los nipones no parecen encontrarse muy a mal con ese modo de constituir la familia.

Las relaciones entre los novios du-
ran poco
tiempo,

pues los esponsales marcan el principio del noviazgo, y el matrimonio sigue inmediatamente a los esponsales.

Un joven universitario, por ejemplo, de noble raza, termina sus estudios y piensa constituir un hogar.

Fiel a la ley patriarcal, que sirve de código a todo buen japonés, el novel letrado aborda respetuosamente a su padre una mañana, y le hace observar en frases delicadamente estudiadas, que ya tiene veinte años y está en edad de contraer matrimonio.

El padre lo encuentra muy puesto en razón; desea que su raza se perpetúe. Pero las familias japonesas se frecuentan muy poco, y aunque supiera que sus más íntimos amigos tienen hijas casaderas, lo sabe de oídas, pues nunca las habrá visto.

Las costumbres autorizan, pues, a recurrir a un "casamentero", profesional que inmediatamente se pone en campaña para encontrar la novia de las condiciones apetecidas. Este personaje debe proceder con tanto tacto como paciencia, porque su reputación de agente de matrimonios se perjudicaría notablemente si hiciera entrar en una familia noble alguna joven cuyos antepasados tuvieran graves defectos de que avergonzarse.

Anuncia por fin el intermediario que ha encontrado una doncella digna de entrar en la honorable familia del joven universitario. Provisto de los poderes de ambas familias hace la petición formal, transmite la respuesta y fija la fecha del matrimonio. A todo esto, los novios no se han visto, no se conocen, les basta con que los padres estén de acuerdo.

Pero no hay regla sin excepción, y algunas veces el intermediario, secundado por su mujer, dispone una entrevista en una casa de la relación de la familia, y allí se encuentran los novios en presencia del padre de la joven. Es de advertir que en esta entrevista los novios no tienen el derecho de hablarse, y se contentan con cambiar furtivas miradas. Si la futura no produjera notable impresión al novio o éste no hubiera agradado al padre de la novia, expresa atentamente su opinión el descontento, el proyecto de boda fracasa, y el casamentero vuelve a ponerse en campaña.

Sabido es, en efecto, que los japoneses son atentos y educados hasta la exageración. Los mayores extremos de nuestra etiqueta son al lado de sus cortesías el colmo de la grosería. Nuestras risas estrepitosas, nuestros fruncimientos de cejas, la facilidad con que en el rostro expresamos nuestros sentimientos y emociones, todo eso les indigna y exaspera. Esas gentes, a quienes hace algunos años mirábamos como casi salvajes, nos consideran a su vez como el colmo de la grosería.

No hay circunstancia en la vida, cuyo ceremonial no esté perfectamente regido en todos sus detalles.

Cómo se casan los japoneses



Se saluda a las personas que se encuentran en la calle de tantos modos diferentes como requiere la edad, sexo, condición y dignidad de los que se encuentran.



Los preparativos antes de la ceremonia

Por nuestra parte creemos que no está lejana el día en que esa etiqueta, tan ridiculizada, la consideremos con el mayor respeto, como efecto de una civilización más antigua y refinada que la nuestra y más apta para suavizar los rozamientos de la vida.

Desde la infancia, se enseña a japoneses y japonesas a no conmovirse por nada, a no inmutarse en ningún caso y a conservar siempre su serenidad, sin revelar sus más íntimos sentimientos. Todo se dice y se hace acompañándolo con la más amable sonrisa, demostrando la mejor voluntad para con el interlocutor.

sin que éste pueda penetrar en nada sus intenciones. El novio y la novia se prestan a esta comedia con perfecta desenvoltura. Ya sabían desde mucho tiempo antes lo que debían hacer en ese caso y estaban preparados para ello.

Si la impresión producida en ambas partes fué satisfactoria, comienzan al instante los preparativos.

Los sacerdotes indican la fecha propicia, según la posición de la luna y de las estrellas; la familia de la novia prepara el vestido de boda, que es blanco, de pura seda, con mangas largas, y la faja con su correspondiente cojín en la espalda. Todo está ya reglamentado y no puede haber ni un milímetro de diferencia en las medidas de ninguna prenda.

Llega el gran día, o mejor dicho, la gran tarde, pues los matrimonios se celebran antes del crepúsculo, y entonces, partiendo de su casa la novia en un palanquín, antes de salir quema en un brasero, preparado junto a la puerta, sus muñecas y sus juguetes, indicando que ya no debe preocuparla nada más que el cuidado de su esposo.

Seguida de sus parientes, sus amigos y los del novio, se pone en marcha hacia la casa de éste, precedida de sirvientes cargados con los regalos para el esposo y con faroles encendidos.

Mientras parientes y amigos cambian sus cumplidos, la novia pasa a una sala, donde su suegra le ofrece ceremoniosamente el té en presencia de la mujer del intermediario. Pasa después a la cámara sagrada de la casa, donde la suegra la hace sentar en el sitio indicado y le cubre la cabeza con una gorra enorme de seda blanca, destinada a evitar que el novio le vea la cara, pues se supone que aun no se conocen.

En esta pieza, adornada de objetos y flores simbólicas, penetran el novio, los padres de ambos contrayentes, el "casamentero", su mujer y las dos "mariposas" (niñas encargadas de servir el "saké"). En la antecámara los invitados cantan el "utai" (himno del matrimonio). El intermediario entonces se arrodilla y reproduce el pedido de la novia, y luego tiene lugar la ceremonia principal. Las dos "mariposas" presentan sucesivamente a los novios tres tacitas de diferentes tamaños llenas de "saké" (vino de arroz), y beben tres tragos cada uno. Una vez vaciada la tercera taza, el "casamentero" anuncia solemnemente que el matrimonio se ha consumado.

Desde ese momento la novia puede ya desprenderse de su velo y hablar a su esposo. Lo primero que hace es ofrecer una taza de "saké" a sus invitados, y al instante se va a cambiar de traje para el banquete nupcial. Durante el banquete cambia de trajes tantas veces cuantas le permite su fortuna.

Tal ha sido siempre el ceremonial de la boda en el imperio del Sol Levante; pero la implantación de las costumbres occidentales lo van variando fundamentalmente.





MIRE lo que le conviene

Para teñir en el hogar huya de los colorantes inferiores y de las anilinas, pues se expone con su uso a perder tiempo y trabajo, malogrando su vestido. Para estar segura de obtener siempre buen resultado use **SUNSET**, el "jabón de teñir" ideal, fabricado en E. U. y apreciado como el mejor en el mundo entero.

Da colores firmes y brillantes que no destiñen ni se apagan con los lavados continuos; no mancha las manos ni los utensilios; lava y tiñe al mismo tiempo dejando nuevas las telas de cualquier naturaleza, lana, seda, algodón o mezclas.

SUNSET se puede obtener en todas las farmacias.



Dice la señora Petrona de Gotelli. — Est. Valdés (F. C. S.)

"Comunicole el asombroso resultado obtenido con su específico "Amenorrol" del cual bastaron algunos frascos para combatir la escasez del período que venía padeciendo. Me puede contar entre sus buenas propagandistas."

(Sólo publicamos las cartas que nos autorizan)

En la Falta,

escasez o atraso del período, se toma:

"Amenorrol"

(Frasco: \$ 4.—)

En ningún caso perjudican la salud. De más creemos mencionar todos los síntomas molestos que ocasionan las dolencias del sexo femenino. Hoy mismo disponga de un poco de buena voluntad empleándolos para su uso, y evitara males mayores. Repare que el "Amenorrol" es para unos desarreglos y el "Específico Scheid's" para otros, motivo del porqué son tan eficaces. Un producto solo no puede ser eficaz cuando se anuncia para la curación de muchas enfermedades. Fida en toda farmacia el que necesite emplear. No admita otros.



Gratis

Pida a J. Valle, C. Pellegrini 644, Buenos Aires, en sobre cerrado sin membrete, el interesante folleto "TESORO DE LA MUJER" con los muchos certificados médicos de esta capital y de enfermas agradecidas, que espontáneamente nos envían para publicar, prueba de su reconocida eficacia. Fabricantes: SCHEID & VALLE, C. Pellegrini 644, Bs. Aires.

Depositarlos en Montevideo:

FARMACIA HUTCHINSON. — 25 de Mayo esq. Ituzaingó.

Su Dolor

en el período, desarreglos, metritis, inflamaciones, flujos, etc., se toma:

"Específico Scheid's"

(Frasco: \$ 4.—)

Gaetano Donizetti

(Continuación de la pág. 24)

obra, acomodándola para otro teatro. Una noche Donizetti estaba en casa de un amigo, cuando de pronto se le ocurrió lo que había de hacer. Se encerró para no perder la inspiración; pasó la noche en casa del amigo, y escribió el cuarto acto, que es el mejor de toda la partitura. La obra se impuso, pero gracias al baile, que luego se suprimió.

Algo desilusionado, Donizetti dejó a París por algún tiempo. "Maria Padilla" triunfó en Milán en 1841, y "Linda de Chamounix" y "Maria di Rohan" en Viena, en 1842 y 1843, quedando ambas como repertorio; pero ninguna de ellas fué tan bien recibida como "Don Pasquale" en París, en 1843, ni alcanzó un aplauso tan lisonjero del público y de la crítica. Pero el genio estaba dando sus últimos destellos. "Don Sebastián", hecho sobre un libreto defectuoso, fracasó aquel mismo año en la Opera, y Donizetti, minado por una afección nerviosa y graves alteraciones cerebrales, paseó su febril actividad por Nápoles, Viena y París. En 1845 la locura se apoderó de su cerebro y después de dos años de solícitos cuidados, se creyó encontrar en los aires de la patria la última esperanza de curación. ¡Esperanza frustrada! Donizetti no regresó a Bérgamo sino para extinguirse rápidamente, cuando apenas tenía cincuenta años.

Además de sus óperas escribió y se publicaron como postumas, algunas cantatas, algunos fragmentos de música sagrada, algunos conciertos para cuerda, no pocas melodías y fáciles y ligeras composiciones donde su inspiración depositó innumerables riquezas.

Donizetti era alto, de modales desenvueltos, además franco y rostro en que se reflejaba cierto aire melancólico, que no excluía la expresión de sincera cordialidad. Había perdido dos hijos en temprana edad, y su mujer, a quien adoraba, hija de un abogado de Roma, murió en el cólera de 1835. El que llegaba a tratarlo cobrábale afecto, porque siempre ofrecía ocasión de apreciar alguna de sus bellas cualidades. Una le quedaba para sus últimos momentos, y de ella hizo notablemente alarde: la resignación con que se dio cuenta del eclipse de sus facultades.

Carlos de Boigne nos lo pinta en la casa de salud, situada en la calle Chateaubriand, junto a los Campos Eliseos: "Extendido en una poltrona, en un jardín, y todo rodeado de flores, pasaba días enteros con la cabeza inclinada sobre el pecho, sin pronunciar una sola palabra. A nadie conocía. Se ensayaron algunos experimentos musicales, pero sin resultado; solamente la cavatina de la locura de "Lucia" produjo algún efecto. A los primeros acordes, abrió los ojos, levantó la cabeza y marcó el compás."

La posteridad no olvidará ese fin lamentable, apresurado a fuerza de trabajo aun a pesar de esa fecundidad fácil y ligera. Aunque no tenía la genialidad de un Rossini ni la pureza de Bellini, el maestro Donizetti supo adaptar una orquesta a la expresión dramática de sus poemas. Su habilidad, su seguridad en el empleo de la paleta instrumental, por atrevidas y desiguales que puedan ser sus ideas, son realmente notables y atraen la atención de todo el que la estudie sin prevenciones ni prejuicios.

Desde la Porta hasta la Patti, desde la Nughier hasta la Stolz, desde Rubini y Lablache hasta Duprez y Mario, todos los grandes artistas han encontrado en Donizetti el inspirador de sus mayores triunfos.

Una anécdota para concluir. Ensayábase por última vez *Don Pasquale* en París, la víspera del estreno, y en la orquesta reinaba un silencio doloroso; ni una palabra de aliento, ni un gesto de entusiasmo. La obra parecía condenada, porque la opinión de la orquesta es la opinión de los maestros. Los directores estaban aterrados, y palidecían como si oyese los silbidos del público.

(Continúa en la pág. 74)



Famosas por su belleza y larga duración

Las damas que seleccionan sus prendas de vestir con la debida consideración en cuanto a calidad y comodidad, es natural que tengan predilección por las famosas Medias de Seda **HOLEPROOF**.

Pues, además de poseer dichas cualidades, que aumentan el atractor atractivo de los tobillos femeninos, las Medias **HOLEPROOF** prestan inusitado largo servicio.

Obtenga sólo un par y pruébelas. Ganarán su ponderación y serán sus predilectas para siempre.

EXIJALAS CON SU MARCA

En todos los establecimientos del ramo. Para Señoras, Hombres y Niños.

Repr. para Argentina y Uruguay: J. Fernández, Alsina 1328-B. Aires



En
DEBILIDAD
CONVALESCENCIA

ANEMIA

tomad

VINO Y JARABE

DESCHIENS

¿ la Hemoglobina

Los Médicos mas eminentes precisan que este tónico vital da salud y fuerza.

LUX



ESPECIAL PARA LAVAR
PUNTILLAS SEDAS LANAS

HUMORISTAS
DEL VERSOANTONIO PALOMERO
(Gil Parrado)

LA APRENSIÓN

Yo soy un hombre aprensivo
que es víctima de la higiene,
y vive además cautivo
de los males que no tiene.

Nunca me encuentro a mi gusto
porque el miedo me desarma,
y estoy en perpetuo susto
y en una constante alarma;

pues no tengo por segura
mi salud ni aun cuando duermo,
y siempre se me figura
que estoy gravemente enfermo.

Tomo las mil precauciones
con que el bienestar se aviva,
y sigo las prescripciones
de la ciencia preventiva;

pero así y todo, al sentirme
ligeramente malucho,
pienso que voy a morirme
no sin antes sufrir mucho.

Paso unos ratos tremendos
suponiendo ya tangibles
los males más estupendos,
las dolencias más terribles;

pues como lo más remoto
por mi persona adivino,
todos los síntomas noto
de las cosas que imagino.

¡Qué horror!... No pasa un instante
sin que al espejo me mire,
para observarme el semblante,
y asustado me retire.

Pregunto: "¿Qué cara tengo?",
con voz de inquietudes llena,
y a todos les reconvengo
cuando me dicen que buena;

y es porque no me resulta
la bondad que no he notado,
y pienso que se me oculta
la gravedad de mi estado.

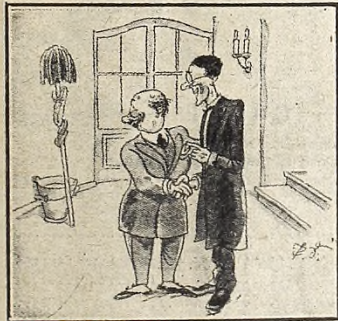
Todo me palpo y me veo
todo me observo: me escrito
la lengua, me "autopulso"
varias veces por minuto...

Más que vivir, me deslizo
por la vida descompuesto,
y así yo me martirizo
y a los de casa molesto.

Por más que al ver la insistente
labor en que el día paso,
me toma el pelo mi gente,
se ríe y no me hace caso.

El médico me asegura
la existencia prolongada,
y me anima: "¡Criatura!
¡No tiene usted nada! ¡Nada!"

Mas yo no acepto el calmante,
y con tristeza le digo:
"¿Es que no tengo bastante
con la aprensión, noble amigo?"



PEQUEÑO ERROR

— ¡Hola! ¡Conque también tu señora se ha cortado melena a la "garçonne"!...

— No seas bárbaro, hombre. "Eso" que está allí no es mi mujer: son los zorros.

El buen humor de los demás



— ¿Qué te parece la acústica de este teatro?

— ¡Phs! No sabría qué decirte. ¡Soy tan corto de vista!

CURSO LIBRE
DE CHISTOLOGÍA

Para dar idea del régimen de tiranía que imperaba en la Rusia de los zares antes del advenimiento del bolcheviquismo, un viajero narraba lo siguiente:

"Un empleado dice a un extranjero: — Usted no puede permanecer en este país un día más.

"El viajero contesta: — Entonces me marcharé.

"— ¿Tiene permiso para marcharse?

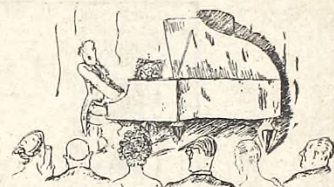
"— No, señor.

"— Entonces no puede marcharse. Le doy veinticuatro horas de término para resolver lo que va a hacer."

El jardinero. — Aquí tiene usted, señora, una planta de tabaco en plena floración. Es un hermoso ejemplar, ¿verdad?

La visitante. — Ya lo creo, hermosísimo. Y diga usted: ¿falta mucho para que maduren los cigarros?

Entre suegro y yerno:
— Mi hija lleva medio millón de pesos de dote. Creo que con eso les bas-



DISCREPANCIAS DE OPINIÓN

— Canta bien, pero falla horribilmente en el acompañamiento...

— Al contrario: acompaña maravillosamente, pero canta como un loro acatarrado...



UN FILÓSOFO

— Me encuentro mucho más a mi gusto entre los animales que entre las personas. Es inútil: allí donde yo esté, me gusta ser siempre el más inteligente.

Aguas de Colonia
MARGOT y
EXCELSIOR

COLONIA "MARGOT"

Especial para BAÑO y TOCADOR

El frasco grande	\$ 5.40
" " medio	\$ 2.90
" " cuarto	\$ 1.80
" " chico	\$ 0.60

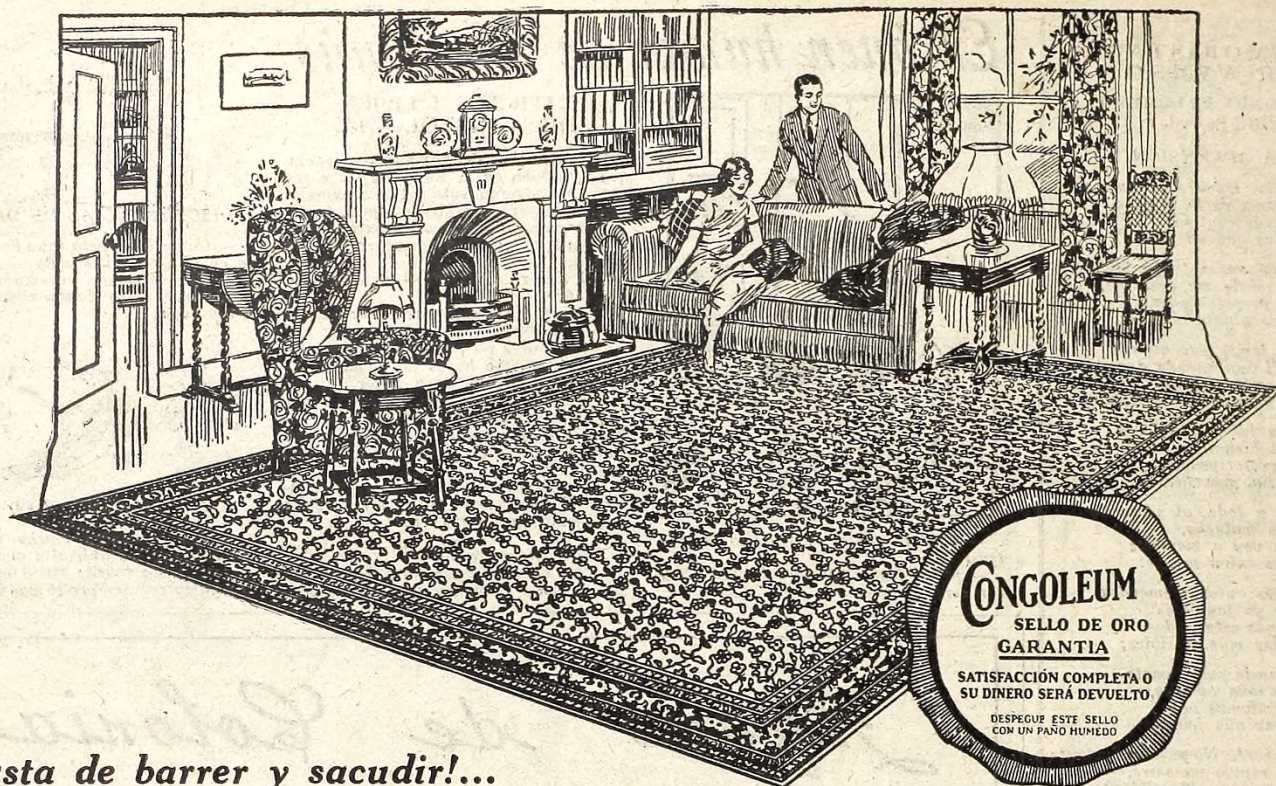
COLONIA "EXCELSIOR"

Exquisita para la TOILETTE y el PAÑUELO

El frasco grande	\$ 7.90
" " medio	\$ 4.90
" " chico	\$ 2.90

PERFUMERIA
Griet
BUENOS AIRES
GIRARDOT 1636

Las AGUAS de COLONIA
de las personas elegantes.



**“¡Basta de barrer y sacudir!...
Estas hermosas Alfombras Congoleum
se limpian en un instante”.**

El ahorro de trabajo en las labores domésticas es una ventaja que la mujer aprecia y desea. Cada minuto que gana es una satisfacción para ella. Las alfombras CONGOLEUM Sello de Oro le proporcionan ratos de solaz que puede dedicar a su esposo, a los niños, o a sus diversiones predilectas.

HIGIENICAS...

La superficie brillante de una Alfombra CONGOLEUM es absolutamente impermeable y se limpia en breves minutos con sólo pasarle un trapo humedecido en agua clara, evitando tareas tan fastidiosas como barrer y sacudir.

HERMOSAS...

A sus cualidades sanitarias va unida la belleza armoniosa de sus dibujos. Hay ricos motivos orientales, preciosos diseños floreados y nítidas imitaciones de parquet y azulejos. La gran variedad de dibujos permite que la elección sea fácil y agradable, capaz de satisfacer el gusto más exigente.

NO ES NECESARIO CLAVARLAS

Una Alfombra CONGOLEUM queda perfectamente estirada sobre el piso a las pocas horas de haber sido colocada. Sus bordes y esquinas no se arquean jamás, no siendo necesario clavarlas ni fijarlas al piso en ninguna forma.

TAMAÑOS COMUNES - PRECIOS REDUCIDOS

Hay una alfombra CONGOLEUM para cada habitación, a precios realmente económicos.

m. 2.75 x 4.58.....	\$ 60.—
m. 2.75 x 3.66.....	50.—
m. 2.75 x 3.20.....	45.—
m. 2.75 x 2.30.....	31.—
m. 2.75 x 1.83.....	\$ 25.—

CONGOLEUM representa el máximo del valor que puede obtenerse por el dinero invertido.

Will L. Smith, Inc.

Representantes exclusivos

Rivadavia 1365

B. Aires

Escribanos y le daremos el nombre del proveedor más próximo a Vd.

Alfombras

CONGOLEUM
Sello de Oro

COMERCIANTES
Soliciten detalles

GRATIS

WILL L. SMITH, INC.

Rivadavia, 1365 — Buenos Aires

Sírvase enviarme a vuelta de correo su folleto ilustrado en colores conteniendo todos los dibujos de alfombras CONGOLEUM.

Nombre
Calle
Ciudad o pueblo
Nombre de su proveedor
E. H. 18-3-27.

En Uruguay: Salvo, Campomar y Cía. - Uruguay, 975, Montevideo

“EL HOGAR” PROTEGE AL LECTOR CONTRA LOS AVISOS DESHONESTOS

El toque mágico.



Después de haberse purificado el rostro, el escote y los brazos con la incomparable

Crema Lechuga

(Beauchamps)

dé Vd. a su toilette el toque final con el fragante y purísimo

Poivo

Flores de San Isidro

Su poder de atracción será irresistible.



Depositarlos:
FARMACIA DANESA. — CABILDO 2171
U. T. 0321 Belgrano



LA OBESIDAD

Se cura con el Té del doctor Densmore, de New York, sin dieta y sin la menor molestia. No olvide que engordar es envejecer. Vea lo que dice el distinguido médico Dr. V. Ceballos López, de la Provincia de Entre Ríos, Paso de la Arena:

Julio 19 de 1920.

Señores M. Figallo y Cía.
Muy señores míos: Oportunamente recibí el paquete de Té Densmore contra la obesidad. Debo ser franco con ustedes: lo he usado en mi mismo y me ha sentado lo más bien, pues he disminuido 5 kilos de peso en un mes, y lo que es más, sentí un ánimo y agilidad en mi cuerpo, que sólo cuando era delgado yo tuve. Tan bueno ha sido el efecto, que pienso continuarlo hasta bajar 20 kilos. Saludo atentamente.

Firmado: Dr. V. Ceballos López.

Por instrucciones y precios, dirigirse a los introductores en Buenos Aires.
M. FIGALLO y Cía.
Calle Bmé. MITRE 1190

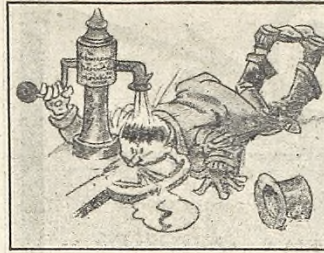
tará a ustedes para el almuerzo... Vámonos a ver: y usted ¿con qué cuenta... para la cena?
— Caballero: cuando almuerzo fuerte, no necesito cenar.

Un marsellés explica la forma en que dió muerte a un terrible orangután:

— Tenía yo dos pistolas: una cargada con bala y otra con pólvora sola. Arroje la primera al gorila, y llevándome el caño de la otra a la sien, dispáre. Inmediatamente el orangután hizo otro tanto, saltándose la tapa de los sesos.



— ¡Pobrecillo! ¡Qué pena me da! Tuve que quitarle los anteojos para que no se viese morir...



— ¡Demonio con el tiempcito! ¡Otra vez lloviendo a cántaros!...

Ella y él se detienen ante la vidriera de una joyería.

— Mira — dice el desdichado, — mira que bonitos aros.

— ¡Aros has dicho? ¡Soy toda orejas!



DESPUES DE LA BATALLA CAMPAL

— Vea, doctor: aquí le traemos las orejas que hemos podido encontrar. Haga el favor de probarlas, a ver cuáles le sirven a cada uno.

VERGEL DE INGENIOS

JOSÉ DE SELGAS

BRUTOS CÉLEBRES

El día 14 de agosto de 1837, más de cincuenta mil personas presenciaban en la gran plaza de Maguncia la erección de un monumento consagrado a la memoria de un grande hombre.

El monumento era una estatua, y la estatua de Gutenberg, inventor de la imprenta, o más bien de los caracteres móviles.

Murió Gutenberg el 24 de febrero de 1468, de manera que no obtuvo el honor de la estatua hasta cerca de cuatro siglos después de muerto; sin duda porque el mundo necesitó todo ese tiempo para convencerse de la poderosa extensión de tan maravilloso invento.

Y en verdad que todos debemos profunda gratitud al inventor de la imprenta, lo mismo los sabios que los ignorantes, lo mismo los ignorantes que los perversos.

Los sabios, porque tienen en la imprenta un medio de extender la ciencia.

Los ignorantes, porque del mismo modo disponen de ella para esparcir las sombras de su propia ignorancia.

Los perversos, porque no hay nada que, como la imprenta, lleve con más seguridad y con más prontitud a la inmensidad del vulgo la semilla intelectual de todas las perversidades.

Por una cruel combinación de las cosas, la verdad se encuentra obligada a agradecerle a Gutenberg la invención de un artificio que sirve admirablemente para propagar todos los errores.

Instrumento ciego de rápida y continua comunicación entre los hombres, reclama con justo derecho lo mismo la gratitud del bien que los homenajes del mal.

Difícilmente se encontrará entre las glorias humanas una que más justamente merezca el aplauso universal; porque si la verdad le debe

mucho, al mismo tiempo, ¡cuánto no le debe el error!

Cuentan que Gutenberg se encontró, cierto día que la tradición no señala, en medio de un camino; quizá iría de Maguncia a Estrasburgo, o volvería de Estrasburgo a Maguncia.

Debemos suponerle meditabundo y cabizbajo, como todo hombre que siente en su cabeza el peso de una idea cuya forma no encuentra.

Delante de Gutenberg caminaba una mula, como si este animal quisiera guiar a Gutenberg como un hombre guía a un niño; pero ello es que Gutenberg seguía los pasos de la mula.

Entonces pudo observar cómo se estampaban las herraduras en el polvo del camino.

Así dicen que se completó en la cabeza de Gutenberg la idea de la imprenta.

Reclamo, pues, para esta mula la celebridad que le corresponde.

Ella inspiró a Gutenberg la imprenta, como la guerra de Troya inspiró a Homero la "Iliada", y una mula no es más brutal que una guerra.

Se dirá que no hay certidumbre histórica de semejante relato; pero tampoco hay certeza histórica de la guerra de Troya, y, sin embargo, es célebre.

¿Sería la mula de Gutenberg el único bruto a quien ha dado celebridad la imprenta?

El hecho podrá no ser cierto, pero es posible; y si no es histórico, no puede negarse que es natural.

Acaso sea triste tener que descender hasta la herradura de una mula, y hasta el polvo de un camino, para buscar, digámoslo así, la impresión primera de la imprenta; pero observemos que la Providencia se complace frecuentemente en asociar a la soberbia del hombre las más humildes circunstancias.



Excesiva transpiración en las axilas

El sudor en las axilas arruina los vestidos destiñéndolos y provoca un olor ofensivo y repelente. De todo esto puede Ud. librarse con ODO-RO-NO, el agua de tocador antiséptica.

Excesiva transpiración obedece a una irregularidad de las glándulas sudoríparas que los médicos titulan "hiperidrosis". ODO-RO-NO corrige esa falta. Este específico es absolutamente inofensivo y la profesión médica lo receta.

Una simple aplicación conserva las axilas libres de sudor y mal olor por espacio de tres días. ODO-RO-NO ha eliminado las incómodas y desagradables sobaqueras. Una botellita de ODO-RO-NO cuesta poco y dura meses.

Esta agua de tocador no debe faltar en el tocador de toda dama refinada y culta.

ODO-RO-NO

ESTÁ AL ALCANCE DE TODOS

Se vende en frascos: Grande, chico y de \$ 0.70 m/n.

Compre un frasco en cualquier farmacia, perfumería o tienda, en Viamonte, 627, o en DONNELL & PALMER, Moreno, 574, y empiece el tratamiento.



No hay RAQUITISMO

donde se emplea la Emulsión de Scott. Nada hay que los niños tomen con tanta avidez y provecho en toda época del año.

Emulsión de Scott



¿Puede colorearse el rostro sin rouge?

Indudablemente, un poco de color en las mejillas sienta bien a casi todas las mujeres. Pero el color natural es raro y fácilmente desaparece por cualquier indisposición o a la menor fatiga. El rouge daña al cutis y además siempre se nota. Si sus mejillas no son naturalmente rosadas, pruebe el efecto que les produce el rubinol en polvo: pone en un rostro pálido un delicado toque de color que no puede distinguirse del natural. Es absolutamente inofensivo para el cutis. Casi todas las farmacias y perfumerías pueden venderle un poco de rubinol en polvo.

CARTONCITOS

y POUR LA NOBLESSE
canjeamos a \$ 2.— el ciento por valiosos premios. Pidan Boletín Ilustrado gratis a:

Casa AKA

URUGUAY 190 — Buenos Aires

PLUS ULTRA

VELLO



El complemento de su hermosura es una tez limpia y tersa libre del vello y pelos antipáticos que la afean. Elimínelos radicalmente y sin peligro con la

PASTA DEPIILATORIA

Angeles

No se deje engañar. Exija nuestra Marca Registrada. Caja con 1 barra grande para depilación general, \$ 5.— Caja con 2 barritas chicas para bozo, cejas y nuca, \$ 5.— Pídale a su proveedor, y si no lo tiene, solicítelo a nuestra casa. Giros y correspondencia, a Juan Cunill, Cangallo 2081. U. T. 1844 Cuyo. Buenos Aires

La única en el mundo recomendada y recetada por su composición vegetal inofensiva (certif. 1140) por los más eminentes especialistas de Viena, Madrid, Roma, París y Nueva York, y en venta en esta capital en la "Franco Inglesa" y demás principales farmacias.

Rechace, por peligrosos, los depilatorios químicos de composición venenosa y maloliente, y la piedra pómez, aunque la disfracen con nombres pomposos, porque corta el vello como si lo afeitara, favoreciendo su crecimiento, lo mismo que las pinzas, e irrita y desgasta la piel.

Los pedidos del interior deben venir acompañados de su importe, más \$ 0.60 por caja para franqueo certificado.

Folleto y demostraciones gratis, atendidas por señoritas

Cuando aun era Vd. niño solíale ser tan familiar el nombre

Digestivo

Mojarrieta

como el repicar de las campanas de su parroquia. Es porque el Digestivo Mojarrieta jamás ha sido un producto improvisado, de momento. Las dolencias de este digestivo en todos aquellos casos en que las personas padecen de trastornos al estómago e intestino, son incalculables. Dispepsia, Acidez, Flatulencias agrias después de las comidas. Dolores de estómago, pesadez, somnolencia, etc., desaparecen a poco de tomar

Digestivo Mojarrieta

EN VENTA

Droguería de la Estrella Ltda.

DEFENSA 215

SUS SECCIONES Y TODA FARMACIA



TODO DENTISTA le dirá que un diente suyo vale CIEN VECES más que uno postizo. Entonces, cuide los suyos con

Sozodont

EN POLVO
Y
PASTA

EL MAS EFICAZ DE LOS DENTIFRICOS

Representantes: SANDERS Y MARKS, LAVALLE, 1266 - BUENOS AIRES

El derrumbe

(Continuación de la pág. 13)

¿Para que afligirse? Había llegado el fin del plazo prefijado, sin violencias, sin torturas de ninguna especie. Ciertamente, dolorosamente, con ese dolor laceante, completo de las cosas irremediables. Gerardo se casaba. ¿Y qué? ¿No lo sabía ella acaso? Si hasta conocía los pormenores, los detalles...

Ella, la novia, feúcha, de busto escurrecido y chato pero rica y de encumbrada posición social. El Gerardo, muchacho de robusto optimismo y de espíritu práctico. ¿Entonces, por qué lo había querido ella? ¿Por qué había tolerado un papel tan humillante? ¿Vaya a saber!... Estaba harta de miserias, del ambiente angustioso en que vivía, de su taller, de todo... Se sentía inclinada hacia otro plano de vida, y es claro, el nombre de Gerardo, su posición, su pósito de soltero alhajado con gusto, su automóvil, hasta sus ropas, todo ese refinamiento que le producían un cosquilleo grato en los sentidos y una dulce laxitud espiritual, la indujeron a ello... Además, ¿para qué negarlo? Confiaba en el porvenir, en sus fuerzas, en su bella juventud para retenerlo. Pero, ¿qué!

Torció por Talcahuano hasta la plaza Libertad. A un costado de la plaza un salvacionista peroraba ante un corrillo de vagos. Un tranvía rodó con estrépito, arrancando del trolley un ramillete de estrellitas policromas que se deshicieron en el aire como luces de bengala.

Fatigada, se sentó en un banco. Sólo entonces, como si el balance sentimental efectuado le diera exacta cuenta de los hechos, fluyeron de sus ojos lágrimas pequeñas, rápidas.

En el banco contiguo, una anciana acompañada de dos niñas rabiosamente vestidas de blanco, como dos merengues, pelaban con esmero un puñado de maníes, soplando las cascarritas.

Cecilia consultó su reloj pulsera. Las doce y media. En su casa estarían almorzando. Veía a su madre tal cual la examinara esa mañana delante del espejo. Envejecida, con un gesto tan grande de cansancio que se le despararramaba por todo el cuerpo. ¿Qué le diría al regresar? ¿Porque conocería su angustia en seguida! ¿Y su hermano? ¿Tendría fuerzas para responder a sus rezongos? ¿No! Algo se había roto en ella. Algo que la sumía en un desaliento profundo.

Se levantó del banco y comenzó a vagar por las calles. En una lechería se bebió un vaso de leche fría. De pronto, al enfrentar un cine, la grata penumbra de la sala la tentó. Pasó en él toda la tarde...

Cuando pisó nuevamente la calle, una decisión firme, concluyente, se prendió a su alma. ¡No volvería a casa! ¡Ni tampoco al taller!

Un cansancio enorme le aflojaba la voluntad y los músculos. Comenzaban a encenderse las luces de la ciudad, cuando, temblorosa pero resuelta, se trepó al primer tranvía que pasaba...

LA DANZA ANTE LAS COLUMNAS DEL PARTENÓN

LA fotografía ha podido eternizar la graciosa actitud de Mona Paiva sobre el fondo clásico de la Acrópolis de Atenas. La primera bailarina de la Ópera Cómica de París se hallaba en la capital de Grecia, donde acababa de dar, en el teatro Nacional, una serie de representaciones notabilísimas, interpretando, con tanto sentimiento como ciencia coreográfica, melodías de Chopin, Bizet y Saint-Saëns. Invitada a subir a la Acrópolis, hubo de satisfacer los deseos de un grupo de entusiastas, ejecutando unas danzas sobre el cuadro admirable donde palpita todavía el alma del genio helénico. El cielo era de una pureza divina. Mona Paiva apareció cubierta de ligeras gasas, y la armonía de su gesto, de sus actitudes y sus saltos parecía animar el poema del ritmo y de la gracia que se lee en los frisos sagrados e inmortales del Partenón.

Manera de hacer desaparecer un cutis malo

(Del "London Fashions")

En ningún caso los cosméticos mejoran un cutis malo, puesto que tales ingredientes son positivamente dañinos. Lo más razonable es extirpar el vello mortecino del rostro, permitiendo así que la nueva piel pueda exhibir su frescura y lozanía. Para obtener este resultado se procede de una manera muy sencilla. Extiéndase por el rostro cera pura mercolizada todas las noches y lívese por las mañanas con agua caliente. Dicha cera, que puede ser adquirida en cualquier farmacia, tiene la propiedad de absorber la cutícula desfigurante, de un modo gradual y sin dolor. Extirpa también imperfecciones como manchas rojas, barrillos, quemaduras de sol, etc. Como hermoseador general del cutis, este antiguo remedio no tiene rival.



Ondulación permanente, \$ 15.-



PROFESORA DE CORTE

y CONFECCION, Diplomada y Representante de "Escuela Modelo". También Vd. puede conseguirlo sin moverse de su casa con sólo pagar la matrícula. Gratis al Interior catálogo explicativo. Pídale por carta a "ESCUELA MODELO DE CORTE", Bm. Mitre, N° 314, Buenos Aires.

DILATACIÓN DEL ESTÓMAGO

Esta dolencia es provocada generalmente por un exceso de acidez en el jugo gástrico, la cual se acumula fácilmente en el estómago y motiva la fermentación de los alimentos, origen de sensaciones desagradables e hinchazones dolorosas. Para evitar la dilatación tómese media cucharadita de las de café de Magnesia Bisurada después de haber comido o al observar los primeros síntomas de la indigestión. La Magnesia Bisurada neutraliza la acidez y evita la formación de gases, acedias, pesadez, eructaciones ácidas, indigestiones, etc., etc., y asegura una digestión sana y normal. Se vende en todas las farmacias. Se garantiza un resultado satisfactorio o se devuelve el importe del costo. Los médicos recomiendan la Magnesia Bisurada.



NO HAY MEJOR NI IGUAL QUE ESTA MARCA

ANILINA PARIS

No compre anilinas SUELTAS y sin marca, adquiera la MARCA "PARIS" para usos generales; son las mejores y más eficaces; 20 hermosos, vivos y brillantes colores de alta novedad.

VENTA EN FARMACIAS, A \$ 0.20 LA CAJA

Cosas norteamericanas

Por JENARO PAMPLONA Y SERRANO

EN un concurso de belleza femenina que hace po-

co se efectuó en San Luis (Estados Unidos), una señorita llamada Gloria Newton fue proclamada "la mujer más hermosa del mundo" — ¡esos yanquis son terribles!... — por un jurado compuesto de tres pintores, dos escultores, cuatro literatos, un catedrático de metafísica, otro de estética, más un juriconsulto, quien no acierto a comprender qué papel desempeñaría en aquel caso.

Después de examinar imparcialmente y con suma atención (tarea en la que invirtieron diez y siete horas), cuarenta y ocho hermosuras, casi todas norteamericanas, los doce caballeros declararon de manera unánime, sin discrepar un punto, cual si hubieran formado un solo individuo y hubiese sido el árbitro o representante del consenso universal, que "en la señorita Gloria todo es perfecto", siendo, por tanto, merecedora del primer premio, consistente en un especioso collar de perlas donado por un riquísimo industrial, rey no sé de qué; uno de esos reyes, en sentido figurado, que tanto abundan en la América del Norte.

No es preciso discurrir mucho para sacar de ahí una serie de lastimosas consecuencias. En primer lugar, emitir, como aquel jurado en este caso, un juicio universal y absoluto, si no es una ironía, como parece, tiene mucho de necesidad. La razón es obvia. Aunque al concurso hubieran ido todas las mujeres que en el mundo presumen de bellas, y con todas hubiese sido posible comparar la Newton, ni la misma Afroditia habría podido manifestar, en justicia, si aquella era la más hermosa; porque, ¡concurrían tantas para todos los gustos!...

En los concursos artísticos, literarios, científicos, de belleza o de lo que fueren, pocas veces fallan los jurados con imparcialidad. Los más pedantes son los que rigen, y los demás asienten por contagio o por debilidad. Al fin, lo que decide es el exclusivismo, si no el favoritismo odioso.

Yo no pongo—¡qué voy a poner yo!— en duda los encantos físicos de la Newton; por el contrario, creo que será una de las jóvenes más bellas de los Estados Unidos; pero también sostengo que en las fábricas, en los campos, en las chozas de los pastores, en los últimos rincones del planeta, existirán siempre bellezas ignoradas—como los diamantes perdidos en el seno de la tierra,— que en otras circunstancias más felices, brillarán tanto como la Newton. ¿Quién se atreverá a poner en duda esa verdad como un templo? Sin ir más lejos, aquí, en la República Argentina, cuando Sarmiento escribiendo estaba su "Facundo", "había muchas negras circasianas con más de una dentadura de origen africano" ("Facundo", Cap. III). Ahora, pregunto yo, haciendo hincapié en la autoridad de Sarmiento: ¿no era una de aquellas privilegiadas mujeres nuestras mucho más extraordinaria, mucho más *non plus ultra* que la Gloria esa norteamericana?

Permitaseme ahora que me las eche un poco de esteta (así se dice, *esteta*...), pegue o no pegue lo que voy a decir.

La belleza es pura ilusión y también lo más convencional que existe; por tanto, querer definirla e indicar en dónde se hallan sus concretos moldes, es algo tan pedante, ridículo y hasta sacrilego como tratar de comprender a Dios. La prueba está en que no hay dos estetas que piensen lo mismo sobre lo bello; pues cada uno lo define a su manera; como no existen dos teólogos que no acaben a farolazos. ¿Y quién les manda a esos imprudentes habladores, unos y otros, meterse en las tenebras

profundidades de lo abstracto y en los arcanos pavorosos de lo absoluto, cuando sobre lo más tangible, concreto y relativo los sabios desbarran ya, a veces, como locos? Todo cuanto en realidad podemos decir de la

belleza, de Dios, del espacio, del tiempo y de la materia *en sí*, se reduce a muy poco. Nuestra mente no alcanza a penetrar más. En pasando de ciertos límites, que, por otra parte, no están muy lejos, cuanto se diga son puras hipótesis y peticiones de principio. Quienes sostienen lo contrario, no son más que sofistas, que ahora abundan millones de veces más que en tiempos de Sócrates, que tanto los combatía... Emitir una proposición, de ordinario cuesta muy poco; probarla, ya es más difícil, muchas veces, y no pocas, imposible.

Hay que tener en cuenta, señores estetas, señores metafísicos, señores jurados, que lo bello para unos, es muy feo a veces para otros y viceversa.

Para los pueblos civilizados de raza blanca, la belleza del cuerpo humano consiste principalmente en las regulares proporciones del mismo. Es por eso, a mi entender, que ningún pintor presentará jamás, si no es como caricatura, un *ángel gordo* ni tampoco lo que se llama *flaco*. En cambio, en los pueblos de raza amarilla la belleza consiste en la gordura, y por eso pintan a Buda tan panzudito. Una dentadura blanca y linda, que nosotros comparamos con las perlas, máxime si es de mujer, a los chinos les repugna, y dicen que "es dentadura de perro". Las pinturas, tatuajes, cicatrices intencionales, deformaciones de pies y de cabezas, palillos o huesos atravesados en orejas, labios y narices, y otras cosas por el estilo, con que se adornan los salvajes a fin de parecer más bellos, para nosotros son refinamientos ridículos y hasta repugnantes; y, en cambio, ellos juzgan feísimos nuestros afeites e indignos de verdaderos hombres.

Pero se dirá que los chinos son chinos; los moros, moros, y los salvajes, salvajes; y que por eso conciben la belleza de un modo menos sublime que nosotros. Pues bien: pensar así, es un error mayúsculo por la razón siguiente: no hay dos individuos de raza indoeuropea que sientan lo mismo y siempre la belleza; aunque disientan de consuno de cómo la conciben otros pueblos.

Se dice que "de gustos no hay nada escrito"; y yo creo que si no se escribe sobre gustos, es precisamente por la imposibilidad de escribir respecto a un tema de infinita trascendencia, que amalgama lo bello con lo feo en sus misteriosos principios. ¿No es Dios el origen de todo? Si en ciertos casos las apreciaciones coinciden, como cuando nos hallamos ante una pintura espiciosa, para la generalidad de las cosas abstractas, existen tantas maneras distintas de concebirlas y de apreciarlas como individuos.

¿Qué es lo bello? Lo contrario de lo feo. Y ¿qué es lo feo? Pues lo contrario de lo bello. Esa perogrullada es, sin embargo, la definición más clara que podemos hacer de una y otra cosa. Meterse en más honduras, es embrollarse. Pero, ¿dónde están los inmutables prototipos de ambas cosas, y por todos vistos y apreciados lo mismo? Ahí está el busilis... Si algún esteta o metafísico se encabrita y quiere taparme la boca, no pienso responder más que esta palabra: ¡sofisma!

Todo eso, en cuanto a la belleza en lo objetivo y concreto, que es en lo que estriba el mayor misterio. Respecto a lo bello en lo abstracto, que, a mi en-

(Continúa en la pág. 92)

Las Fajas aumentadoras de belleza



En las reuniones sociales y para toda clase de fiestas, las Fajas MARVEL son indispensables por la elegancia que proporcionan a la silueta, de acuerdo con la moda actual.

Una faja de corte perfecto tiene mayor importancia para el traje femenino que el mismo traje.

Pero no todas las fajas son de corte perfecto como lo son las Fajas Embellecedoras MARVEL, que transforman la silueta, haciéndola más esbelta y realzando su distinción.

Las Fajas Embellecedoras MARVEL se hacen exclusivamente sobre medida, y van provistas del famoso Cierre Automático, que substituye a los anticuados cordones.

De ninguna otra marca de fajas se puede decir lo mismo.

Pida un CATÁLOGO, y si desea un CRÉDITO, pídalo también.

MARVEL PIEDRAS Esq. VICTORIA
BUENOS AIRES



El protector de sus niños

Si Vd. se halla en el caso de dar un tónico a sus hijitos, no haga ensayos. Probando hoy con uno y mañana con otro, los

distintos efectos y composiciones pueden afectar seriamente el organismo de su niño.

Deposite por entero su confianza en la Pepto Maltina y recurra directamente a ella. Ha de hallar Vd. en este potente sobrealimento un verdadero protector de la salud de sus hijos, ya que su composición — un puro extracto de malta altamente concentrado y carente de drogas o alcohol — obra directamente sobre los nervios, los pulmones, los músculos y huesos, restituyéndoles en forma progresiva y segura toda su fortaleza y vigor.

La Pepto Maltina es de sabor delicioso y se toma a la dosis de 2 cucharaditas diarias disueltas en los alimentos líquidos.

EN LAS BUENAS FARMACIAS

Pepto Maltina

TONICO IDEAL PARA LOS NIÑOS



Estudie Vd. y será promovido en su puesto

Llene y mándenos este cupón y recibirá folleto explicativo de las profesiones que enseñamos **por correo**.

Usted estudia en su casa con los libros que le entregaremos y envía los ejercicios **por correo** para que nuestros profesores se los corrijan.

CONTADOR MERCANTIL
TENEDOR DE LIBROS
CALIGRAFIA
CHAUFFEUR
CONSTRUCTO
ELECTRICISTA

ARITMETICA
TAQUIGRAFIA
ORTOGRAFIA, etc.

MECANICO
DIBUJANTE
MAQUINISTA

CONDUCTOR DE
MOTORES AGRI-
COLAS

Regalamos a los alumnos: papeles, sobres, libros de estudio, diploma al terminar, etc.

GARANTIA: Devolvemos el dinero al alumno descontento durante los dos primeros meses de estudio. A esta garantía, que cumplimos fielmente, y a la bondad de nuestra enseñanza, debemos la gran prosperidad alcanzada por esta Institución.

ESCUELAS SUDAMERICANAS

de enseñanza por correo
Fundador: P. C. Ryan, Bachiller y Contador Nacional
1059, LAVALLE, 1059 - B. Aires
Buenos Aires - Montevideo - Asunción
Valparaíso - Lima - La Paz

Nombre
Dirección
Localidad

Reuma Gota Clóphan

Schering



Inseparables son estas palabras para todos los médicos. Siga Vd. los adelantos de la Ciencia y tome ya al presentarse las primeras molestias reumáticas o gotosas las tabletas de Atophan-Schering que constituyen un medicamento de efecto específico y que eliminan el ácido úrico sin afectar al corazón. Fijese en el envase original: tubos de 20 tabl. de

en estuche y con estampilla fiscal con el nombre QUIMICA SCHERING S. A.



Exclusivamente
ropa elegante
femenil

1—TAPADO de kashá o de paño de todos los colores, todo forrado de seda..... \$ 120.—

2—TRAJE de reps de lana de todos los colores, a pesos 45.—

3 — TRAJE de monol estampado, a pesos 45.—

SOMBRERO de castor..... \$ 15.—

SOMBRERO de castor, \$ 22.—

SOMBRERO de castor, a..... \$ 18.—

La colección completa consta de miles de modelos y se renueva parcialmente todos los días. Todos los modelos se hacen de medida al precio marcado.

USTED ANUNCIA EN "EL HOGAR": USTED SABE LO QUE HACE

Si poseemos una bañera, ignoramos muchas veces la composición exacta de los baños medicinales o de otra clase que es fácil preparar en casa. En esta página hemos resumido todas las indicaciones útiles que se refieren a los baños en el domicilio. Calculando la cabida de la bañera ordinaria en trescientos litros aproximadamente (los propios suelen ser algo más pequeños), se reducirán las dosis en proporción.

ALGUNOS BREVES CONSEJOS

EN las épocas griega y romana se reservó a los baños un lugar preferente. Cada casa romana tenía sus piscinas, sus estufas, sus salas de masaje, todo instalado y dispuesto admirablemente. En las plazas de Atenas había baños abiertos al público y

Un baño por semana, cuando menos. — Toda persona cuidadosa de su cuerpo debe darse un baño caliente de limpieza por lo menos una vez a la semana. Desgraciadamente, la cosa no puede realizarse siempre a menos de tener una bañera. Es peligroso bañarse después de una comida (deben transcurrir

BAÑO Y DOSIS	DURACIÓN, TEMPERATURA Y PRECAUCIONES	USOS E INDICACIONES
ALCALINO. — Carbonato de sosa, 500 gramos (vulg. <i>cristales de sosa, cristales, carbonato</i>).	20 a 30 minutos. 33 grados. Echar los cristales en el agua y revolver hasta su disolución.	Un par a la semana. Limpieza de la piel, activada sobremanera por el jabonado.
ALCALINO O DE VICHY. 500 gramos de bicarbonato de sosa.	20 a 30 minutos. 33 grados. Echar el polvo en baño y agitar para disolver completamente.	Antisepsia cutánea. Acné, erupciones, gota, reumatismo, diabetes.
DE ALMIDÓN. — Almidón en pedazos, o, mejor, en polvo, 500 gramos.	30 minutos. 35°. Desleír y disolver aparte en 3 litros de agua fría y añadir al baño.	Demulcente. Cuidados de la piel, enfermedades cutáneas, cicatrices, rubicundez, eczema, dartos.
AROMÁTICO. — 500 gramos de especias aromáticas: hojas secas de salvia, tomillo, hisopo, serpol, menta, orégano, ajeno, romero.	30 minutos. 35°. Infundir durante una hora en 10 litros de agua hirviendo. Colar y verter la infusión en el baño.	Refrescante. Estimulante, tónico; comunica a la piel perfume agradable. Contra las comezones, úlceras y dolores articulares.
SALINO O SALADO. — Sal marina, 5 a 6 kilogramos. No es lo mismo que un baño de mar.	20 minutos. 33°. Verter en el baño y revolver. — N. B., se precisan por lo menos 5 kilogramos de sal marina.	Excitante, tónico, estimulante. Contra el linfatismo, la tuberculosis ósea, tiña, úlceras y várices.
JABONOSO. — 1 kilogramo de jabón blanco de Marsella o de Mora.	30 minutos. 33°. Cortar el jabón en rebanadas pequeñas y disolver aparte en 5 litros de agua muy caliente.	Higiene. Limpieza corporal. Acción demulcente. Calmante sobre la piel.
DE SALVADO. — Salvado ordinario, 6 litros.	30 minutos. 35°. Meter el salvado en un saco de lienzo que se estructure bajo el agua antes y durante el baño, o bien hacerlo hervir 10 minutos en 6 litros de agua; colar y echarlo.	Higiene de la piel. Calmante y cosmético. Enrojecimientos: tostado, comezones, picaduras de insectos, lesiones de rascarse.
SULFUROSO. — Trisulfuro de potasio en pedazos. Difícil de tomar en casa sin cuarto ni bañera especial (ennegrecimiento). Pero se encuentra en el comercio sulfuro de potasio, sin olor, tan eficaz y que no ennegrece ni metales ni techos.	30 minutos. 35°. CUIDADO. El gas que se desprende ennegrece ciertos metales, oro, plata, cobre, los techos pintados con cerusa, la piel impregnada de polvos a base de plomo (cerusa), bismuto, etc. Disolver la dosis aparte en el momento del baño, en agua caliente, que se añade y se revuelve. Servirse de bañera de madera, o esmaltada. En los establecimientos de baños recomendar siempre <i>bañera especial</i> .	Afecciones de la piel (psoriasis, impétigo, ictiosis). Várices, úlceras de las piernas mal cicatrizadas, fracturas antiguas, anquilosis, entorse, artritis, reumatismo, intoxicación por el plomo (cólico de los pintores). Dos o tres baños por semana.

gratuitos. Los antiguos no consideraban la limpieza como "un lujo".

Todas nuestras habitaciones, aun las más modestas, deberían tener un cuarto de baño: felizmente, esa es la tendencia, porque hoy ya ha entrado el agua en nuestras costumbres y no nos encontramos en la Edad Media, cuando, según la expresión de Michelet, *todo el Occidente se rascaba*.

Si el agua fría reina entre nosotros como dueña con el tubo, la ducha, etc., el agua caliente también es necesaria para desembarazar la piel de las materias grasas producidas por el sudor, el sebo, etc. Adicionada de una sal de soda o de jabón tiene más **mojante**, **monda**, por decirlo así, nuestra piel, que se torna blanca y limpia de todo residuo secretorio y de las substancias **ulverulentas** incrustadas en ella.

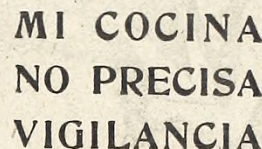
dos horas). Se puede beber antes y durante el baño, sin temor.

Agitar bien el baño siempre antes y estando en él, para mezclar bien la substancia disuelta e impedir que se pose.

Secaos con cuidado, frotando fuertemente (baños alcalinos y jabonosos). Abrigaos bien si hay que salir a la calle en seguida, y no salgáis jamás (sobre todo en invierno) con el cabello y la nuca húmedos.

Un baño demasiado caliente deprime y fatiga, tanto más cuanto más prolongado; treinta y cinco minutos es suficiente, por término medio, así como treinta y cinco grados.

En los establecimientos tienen siempre los bañeros tendencia a poner demasiado calientes los baños. Tenedlo presente.



Con el regulador del horno "REGULO" consigo la temperatura que requiere cualquier plato, y lo dejo para cocinar solo. Es lo más sencillo. Por supuesto es a

Visite nuestra Exposición Central, ALSINA 1169
U.T. RIVADAVIA 4760

CIA. PRIMITIVA DE GAS LDA



La tranquilidad de miles de hogares

El ahorro previene de cambios imprevistos de fortuna, asegurando el porvenir. Fomentando tan saludable práctica, la Compañía General de Fósforos ha distribuido

\$ **59.663** entre **427.160** compradores de los inmejorables

FOSFOROS

“VICTORIA” y “75”

como lo prueba el certificado que reproducimos.

Compre Vd. Fósforos **"Victoria"** y **"75"** y podrá encontrar en las cajitas uno de los Bonos de Ahorro de \$ 100, 50, 10 y 5, que por valor de **\$ 500.000** se hallan distribuidos en ellas permanentemente.

CANAS



**"Este frasco encierra
el secreto
de mi perenne juventud"**

Confidencia de una de nuestras clientes entusiastas, que expresa fielmente el valor que hoy se da al Agua de Colonia LA CARMELA.

Hasta hace cuatro años, las Canas sólo podían cubrirse empleando tinturas químicas, con las molestias y peligros consiguientes.

Hoy, bastan unas cuantas fricciones de Agua de Colonia Higiénica LA CARMELA para que los cabellos canosos recobren su color natural exacto: rubio, castaño o moreno en todas sus gradaciones.

En venta en todas las tiendas, farmacias y perfumerías del país. Precio del frasco, en la capital, \$ 8.—; en el interior, \$ 8.50

J. L. CONDE & Cía.
Carlos Pellegrini, 435 Buenos Aires

En el Uruguay - Agente Exclusivo - DROGUERIA AMERICANA, Ciudadela, 1475 - Montevideo. En venta en todas las farmacias y perfumerías del país. Precio del frasco, \$ 3.50 o/u.

Exija LA CARMELA legítima, que se distingue por la estampilla fiscal de \$ 1.— con nuestro nombre impreso y pegado, como se ve en el siguiente grabado.



AGUA DE COLONIA HIGIENICA

"La Carmela"

ESMALTE PARA UÑAS

"Malvaloca"

S.A. MADRID



El más fino. El más duradero. El único que da a las uñas el brillo y colorido del rubí.

Precio del Estuche, con esmalte, y disolvente..... \$ **2.50**
Se envía con flete gratis al interior. En venta en todas las tiendas, farmacias y perfumerías.

J. L. CONDE & Cía.
Carlos Pellegrini, 435 - Bs. Aires

Los inocentes

Por

**PILAR
DE
LUSARRETA**



DESDE los tiempos remotos de la formación de las lenguas, la humanidad ha tenido siempre a la cortesía de palabra y ha disfrazado con vocablos más o menos transparentes los oficios, disposiciones o ineptitudes poco honrosas o poco lucidas. Durante el Renacimiento, dióse nombre latino a toda aquella designación que en lengua viva pudiera herir susceptibilidades; y hoy todavía, en ciertas regiones tradicionalistas, sigue, como en tiempos de Felipe IV, llamándose inocentes a los idiotas, idos a los locos y simples a los cretinos, y aun atribuyendo, como en los de Savonarola, sentido oculto a sus balbuceos incoherentes.

Si no en la vida diaria, en lo que se refiere al arte se está abusando ahora de estos eufemismos de una manera atroz; decir que se es pintor o literato o músico ya no significa nada; necesario es precisar si se es, pongo por caso, pintor a secas, o ultraista, pasatista, futurista, expresionista, interpretista, etcétera, etc., es decir, "inocente". Todos esos señores y damas que hasta en nuestro pequeño círculo tiene representantes (¿dónde falta el "quiero y no puedo"?), han cometido, en efecto, la ingenuidad real de llamarse a sí mismos "ingenuos", creyéndose, no obstante, ¡claro está!, muy por encima de esos pobres pintores como Rembrandt, como Leonardo, como Velázquez y tantos otros que se preocupaban de cosas tan secundarias como ahora resulta que son en pintura, el dibujo, la perspectiva, el color y el sentido común.

Pero lo triste del caso es que esta inocencia artística está inundando el mundo y el mercado, y acabará, en su creciente avance, llegando a los museos. A creer las noticias de venta, no hace mucho se ha pagado en París más de medio millón de francos por un cuadro de Henri Rousseau. No sé si será algún coleccionista excéntrico—que con el estado actual de Rusia no puede ser ya "un príncipe ruso" y tendrá que conformarse con ser un comerciante norteamericano—o se tratará tan sólo de un simulacro, añagaza muy común entre los "marchands" del ramo; pero con todo, el público se impresiona y comienza a admirar profundamente los feos monigotes de Rousseau, que jamás soñó, cuando los ejecutaba, ni siquiera en que se le tuvieran en cuenta. Los cuadros de Henri Rousseau, como entre nosotros los de Figari o Nora Borges, no son la obra de sus autores, sino la de un grupo de "intérpretes" de lo que podría llamarse, sin miedo, el "arte feo"....

Nuestro público conoce tan bien como yo misma lo más "representativo" de ese arte a que aludo, porque el invierno pasado nos cayó una exposición de ingenuos que temblaba el mundo. Pero ¿es que esos señores no saben que en la ingenuidad, como los dientes de leche y las ilusiones del amor, se pierde irremediablemente a cierta altura de la vida? Por lo visto, no. Ahí está Picasso,

el renovador del viejo cubismo, a quien todavía hay quien le atribuye la invención de lo que Durero y tantos otros ensayaron como elemento constructivo de la figura, que a los cuarenta y tantos años, después de haber pasado por un período azul, por uno "negre" y otro rojo, de haber ensayado el procedimiento de Naudin pegando en sus cuadros trozos de periódico, arena, pipas, cuerdas de guitarra y a veces hasta un anzuelo y escamas de pez, pinta ahora según la receta expresionista que considera que, para copiar bien una casa, lo primero es echarla abajo; y ahí está Van Dongen, a quien se designa como sublime y a mí me parece sublimado, del que he visto dos paisajes, impresiones de París, a las que traslada algo de la opacidad nacarada con que retrató, hasta hace poco, una clientela de damas célebres por sus escándalos, heredada de la Gándara y Boldini. Después de estas dos figuras destacadas era, en la exposición a que aludo arriba, toda la pléyade: el seráfico Deenis, cuyas figuras, angelicamente desproporcionadas, están ingenuamente desnudas al borde de un mar inocentemente azul de Prusia, Friez, "el salvaje escandinavo", cuyos desnudos brutales—absolutamente falsos, gracias sean dadas a Dios—se obstinan en seguir los momentos malos de Van Gogh. Lothe, que como aquel pintor de que habla don Quijote, que al pie de lo pintado puso "este es gallo", complementa sus obras con explicaciones literarias. El fantástico, Warroquier que pinta lo que un humorista llamaría, quizás, "castillos en el aire", Blanchard, María Blanchard, que ejecuta desnudos de dibujo brutal y coloración metálica, Modigliani, que pone un trazo negro en los relieves. Todos, en fin, los que, como Pelletier, acumulan negros sombríos para marcar la sombra de un pecho o de unos labios, o que, como Rouault, están siempre furiosos contra todo lo agradable y pintan Venus acucilladas en postura de sapo inflado o exprimido.

Esos otros mil representantes de la novísima pintura son tan malos, que llega uno a dudar de sí mismo y a preguntarse con cierta alarma si no será verdad que tiene una idea muy retrógrada respecto al arte pictórico, y que es preciso considerar ésta de un modo espiritual, o darle interpretaciones metafísicas, como a los Testamentos. Porque como descaro, realmente, es mucho.

Atacada de estas dudas, hablaba yo hace poco con una persona "entendida". —¿No será—le dije—que esto no es pintura sino un arte nuevo, algo así como el reflejo de lo peor de cada cosa, fijado con la peor pintura posible?

El entendido movió la cabeza, y sonriendo—hay quien cree que sonriendo se da mayor intención a la palabra—me contestó con un viejo refrán criollo, que, naturalmente, es un viejísimo refrán español:

—No; lo que pasa es que "se hacen los locos para pasarlo bien".

—¡Ah!—reflexioné yo.—Entonces con razón se llaman "inocentes"....

La porcelana de Ruan



DESDE hace más de cincuenta años viene observándose una completa transformación en el gusto. La educación artística de las generaciones actuales les permite apreciar en su justo valor los objetos legados por los pasados siglos, conocer sus bellezas y apreciar sus formas. Esta educación ha determinado un entusiasmo tal, que ya la gente no se conforma con admirar las maravillas expuestas en nuestros museos, sino que las busca con afán para asegurarse la posesión de ellas.

Para apreciar en su justo valor un objeto de arte, o un objeto trabajado por algún artifice de siglos pasados, es necesario discernir su estilo y comparar su ejecución y composición con las de objetos similares de la misma época. Para satisfacer a esta condición analizaremos sucesivamente el carácter de los muebles y objetos antiguos con que estamos en contacto casi diario, comenzando por las porcelanas de Ruan.

Se ignora la época a que se remonta la creación de las primeras fábricas ruanesas; no hay a ese respecto ningún documento preciso anterior a 1442, fecha a que pertenece probablemente el primer taller de que hay memoria. Un siglo después, en 1542, un artifice cuyo nombre ha llegado hasta nosotros, Masseot Abaquesne fué encargado por el condestable de Montmorency de ejecutar un pavimento de porcelana para el castillo de Ecouen, cuya edificación se terminaba en esa época. Este maestro alfarero, llamado el "Es-maltador de tierra", ejecutó dos escenas: una representando a Marco Curcio y la otra a Mucio Scévola, y en ambas se revelan todas las cualidades del arte francés en aquella época. Estas obras están hoy expuestas en el museo Condé, en Chantilly. Se atribuyen al mismo autor algunos azulejos de igual género conservados en el Museo del Louvre. Las armas de Montmorency, que figuran en ellos, corroboran esa opinión.

Masseot Abaquesne murió en la mayor miseria, y se llevó al sepulcro el secreto de su arte, porque no se encuentra en Ruan ninguna nueva reliquia de esta industria artística. Transcurre un siglo antes que el arte cerámico resucite bajo forma diferente, para brillar con todo esplendor hasta fines del siglo XVIII.

La porcelana de Ruan, cuya evolución vamos a seguir durante más de ciento sesenta años, puede considerarse como la más célebre entre las porcelanas francesas. Ruan, Nevers y Moustiers fueron los grandes centros de esa evolución artística; pero la industria de Ruan, aunque posterior en medio siglo a la de Nevers, ocupa el primer puesto.

Las porcelanas de Ruan, como las de Nevers y Moustiers, se decoraban con óxidos metálicos, que por la acción del fuego se incorporaban al esmalte en fusión. Por este procedimiento, denominado "a gran fuego", los colores alcanzaban el maximum de intensidad; pero este modo de cocción dejaba mucho que desear en cuanto a la finura de la ejecución.

A la muerte de Abaquesne no se encuentra ya en la buena ciudad de Ruan ni el más insignificante taller de alfarería, hasta 1634. La fabricación, entonces en su comienzo, está en un período de tanteos y oscilaciones, que comienza en 1634 y dura diez años. En todo ese tiempo las influencias italianas, holandesas y nivernesas se dejan sentir tan poderosamente, que producen los géneros italoruanés, holandojaponés y finalmente el nivernés. La influencia de Nevers es la más constante, porque los obreros niverneses vienen a iniciar a sus hermanos de Ruan, los dirigen, y no solamente les inculcan sus procedimientos, sino también sus concepciones.

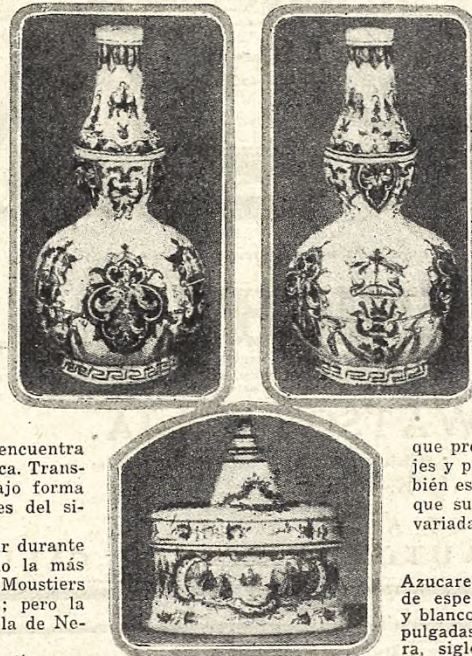
Estas primeras piezas son



(A la izquierda.) Plato policromo, comienzos del siglo XVII. (De-bajo.) Plato con la "Entrada de Jerusalén", 1758

Plato, con un retrato del príncipe de Orange, hecho hacia 1750

Plato policromo, compañero del de arriba, de los comienzos del siglo XVII



Botella policroma estriada y ricamente ornamentada, siglo XVIII

que preside a su combinación es siempre el mismo. Flores, follajes y palmas destacan en blanco sobre fondo azul; el trazo también es azul. Un solo motivo decora el centro de fuentes y platos que suele ser un rosetón de formas geométricas infinitamente variadas, o un florón del gusto y disposición que recuerdan los adornos tipográficos de esta época. Alguna vez suelen dibujar quimeras con cabeza humana, separadas por una palma y mirándose frente a frente. En otros casos, florones y quimeras están substituidos por canastillas de flores de simétrica disposición. En los servicios de mesa para príncipes y grandes señores, el centro ornamental era el escudo de familia, siempre tratado con un sentido altamente decorativo.

Azucarera o vaso de especias azul y blanco, de 5 1/2 pulgadas de altura, siglo XVIII

Desde 1708, Denis Doris introduce el empleo del rojo de hierro en la decoración de los lambrequines. Este esmalte, subrayando delicadamente el diseño, da a los objetos una coloración cálida, agradable y de un carácter muy singular.

A estos mismos principios de decoración en adorno azul, o azul realzado de rojo, pueden referirse los platos adornados con un gran rosetón, de motivos simétricamente repetidos, recubriéndose completamente y en forma irradiada. Esta radiación regular recuerda la disposición de rosetones floridos en los cruceros y pórticos de las catedrales. La composición, que parece muy complicada, no es realmente sino la repetición simétrica del mismo motivo.

La decoración policroma inaugura otra faz de este arte. Sus primeros ensayos inspiran felizmente el decorado de lambrequines; pero aquí el rojo,

fuentes o platos de borde ancho y cavidad profunda, cuya decoración consiste en medallones azules representando follajes, flores, pájaros, insectos o quimeras. Su aspecto, algo oriental, recuerda el de la porcelana de Savona. La semejanza que existe entre las porcelanas salidas de Savona, Nevers y Ruan parece lógica si se considera que los niverneses fueron maestros de los ruaneses, después de haber sido discípulos de los Conrad, de Savona, y fundadores de la fábrica de Nevers.

Los artistas normandos, que querían ser personajes y no tomar nada del arte italiano ni del arte holandés, no persistieron en ese camino. Nevers mismo no tuvo ya ninguna influencia sobre ellos; se inspiraban únicamente en los maestros ornamentistas de entonces, tomando sus decoraciones de los dibujos de tejidos, de los encajes, y de los adornos de encuadernación y tipográficos.

Durante la primera época los Potérat ocupaban en Ruan, como maestros de cerámica, la más encumbrada posición. En 1644 ejercían el monopolio de ese negocio.

Por esa época hizo su aparición el género holandojaponés. Se inspiraba, como su nombre lo indica, en las piezas fabricadas en Delft (Holanda), las que a su vez eran copiadas de las porcelanas del Japón, importadas entonces por las Compañía de las Indias.

Luis Potérat es considerado en Francia como el innovador de este género especial. El número de artistas y obreros que esta nueva industria empleaba en la capital normanda puede calcularse en unos dos mil.

El segundo período, que empieza en 1708 para terminar en 1765, es el más brillante. Los esfuerzos de los alfareros son alentados por los pedidos que afluyen de todas partes. Los grandes señores de Francia, dan impulso a ese negocio encargando servicios ricamente decorados.

La decoración de lambrequines y "broderies", tratada en diseños azules, o de color azul sombreado de rojo de hierro, se compone de motivos muy semejantes, repetidos a intervalos regulares y combinados para formar las orlas de fuentes y platos. Estos ornamentos son más o menos ricos; pero el principio

que preside a su combinación es siempre el mismo. Flores, follajes y palmas destacan en blanco sobre fondo azul; el trazo también es azul. Un solo motivo decora el centro de fuentes y platos que suele ser un rosetón de formas geométricas infinitamente variadas, o un florón del gusto y disposición que recuerdan los adornos tipográficos de esta época. Alguna vez suelen dibujar quimeras con cabeza humana, separadas por una palma y mirándose frente a frente. En otros casos, florones y quimeras están substituidos por canastillas de flores de simétrica disposición. En los servicios de mesa para príncipes y grandes señores, el centro ornamental era el escudo de familia, siempre tratado con un sentido altamente decorativo.

Desde 1708, Denis Doris introduce el empleo del rojo de hierro en la decoración de los lambrequines. Este esmalte, subrayando delicadamente el diseño, da a los objetos una coloración cálida, agradable y de un carácter muy singular.

A estos mismos principios de decoración en adorno azul, o azul realzado de rojo, pueden referirse los platos adornados con un gran rosetón, de motivos simétricamente repetidos, recubriéndose completamente y en forma irradiada. Esta radiación regular recuerda la disposición de rosetones floridos en los cruceros y pórticos de las catedrales. La composición, que parece muy complicada, no es realmente sino la repetición simétrica del mismo motivo.

La decoración policroma inaugura otra faz de este arte. Sus primeros ensayos inspiran felizmente el decorado de lambrequines; pero aquí el rojo,



Grupo de jarrones y floreros de porcelana con pinturas y relieves

(Continúa en la pág. 94)

Fuerza abundante — Comodidad lujosa

Dando particular preferencia al Willys-Knight de Seis Cilindros hay un número creciente de personas con recursos de sobra para adquirir los automóviles más finos del mundo. Este admirable vehículo está estableciendo un precedente de ventas que según nuestro entendimiento, no ha sido jamás igualado en el mismo período de tiempo por ningún otro automóvil de lujo.

Provisto del famoso motor Knight

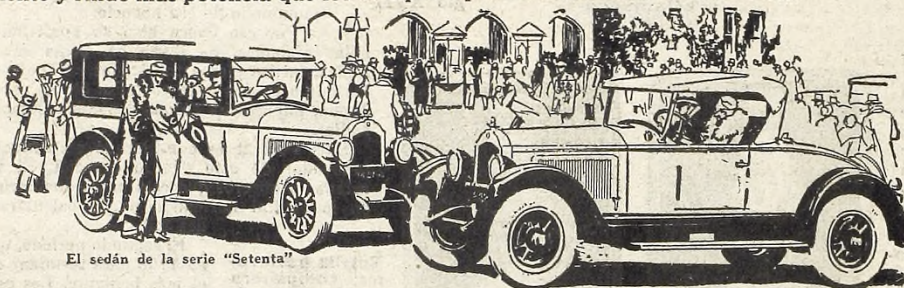
Años de experiencia han demostrado que el Knight es el tipo de motor más eficaz de cuantos se han construido hasta hoy día. La compañía productora de los automóviles Willys-Knight es una de las pocas que poseen el tan codiciado derecho de patente para el uso del motor Knight. Este motor, cuando está nuevo, funciona más silenciosamente y rinde más potencia que los de tipos

ordinarios y el uso no hace sino aumentar más aún su fuerza, funcionamiento silencioso y eficacia general. No hay válvulas que esmerilar, hollín o carbón que limpiar ni resortes sujetos a debilitarse. No hay ninguna cosa que ajustar ni casi nada que renovar o componer. Está virtualmente a salvo de irregularidades y desgaste.

Belleza permanente

Contorno largo, bajo y simétrico... colores armoniosamente combinados... acabado muy durable... he aquí un automóvil de rara belleza, avanzado en estilo y de aceptación universal.

No hay otro vehículo mejor preparado que éste para demostrar sus propios méritos. Condúzcalo Ud. mismo. Así comprenderá a qué se debe su popularidad entre los compradores de automóviles finos.



El sedán de la serie "Setenta"

El roadster de la serie "Seis Grande"

No sabemos que hasta ahora se haya desgastado un solo motor Willys-Knight.

WILLYS-KNIGHT 6

Dos tamaños distintos
La serie "Great Six" (modelo "66") con distancia entre ejes de 3,20 m.
La serie "Seventy" (modelo "70") con distancia entre ejes de 2,87 m.

Varios estilos de carrocería
Faeón, sedán, roadster, cupé y cupé convertible.
Faeón, sedán, roadster y cupé.

HAMPTON, WATSON & CIA.

Salón de Exposición y Ventas:

CERRITO 702

U. T. 41 Plaza 1489

Oficinas, Talleres y Sección Repuestos:

B. PEREZ GALDOS 142

U. T. 21 Barracas 0057 y 0058

BUENOS AIRES

WILLYS-OVERLAND AUTOMÓVILES DE CALIDAD

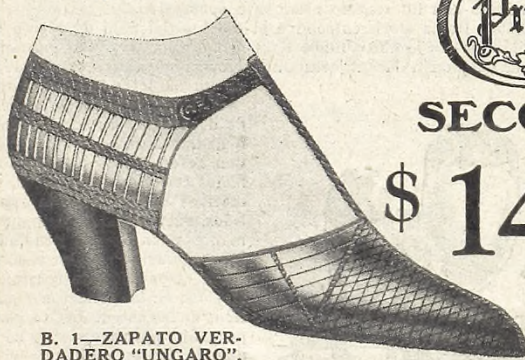
Pedidos del Interior se despachan en el día.



SECCION

\$ 14.50

Lo más novedoso, elegante y práctico.



B. 1—ZAPATO VERDADERO "UNGARO", trenzado, en marrón aplicaciones blancas; el mismo, en beige, gris y negro.

Estos modelos son fuera de Catálogo.



347—En cabritilla charolada; en cabritilla beige, naranja, marrón y negra; taco 5 1/2 y 3 1/2.

SAGARNA & GUIU

ESMERALDA esquina CANGALLO

Unión Telef. 5460, Rivadavia

Novedosas y encantadoras características que se evidencian en las elegancias del próximo otoño

(Continuación de la pág. 56)

que no sólo facilita la marcha, sino que también contribuye al chic de los modelos.

Tanto el negro como el blanco son eminentemente distinguidos y, empleados juntos, que lo son generalmente, proporcionan efectos de una refinada elegancia. En las colecciones de la temporada se ven muchas creaciones interpretadas de acuerdo con ese principio. A menudo, a una toilette enteramente negra se la adorna con la nota blanca de un cuello de cuero de vaca o bien con un chaleco, flor o collar. Todas las sedas suaves, tales como los crêpes satin y mongol, lo mismo que ciertas lanillas, la crepella y el charmelaine, por ejemplo, se indican especialmente para esos trajes. El empleo de las sedas y de las lanas en apariencia suave, de la combinación del crêpe y la crepella y de las incrustaciones y aplicaciones, se evidencia en muchos modelos de trajes destinados para los paseos matinales. Estas creaciones son, por lo general, complementadas por cinturones de cuero.

El corte de los vestidos mañaneros es tan sencillo como elegante. Algunos modelos llevan pespunteados en forma de abanico, característica que les confiere una grata fantasía.

Con los trajes de mañana se llevan mucho las guarniciones de pieles. Las de pantera, leopardo y de jirafa y el cuero de ternera blanco y negro o colorado se prefieren para las guarniciones.

La moda otoñal parece haber reservado a los tapados y a las capas la diversidad más imprevista y de más capricho. Para acompañar a los vestidos de día se ven abrigos realizados ya en piel, ya en tejidos de lana, en terciopelo, o bien interpretados combinando las pieles con las telas. Algunos caen rectos y otros se ensanchan merced a una multitud de pliegues. Los zorros y écharpes de piel continúan disputándose las preferencias femeninas, mientras que otros abrigos ostentan cuellos voluminosos de lince blanco. Hay tapados que completan conjuntos deportivos de la misma tela; otros, en paño o en zibelina kasha, están destinados para subrayar la distinción de los trajes de tarde.

Gaetano Donizetti

(Continuación de la pág. 64)

blico. Donizetti salió muy tranquilo, diciendo a su editor:

—No te inquietes, no te inquietes; yo respondo de Don Pasquale. Sé lo que le falta; ven conmigo, y voy a dártelo para que se lo lleves.

Llegaron al cuarto del maestro en el hotel Manchester, calle Grammont, y subieron a su habitación. En el cuarto, junto a la chimenea, había una espineta (ni siquiera un piano) y sobre el instrumento, un estante de tres cajones. Después de buscar en ellos, tomó unos papeles y le dijo al editor:

—Toma, esto es lo que le falta a Don Pasquale. Léveselo a Mario, para que lo aprenda, y yo voy luego a ensayárselo.

Era la deliciosa serenata con que termina el acto tercero. Se cantaba con acompañamiento de pandereta tocada entre bastidores por Lablache (Don Pasquale), que, además de exímio actor, era buen músico y afectuoso compañero siempre dispuesto a coadyuvar al éxito de las obras en que trabajaba.

Hoy, que la fama vuelve a acariciar el recuerdo de Donizetti, son oportunos estos recuerdos del maestro que poseyó en el más alto grado el encanto de la raza italiana, tan naturalmente melódica.

París le ha dado ya la consagración artística, que tanto le escatimó en vida.

Los misterios de la herencia

VN eminente hombre de ciencia, el profesor L. Redfield, de Chicago, ha dado a luz, no hace mucho, una teoría basada en gran número de datos, según la cual los hijos que han venido al mundo cuando sus padres tenían una edad avanzada, son mucho más inteligentes que los engendrados durante la juventud de sus progenitores.

De acuerdo con los principios sentados por el doctor Redfield, el hijo nacido cuando su padre tenía menos de veinticinco años, será de un tipo agresivo, batallador, de la clase de los Alejandro y los Napoleones, pero de inteligencia limitada.

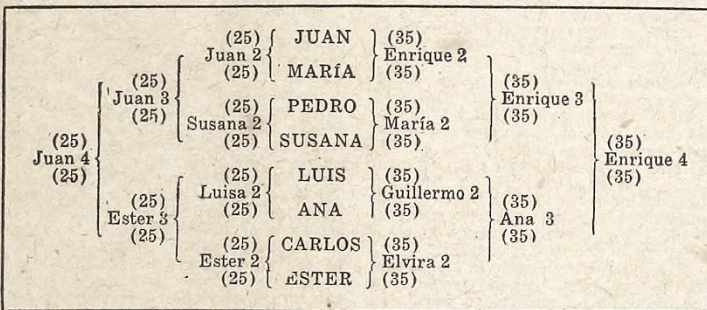
El hijo engendrado a los treinta y cinco años será del tipo artista: un poeta, un pintor o un músico. El engendrado a los cuarenta será un hombre práctico, un inventor o un buen gobernante. El hijo de un hombre de cincuenta años pertenecerá, seguramente, al tipo filosófico.

Por supuesto que estas generalizaciones están sujetas a grandes cambios, debido a los factores más o menos va-

miten por la herencia los caracteres adquiridos". Según dichas estadísticas, si la probabilidad de ser eminente un hombre cuando ha nacido de un padre que tenía de treinta y cinco a cuarenta años es la unidad, esta probabilidad desciende a un quinto si el padre tenía veinticinco años al engendrarlo. O lo que es lo mismo, si hay cien hombres eminentes cuyos padres tenían de treinta y cinco a cuarenta años al nacer sus hijos, sólo habrá veinte nacidos de padres de veinticinco años.

Para ilustrar la producción del poder mental, el doctor Redfield ha ideado el árbol genealógico que reproducimos. Este muestra dos líneas de descendientes de los mismos troncos hasta la cuarta generación. La línea de la izquierda representa la producción del poder mental de baja tensión, y la derecha el desarrollo de una potencia mental elevada.

Supónganse cuatro parejas: Juan y María, Pedro y Susana, Luis y Ana, Carlos y Ester, quienes tienen hijos a la edad de veinticinco años. A la izquierda, con el número 25 entre parén-



Árbol genealógico a que se refiere el artículo "Los misterios de la herencia"

riables que forzosamente han de intervenir en el problema.

Hase objetado a esta teoría el hecho de que las mutilaciones no son hereditarias, pero este argumento, según ha contestado M. H. Fisher en un notable trabajo en que patrocina la teoría que exponemos, no prueba nada, puesto que las mutilaciones no son caracteres adquiridos, sino impuestos, y los únicos que deben transmitirse por la herencia son los que se han desarrollado de una manera funcional en el individuo, por medio del esfuerzo orgánico.

Los argumentos más fuertes del doctor Redfield se basan en la observación directa y racional de la herencia en los animales, caballos, vacunos, perros, gallináceos, etc. Si en las condiciones de resistencia y velocidad de un caballo — dijo el mencionado sabio — influyen las de sus progenitores; si para obtener una buena raza de gallinas buscamos ascendientes de abolengo, ¿por qué, cuando se trata del hombre, lo hemos de dejar todo confiado a la casualidad? Es un hecho plenamente comprobado que los caballos de mejores condiciones para la carrera fueron engendrados cuando sus padres se hallaban en la plenitud de sus facultades como corredores; lo mismo ocurre con las vacas, con las ovejas, etc., guardadas las diferencias respectivas.

Las estadísticas de Fisher acerca del ser humano comprueban de un modo sorprendente el mismo principio, y muestran, con la fuerza convincente de los números, que, en igualdad de circunstancias, "los hijos de padres de edad madura son un ejemplo práctico de la forma notable con que se trans-

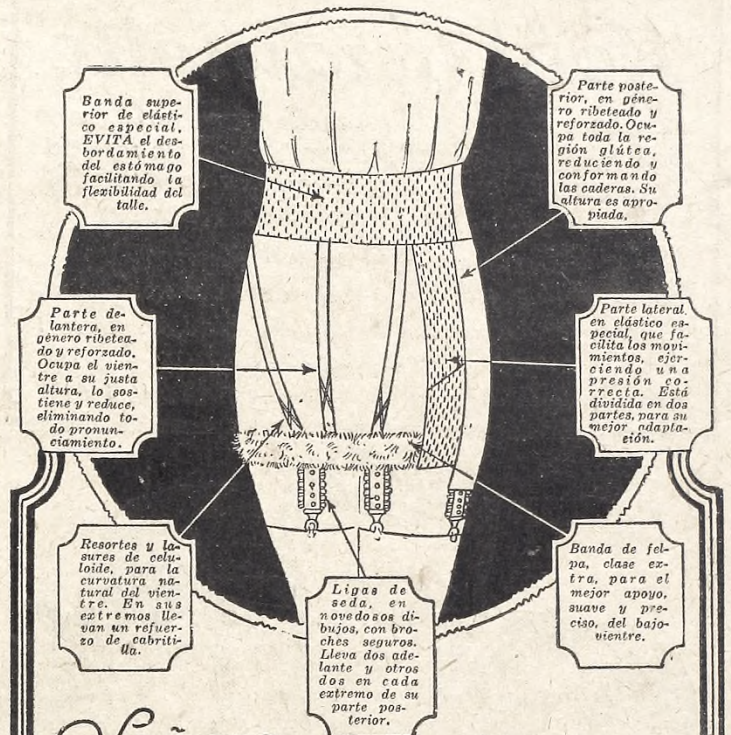
tesis, están los hijos nacidos cuando sus padres tenían esta edad. Estos forman dos parejas: Juan, 2, y Susana, 2; Luis, 2, y Ester, 2; quienes, a su vez, se casan a los veinticinco años, y de estas uniones nacen: Juan, 3, y Ester, 3. Estos se casan también, y dan la vida a Juan, 4, a los veinticinco años también.

A la derecha, y con el número 35, también entre paréntesis, están los hijos, nietos y bisnietos de las cuatro parejas originales, pero nacidos todos cuando sus padres tenían treinta y cinco años. Enrique, 4, representa, pues, el resultado de cuatro generaciones consecutivas a los treinta y cinco años, lo que da tres generaciones por siglo, y Juan, 4, es el producto de cuatro generaciones de veinticuatro años, o sea cuatro por siglo.

Ahora bien; Enrique, 4, será mentalmente superior a Juan, 4, y si la distancia entre generación y generación fuera menor, veinte años, por ejemplo, Juan, 4, tendría una inteligencia casi obtusa, y completamente obtusa si aun se disminuye el intervalo.

Si Enrique, 4, hubiera sido el producto de cuatro generaciones más distanciadas, cuarenta años, por ejemplo, sería uno de esos hombres que son la admiración del mundo por el poder de su inteligencia.

"Los que tienen hijos siendo demasiado jóvenes, dan el primer paso para la producción de una generación de mentalidades obtusas" — ha afirmado L. Redfield al terminar el notable estudio de que hemos dado una ligera idea.



Señora: *no es lo mismo*

usar cualquier faja confeccionada en serie para constituciones físicas indeterminadas que usar una **FAJA LEONARD HECHA EXPRESAMENTE PARA VD. y PARA SU CUERPO** por técnicos especializados. Las

Fajas Leonard

para Embellecimiento o para Obesidad, Estómago, Vientre Caído, Hernia, Gravidéz, etc.

por los "principios científicos" en que están basadas no pueden hacerse sino de acuerdo a las **EXIGENCIAS DE CADA CUERPO**. En esto radica su **EFICACIA COMPROBADA** como también la **INCONFUNDIBLE LINEA ESTÉTICA**, ágil y armoniosa, que conceden a la silueta.

Al comprar Vd. una "faja hecha", Vd. "gasta" su dinero en detrimento de su economía y de su comodidad. **AL ADQUIRIR UNA FAJA LEONARD, VD. INVIERTE su dinero en beneficio de su belleza y de su bienestar corporal.**

Si Vd., Señora, necesita una BUENA FAJA, decídase por la mejor, pero recuerde que **NO HAY MEJOR FAJA QUE LA FAJA LEONARD.**

Solicitenos Catálogo 26. — Concedemos CREDITOS.

CASA LEONARD

ESMERALDA, 577 — C. PELLEGRINI, 450 — B. Aires

Kola Cardinette

el gran reconstituyente que contiene los elementos naturales más valiosos para fortalecer el corazón, vigorizar los músculos y sustentar los nervios

Tiene un sabor riquísimo.

Es el Tónico que más recetan los médicos.
En venta en todas las farmacias en frascos de 1/2 litro a precio módico.

The Palisade Mfg Co. Yonkers, New-York E.U.A.



¿Porqué sus niños no han de ser hermosos como estos?

Si las caritas de sus hijos no reflejan, como éstas, salud, alegría y vivacidad, es porque están débiles y pobres de sangre. Fortifíquelos con

SIROTAN

que combate el Linfatismo, Raquitismo, Colores pálidos, Debilidad general, en todas las edades. Se toma con mucho agrado como un refresco; puro, con agua o con soda.

Frasco grande \$ 3.50
" chico \$ 2 -

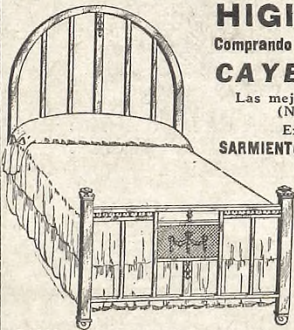


En las farmacias

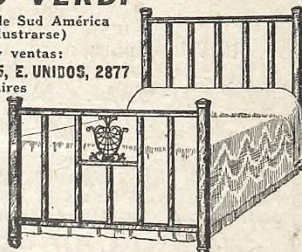
¡CON EL MISMO DINERO PUEDE OBTENER HIGIENE Y COMODIDAD!

Comprando hoy una Cama de Bronce Inglés de las fabricadas por **CAYETANO VERDI**

Las mejores camas de Sud América
(No precisan lustrarse)
Exposiciones y ventas:
SARMIENTO, 1493-2875, E. UNIDOS, 2877
Buenos Aires



CAMA de bronce inglés, estilo "Wilson", 1 plaza, con elástico acero, a... \$ 118.-



CAMA de bronce inglés, estilo "MONACAL", 1 plaza, con elástico acero, a... \$ 62.-

CATÁLOGO GRATIS para el Interior.

Las manos del destino

(Continuación de la pág. 21)

sancio es comparable al hastío de la existencia rural.

Cuando mi bella protagonista abandonó la ciudad, llevaba en el gallardo florecer de sus diez y seis años la silueta airoso y juvenil, los ojos radiantes, los labios ávidos y frescos; llevaba apasionado el corazón, fantaseador el espíritu, soñadora la imaginación.

¿Sabe usted, amigo, lo que hicieron de tanta primavera los cinco años de existencia campesina? Pues, apagaron uno a uno sus fulgores y maduraron en ella un otoño precoz.

En un ambiente mezquino, tosco y ordinario, no pudo jamás aclimatarse un romántico espíritu ni una soñadora imaginación.

¡Oh amigo! ¿Cómo sería posible soñar en un lugar en que la realidad se empeña en mostrarse torpe y amarga? ¿Qué sueños podrían jamás alentarse entre gente paupérrima en más de un sentido, infeliz gente que no tiene otro afán ni otro ideal que luchar a brazo partido con la miseria irremediable?

¿Quién no habría de desmoralizarse viviendo entre personas a quienes la conquista del centavo y la lucha por el mendrugo ha cerrado el corazón hasta el extremo de ser capaces de estimar en más el beneficio de una vaca que el cariño de un pariente, y de cuidar con más solicitud un ternero con aftosa que un hijo con pulmonía?

Por eso, amigo mío, mi heroína, a veces, no sabía qué hacer más: si compadecerse o vomitar.

Y tenía usted que haberla visto después de esos cinco años.

El continuo espectáculo del ajeno dolor marchitó esa alma que había llegado optimista y confiada; un velo de tristeza apagó el fulgor de sus ojos, un gesto amargo reemplazó la frescura de sus labios, y todos sus ademanes adquirieron el aspecto paciente y cansado de los que, porque mucho han sufrido, ya nada quieren esperar.

Había que creer que de la fresca muchacha que había llegado trayendo auestas como un gran ramo florido su juventud, su sonrisa y su optimismo, no quedaba ya nada, ni siquiera el corazón... Ni siquiera el corazón, amigo mío, pues ya nunca lo sintió palpar emocionado, no obstante que el amor no dejó de apuntarle algunas flechas. Es que para esta, mi heroína, delicada y selecta muchacha, que, aunque caminaba entre leprosos, tenía la mirada siempre fija en las estrellas, el amor campesino no podía tener jamás buena puntería.

El amor campesino! ¿Sabe usted, amigo, quiénes lo hacen?

Pues, el diputado gordo y sudoroso, con más aspecto de encurtidor que de parlamentario, premioso de palabras y de ideas, como que cuando abre la boca lo hace sólo para bostezar; el caudillo político, fanfarrón, ignorante y ostentoso que, porque el gobierno lo necesita o lo soporta, cree tener derecho a todas las atenciones y a todos los privilegios, o el agricultor, a veces joven y bien parecido, pero tímido y parco en palabras, cuando no exuberante y conversador, muy capaz de pasarse el día entero disertando sobre el cultivo del tabaco o la baja del maíz.

Por eso, amigo mío, la muchacha de mi relato no pudo jamás ser protagonista de ningún idilio, sino una espectadora indiferente y fría.

Su natural esquivo y distinto la apartaba de todos, sin distinción de edad ni sexo, condenándola a una absoluta soledad.

¿Se imagina usted, amigo, la tragedia de sentirse solo, alejado, desconocido, extraño entre las personas que nos rodean, personas que nos son útiles y a las que hacemos falta?

Y así vivía ella, como un árbol exótico, como una planta rara, obligada por el destino a completar el paisaje en una selva que, por distinta, le era hostil. La desesperanza de todo y por todo habíase clavado en su frente como una agudísima espina que cada vez penetraba más adentro. Todo causaba en su alma y en su cuerpo el desaliento

dominante, el hastío sin redención...

Pero un día—día bendito, amigo mío—mi heroína se sacudió toda. Sintió que por obra y gracia de un milagro evidente volvían a prenderse en su alma los lucientes hilos de las esperanzas redentoras. Le nacieron otra vez alas a su espíritu, y su cuerpo volvió a adquirir los esplendores de la gloriosa primavera. Súbitamente, sus ojos pusieron fulgurantes, y se sintió transfigurada e inundada de luz.

Es que volvían a abrirse para ella las manos hasta entonces fuertemente cerradas del destino. Y esas manos ahora la acariciaban.

Había recibido una carta. ¿No adivina usted de quién, amigo mío? Una carta que puso en sus nervios estremecimientos intensos y en su alma deleitosas recordaciones. Pues, una carta que le enviaba aquel estudiante que tan amigo fué de ella, cinco años antes.

El estudiante se encontraba a la sazón en la capital federal. Estaba ya próximo a terminar su doctorado, y habiéndose enterado, por una casualidad feliz, de la dirección de su amiga, le escribía preguntándole ¡si lo recordaba aún!

¿Puede usted imaginarse el efecto que en mi heroína haría esa carta que llegaba después de cinco años de ausencia, después de cinco años de silencio y de desesperación?

Toda su alma rindióse a la emoción de sus recuerdos mejores, y volvió a vivir en su memoria la romántica novela de su primer amor. Aquel amor que señalaba la época más feliz de su existencia, revivía, intensificado y perfeccionado por la magia de la carta bendita. Respondió en seguida a su amigo e iniciaron una correspondencia frecuente y entusiástica.

Los más pequeños detalles de su época de estudiante habían vivido en sus almas la grandiosidad de los acontecimientos imborrables, y todo, hasta lo ínfimo, cobraba, al influjo del recuerdo, inmensa importancia para sus corazones llenos de ternura y ávidos de emoción.

Resurgía, esplendoroso y triunfal, aquel amor de primavera y así sus largas cartas de ahora eran sólo un continuo rememorar de los acontecimientos ya vividos.

Se habían amado tan fuertemente, que cinco años de ausencia no habían marcado sino un débil paréntesis en su romance. El tiempo, que lo destruye todo, había respetado ese amor, que era de oro.

¿Comprende, usted, amigo? Casi no podía llamarse un retorno a ese resurgimiento de amor, pues no tuvo necesidad de volver, por haber vivido siempre en sus almas.

Y ahora, al evocar el pasado, no se olvidaban del presente. Al contrario, formaban el presente con lo mejor de ese pasado glorioso. Se despertaba en ellos un afán de superarse en el goce de la felicidad, de servir de la experiencia conseguida, para poner exquisita emoción en los momentos actuales.

Desde que comenzó la correspondencia entre ellos, vivió la niña pendiente del correo, y todo estimulaba sus ansias: la soledad en que vivía, la tristeza que la rodeaba, el aspecto novedoso de su bella aventura, porque ella no había visto a su amigo durante todo ese tiempo, y de repente su amigo, desde la distancia, había vuelto a ponerse frente a frente de su alma. Todas las mañanas enviaba ella un chico a la estafeta de correo, que distaba una legua de su casa.

Su impaciencia contaba como horas los minutos del regreso del mensajero, y sus nervios se ponían tensos hasta el sufrimiento. Cuando la agitación que la dominaba había acabado con su tranquilidad, salía al camino, atisbaba la lejanía, pedía al viento el rumor que anunciara al mandadero, y no podía contener en su pecho las palpitaciones anhelantes, hasta que a lo largo de la senda divisaba al enviado.

(Continúa en la pág. 92)

Los tres amores del príncipe Dada-Hito

(Continuación de la pág. 17)

ció y murió. Dada-Hito sintió correr por su cuerpo un largo escalofrío. Sin una lágrima, con el estoicismo del que prepara su "hara-kiri", vistió su traje pretexto y salió para arrojar la flor infiel a las pérdidas ondas. Sus ojos no la siguieron. ¿Para qué? No la vio trabar una lucha suprema con la espuma antes de recibir el golpe de gracia de la hélice.

LA MAR

NO teniendo ya nada en qué ocuparse, Dada-Hito se puso a contemplar el mar, con la vista empañada y experimentando un vacío que no podía definir, lo que por otra parte no trataba en ningún modo de hacer. Creyó llenar ese vacío dirigiendo su pensamiento hacia las cosas que acababa de dejar, pero con eso sólo consiguió irritarse. Patria, familia, hogar, todo lo dejó hundirse y desaparecer detrás del horizonte, y no volvió a pensar más en ello.

Entonces — es necesario que algo ocupe el pensamiento — púsose a reflexionar sobre lo que le esperaba allá, en tierra extraña, que suponía hostil. ¿No era esa acaso una tierra en la cual las flores morían tempranamente?

Tuvo una pesadilla, y se paró para rechazar la obsesión. Para verse libre de divagaciones que amenazaban volverse dolorosas, miró otra vez el mar. Sólo para dar una imagen a su retina, por donde negros velos empezaban a extenderse. Algo vibró en él, y se creyó rozado por un batir de alas. Por los ojos, dilatados por extraña fijeza, le entró la felicidad. El mar le fué una revelación. Hasta entonces sólo había conocido la soñolencia de los lagos azules de su país; allí no había descubierto nada; ninguna cuerda había vibrado en él. Pero el mar, el mar charlatán, el mar cambiante, el mar infatigable, le habló un idioma nuevo que descifró fácilmente, palabra por palabra. Eran palabras en sordina de una melodía de la que sólo la música puede hacer comprender el sentido de las frases. En Europa eso se llama poesía.

Y Dada-Hito amó la mar con el mismo ímpetu con que había amado las flores. Con ella aprendió a discernir la escala de colores, desde el negro rutilante, precursor de tempestades, hasta el verde jade de la plena serenidad. Aprendió a dejarse mecer por la rumorosa voz de las olas. Aprendió a construir mágicos edificios — bellos por lo efímeros — sobre la móvil superficie. Así olvidó a las flores, que habían sido su primera voluptuosidad. Fué tan grande su frenesí, que creyó haber cambiado de alma y haberse vuelto, como los marineros que lo rodeaban, hijo de la mar poderosa.

De noche tenía largas pláticas con el oficial de guardia, que lo consideraba un ingenuo. Se hacía contar todos los ritos y leyendas que la mar ha inspirado desde la más remota antigüedad.

ANTE la inmensidad Dada-Hito comprendió cuán débiles son las cosas humanas, cuán frágil es el cuerpo, vaso de tierra. Y a su amor por el mar agregó el miedo, el miedo reverente que crea los dioses. Su corazón ensanchóse para alojar cómodamente tan vastos sentimientos.

Pasaba días enteros y gran parte de las noches sobre el puente, con la vista vaga unas veces, y otras fija en un punto cualquiera del horizonte. Adoptaba aptitudes raras y el abierto ademán de los inspirados; himnos de glorificación subíanle como sube la savia al árbol del cual sus brazos eran las ramas. Nunca se cansaba de estudiar las babosas crestas, el dorso rizado de su gran amiga, de su terrible diosa.

Dada-Hito empezó a cobjar bajo su manto deseos considerables, envidió la vida del marino, y abrazó la energética y tentadora resolución de ingresar a una escuela naval. Veía ya sobre su manga el oro cuadruplicamente brillante de capitán de fragata. Más aún. Contaba desde entonces con entrar lo más pronto posible en posesión de la heren-

cia de su padre — complaciase en saberlo mortal — y armar un navío para no abandonar más el mar.

Pero, ¿había elegido buena educadora? La mar es muy vasta, el ser carnal se pierde en ella, el ojo humano no distingue más que un jirón. Ella aturde, sugiere al alma grandes cosas, gruesas nubes que el viento lleva y esparce. Versátil como es, todo lo que ella engendra debe serlo también, fatalmente.

PERO el sueño marino había encarnado verdaderamente en Dada-Hito, en una noche de tempestad. De todos los pasajeros, sólo él había permanecido con el oficial de guardia. El navío, verdadero coloso de acero, convertíase, a capricho del viento, en un barquichuelo de papel, de esos que los niños hacen navegar — y volcar — con sus soplos.

Es archiconocida la violencia de las tempestades del océano Índico. El mar, horriblemente negro bajo un cielo lívido, abofeteaba rabiosamente los flancos del navío. A veces, se oía entre dos truenos el ruido de la hélice girando en el vacío.

Dada-Hito en éxtasis, a pesar de la lluvia que le azotaba el rostro, admiraba la bella cólera de las olas. Mordíase los labios para reprimir gritos de gozo. Bañado de agua y sudor, manteníase rígido como una estatua. Hubiera deseado ver hundirse al navío, para poder presenciar así el triunfo de la irascible diosa. Y eso duró tres horas, tres horas de verdadera vida para Dada-Hito.

¡Felices aquellos para quienes el mar es una luz en el alma, una revolución en el corazón!

LA MUJER

DE aquí que por ver al príncipe pasar los días abismado en largos ensueños, la camarera lo creyó enamorado. Supuso que él había dejado allá, al borde de los azules lagos, una tierna aventura, y que llevaba aún, en el costado, la profunda herida del amor. Tuvo lástima. "¡Pobre joven, qué infeliz debe ser!", se dijo; y de esto a concebir el deseo de consolarlo, de dedicarse a sus cuidados, su experiencia a ello, no hubo más que un paso. Conviene que el amor lejano ceda el paso al amor cercano.

Miss Simpson, la doncella inglesa de treinta años, de aspecto juvenil aún y hasta fino, contratada en el vapor para servir a las damas extranjeras, comprendió que el deber la llamaba a altas funciones. ¡Ser la ilusión de un príncipe! Sí, lo sería; todo su arte de seducción, que había sido ejercitado a menudo, lo pondría en juego. Su fin era noble: "ese pobre joven no debe sufrir eternamente", era su único pensamiento. Y por consiguiente, Miss Simpson (Clara) encontrábase siempre — azar de las necesidades del servicio — por donde pasaba Dada-Hito, quien no se dio cuenta del manejo hasta el tercer día. Se fastidió, pues tuvo la intuición que esa mujer desbarataría sus sueños marítimos. Para desalojar de su espíritu a la intrusa se encerró en su camarote durante un día entero; era ese el mejor medio de pensar siempre en la que quería proscibir. La imagen femenina empezó a hostigarlo, y él se defendía con bravura, cual digno descendiente de los samuráis.

Pero Dada-Hito contaba diez y seis años, y a esa edad la voz de la sangre es ya imperiosa. El que ha tardado en percatarse de ello, le obedecerá dócilmente a pesar de sus más íntimas repulsiones. Entrará a la ciudad del amor por la puerta más estrecha, la del Miedo; pero el primer cuadro que se ofrecerá a su mirada será tanto más luminoso cuanto más difícil haya sido el tránsito de las tinieblas a la luz.

Y abandonando el mar y sus encantos, el príncipe tendió los brazos, cual nuevo Cristóbal Colón, hacia la tierra desconocida que se ofrecía a su descubrimiento.

En las sutiles manos de la mujer se sintió muy pronto consolado de su imaginaria pena. No tuvo más que un pe-

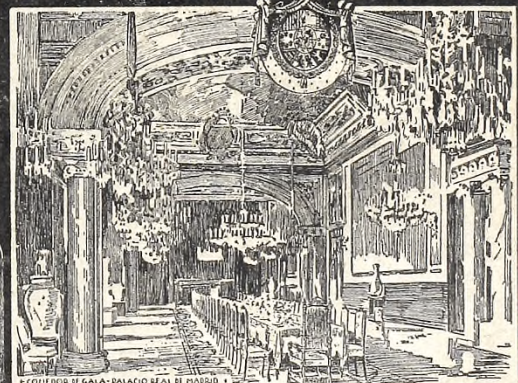
ACEITE BAU FREIXAS Y C^{IA}



CUIDADO
CON LAS
CLASES QUE
LE SIGUEN



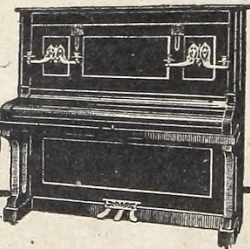
LICOR DE 8 HERMANOS FREIXAS Y C^{IA} B. AIRES



PROVEEDORES DE LA REAL CASA



Pianos



alemanes

por \$895 ^{m/n}

La mejor y más grande oportunidad de llevar a su casa un mueble de lujo y de méritos.

Confeccionados en todas las maderas de moda y en cajas de diferentes gustos, constituyen, por su riguroso estilo, armoniosas voces, cuerdas cruzadas, tres pedales, armazón de bronce, fabricación esmerada y duración garantida, la mejor adquisición que puede hacerse en estos momentos aprovechando nuestras

GRANDES FACILIDADES DE PAGO

Rollos de música, tenemos existencia permanente.

VISITENOS

O B I G L I O & H U J O S
 B. M. MITRE 1215
 BUENOS AIRES

sar: el de haber sacado poco provecho de las lecciones de inglés de su profesor. Reconoció la utilidad universal de la lengua del gran Will.

Pero, felizmente, hay cosas que los gestos explican mejor que las palabras...

ARRULLADA por la voz de Dada-Hito, Miss Simpson borraba de su recuerdo su modesto origen; se creía ella también de sangre azul y soñaba con un collar digno de una princesa.

Amando a ella, Dada-Hito fué feliz y cambió sus proyectos para el futuro. Había encontrado el verdadero filón, y no buscaría ya más el oro de la vida entre los cálices de las flores o en el mar, donde el oro no era más que un reflejo del sol...

Las almas selectas no pueden saborear el verdadero gusto de las cosas sensibles más que sazónándolas con su propia sal; a Dada-Hito le gustaba esparcirla a puñados. Llamaba a la camarera: "Templo de mi corazón", "Palacio de mis sueños", "Torre de mis deseos", etc.

MIENTRAS tanto, el "Toka-Maru" llegó a Colombo, puerto de la isla de Ceilán. Colombo es un ciudad a medias europea y asiática. Dada-Hito bajó a tierra, pues tenía que ir a cobrar un cheque en la "South Indian Bank".

Llegó la noche, y Dada-Hito no había vuelto a bordo. Nunca se supo lo que fué de él. Se largaron sobre varias pistas batallones de policías. Nada. Si, misterio; sólo misterio.

Yo, narrador, tendría que saber lo que pasó a mi héroe. No soy curioso, pero si hay un lector que exige un fin a este cuento, inventaría yo uno por darle gusto. Supongamos que Dada-Hito, hastiado de las flores, del mar y de la mujer, ha encerrado su alma exquisita en el Monasterio de la Montaña del Pie de Adán. Evoquémosle, maceándose las carnes, o dando vueltas ante Buda el cilindro de las plegarias rituales, como lo hace todo bonzo que aspira a uno de los veintiocho paraísos... Pero ¿no creéis que es mejor un cuento que no tiene fin?

Curtimiento doméstico de pieles

— (Continuación de la pág. 18) —

debe dejársela algún tiempo más en la corteza humedecida, echándole mayor cantidad aún si necesario fuese.

OPERACIONES FINALES

LAS pieles deberán sacarse de la materia curtierte y lavarse bien con agua, frotándose la parte del pelo con un cepillo fuerte. Después se les pasará el pulidor oprimiéndolas fuertemente con este instrumento que podrá hacerse con un pedazo de una lámina de cobre o latón en el borde de uno de cuyos extremos se colocará un mango de madera.

En tanto que las pieles estén húmedas, se les frotará la cara del pelo con una buena capa de aceite de hígado de bacalao, dejándolas secar después lentamente. Una vez secas se descolgarán y se remojarán con agua por medio de una arpillera.

Cuando se hallen uniformemente húmedas y flexibles, se untará la parte del pelo con unas capas de adobo caliente, compuesto, derritiendo y mezclando aceite de hígado de bacalao y sebo.

Se cuelgan de nuevo los cueros y se dejan colgados hasta que estén secos, después se raspan para quitarles el sebo sobrante, frotándolas con un pulidor. Si se les frota con serrín se les quitará toda mancha aceitosa que pueda tener.

Si se quiere teñirlas de negro deberá hacerse esto antes del engrasado por medio de una tintura negra líquida que se forma, disolviendo 1/4 cuartillo de agua, media onza de nigrosina soluble al agua, y añadiendo a esta preparación unas gotas de amoníaco. Con una muñequita, o brocha, se las tiñe uniformemente, procediendo después a engrasarlas según hemos indicado.

Una onza de previsión

vale más que un tratamiento curativo. Por razón de su sexo, Vd., señora, está expuesta a molestias y sufrimientos que debe evitarse y puede prevenir usando diariamente **LYSOFORM**, en soluciones tibias para su toilette íntima.

Su organismo mantendrá su lozanía y bienestar con este poderoso bactericida que no irrita, no es cáustico ni mancha.

EN TODAS LAS FARMACIAS DE LA ARGENTINA Y URUGUAY.

Lysoform

EL ANTISEPTICO MODERNO

DESARROLLE SUS FORMAS

aumentando sus carnes con el uso de

SARGOL

por algunas semanas

Compre el SARGOL en cualquier farmacia

Importadores:
Vda. de MILANTA & Cía. - Rivadavia, 1255 - Bs. As.

HIGIENE DEL TOCADOR



Para conservar una sólida dentadura y mantener sana la boca, afirmar las encías y fortificar el cabello, así como para las abluciones higiénicas de las señoras, para el aseo de los niños de pecho, etc., está recomendado el uso del

Coaltar Saponiné Le Beuf

el cual posee las propiedades antisépticas y detergentes INDISPENSABLES que deben reunir los productos destinados a usos semejantes; a estas cualidades debe el Coaltar su admisión en los hospitales de París.

EN LAS FARMACIAS
Desconfíese de las imitaciones que sus éxitos han dado origen

HENNE LEILA

Henne Leila

es el maravilloso Producto vegetal para teñir todo cabello al tono o matiz que se desea.

Henne Leila

es el único Producto vegetal completamente higiénico y antiséptico.



Henne Leila
Es de una aplicación sencillísima.

Henne Leila
Es recomendada en el mundo por eminencias médicas para teñir el cabello y tonificar su raíz.

APLICACION COMPLETA, \$ 15.—
INFORMES GRATIS

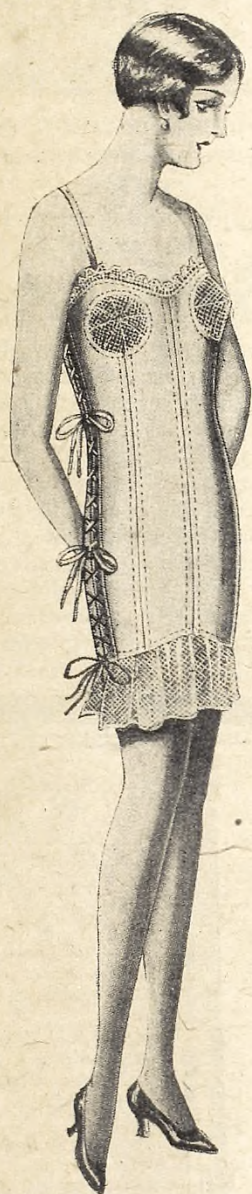
En líquido..... \$ 7.—
En polvo..... \$ 6.—

La casa es atendida por sus dueños, especialistas en aplicación de la tintura "Henne Leila", únicos que garanten sus trabajos.

Los del interior, agregar \$ 0.50 para remisión

Pedidos a
FRANÇOIS JULIEN
Esmeralda 585 Bs. Aires.
Los pedidos se despachan en el día.

Corsés Venus



MODELO 1136
(con o sin casco)

Este "Modelador Favorito" es una de las más felices creaciones consagradas a modelar el cuerpo con una sola prenda de impecable elegancia. Al mismo tiempo que con él se obtiene un talle de líneas esbeltas, la silueta femenina adquiere mayores encantos y un porte juvenil.

\$ 15.--

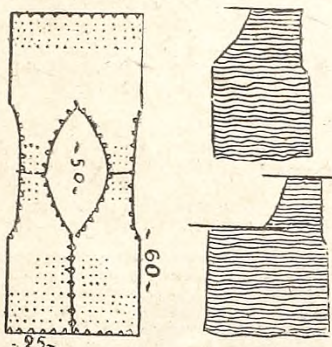
Corsetería de PARIS
SANTA FE 2533
U.T. 3427 JUNCAL - BUENOS AIRES

Guía de la mujer práctica

Fantías de moda

Se trata de un lindo chaleco ejecutado en lana zefir para el fondo, tejido por completo al punto de liga. Las grandes aberturas para las mangas permiten vestirlo con toda

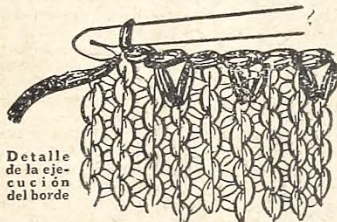
gar en que se quieran hacer. Volver a clavar la aguja en el mismo agujero



Esquema del chaleco de tricót y manera de ejecutar el trabajo en cada lado

facilidad y comodidad, y acompañará muy bien a un vestido del año anterior, que con este nuevo complemento no necesitará ya ninguna modificación.

La novedad de esta prenda consiste en una ancha banda formada por pequeñas flores bordadas sobre el tricót con lanas que tengan relieve sobre el fondo, que será muy liviano.



Detalle de la ejecución del borde

Sobre el fondo color limón, por ejemplo, se conseguirá un lindo efecto bordando flores azules, rosa o malva, con algunas color cereza. Cada grupo estará representado por una docena de flores de un color determinado. Desde luego que este chaleco puede hacerse en cualquier gama de tonos, según el destino que se le dé. Si se ha de usar bajo el tapado, entonces no es necesario que los colores sean tan delicados.



Efecto general del chaleco terminado

Los bordes del chaleco se hacen con un punto al crochet trabajado así: una media brida picada sobre el tricót, una malla al aire, una media brida, etc.

Para las medidas del chaleco hay que atenerse a las indicadas sobre el esquema, que son para un talle mediano. Véanse las figuras explicativas del bordado.

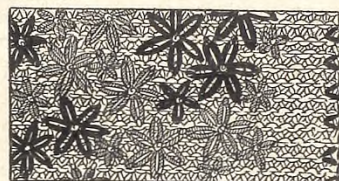
Corazón al punto de nudo. — Clavar la aguja, sacándola por el lado derecho del trabajo, enrollar el hilo alrededor de la aguja dos o tres veces y volver a pasar la aguja por el mismo agujero, sacándola por el revés.

Pétalos. — Sacar la aguja en el lu-



Detalle de la ejecución del bordado

para salir a un centímetro más o menos, es decir, a la extremidad del bucle formando el pétalo que se habrá sostenido con el dedo pulgar izquierdo. Véase el grabado. Clavar a continuación la aguja a un milímetro del lugar de donde ha salido, a fin de fijar el bucle. Háganse cinco o seis pétalos para cada flor.



Efecto del chaleco bordado

Este bordado que se hace tan fácil, como rápidamente, se puede ejecutar sobre un chaleco como también sobre un trajecito de niño, en tela blanca.

Algo sobre los sombreros

La característica de los sombreros que estarán de moda en la entrante

estación será la de los sombreros sin ala, a manera de tocas que afectan la forma de mitras o tiaras persas de fondo más o menos flexible pero casi siempre echado hacia atrás. En algunos este movimiento se acentúa al punto de darles a los sombreros el aspecto de capotas.



Estos tres modelos de sombreros dan idea del tipo moderno que se describe

Estas creaciones modernas conservan, desde luego, un interesante cachet de originalidad. Algunos son de ancha cinta de raso cuyo revés es suficiente



APERTURA DE CLASES

Las Facultades, los Colegios Nacionales, las Escuelas Primarias y todos los Institutos de enseñanza, han reabierto sus puertas.

Los alumnos, después de la saludable tregua aprovechada en el campo, en la playa u otros lugares, vuelven a sus tareas con mayores bríos.

Sin embargo, no hay que olvidar que las energías acumuladas en los meses de descanso pronto se agotan en las tareas excesivas. Es necesario, pues, cuidar que ellas resistan lo más posible.

Para esto, recuerde que la

OVOMALTINA

es el sobrealimento ideal para toda persona que necesita hacer esfuerzos físicos o intelectuales.

Es agradable y de fácil preparación.

FABRICANTE

Dr. A. WANDER, S. A. - Berna

Unico Concesionario para la República Argentina:

A. PERRONE

Córdoba 2427 — Buenos Aires



CANAS-CALVICIE

La R. O. T. H.
D. Calatrava,
al ofrecer el
afamado

BÁLSAMO GERMINATOR
super-omni

descubierto por el R. P. del Monasterio de los Calatravas, lo hace con la garantía (certif. 850) de que es un producto esencialmente vegetal y completamente inofensivo, que ha sido sometido a serios experimentos en los Congresos Dermatológicos de París, Berlín y The Royal College of Medical Science de Londres, con los resultados más sorprendentes en el tratamiento de la canicie y calvicie, eliminándolas totalmente aun en los casos más rebeldes.

Solicite informes y folletos al Agente General de la Cía. Concesionaria de Calatrava para Sud América: S. LOSADA, Estados Unidos 437 - Sucursal: Carlos Pellegrini, 174 - U. T. 4729, Buen Orden. Venta y remisión únicamente en nuestras oficinas al precio de \$ 10.— m/n., frasco y librito. Enviamos al interior contra giro postal o bancario agregando \$ 1.— más para embalaje y franqueo.



APERITIVO - DIGESTIVO - ESTOMACAL

La bebida higiénica tradicional, el estomacal único en su género, aprobado por todas las autoridades competentes y difundido en el mundo entero.

Importación exclusiva de HOFER y Cía. - Bs. As.

HUNYADI JÁNOS El prototipo de las aguas minerales purgantes naturales —la que todos los entendidos prefieren.

Cada botella contiene cerca de $\frac{3}{4}$ de litro y el agua se conserva indefinidamente, aun empezada la botella.



La mayoría de los hombres de cunas humildes que han sobresalido en todas las épocas, fueron hijos de padres que ahorraron.

DESEA USTED DUPLICAR

su dinero en pocos años? Deposite sus economías en el Banco "El Ahorro", que le abona el 8 % de interés anual desde el primer día, con capitalización trimestral. Por cada \$ 1.000, a los cinco años tendrá \$ 1.485,93 y a los nueve,

\$ 2.039.87

Los depósitos y sus intereses pueden retirarse en cualquier momento.

Opera desde hace 17 años a completa satisfacción de sus clientes.



TE ANDINO
Tónico Digestivo

YERBAS ANDINAS MEDICINALES CASA BUSTAMANTE

Colecciones, piedras imán magnéticas y libros naturalistas con su catálogo gratis para la vida sana, reúne el despacho, para el mejor servicio público en una sola

Casa Central: PUEYREDON 1371

Dos teléfonos 44-6491 Juncal 44-0205 " (Particular)

para obtener efectos de adorno, ya en forma de diadema, o realizando combinaciones de tono mate y brillante. Se usan alfileres o motivos de acero, de Carey o cristal, para sostener y fijar los pliegues de una manera chic y elegante.

Estas fantasías, encantadoras para los rostros juveniles y frescos, de facciones regulares, no destronan, sin embargo, al clásico sombrero de velours, de raso o de fieltro de un solo color.

Se usan con preferencia sombreros negros por completo, que sirven para vestir con todo; pero lo más elegante y chic son los sombreros del mismo color del vestido o armonizando con él.

Para las aficionadas al corte y confección

Vamos a proporcionarles hoy un lindo modelo de combinación que podrán confeccionar muy bien y fácilmente con arreglo al molde cuyo diseño acompaña estas líneas.

Como puede comprobarse observando el grabado, la combinación es en forma.



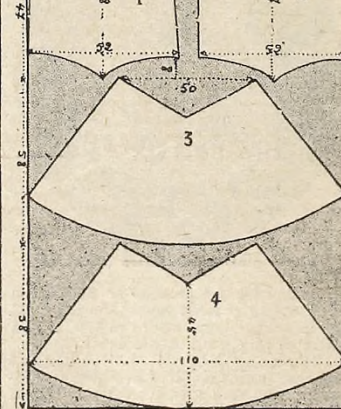
La combinación cuya confección se explica en esta nota

Para un talle de maniquí 44 se necesitan 1.65 metros de tela de 1.10 de ancho.

Esta combinación está ribeteada simplemente con un bias de tela que se puede reemplazar a voluntad, con una cinta o un encaje.

Es una combinación cortada sobre el molde en cuanto al corpiño y a hilo derecho para la falda. El corte en punta ha sido suprimido en el talle, y la combinación recortada, arriba y abajo, en dientes redondeados, subrayados por un ancho punto de festón de color.

Se hace en tela de seda o en shantung estampado. Dos alturas de tela bastan para la confección.



Molde de la combinación: 1, Espalda. 2, Delantero. 3, Delantero de la falda. 4, Espalda de la falda.

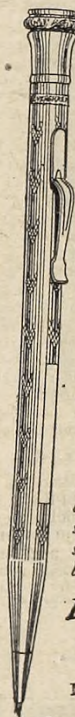
Sobre el mismo motivo y molde se pueden hacer diversas interpretaciones. Los breteles son de cinta de un color igual o que armonice con el de la tela de la prenda.



Cuando se sufre de ataques dolorosos de tos, fuertes dolores del pecho y tuberculosis, la

Guayacose

proporciona rápido alivio. Por su agradable sabor es tomada con gusto tanto por los niños como por los adultos. La atormentadora tos y la expectoración cesan, los dolores ceden y la curación del órgano enfermo se acelera. Como contiene Somatose, produce al mismo tiempo el fortalecimiento de todo el organismo.



El triunfo en las batallas obedece a un plan preparado de antemano.

¿Ha meditado Ud. bien sus planes para lo futuro? ¿Ha considerado Ud. todos los puntos de la cuestión?

¡No se fie de la memoria!

¡ANÓTELO EN UN PAPEL!

El éxito coronará los esfuerzos de toda persona que haga efectivos sus pensamientos escribiéndolos con un lápiz.

EVERSHARP

Ventas al por mayor
MAYON Lda.
1245 Av. de Mayo 1257
BUENOS AIRES

Escribalo

THE WAHL COMPANY
New York, N. Y., U. S. A.

de tela perfumadas con brea, recoger las velas, mientras el capitán se moja las entrañas con ron en su camarote, para que todo no sea pura agua. Las puntas de los mástiles convidan centellas, la luna se muestra indócil, la madera cruje, el buque se ladea sobre las ondas como si fuera un sombrero de brigadier puesto sobre la oreja del mar irritado.

Solamente los mineros están a sus anchas con un tiempo tan hidráulico; no saben siquiera que ha llovido, y cuando salen de su trabajo, negros de polvo de carbón o de metal, se sorprenden de que haya podido llover sin su consentimiento y sin su noticia.

¿Y las lavanderas? Nunca he podido explicarme por qué dejan de lavar cuando llueve, y las vemos recoger sus atados, ponerlos en la cabeza y ganar su domicilio bajo ese paraguas absorbente. ¿Pura rutina!

Cuando estaba yo en la escuela (tiempos duros aquellos), y comenzaba la lluvia, el maestro, un terrible maestro, se distraía o se dormía con el ruido narcótico del agua, y mi Catón, mi Robinson Crusoe y mi pluma se retiraban a lo infinito, y yo sólo existía para adormecerme con la elegía de la lluvia. Una deliciosa estupidez se apoderaba de mí sin que fueran capaces de sacarme de ella todos los Catones posibles, todos los parientes de Robinson, todas las generaciones de maestros, ni todas las planas de la tierra.

¿Con qué envidia miraba a los pobres diablos que pasaban por la calle chapaleando en el barro y pegándose en las paredes para evitar el agua, o a los provistos de paraguas que hacían un redoble al enfrentar las ventanas, merced a las gruesas gotas del tejado que, resbalando por la tela de seda o de algodón, iban a colgarse en las varillas como lágrimas en una pestaña colosal!

Nunca pude comprender por qué no daban asueto en los días de lluvia.

El aire era libre, los pájaros volaban libremente, el ganado pastaba con libertad en los campos, el agua corría independiente por el suelo, buscando a su albedrío, o al de la gravedad, los declives. ¿Por qué todo esto no estaba en la escuela como yo, o por qué la escuela no era el campo, nosotros las vacas, los libros, la hierba, y el maestro un buey manso y gordo, semejante a esos aradores incansables e indolentes que miran con estoicismo la picana y con supremo desdén a los transeúntes?

Años más tarde, en el colegio, la lluvia solía venir a embargar mis sentidos, y muchas mañanas, antes que sonara la fatídica campana que nos llamaba al estudio, me despertaba oyendo llover como si el agua hubiera trasnochado y estuviera ya en movimiento a esa hora.

Mi pensamiento volaba entonces a mis primeros años; me cubría la cabeza con las frazadas, y mientras la lluvia cantaba en voz baja todas las elegías de la desdicha, mi delicia era representarme mi casa, las personas que conocí y amé primero, y mi propia figura correteando sin zapatos por el patio anegado.

Más tarde todavía, en el hospital, mientras estudiaba medicina, en mi cuarto húmedo y sombrío, la lluvia caía mansamente sobre los árboles de los grandes y solemnes patios, acompañando a bien morir a los que espiraban en las salas. La lluvia trisísima sonaba entre las hojas, y el cráneo de algún pobre diablo, ex número de la sala tal,

La lluvia

(Continuación de la pág. 12)

y famosa pieza anónima del anfiteatro, me miraba con sus cuencas triangulares y obscuras, como si quisiera entrar en conversación conmigo acerca del mal tiempo.

Alguna canilla, unas cuantas costillas y otros huesos de difunto amarillentos, adorno indispensable de todo cuarto de estudiante, titubaban de frío en un rincón, o se estremecían al sentirse trepar por un ratón de hospital, de esos ratones calaveras y descreídos que no saben lo que es la inmortalidad del alma, y que viven entre huesos y entre cadáveres como en la mejor compañía.

Y mientras tanto, el agua eterna, siempre agua, viajando de la flor al océano, de la fosa a las nubes, del vapor al hielo, continuaba su ruta apurada por los fenómenos naturales, entonando su música en los mares, en los ríos, en las peñas, en los valles, y, por fin, en los tejados, haciendo disparar a los gatos, que, como se sabe, tienen una marcada animadversión contra ese líquido.

El agua eterna, sirviendo de espejo a los pastores en el campo, amontonando hielo en las cordilleras, haciendo tromba en los mares, regando las sementeras, hirviendo en algún tacho de cocina, o lavando la cara de cualquier muchacho de cuatro años, pues todos los de esa edad tienen la cara sucia, continúa su ruta de la flor al océano, de la fosa a las nubes y del vapor a la nieve.

El agua eterna, siempre agua, empujando las locomotoras, haciendo navegar los buques, surgiendo de los pozos artesanos, vendiéndose a peso de oro en las boticas, lavando las ropas en todo género de vasijas, entrando en la confección de las comidas, sirviendo para inyecciones higiénicas, o ahogando a gentes en las inundaciones, continúa su ruta, bajo el imperio de las fuerzas físicas, de la planta a los cielos, del corazón a los ojos, para desprenderse en lluvia de lágrimas sobre las mejillas abatidas.

No tengo preferencia por ninguna clase de lluvia; me gusta la lluvia mansa, la niebla, la bruma, la llovizna, la lluvia fuerte, la torrencial, la continua, la intermitente, la con sol y la inopinada, esa que toma sin paraguas a todo el mundo en la calle, haciendo la delicia y el negocio de los paraguiteros.

Las gentes de esta ciudad han podido verme con mi sombrero grande, caminando lentamente por las veredas, mientras corren presurosos buscando un abrigo contra la lluvia.

Yo prefiero mojarme, y salgo a gozar cuando llueve como los demás hombres cuando hace lo que ellos entienden por buen tiempo. ¡Y pensar que hay países donde no llueve nunca!

Por mí, bien podía no haber paraguas, ni capas de goma, ni water-proof, y me irrita cuando algún tonto llama mal tiempo al lluvioso...

La lluvia lenta y suave canta en tono menor sus tiernas declaraciones, formula esperanzas, prodiga consuelos y adormece los cuerpos con sus secretas voces misteriosas.

La lluvia furiosa, torrencial, vertiginosa, relata batallas, catástrofes, aparta la esperanza, despedaza el corazón y hace brotar en los ojos esferas de cristal que, balanceándose en las pestañas, parece que vacilan antes de soltarse para regar la tierra maldita...



Como un faro

que ilumina el camino a los navegantes y los preserva de las asechanzas de la muerte. Así el PEBECO preservará de la destrucción la dentadura sometida a su cuidado. Todo peligro se elimina usando diariamente

"PEBECO"

Pasta-Agua dentífrica y Cepillos para los dientes
PIDALO EN SU PERFUMERIA ó FARMACIA
POMO GRANDE \$ 1.70 - POMO MEDIANO \$ 1.10

STOMALIX SAIZ DE CARLOS

Es recetado por los médicos de las cinco partes del mundo porque tonifica, ayuda a las digestiones y abre el apetito, curando las molestias del

ESTÓMAGO e INTESTINOS

**DOLOR DE ESTÓMAGO
DISPEPSIA
ACEDIAS Y VÓMITOS
INAPETENCIA
FLATULENCIAS**

**DIARREAS EN NIÑOS
y Adultos que, a veces, alternan con
ESTREÑIMIENTO
DILATACIÓN Y ÚLCERA
del Estómago
DISENTERIA**

OBRA COMO ANTISÉPTICO DEL APARATO DIGESTIVO curando las diarreas de los niños, incluso en la época del destete y dentición. Es inofensivo y de gusto agradable. Ensáyese un frasco y se notará pronto que el enfermo come más, digiere mejor y se nutre curándose de seguir con su uso. 34 AÑOS DE ÉXITOS CONSTANTES.

Venta: Serrano 30, Farmacia MADRID y principales del mundo
Representantes exclusivos: JAIME PALAU VENTURA S. en C. Rincón 46 Bs. Aires

Las catedrales de la América latina

(Continuación de la pág. 23)

cuyo día fundó la ciudad el general don Bruno Zavala (1724).

Entre las catedrales modernas que todavía están en construcción, no podemos omitir la de La Plata, que será uno de los templos más hermosos del Continente. La diócesis de La Plata es la de creación más moderna de América, pues data solamente de 1895. La construc-

ción del templo lleva ya unos treinta años, y su terminación, más o menos próxima, estará, como es de práctica en estas construcciones que la fe levanta y sostiene, en relación directa con el fervor de los fieles. Es de estilo ojival, y sus torres se yerguen ya, airosos, dominando el magnífico perímetro de la soberbia ciudad argentina.



CHRYSLER

"60"

POR SU BAJO PRECIO, EL CHRYSLER "60" OFRECE LA OPORTUNIDAD DE SER RECONOCIDO COMO ALGO SUPERIOR A CUALQUIER OTRO SEIS LIVIANO.

No es, sin duda, éste, el único motivo de comparación que ofrece el Chrysler 60, con otros coches de su clase.

La diferencia es más pronunciada por su suavidad de funcionamiento, su gran potencia, porque responde instantáneamente a cualquier esfuerzo que le exija quien lo maneje, haciendo que sea siempre el primero, e identificándose a la vez con su conductor.

Si Vd. quiere convencerse por sí mismo, pruébalo aunque sea tan sólo una hora, conduciéndolo entre el tráfico nutrido, zigzagueando fuertemente o en campo abierto, donde lo podrá lanzar a 96 kilómetros y más por hora.

Esto le dará la pauta exacta de comparación con los seis livianos de tipo común.

De este modo Vd. podrá comprobar que el Chrysler 60 está mucho más allá que cualquier otro, aun siendo de mayor precio.

Y si es necesario, Vd. puede exigirle el máximo de performance en cada minuto de su larga vida.

El modelo 60 da en cualquier momento los 96 kilómetros por hora para los que ha sido construido. Esto, combinado con características propias, lo destacan como un producto excepcional, sólo posible al plan Chrysler de Calidad Uniforme.

A tan bajo precio, el Chrysler 60, está situado fuera de todo parangón, aun para el más cercano de los seis livianos que la industria produce.

"Cualquier Coche CHRYSLER Supera a Cualquier otro Coche de su Categoría."

SOLICITE CATALOGOS

LIENAU, GEY & Cía.

Salones de Exposición:

Av. de Mayo 1235/41

U. T. 38 Mayo 7510

Santa Fe 3435

U. T. 71 Pal. 4067

Buenos Aires

Casa Central:

Belgrano 774

U. T. 37 Riv. 8016 y 8017

Buenos Aires

Sucursal:

San Martín 551

U. T. 3729

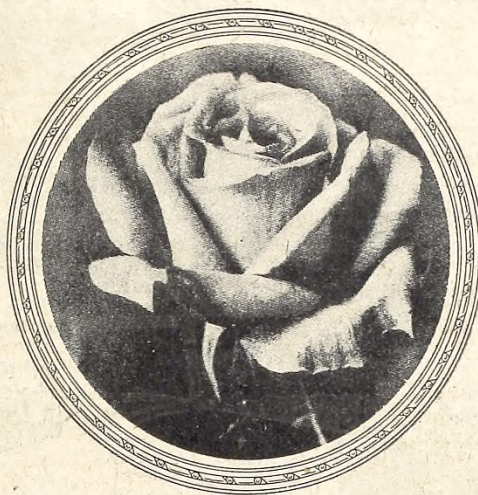
Rosario

El cultivo del rosal



ASTA hace pocos años era muy limitado el número de variedades de rosales, pero habiéndose explorado nuevas partes del mundo en busca de esta planta, la lista de especies ha aumentado considerablemente. Es necesario que la persona que esté interesada en el cultivo del rosal en gran escala reconozca las diferentes clases o grupos que hay, pues algunos de ellos no se adaptarán a su región, y, si se desea obtener buen éxito, tendrá que limitar sus esfuerzos al cultivo de ciertas y bien determinadas variedades. Verá que, en las condiciones en que hace el cultivo, casi todas las variedades de ciertos grupos muy pocas recompensarán los gastos, tiempo y cuidado que les dé. El primer requisito que se debe exigir de un rosal es que se desarrolle con vigor, y, generalmente, cuando un rosal muestra un desarrollo débil, esto es una indicación de que no está en las condiciones apropiadas. La aptitud de un rosal a florecer depende de su capacidad para producir un nuevo desarrollo, y, en ciertos grupos, cuanto más constantemente una variedad aumente su desarrollo, más continuamente estará en floración.

Sin detenernos a hacer una clasificación detallada de las clases de rosales que existen, se puede afirmar que la mayor parte de los rosales verdaderamente buenos pertenecen a dos o tres grupos. Estos son: los rosales perpetuos híbridos, los rosales de te y los rosales de te híbridos. Fuera de estos grupos hay algunos que son muy buenos, pero la mayor parte de nuestras mejores variedades pertenecen a los grupos mencionados. En los catálogos de cultivadores de rosales, generalmente se clasifican las variedades del siguiente modo: los nombres de las variedades que pertenecen a la clase *perpetua híbrida* van seguidas por las letras H. P.; los rosales de te, por



la letra T., y los rosales de te híbridos, por las letras H. T. Otras letras y abreviaciones usadas son: Beng, que representa *Bengala*; C. T., que representa *Rosal de te trepador*; Mul., por *Multiflora*; Pol., por *Polyntha*, y otras muchas. Cada abreviatura designa que la variedad en cuestión pertenece a un cierto grupo distinto o clase.

Al obtener rosales para plantar en cualquier región dada, el comprador no debe pasar por alto estas abreviaciones cuando escoja las variedades que desee. Debe saber que los perpetuos híbridos son rosales muy resistentes al frío, y se pueden cultivar en las secciones más frías, o muy distantes del Ecuador, o muy elevadas, en las montañas.

También deberá conocer que estos rosales no se

adaptan, generalmente, a los climas cálidos o cerca de los trópicos, en niveles bajos. Algunos se desarrollarán bien en estas condiciones, pero no darán una cantidad grande de flores.

Los rosales de te y los rosales de te híbridos no resistirán tanto frío como la variedad *perpetua híbrida*. Aquellos se adaptan a climas más templados, en donde no se conocen las heladas y la nieve. Algunos, sin embargo, son bastante resistentes. Florecen casi continuamente, si se mantienen creciendo, mientras que en los climas más cálidos, la variedad *perpetua híbrida*, generalmente, sólo florece dos veces al año, en la primavera y otra vez en el otoño. Los rosales de te son los más satisfactorios para climas cálidos, aunque los *bengalas* también se crían bien, y en la clasificación de variedades se mencionan algunos otros que no pertenecen a estos grupos.

SUELOS

EL que cultiva rosales quizá no pueda escoger el suelo, y se verá obligado a hacer uso del que ya posee y acomodarlo a sus necesidades. Si tiene la oportunidad de escoger, debe hacerlo, pues no todos los suelos son igualmente convenientes. Si se puede hacer una selección, hay dos extremos que se pueden evitar: el suelo arenoso y el arcilloso, tenaz y pegajoso.

A los rosales conviene un suelo lo suficiente tenaz para mantener en las raíces una temperatura igual y un suministro constante de humedad. El suelo arenoso es demasiado permeable, pero se puede mejorar añadiéndole materia vegetal en la forma de hojas parcialmente descompuestas o mantillo.

Cuando el espacio que se va a sembrar es pequeño y es fácil

(Continúa en la pág. 86)



La belleza
triunfante

constituye el deseo más ardiente de la mujer del mundo. Pero la nerviosidad, intranquilidad y otros contratiempos de la vida, la destruyen; los ojos pierden su brillo y la piel su frescura. ¿De qué sirven en estos casos todos los aceites? ¡De nada!

El remedio más seguro y mejor es el sueño, que cuando es profundo y sano va seguido del descanso y tranquilidad del sistema nervioso. Cuando falta éste, las inofensivas tabletas „Bayer“ de Adalina tranquilizan los nervios y provocan un sueño sano y reparador.



Tabletas Bayer de

Adalina

No tiene los efectos nocivos del Bromuro

¡O-O-OH!...
¡Qué sabrosa es!



¿POR QUE es que a los niños les gusta limpiarse los dientes con Kolynos? Pues por el sabor tan delicioso que tiene y porque deja una sensación muy agradable de limpieza y frescura en la boca.

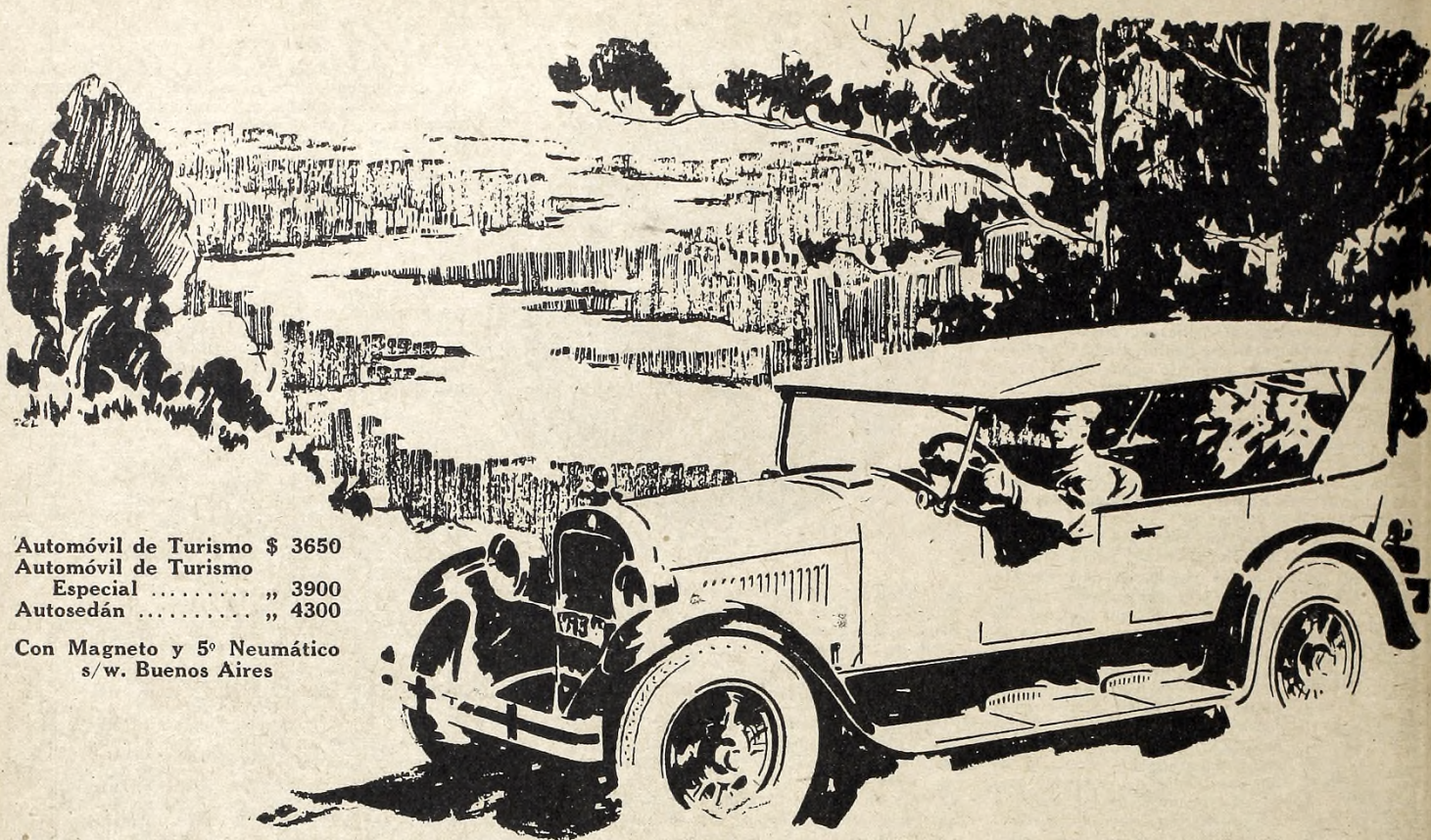
Acostumbrados a usar Kolynos dos veces al día, por lo menos, Kolynos mata eficazmente millones de microbios dañinos. Si se permite que éstos se desarrollen y multipliquen vienen los dolores de muelas, la caries y otras enfermedades. Kolynos también desaloja y elimina por medio de su abundante espuma los restos de alimentos que se adhieren a los dientes. La boca se siente limpia porque realmente está limpia.

Tanto los niños como los adultos deben usar Kolynos dos veces al día para conservar los dientes y gozar de buena salud. La exquisita sensación de limpieza que deja en la boca es un poderoso aliciente para usarla.

CREMA DENTAL
KOLYNOS

Venta en todas partes
Capital, \$ 1.40





Automóvil de Turismo \$ 3650

Automóvil de Turismo

Especial „ 3900

Autosedán „ 4300

Con Magneto y 5º Neumático
s/w. Buenos Aires

El Verdadero Significado de la Palabra “Seguridad”

Oprimir el botón de arranque del automóvil y saber que el motor responderá instantáneamente — oprimir el pedal de los frenos y saber que éstos funcionarán con rapidez y acierto — empezar un viaje prolongado con la plena certeza de que se llegará al punto de destino sin sufrir la menor molestia a causa de irregularidades mecánicas — saber que el vehículo servirá muchos años sin exigir reparaciones costosas... esto es Seguridad.

Y ésta es, precisamente, la clase de seguridad con que el público distingue al producto **Dodge Brothers** — una Seguridad que sobresale entre todos los elementos fundamentales en que estriba el éxito del **Dodge Brothers**.

DODGE BROTHERS, INC.
DETROIT, U. S. A.

JULIO FÈVRE Y CÍA.
Av. LEANDRO N. ALEM, 1632-40, Buenos Aires
Sucursal Rosario: Sarmiento y Urquiza

AUTOMÓVILES DODGE BROTHERS

150.000 FAMILIAS ESPERAN TODAS LAS SEMANAS “EL HOGAR” EN TODA LA REPÚBLICA

El arte de realizar elegancias económicas

Maneras prácticas de componer bellas y elegantes prendas de lencería

Por

MIGNON



A ropa interior es, sin duda, la que más sufre; pero tan cierto como esto es el hecho de que un deterioro

cualquiera no justifica el definitivo abandono de una prenda, sobre todo cuando aquél puede ser fácilmente remediado. Nada más fácil, por otra

parte, que combinar elegantísimas prendas de lencería utilizando los trozos de género que los continuos lavados hayan respetado. Además — y esto constituye una costumbre generalizada, — las mujeres, seducidas por la belleza y los precios de algunos retazos, los adquieren y los dejan en sus guardarropas o baúles a la espera de una oportunidad para utilizarlos con ventaja. Pues bien: esos retazos de telas, combinados con imitaciones de encajes finos, son susceptibles de proporcionar ropa interior muy práctica y tan bella como elegante.

Veamos ahora algunas ideas de prendas de lencería que pueden ser interpretadas de acuerdo con esos principios. Observemos, al efecto, los modelos que ilustran esta crónica. He ahí, en primer término, una camisa calzón de espumilla y encaje. Son sus características notorias una



especie de canesú que termina en un moñito, un cinturón formando pico en la cintura y unas puntas a los costados. El canesú, el cinturón y las puntas son de encaje imitación valenciana.

En el segundo modelo el opal plissé se combina admirablemente con el encaje. A los efectos de la mayor armonía se indica el encaje color ocre y el opal de un tono más fuerte.

El tercer modelo presenta una bonita combinación realizada en tela de hilo color rosa y adornada con bieses azules. Se distingue por el delicioso dibujo a cuadros que pone una nota original en la parte superior del modelo y se repite en su bajo.

Las incrustaciones de encaje constituyen el atractivo predilecto de las prendas de lencería. He ahí, para probarlo, una graciosa camisa calzón en crêpe de China plissé con incrustaciones de encaje. Y tenemos, por último, una combinación interpretada en mongol color amarillo adornado de encaje.

La bonitísima cofia que también aparece engalanando esta página, ha sido confeccionada con retazos de encaje, sobrantes de alguna toilette. La completa una graciosa brida.

Ya ven, pues, nuestras gentiles lectoras, cómo hasta en las prendas de la ropa interior es posible interpretar con ventaja los principios de la elegancia económica. Basta, para ello, poseer las nociones elementales de que ninguna mujer amante de su hogar carece, sumadas a la necesaria disposición y buen gusto para lograr los efectos bellos y armoniosos.



ra ello, poseer las nociones elementales de que ninguna mujer amante de su hogar carece, sumadas a la necesaria disposición y buen gusto para lograr los efectos bellos y armoniosos.



BANCO HIPOTECARIO NACIONAL

25 DE MAYO 245 y 263
LEANDRO N. ALEM 232, 246 y 260
BUENOS AIRES

SUCURSALES EN TODA LA REPUBLICA

LAS CEDULAS HIPOTECARIAS ARGENTINAS, DEL 6 % DE INTERES ANUAL

Se hallan sólidamente garantizadas:

- 1º Por las propiedades gravadas en primera hipoteca a favor del Banco.
- 2º Por las reservas del Banco (\$ 155.274.629,42).
- 3º Por la Nación (Art. 6º de la Ley Orgánica).

A estas condiciones económicas privilegiadas, debe agregarse la comodidad de que el Banco recibe las cédulas en depósito gratuito, responsabilizándose en todo riesgo y procede con la renta de acuerdo con las instrucciones que recibe el interesado, sin cargo alguno.

Además, el Banco se encarga de la compra-venta de las cédulas y hace anticipo de fondos en el acto que se le autoriza la venta.

PIDA FOLLETOS Y MAYORES DATOS EN LA OFICINA
DE INFORMES DEL BANCO

HIGIENE de la BOCA y del ESTÓMAGO

Después de las comidas 2 ó 3

PASTILLAS VICHY-ÉTAT

facilitan la digestión

VICHY

Se venden únicamente en cajas metálicas precintadas.
Cada pastilla lleva de un lado la palabra VICHY
y del otro la palabra ÉTAT
VENTA TODAS DROGUERIAS Y FARMACIAS

ÉTAT



FOSFATINA FALIERES

asociada a la leche es el alimento más agradable y el que más se recomienda para los niños, sobre todo en el momento del destete.

Conviene a los estómagos delicados.

Exíjase la marca FOSFATINA FALIERES.

Desconfiad de las imitaciones a que sus éxitos han dado origen.

En todas las Farmacias, Droguerías y Tiendas de Comestibles

PARIS, 6, Rue de la Tacherie

El cultivo del rosal

(Continuación de la pág. 83)

obtener a una distancia razonable, se puede excavar la arena hasta una profundidad de diez y ocho pulgadas o dos pies, se pone una capa de seis pulgadas de arcilla y se llena el hoyo con tierra buena, compuesta de mantillo, arena y arcilla, como una tercera parte de cada uno. De este modo se puede poner el suelo en buen estado.

Por otro lado, si el suelo es arcilloso, la clase que no se puede cultivar cuando está mojado y que se endurece y raja cuando está seco, se puede mejorar mezclándole alguna arena y aplicándole un poco de cal o quemándolo. Este último método es a veces muy útil. Se hacen en el suelo pequeños fuegos de leña y se coloca la arcilla poco a poco sobre ellos. Algún cuidado hay que usar para obtener los mejores resultados. La arcilla no se debe calentar hasta el color rojo, sino que se carbonizará y ennegrecerá, y después se esparcirá por la superficie.

El suelo ideal para los rosales es una marga moderadamente tenaz, que contenga una buena cantidad de arena mezclada con arcilla. Debe ser lo suficientemente suelto para que proporcione un buen drenaje y bastante tenaz para que conserve bien la humedad y los elementos nutritivos de la planta. Uno de los suelos más satisfactorios, cuando está bien drenado, es una marga arenosa de treinta a treinta y cinco centímetros de profundidad con un sub-suelo de arcilla. Este suelo se puede cultivar bajo cualquier condición de humedad, y al mismo tiempo conserva ésta y los elementos nutritivos de la planta. En una palabra: combina los buenos caracteres de los suelos arenosos y arcillosos sin ninguna de sus desventajas.

PLANTACIÓN

AUNQUE algunas variedades de rosales en sus propias raíces, que se desarrollan de estacas, vegetarán bien en los climas más cálidos es siempre conveniente plantar matas injertadas en cepas de buen desarrollo. Tantas variedades se desarrollan débilmente en sus propias raíces, que la regla segura que se debe seguir es plantar solamente variedades injertadas en cepas fuertes.

Antes de plantar los rosales se debe pulverizar bien el suelo. Si se tiene estiércol bien podrido, mézclase una buena cantidad de éste con la tierra. Es bueno ponerlo dos o tres semanas antes de plantar los rosales y dejar que el terreno se asiente. Algunas veces es conveniente usar estiércol bien podrido en los hoyos donde se plantan los rosales; sin embargo, cuando se haga esto, téngase cuidado de que el estiércol esté bien podrido, úsese sólo una pequeña cantidad y póngase debajo del nivel a que se van a plantar las raíces. El abono químico es bueno usarlo al tiempo de plantar, y el hueso molido es excelente para este objeto. A cada planta se le puede poner medio kilogramo o uno de hueso molido mezclado con tierra alrededor de las raíces.

Cuando se plantan en macizos, las variedades ordinarias de rosales de te deben estar a una distancia aparte de dos metros. Los perpetuos híbridos necesitan un metro o menos. Las variedades trepadoras se deben plantar cerca de árboles o edificios, sobre los cuales puedan preparar.

Excávense los hoyos más anchos y profundos de lo que necesitan las raíces, y pónganse las plantas a la misma profundidad a que se desarrollaron. Extiéndanse las raíces en el hoyo y comprímase la tierra alrededor de ellas con la mano. Esto se recomienda, porque se pierden más plantas por no comprimir la tierra alrededor de las raíces que por cualquier otra causa. Cuando se acabe de llenar el hoyo, quítese un poco de tierra alrededor de la planta y échese agua. Después de esto es una buena idea, en tiempo seco, cubrir la planta con tierra hasta una altura de quince o veinte centímetros. Esto evita que los tallos se sequen y ayuda a conservar la planta viva hasta que arraigue.

¿QUIEN TIENE LA CULPA?

El mundo está lleno de enfermedades y dolores. ¿Quién tiene la culpa? Todo el mundo; y por consiguiente a menudo la falta es de ellos mismos. Pero la cuestión apremiante es lo que se ha de hacer, cómo se ha de aliviar y cómo curar. ¿Qué sería de nosotros si no se encontraran medios para combatir la enfermedad? Naturalmente la enfermedad nos destrozaría y el mundo quedaría despoblado. Hasta que aprendamos la manera de evitar las enfermedades, tenemos que agradecer que poseamos los medios de abatirlas y curarlas después de ser atacados, cuando, a semejanza de un salvaje con su hacha levantada, se presenta a quitarnos la vida. Especialmente necesitamos un tratamiento seguro y violento para esas afecciones que se han hecho universales y que desolan a la pobre humanidad en todas las estaciones del año. Nos referimos a tales afecciones como Clorosis, Resfriados, Debilidad Nerviosa, Afecciones de la Garganta y Pulmones, así como las que especialmente afectan a las mujeres y niños. Para estas, la PREPARACION de WAMPOLE se aproxima a un verdadero específico más que cualquier remedio que hasta ahora se ha descubierto por la ciencia. Es tan sabroso como la miel y contiene una solución de un extracto que se obtiene de Hígados Puros de Bacalao, combinados con Jarabe de Hipofosfitos Compuesto y Extracto Fluido de Cerezo Silvestre. El Dr. C. Pelliza, de Buenos Aires, dice: "He usado en mi clientela con buenos resultados la conocida Preparación de Wampole." La original y genuina Preparación de Wampole, es hecha solamente por Henry K. Wampole & Cía., Inc., Filadelfia, E. U. A., y lleva la firma de la casa y marca de fábrica. Cualquier otra preparación análoga, no importa por quien esté hecha, es una imitación de dudoso valor. En las Boticas.

Fajas de Goma Pura

Si Ud. precisa una FAJA DE ELASTICO O DE GOMA PURA; puedo ofrecerle la mejor y más elegante que se confecciona.

Desconfíe, señora de las ofertas pintorescas que otros le hacen a más bajo precio de su costo.

Mi casa, fundada desde hace 48 años, tiene cimentada su honestidad, lo cual es una garantía de la veracidad y conveniencia de sus ofertas.

Fajas de goma, desde \$ 35.- a \$ 15.-

Fajas de elastico, 7 50 desde \$ 50.- a \$ 30.-

CORSETS Y FAJAS SO-

BRE MEDIDA, PARA

OPERADOS, ESTOMA-

GO CAIDO, Etc. SE-

GUN RECETA MEDICA. Gran surtido de

CORPIROS de varios modelos, desde \$ 1.30

\$ 15.- a..... \$ 1.30

SOLICITE CATALOGOS

JOSE MATURI
LAVALLE 296

Unión Telefónica 2966, Rivadavia



Temas escolares

PARA LOS PADRES EDUCADORES

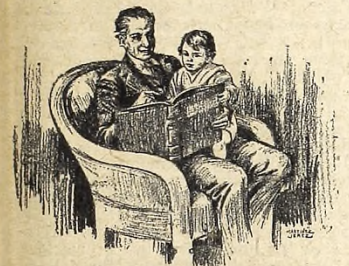
BAJO este título ha publicado M. Bidart, de Dax, un pequeño tratado de educación paternal y práctica. La primera educación de la infancia es siempre obra de los padres, y de ella depende el destino del hombre en la humanidad.

Sacamos de la interesante obra algunos excelentes consejos y principios pedagógicos que serán de utilidad a nuestros lectores para dirigir la educación de sus hijos.

EDUQUEMOS AL NIÑO ALLEGREMENTE

1. *¿Cuál es el fin de la educación?*—Hacer adquirir a los niños cuatro cualidades fundamentales, a saber: la justicia, la bondad, el amor al trabajo, y el dominio de sí mismo.

2. *¿Cuáles son los principales medios de educación?*—Durante la primera infancia, el hábito; en la segunda, el hábito obtenido mediante la obediencia, y a partir de la adolescencia, la voluntad de obrar bien.



3. Los primeros buenos hábitos son verdaderamente una segunda naturaleza.

Regla: Empezar temprano, exigir siempre los mismos actos y tratar de hacerlos agradables al niño.

4. *La obediencia.*—No se obtiene obediencia ni con un raudal de palabras, ni con súplicas ni con violencias. Para hacerse obedecer debe empezarse por saber mandar, por inspirar respeto, por conducir el niño a querer, explicándole la razón de la orden dada y estimulando su buena voluntad.

Si se está en la obligación de castigarle, evítese los reproches ante personas extrañas, las injurias, humillaciones, amenazas terroríficas o grotescas, cuarto oscuro, castigo corporal y privación de juego o alimento necesario. Las más insignificantes penitencias se revisten de gravedad cuando se dan por excepción: manifestación de descontento, privación momentánea de caricias, represión, etc. Ante todo, deben siempre actuar en perfecta armonía el padre y la madre, sin cuyo requisito fracasan todos los sistemas educativos.

Cómo se ha de mandar.—Nunca se ordenarán sino cosas posibles, verdad de Perogrullo que no está de más recordar.

No molestemos al niño ocupado en algo.

Mandémosle una sola cosa a la vez, en pocas palabras, sin chanzas, sin astucia, con tono simpático y alegre que anime al trabajo.

1. *Exigid el cumplimiento de lo ordenado.*—Pedid obediencia amplia, sin protestas ni rectificaciones, una obediencia inmediata, sin concesiones ni demoras. Si hay obstinación, volved a la carga hasta conseguir el triunfo.

No os dejéis desarmar ni por la sonrisa ni por las lágrimas.

2. Para hacer fácil la obediencia, inspirad confianza no engañando jamás al niño; inspirad simpatía por el afecto y respeto, sabiendo lo que queréis y queriéndolo de verdad.

3. A fin de conducir al niño a una obediencia voluntaria, dádole brevemente la razón de nuestros mandatos,

para que comprenda el fin propuesto en esa orden; la ejecutará con más gusto y facilidad.

4. Las recompensas no han de favorecer su glotonería o vanidad, sino los buenos sentimientos y, especialmente, la satisfacción de dar placer a los otros. Se impartirán con parquedad, para acrecer su valor, y siendo sencillas, se darán con absoluta sencillez. De acuerdo con los méritos pueden graduarse así: una sonrisa, una manifestación de alegría, una palabra de elogio, un beso, etcétera.

¿Cómo se castiga?—Para dar alguna autoridad a los castigos requieren éstos ser sumamente escasos y darse con gran parsimonia. Más inteligente es prevenir la desobediencia impidiendo la falta.

No reprochemos nunca a un niño de haber hecho algo que no le hemos prohibido o de no ejecutar lo que no le fué ordenado.

2. Pretender castigar todas las faltas es tontería. Seamos indulgentes para los descuidos involuntarios.

3. Lo que produce efecto no es la penitencia en sí, sino la idea que de ella hemos creado.

Para las culpas insignificantes basta una mirada severa, una muestra de descontento.

Para faltas mayores, usad la *reprobación*, que ilumina la conciencia y le muestra dónde está el error, pero nunca el insulto que irrita y envilece.

4. *Actuemos según los caracteres.*—Los temperamentos muy sensibles deben manejarse por el amor propio; los indiferentes deben tomarse por el punto débil que toda naturaleza encierra y que es preciso saber descubrir.

5. *“He domado su voluntad”*—dicen algunos padres, hablando de su hijo. Significa que han destruido esta preciosa facultad. Precisamente, lo inteligente no es matar la voluntad del niño, sino darle una.

Tener una voluntad es conocer, amar y querer el bien, quererlo con fuerza y perseverancia, contra todos los obstáculos.

¿Cómo formar al hombre?—1. A fin de *fortificar la voluntad*, pidamos en tanto sea posible, cosas fáciles y agradables, eligiendo el momento oportuno, y anunciando con alegría un nuevo esfuerzo a pedir. Así se ejercita el niño a querer; y la voluntad, como todas las cosas, se desarrolla con ejercicio.

2. No recibamos con frialdad e indiferencia los esfuerzos del niño si no queremos atentar contra su *perseverancia*. Por el contrario, alentemos sus ensayos: la esperanza aumenta la fuerza.

Preparémosle un primer éxito con toda habilidad, lo cual le procurará alegría profunda. Tal triunfo y contento le obligan a continuar en la vía emprendida y a redoblar el trabajo.

3. *¿Es aturdido el niño?* Su falta de reflexión se cura haciéndole observar la consecuencia de sus acciones y obligándole a no decidirse jamás por nada sin previa reflexión de algunos minutos.

4. *¿Es irresoluto?* Reflexiona demasiado y en mala forma. Obligadle a tomar una decisión rápida.

5. *¿Es obstinado?* No busquéis dominarle, pues sería peligroso; tratad más bien de aclarar su conciencia, de manera que su voluntad se incline solamente a lo justo y dejadle su fuerza de carácter, cualidad incomparable si está bien dirigida.

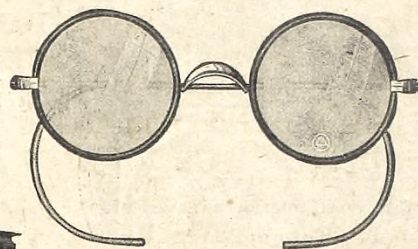
6. *¿Es inconstante?* Forzadle a reflexionar antes de comprometerse a obrar y a perseverar hasta el fin, sin remisión, en el camino emprendido.

7. Para inculcar el *amor filial*, querred a vuestro hijo con clarividencia y seréis pagados con su cariño.

8. El *amor fraternal* se inspira no manifestando preferencia alguna, que despertaría envidias entre hermanos, y



He aquí la charnela que ha revolucionado la fabricación de armazones.



LO ULTIMO EN ARMAZONES

La nueva armazón “Spartan” de Bausch & Lomb se distingue por su resistencia, rigidez, comodidad y bello aspecto. Su construcción envuelve principios mecánicos radicalmente diferentes a los empleados hasta la fecha. Las charnelas que unen las varillas con la montura de los lentes son de una sola pieza, lo cual evita que la armazón se desmunte y pierda su rigidez.

Su óptico le suministrará la armazón “Spartan”.

Agentes mayoristas:

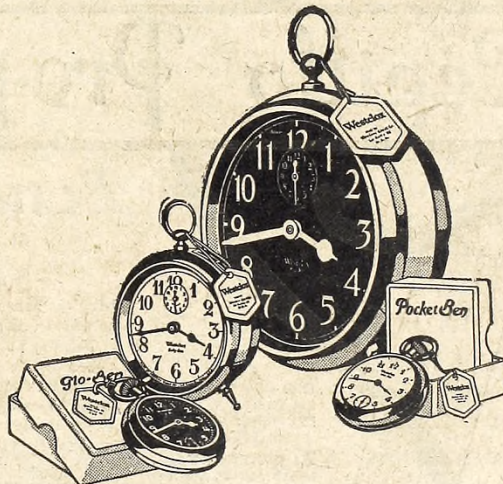
MAYON LIMITADA

Avenida de Mayo 1245. Buenos Aires
Córdoba Montevideo Rosario

BAUSCH & LOMB OPTICAL Co.

Rochester, N. Y., E. U. A.

Westclox



Para un Servicio Fijo

PARA un servicio preciso en la medición del tiempo escójase un Westclox. Un despertador Westclox para el hogar y un reloj Westclox

para el bolsillo. Hay nueve despertadores y dos relojes de bolsillo Westclox a elegir.

Compre Ud. un Westclox y quedará satisfecho.

WESTERN CLOCK COMPANY, LA SALLE, ILLINOIS, E. U. A.

Fabricantes de Westclox: Big Ben, Baby Ben, Pocket Ben, Buenos Días.



"One-Eleven"

La mejor Mezcla Americana

Pruébelos aunque Vd. fume de más precio.

Importadores:
BLANCO y PEREYRA
CERRITO 1015 — Buenos Aires

¿Busca Vd. el purgante perfectamente suave, que refresca y estimula los órganos digestivos sin enflaquecerlos? Helo aquí—

"SAL DE FRUTA" ENO.

Marca de ENO'S "FRUIT SALT" Fábrica



ENFERMOS y SANOS

En la Naturaleza, en las Yervas Medicinales, están los verdaderos recursos para curar y prevenir toda enfermedad. Pidan hoy mismo Catálogo GRATIS a:

HERBORISTERIA ANDINA "EL FÉNIX"

Calle Pasco N° 248 - (entre Alsina y Moreno) - Buenos Aires

TE "ARAUCAÑO", el mejor tónico digestivo, compuesto exclusivamente de Yervas Andinas. Paquete: \$ 2.—

Limaduras de hierro, oro y plata para la Piedra Imán. Toda piedra preciosa: Agatas, Zafiros, Diamantes, Hematites, etc.

no toleréis entre vuestros hijos nada que agrie sus corazones. Mostradles en todo momento que deben quererse, divertirse y agradarse como si fueran amigos.

9. Para hacer germinar el amor a la patria y luego a la humanidad en general, enseñadles que todos tenemos una deuda hacia la patria primero y hacia la totalidad del género humano después.

10. Se hace amar el trabajo, rindiéndolo agradable y poniendo en evidencia el placer experimentado ante una obra bien terminada.

11. Se corregirá al perezoso, buscando su punto vulnerable, por el cual se le hará probar la alegría del trabajo.

12. Sed los auxiliares de los maestros de vuestros hijos, testimoniando estimación por estos educadores, haciendo

estudiar las lecciones dadas por ellos y enriqueciendo de vuestra parte la mente del niño.

Aunque ignoréis los asuntos de la escuela, sabéis las cosas de la vida. Ya tenéis mucho que enseñarles.

13. Hagamos felices a los niños permitiéndoles toda diversión sana (juegos, fiestas, cantos, danzas) y evitándoles todo inútil sufrimiento, para favorecer en ellos el buen humor.

Pero no los mimemos en el sentido de dejarles hacer su santa voluntad, mandar como amos, y satisfacer todos sus caprichos.

14. El mejor método para combatir malas inclinaciones (pereza, mentira, etcétera) es no dejarlas nacer o, al menos, atacarlas en su mismo nacimiento (placer u orgullo) y trabajar para substituir las por una noble inclinación.

El optimismo de los guarangos

(Continuación de la pág. 11)

bastones con regatón de marfil, en cuyo mango, que simula un perro sediento o un cuello de cisne, se oculta picarescamente un lápiz Faber N° 2? ¿Quién compraría esos guantes color patito con tres rayas negras en el puño, y esas camisas de tinte salmón congestionado con cuello del mismo color, y esos reloj pulseras con fosforescencias ingeniosas para distinguir la hora en la obscuridad? ¿Quién compraría, en fin, tantas y tantas cosas que hieren nuestra retina para demostrarnos hasta qué punto ha sido inútil que los artistas de todos los tiempos enseñaran que en la sencillez reside el secreto de la belleza?

"Pero, mi admiración por el "guarango" deriva principalmente de su optimismo, de ese sano e impetuoso optimismo que se adivina en su rostro, en su vivienda, en su indumentaria, en sus muebles, en sus lecturas, en sus pensamientos, en su escritura, en sus modales, en sus uñas, en su manera de caminar.

"¿Qué sería de nuestro país si las manifestaciones de su trabajo, de su riqueza y de su prosperidad estuviesen confiadas a la displidencia orgánica de las personas distinguidas? ¡Ah, mi querida amiga! Mucho me temo entrar en un terreno tan resbala-

dizo como el que sugiere esta pregunta; mas usted convendrá conmigo en que la fe en sí mismo, la egolatría y el entusiasmo, son elementos dinámicos de un incalculable vigor.

"El magnífico burgués que se re- trata con su familia, sobre una copia del "Jardín de amor", de Rubens, reproduciendo los mismos trajes de la época en que pintara el artista flamenco; el flamante comprador de un aristocrático "petit hotel" en la Avenida Alvear, que hace poner sus iniciales en los cuatro ángulos de cada "parquet" para que conste la efectividad indiscutible de su posesión; el deliciosísimo insignificante que ostenta en sitio muy visible la módica medalla que lo acredita como socio del Jockey Club; el jactancioso padre que bautiza a sus niños con nombres resonantes y circunstanciales (Centenario, Botafogo, Verdún, Hipólito, Firpo); el alimbarado joven que hablandole de su novia dice "mi prometida"; el viajero del Pullman a Mar del Plata, que conserva en sus valijas todas las etiquetas de los Ritz y de los Palaces donde ha trasnochado alguna vez en París, Londres, Deauville, Roma, Cannes, San Sebastián; el orador de banquete que comienza diciendo: Desearia poseer la elocuencia de Demóstenes..."; el recién llegado a una partida de "baccarat" y que, sin saber cuánto se juega anuncia en voz alta: "Hago el saldo en los dos paños"; todos esos personajes, mi querida lady, llevan en el fondo del alma el divino tesoro del optimismo, la más poderosa de las energías, la maravillosa brújula con la que se encuentra el camino de la felicidad.

"No quiero concluir sin recordarle un espectáculo que hemos visto cierta tarde en un paso a nivel próximo a la Chacarita. Usted creyó que aquel cortejo fúnebre pertenecía a un gran personaje, y no era para menos; quizá el lord del almirantazgo no lograría un entierro con la pompa que rodeó al de aquel desconocido. No tengo muy presentes los detalles del convoy, pero tengo idea de varias carrozas llenas de flores y atalajadas a la gran Daumont; tengo idea de un féretro arrastrado por ocho caballos re- tintos y piafadores, con cocheros, lacayos y palafreneros vestidos a la manera napoleónica; tengo idea de un ataúd de caoba con incrustaciones de oro; tengo idea de muchos, muchísimos crespones y de una cantidad enorme de automóviles eléctricos, silenciosos, atestados de fisonomías, en las que se advertía más bien la indiferencia que el dolor. Hasta el día de hoy ignoro, mi lady, quién era el muerto; pero es evidente que se trataba de un gran optimista ansioso de entrar en la eternidad con el mayor esplendor.

"Loado sea el optimismo de los "guarangos", que los conduce a afrontar todo, hasta la muerte. No sé, querida amiga, si de ellos ha de ser el reino de los cielos; pero entretanto, son felices, y la felicidad es, sin duda, la fórmula perfecta de la verdadera sabiduría."

Cepillo Pro-phy-lac-tic

Es su Salud perfecta o mala

Muchas veces la caries de los dientes es la causa de mala salud. Un diente limpio nunca se enferma.

Proteja su dentadura cepillándola invariablemente dos veces al día con el cepillo Pro-phy-lac-tic para dientes, que por la forma de sierra cónica y copete de sus cerdas, científicamente proyectado, penetra a todos los intersticios de la dentadura y la mantiene escrupulosamente aseada. Previene la caries y ayuda a la buena conservación de la salud.

En tres tamaños: Adultos, jóvenes y bebés; con cerda dura, mediana y blanda. Con mangos: opaco, color blanco, o transparente en colores rojo, verde y anaranjado.

En venta en todas las buenas casas del ramo. Representantes: M. Fioravanti y Cia., Belgrano N° 440/450, Buenos Aires. Sucursales de Wm. E. Peck & Co. of Buenos Aires Inc.

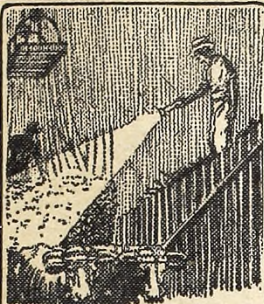
HAN SIDO VENDIDOS EN TODAS PARTES DEL MUNDO POR MÁS DE 40 AÑOS

EL ORIGINAL Y LEGÍTIMO ES SIEMPRE EMPACADO EN LA CAJA AMARILLA



Pro-phy-lac-tic
MEDIUM "STERILIZED" "A CLEAN TOOTH NEVER DIES" MADE IN U.S.A.

FÍJESE QUE NUESTRO FACSIMILE ESTE SEPARADO POR GUIONES **Pro-phy-lac-tic**



Una linterna portatil muy conveniente

para cualquier propósito

Son fabricadas en diversos estilos y tamaños, incluyendo cuatro estilos enfocables. Estas proyectan una luz brillante y potente sobre distancias de 300, 400, 800, y 1000 hasta 1500 pies.



EVEREADY

Linternas y Baterías duran más
435 NATIONAL CARBON ARGENTINA Ltd.
Avenida de Mayo 1370

DISCOS USADOS
o rotos **COMPRO**
(No Columbia). En efectivo: 0.60 kilo. En mercadería: 0.80 kilo.
Sr. A. Ward Calle Salta 676 Buenos Aires



Cuide de su persona!
— ¡a la moderna!

Una latita de Talco Mennen es garantía de nitidez a todas horas. Absorbe los humores del cuerpo y agrega a este una deliciosa y cautivadora fragancia.

TALCO VIOLETA MENNEN

Para la gente menuda

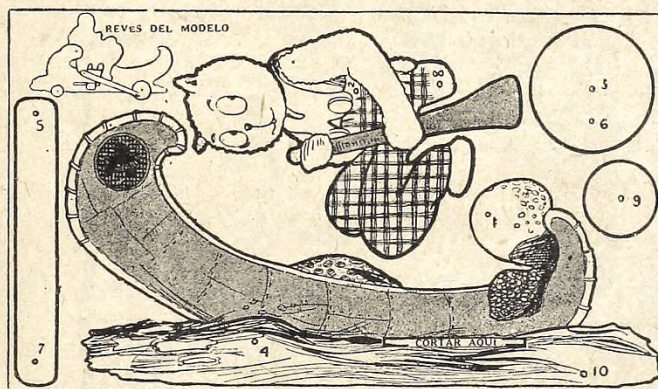
Por LA ABUELITA

RESPUESTAS INGENIOSAS

1. — ¿Quién ha dado más vueltas alrededor del mundo?
— La Luna...
2. — ¿Cuál es el pájaro que vuela más arriba que las más altas montañas?
— Cualquiera, puesto que las montañas no vuelan.
3. — ¿Qué es lo que se ve y, sin embargo, no es un cuerpo?
— La sombra.
4. — ¿Cómo pueden dividirse cinco huevos entre cinco personas de manera que cada cual tenga el suyo y quede uno en el plato?
— La quinta persona toma el huevo con el plato.
5. — ¿Cuántas naranjas se pueden comer en ayunas?
— Una solamente.
6. — ¿Qué es lo que no tiene pies y, sin embargo, corre sin detenerse ni retornar jamás?
— El tiempo.
7. — ¿Quién tiene dientes y no mastica nunca?
— El serrucho.
8. — ¿Cuál es el bastón que amenaza al gastador y haragán?
— El bastón del mendigo.
9. — ¿Qué habilidad es la más fácil de adquirir?
— La danza, puesto que se aprende bailando.
10. — ¿Qué cosa está llena a pesar de tener numerosos agujeros?
— La esponja embebida de agua.

NUESTRO JUGUETE SEMANAL

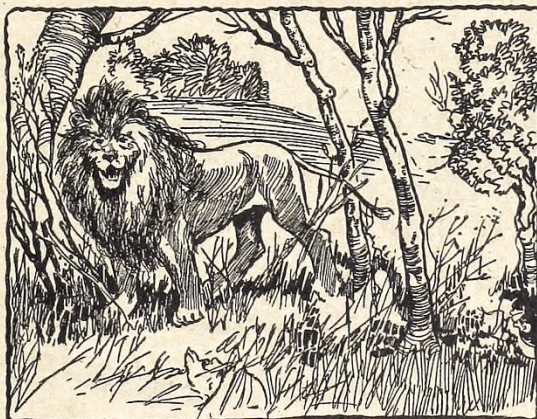
LA CANOA DE TIM



Todas las piezas del modelo deben ir pegadas sobre cartulina y luego recortadas. Para armar la embarcación se procede así: hacer coincidir el agujerito 1 con el 2 y fijar un broche, introduciendo a Tim en la canoa. Se juntan luego 3 y 4, 5 con 6. El punto 7 se ubica detrás del 8, y el 9 tras el 10, reuniéndolos con un broche dos a dos.
Como verán mis nietecitos, este bote tiene ruedas cuyo objeto es hacerlo rodar sobre una mesa donde con un lienzo blanco se puede simular el mar.

SECCIÓN RECREATIVA

EN LA SELVA



Un explorador, acompañado de su hija, de un hijo y de un negro, volvían de una excursión, cuando oyeron el rugido de un león. Pudieron esconderse y escapar así de la fiera. ¿Dónde se ocultaron?

CREMA de Miel y Almendras HINDS



Proteja su cutis

Antes de la partida de golf o de tennis, o del paseo a caballo o en automóvil dése un ligero masaje con Crema Hinds. Este sencillo tratamiento de belleza impide la formación de callosidades cualquiera que sea el deporte a que usted se dedique y evita los estragos del viento, el polvo o el sol.

La Crema Hinds ayuda a los hombres a conservar su apariencia de pulcritud y esmero.

Se vende dondequiera que venden artículos de tocador

Use la CREMA HINDS

Reduce los poros	Suaviza el cutis
Sirve de base al polvo	— lo vigoriza
Suaviza los dedos ásperos	— lo blanquea
Evita que el cutis se agriete	— lo protege
Calma el ardor de la afeitada	— lo limpia
Alivia las quemaduras del sol	— lo aclara
Impide la formación de arrugas	— lo sana

Para la cara — el cuello — los brazos — las manos



PARA GLÁNDULAS INFLAMADAS

Basta frotar con IODEX hasta que el color desaparezca. IODEX sirve para tortícolis, neuralgia, torceduras, quemaduras, etc. Es el Yodo Moderno. No mancha. Use

“IODEX”

No más cristales opacos

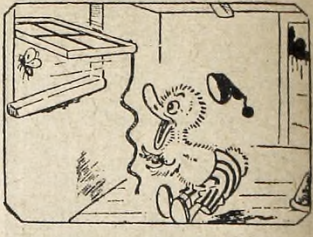
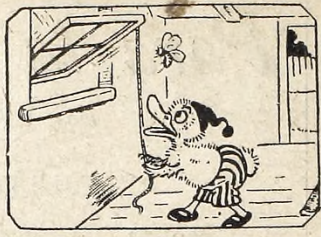
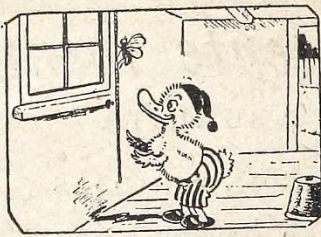
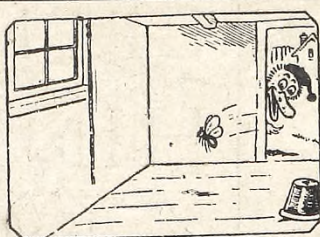
Limpiando con Bon Ami los vidrios, cristales y espejos adquirirán un brillo encantador y una transparencia sin igual. Use usted

Bon Ami

(Antes Noraya)

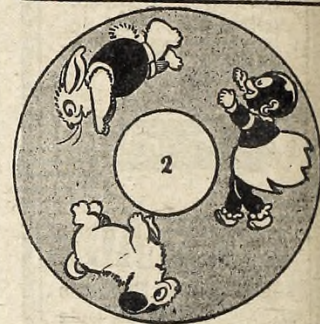
SECCIÓN
RECREA-
TIVA

MAL
CAZADOR
(HISTORIETA MUDA)



¡Conózcame Ud!
Soy "la menor" de
la casa y me
llamo **Pepita**
En la nueva serie
de anuncios Bayer
voy a presentarle a mis
parientes y amigos más
queridos.
Siga tan preciosa
serie para que vea cuánta
confianza tenemos todos en la
ASPIRINA
que alivia los dolores
y no afecta el corazón ni los riñones

BAÑO MATINAL



Si mis nietecitos dan color a estas figuras, pegan sobre cartulina ambas piezas y fijan el disco por detrás, pasando un broche a través de 1 2, pueden ver cómo se sumergen en la onda los tres amiguitos de Bibi.

PARA TERMINAR



Dejo a mis hábiles nietecitos el cuidado de terminar este cuadro, para lo cual les aconsejo pintar de amarillo los espacios que llevan número 1; con rosado, los 2; con marrón, los 3; con azul, los 4, y con negro los 5.

Caza frustrada



Por

JOSE A. LUENGO

EL abuelo y la nietecilla, después de pasearse un rato por el hermoso parque que guarda como gallardo estuche la suntuosa morada, se sentaron en un banco al pie de un desnudo álamo. El día estaba encantador. El viento dormía totalmente, pues en enero siempre molesta, aunque sea céfiro blando o favonio delicado. Las nubes se mantenían pegadas a las cimas de la cercana sierra y el sol caía sobre la tierra como una caricia. El abuelo sacó un libro, y la nieta se pasmó viéndolo engolfarse en la lectura, alzar de cuando en cuando los ojos, clavarlos en el cielo, en cuanto le rodeaba, y meditar. Una vez murmuró:

— ¡Y todo, como yo, ha de morir!... Otra vez inclinó la cabeza hasta dar con las narices en el libro... Se había dormido...

En cuanto la nietecilla lo advirtió, echó a correr de puntillas y anduvo vagando de uno en otro sitio. Entretúvose en jugar con unas hormigas, en cuyos bien adiestrados escuadrones causaron sus sonrosados deditos grandes destrozos, y en convertir el pilón de un surtidor, que entre unos sauces cantaba, en disforme océano, del cual eran gigantescos transatlánticos unos barquitos de papel contruidos en el arsenal de sus gráciles manitas. Pero todas estas ocupaciones fueron abandonadas por la caza de una pintada mariposa que, desgraciadamente para ella, se puso ante sus ojos. Nunca fué lepidóptero perseguido con tanta saña. La graciosa chiquilla fué desalojado de las orolas de unas violetas, de las verdiboscas ramas de un arrayán y hasta de los secos brazos de un eucalipto muerto. La cazadora se enardecía; pero la desventurada mariposa tuvo la ben-

edita ocurrencia de encaminarse hacia donde estaba el abuelo, que por cierto seguía durmiendo con el libro entre las manos y con la barbilla hundida sobre el pecho. Posóse junto a él como pidiéndole protección y comenzó a balancearse burlescamente sobre una brizna de césped. La chiquilla, que no podía dejar impune tamaño desacato, no encontrando a mano más arma que una regadera, se la arrojó, con lo cual la mariposa no fué muerta; pero se armó tal estrépito, que el abuelo despertó sobresaltado.

— ¿Qué haces? — dijo dulcemente a su nieta.

Pero ésta, que andaba mirándolo y escudriñándolo todo, empezó a llorar llena de desconsuelo... ¡Ahí era nada!... Con el ruido, con el despertar de su abuelo y con detenerse a recoger el libro que se había caído al suelo, la mariposa había desaparecido.

— ¡Déjala! — dijo el abuelo consolándola. — Si la hubieras atrapado, sus alas, tan bonitas, ya no serían, entre tus dedos, más que un poco de polvo... ¡Ojalá que mañana, cuando las ilusiones mariposeen en torno de ti, sepas abstenerte de cazarlas todas!... Así te evitarás muchos desengaños...

"Algún día sabrás, hija mía, que todo lo que podemos conseguir en este mundo apenas vale la pena de ambicionarlo. Todas las satisfacciones de la vanidad, la codicia y demás pasiones que consumen como bujías encendidas nuestras pobres existencias, no son más que otras tantas decepciones. ¡Cuántas veces deberíamos asegurarnos de no conseguir lo que pretendemos! Aunque se nos rodee de todos los atributos del poder, aunque todos nos obedezcan, somos débiles como criaturas, porque nuestra vida no es más que un soplo.

Fisonomía del presidente Campistegui

(Continuación de la pág. 9)

o, largándose a viajar con la familia, pronto, quieras que no, me encana la presidencia de la República. Hombre, por Dios! ¡Esto no se hace con nadie! El honor será excesivo, pero la broma también.

Yo me quedo sin saber qué contestar, porque veo que el presidente está indignado. Sin embargo, el lector no se imagine que tengo enfrente a un señor de náutica centrífuga, que se pasea por el despacho de un lado a otro, acenando sus manifestaciones con sacudidas de brazos y golpes en la mesa del escritorio. Nada de eso. El doctor Campistegui es un hombre de maneras suaves y sutiles. Pegadito al espaldar de uno de esos sillones americanos que permiten ademanes demasiado apáticos, me habla con lentitud, con voz bajita, templada, parsimoniosa, adreñando dos deditos de una mano para colocar una palabra después de otra como si colocase piezas de ajedrez. Su semblante, invariablemente pálido y melancólico, con sus ojos tan redondos, tan fijos, tan abiertos, como perenne-

mente en suspenso ante un tumulto escénico cuya biología no se ha explicado nunca, expresan, de primer golpe, un estado de angustia espiritual que luego se disipa poco a poco por efecto de cierta noble animación que va fluyendo en el temple de la palabra. Se sondea lentamente, pero con blandura, en esta alma lejana, pero que se acerca, y que cuando se acerca no se retira.

De esta manera, uno va descubriendo en la figura de Campistegui los rasgos físicos y morales del prócer constituyente del año 30 que reencarnó en el constituyente del año 17, sin desprenderse de sus atributos más característicos. Al final hasta se echan de menos los atributos que correspondían a la indumentaria. El cuello de largas puntas. La levita de amplias solapas. El bastón con la borla colgando. Y, sobre todo, la cajita del rapé. El doctor Campistegui debía usarla, porque uno experimenta el desencanto de no verla aparecer a cada instante, como fino

(Continúa en la pág. 93)



-Te cansas demasiado!

— El trabajo mental resulta abrumador y la extrema fatiga acabará por arruinar tu salud. — Es necesario, querido, que desde hoy tomes la

Bioforina Liquida de Ruxell

el valioso tónico y reconstituyente moderno, que fortificará tu sangre, venciendo la anemia y poniendo tu organismo en condiciones de resistir el más rudo trabajo. — A la Bioforina Liquida de Ruxell debo yo esta salud de hierro y este buen humor constante, de que tanto te envanece.

— Es muy rica, y ahora que empezaron las clases, se la daremos también a los niños. VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS

Único Depósito: LABORATORIOS BIOLÓGICOS CÁRCAMO ACEVEDO 3083 — BUENOS AIRES

Con las famosas peinetas NESTOL, para ondular el cabello al agua, se obtienen magníficos resultados. Enseñaremos prácticamente cómo han de usarse.



El ONDULADOR Mellena "VALENTINO", para ondular el cabello al agua, el verdadero, el auténtico, muy superior a similares que otros ofrecen, la casa Stamatís los ha rebajado de \$ 10.—, ahora a

\$ 6.—

Reformado con almohadillas. Patentes N° 25655 y 24660 (Al por mayor, condiciones especiales)

Los pedidos del Interior deben incluir 0.50 ctvs. para encomienda

MAISON STAMATIS — ESMERALDA 555

Aproveche el Otoño para Depurar su Sangre con GIROLAMO PAGLIANO

Solicite Folleto Explicativo a su Unico Representante E. FREY

Bolivar 1072

Buenos Aires

¿Le interesa a usted saber

por qué en la República Argentina debería haber más caminos carreteros que estatuas? No deje entonces de leer el artículo que publicará

"MUNDO ARGENTINO"

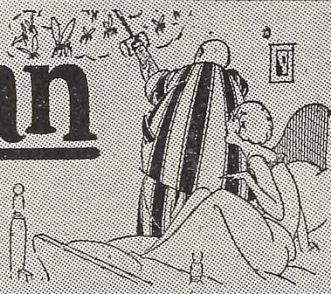
en el número del 23 del corriente, firmado por Juan José de Soiza Reilly

10 CENTAVOS EL EJEMPLAR EN TODA LA REPUBLICA

DUERMA TRANQUILO Flyosan

Agentes:
SANDERS
& MARKS
Lavallo, 1269
Buenos Aires

matará todos los MOSQUITOS y evitará que aparezcan otros. Rocíe FLYOSAN en el aire de su pieza antes de acostarse y duerma tranquilo.



VENUS

MARAVILLOSA ANILINA ALEMANA

es el único colorante en el mundo que no necesita sal ni mordientes para fijar el color.

ANILINA VENUS

Tiñe uniformemente, en tonos nitidos, libre de lamparones.

Colección en colores de última moda.

En farmacias, tiendas, droguerías y ferreterías, a \$ 0,80 el paquete.

UNICO CONCESIONARIO

R. CODINA

TACUARI 24

Buenos Aires

SEÑORAS:

Toda clase de enfermedades de la mujer

se combaten rápidamente con irrigaciones de

PÓLVOS COLLAZO

Son también de gran eficacia para la higiene íntima y para evitar contagios.

El mejor evacuante para estreñidos y enfermos del corazón, estómago, riñones, hígado e intestinos, es el

AZUCAR COLLAZO

Purgolaxante ideal para niños y adultos. Único que puede darse sin que el paciente se entere, por ser de igual sabor que el azúcar común, y que no requiere dieta.

Cosas norteamericanas

(Continuación de la pág. 69)

tender, invade los dominios de la ética, nuestro entendimiento puede orientarse un poco mejor, aunque parezca extraño; pero no es tampoco sin tropezar a cada instante con grandes dificultades. Pongamos un ejemplo. ¿Es bella la virtud? Indudablemente. Y, ¿qué es la virtud? Para las almas sinceramente piadosas, es la constancia en las prácticas espirituales que nos conducen a Dios. Pues bien: en cambio, para un racionalista sensato e ilustrado (porque hay muchos que lo son únicamente de nombre, como sucede en todas las ideas), tales prácticas se oponen a las leyes naturales, son inútiles y suicidas, porque muchas veces aniquilan; no es, por tanto, verdadera la virtud ascética, luego en ella no existe ni asomo de belleza moral. Lejos de entrar en disquisiciones haré sólo una pregunta: ¿en qué quedamos? He ahí, y eso que no lo parece, un tremendo problema sobre la belleza. Por mi parte, aunque esté en un error, ya sé a qué atenerme...

Los estetas y los metafísicos que lucubran sobre la belleza en sí (esta es la frase consagrada, sin la cual no puede, por lo visto, haber disputa ni filosofía), pareceme que desbarran lo mismo que al escribir haciendo la apología del libre albedrío, de las ideas innatas, de las causas finales y otras invenciones por el estilo.

Por fin: ¿no creen mis amables lectoras que me asiste la razón, siquiera en lo que he dicho respecto a la hermosa norteamericana? ¿Cuántas de vosotras seréis tan bellas o más; pero... ¡hay que tener suerte!...

Las manos del destino

(Continuación de la pág. 76)

¡Ah, cuando llegaba la carta bienvenida, la amable mensajera de la felicidad! El corazón, entonces aceleraba sus latidos, en la jubilosa expansión de sus ansias satisfechas, y pálida, desvanecida de emoción, tomaba el sobre con dedos temblorosos, besaba los rasgos queridos, acariciaba la línea del cierre, lo miraba largamente, lo estrechaba contra su corazón, y recién lo abría. Recorría primero de un solo vistazo apresurado toda la página, que tenían para sus ojos ansiosos un extraño fulgor, las expresiones rendidas del amor; repetía después la lectura detenidamente, dos tres, muchas veces; saboreaba pausadamente cada una de esas palabras que tenían para su alma la eficacia de las caricias lentas y emotivas.

Así, mi estimado amigo, en ese delirio continuado, en ese dichoso éxtasis pasaron mis dos jóvenes, largos meses dichosos hasta que llegó diciembre y con él la promesa halagadora de que, concluidos los exámenes, nuestro estudiante vendría a la provincia.

Vendría y se casarían pronto, puesto que no habría obstáculos que vencer porque ellos, queriendo y sin querer habían cumplido las condiciones estipuladas por el padre: la mayoría de edad y el porvenir asegurado.

Vendría, pues, el amado y le ofrecería con manos pródigas la felicidad que ella tenía merecida por cinco años de constancia; por esos cinco años de sufrimientos. Su corazón de enamorada decidía que cuando él llegara, el apretón de manos con que la saludaría, la dejaría para siempre limpia de padecimientos e inquietudes. Las ternuras del amado serían para su alma como el agua bendita que lavaría sus llagas doloridas. Cuando los brazos varoniles, fuertes y protectores la cobijaran, ya ninguna pena volvería a dañarla nunca; ninguna espina volvería a clavarsele.

En cambio, de su pasado doliente, en cumplida reparación, le ofrecía la vida un porvenir esplendoroso y sentía ella que sus resplandores la iluminaban en una gloriosa antevisión.

Un día—un día también bendito—el

cartero entregó el telegrama en que el joven anunciaba su arribo. Y ese mismo día, ¡oh amigo mío!, ese mismo día en que el corazón de la dulce enamorada tocó a rebato, y en que su alma iluminada de felicidad vibró como una arpa élica, con inefables melodías—los diarios de la tarde publicaban, escueta y sin comentarios, una noticia:

"En el terraplén recién construido entre dos estaciones de la provincia de Buenos Aires, falsado, sin duda, por los últimos temporales, ha ocurrido un accidente ferroviario. Registranse algunas desgracias personales."

Las manos del destino habíanse cerrado otra vez, avaras y crueles, sobre su pobre cabeza confiada. La novia amantísima que esperó que la vida le ofreciera una corona de azahares, tuvo que llorar sobre un cadáver el derrumbe definitivo de sus ilusiones y su fe.

Y esa novia, amigo mío, era yo.

COMO SE EVITAN LOS INCONVENIENTES DE LA DEPILOCACION

La depilación, si no es efectuada por manos habilísimas y por procedimientos muy perfectos y costosos, es desde todo punto de vista un fracaso. Es una operación penosa y sus resultados son generalmente contraproducentes. Puede considerarse como una poda del vello, y por consiguiente éste vuelve a crecer más grueso y con más fuerza que nunca. Toda mujer que haya hecho esta experiencia nos dará sinceramente la razón.

No queremos decir con esto que el vello de los brazos, rostro, etc., haya que descuidarlo como cosa que no tiene remedio. Este gran enemigo de la belleza femenina puede disimularse hasta que se haga invisible con el extracto de manzanilla verum, que es una loción vegetal completamente inofensiva y que en pocos días llega a decolorarlo totalmente. Esta manzanilla, que se emplea con admirable resultado para aclarar el cabello obscuro hasta el rubio dorado, tiene sobre el vello una acción más intensa al par que inofensiva, dado que su grosor y consistencia es muy inferior a la del cabello. Se aplica con toda facilidad con un algodoncito una o dos veces al día y su efecto es sencillamente soberbio. Se puede obtener en cualquier farmacia.



SALUD

La mujer que vive al aire libre conoce la gloria de la salud perfecta. Toda mujer debe saber que, para la higiene interna, para la limpieza interior del organismo, debe usar el mejor laxante:

LAXOL

PARA DURACION Y ECONOMIA

EXIJA

MEDIAS DEL SOLIS CALIDAD

PARA HOMBRE Y SEÑORA A PRECIOS MODICOS

Fisonomía del presidente Campistegui

(Continuación de la pág. 91)

complemento espiritual de esa sonrisa tan tenue, tan fugaz, pero tan persuasiva que describe uno de los pocos movimientos de su rostro de vasco pulcro y bien rasurado.

ESTABA ESCRITO

DE manera, señor presidente, que usted cree que no había derecho. — Después de lo que le he dicho, usted verá si hay alguno.

— Lo que yo veo es que eso depende de la situación en que uno se coloque. Tal puede ser esa situación que las mismas razones que usted aduce para creer que no debía haberle llevado a la presidencia de la República sean, precisamente, las que justifican que se le haya llevado.

— Eso dicen mis amigos. — También creo que lo dicen sus adversarios.

— Puede ser. Pero, entonces, se llega a la conclusión de que la democracia es un monstruo de voracidad insaciable.

— ¡Ah, claro! En eso no hay discrepancia de ningún género. Lo malo es cuando el monstruo se nutre de elementos corrosivos. En el presente caso, como ese peligro no existe, lo único que habrá que lamentar es que usted no se acostumbre a sobrellevar la carga.

— Eso no. He trabajado toda mi vida. Estoy acostumbrado a trabajar. Y si quiere que le hable con franqueza, voy teniendo la esperanza de que si logro conducirme con acierto en la función que se me encomienda, puede ser que a la larga me alegre de lo que ha sucedido. Entretanto, salude usted fraternalmente a los argentinos de parte de un viejo amigo de Alvear. Tan viejos amigos somos — agregó el doctor Campistegui — que el hombre, en esta ocasión ha perdido los papeles del protocolo y me envió su mensaje de felici-

tación cuando aún yo no sabía si iba a ser el presidente.

— Pero acertó.

— Estaba escrito. — Y el doctor Campistegui, al decir esto, descolgó la cabeza, como agregando: — ¡Qué va uno a hacer!

Era la última pieza que sus dedos de pulcro ajedrecista colocaban en el tablero de la conversación. Yo no hice nada por dilatarla. Creí que con lo expuesto ya bastaba para poder presentar a Campistegui como un ejemplar inédito en los anales de la política uruguaya. No el presidente forzoso, sino el presidente a la fuerza.

Alfredo Stevens

(Continuación de la pág. 10)

vens adquiría aquella preocupación del detalle minucioso.

Delante de la colección de retratos de mujer que Stevens pintó en la madurez de su edad y de su talento, el placer de los ojos era completo: ante tal virtuosidad, tanta conciencia y tal estilo de ejecución, el espectador se recogía y admiraba, pero no podía menos de reconocer a la larga que si fué encantador y brillante, también fué Stevens algo superficial. Cuando frecuentaba la terraza del Tortoni, gustábase concretar en pocas palabras para sus amigos y camaradas sus opiniones sobre la pintura. Algunas son un tanto pueriles, como por ejemplo: "La magnitud de una obra no se mide por sus dimensiones", o "Un cuadro, como una mujer bonita, necesita arreglarse"; pero al lado de estos pensamientos hay otros que nos descubren la personalidad de Stevens: "La poesía en arte sólo existe en el límite de la realización".

En arte, como en literatura, ha ha-

bido una escuela romántica; Stevens, al principio de su carrera, pareció afiliado a ella, cuando el romanticismo ya había pasado; sus asuntos se inspiraban en un sentimentalismo melodramático y traducida en alegorías fáciles verdaderos lugares comunes filosóficos. Ciertamente a este género aportaba innegables cualidades de composición, de dibujo y de color; pero la crítica, sin dejar de alabar aquella virtuosidad, lamentó que se aplicara a la reproducción de fórmulas anticuadas.

La crítica, que pretende sobre todo emitir juicios, presta también algunas veces servicios reales y positivos.

Quizás aquella censura contribuyó a la emancipación del artista y a su orientación hacia el camino que definitivamente había de seguir; de todos modos, lo cierto es que antes de cumplir los treinta años emprendió resueltamente aquel nuevo rumbo, en el cual había de realizar tan rápidos progresos.

Como sus grandes precursores, los maestros flamencos, fué un productor infatigable, pintando sin esfuerzo, por un impulso natural desarrollado por la aplicación. Entre los setecientos u ochocientos lienzos que dispersó por el mundo ¡cuántas obras de primer orden podrían citarse!

Su arte, aun dentro del concepto de lo bonito, se mantiene vigoroso y sano. Y como cada época tiene su manera de amar, y todo gran pintor encierra necesariamente dentro de sí una parte de verdad general y definitiva, quizás en su obra ha fijado Stevens la sensibilidad particular de las damas del segundo Imperio. Colmado de recompensas oficiales y comendador de la Legión de Honor, hallóse vencido por la edad, o mejor, por un cruel accidente. Lo fortuna inconstante, después de haberle sonreído, no le deja en recuerdo de sus antiguos favores, más que el privilegio halagüeño, pero platónico, de ser bautizada con su nombre una calle de París abierta en los terrenos en donde poseyó en otro tiempo un hotel rodeado de jardines que eran el encanto y la envidia de todos.

Sus amigos, deseosos de aliviar su triste suerte, substraéndolo a penosas preocupaciones y reconfortándolo con los rayos reavivados de su propia gloria, resolvieron celebrar su jubileo artístico, y a este efecto organizaron la exposición a que antes nos hemos referido, y a la que prestaron su valioso concurso infinidad de museos y particulares enviando a ella los lienzos del celebrado pintor, que unos y otros conservan como preciadas joyas.

Hablando de aquella exposición decía un notable crítico francés: "Los que la visiten se sentirán subyugados por páginas exquisitas trazadas por mano maestra y vibrante por la cálida armonía de los tonos, y podrán estudiar con interés curiosos documentos que contribuyen a la reconstitución de una época. Algunos, sin duda, aventurarán una ligera sonrisa delante de aquellos modernismos de otros tiempos, de aquellas elegancias caducas. Tal es, en efecto, el destino fatal del modernismo, (y cada época tiene el suyo), ser objeto de menosprecio a los ojos de las generaciones demasiado próximas a la plenitud de su florecencia. Pero en arte, semejante juicio subordinado a las caprichosas evoluciones de la moda en el traje, en los adornos y en las costumbres, carece de toda autoridad; si alguna tuviese, ¡cuántos antiguos maestros hoy universalmente admirados resultarían condenados por ella! Sólo una posteridad más lejana, y por ende más imparcial, es la única competente para dictar un fallo equitativo: a esa posteridad tocará señalar el rango que merezca ocupar la obra de Stevens".

Otro crítico ha escrito lo siguiente, a propósito de dicha exposición: "Los cuadros de Stevens serán un documento para la historia del traje. ¡Cuán bello nos parece ese amplio vestido amarillo que admiramos en el famoso lienzo "Después del baile"! El pintor ha sabido fijar los reflejos de la temblorosa seda y ahuecar la falda, inmensa y ligera como un velo de gasa hinchado por un soplo de aire. El ros-

Para casitas o departamentos

Las ventajas de la refrigeración eléctrica con un Kelvinator ya no es un lujo limitado a las residencias suntuosas. Están al alcance de casi todos los que podrían tener una heladera común.

Si Vd. posee actualmente una heladera de tamaño Standard, puede adquirir un aparato Kelvinator que se adapte a ella, y así acabar con el gasto y la continua molestia de la provisión de hielo, obteniendo a la vez una refrigeración más fría y mejor.

O bien, Vd. puede adquirir un Cabinet Kelvinator, una hermosa heladera especialmente diseñada para encerrar el Kelvinator, de capacidad apropiada para una corta familia. Los precios son más bajos de lo que Vd. podría pensar, y el gasto de manutención es menor que de comprar hielo.



Kelvinator

El Decano de los Refrigeradores Eléctricos para uso casero.

Solicítenos el folleto descriptivo de los diferentes modelos del Kelvinator, dirigiéndose a Perú 440, Buenos Aires

Don Goyo

LA UNICA REVISTA HUMORISTICA DEL PAIS

¿Quiere Ud. saber algo
acerca de la encantadora be-
lleza de Eulalia Delibes?...

¿Quiere conocer la historia
de una enamorada de
las gemas?...

LEA

El drama que nunca se representó

novela de palpitante interés que pu-
blicará DON GOYO el
22 del corriente.

El drama que nunca se representó

lo subyugará a Ud. desde los prime-
ros renglones por el vigor de sus
escenas y su bello argumento.

NO DEJE DE LEERLO EN DON GOYO
20 CENTAVOS EN TODO EL PAIS

tro y los cabellos se atenúan en la penumbra; la pantalla rosa de la lámpara ilumina discretamente la estancia. Aquella figura es realmente la reina del baile de regreso en su hogar...

"A todos los retratos expuestos puede aplicarse esta observación general. Nadie ha sido tan entusiasta como Stevens de la belleza un tanto amanerada de las cintas y de las fruslerías. Este artista nos restituye la imagen, ya anticuada, de las modas de otro tiempo, y nos obliga a reconocer que las modas femeninas son bonitas cuando las llevan lindas mujeres. Aquellas faldas huecas y aquellos miriñaques contribuían a la belleza de las elegantes de entonces, y aquella época del segundo Imperio recobra, gracias a exposiciones como ésta, su verdadera fisonomía.

"En la vida de aquellas damas hubo, sin duda, historias dolorosas o trágicas, pero Stevens no ha querido expresar, al ponerlas en sus lienzos, más que el placer de vivir."

En suma, Alfredo Stevens deja obras que desafiarán al tiempo, y si algunos críticos le ha dirigido alguna pequeña censura, débese esto a que su talento impone por necesidad una comparación con los pintores de genio, y de esta comparación, como de todas, han de resultar censuras y alabanzas.

La porcelana de Ruan

(Continuación de la pág. 73)

el azul, el verde y el amarillo entran en la coloración.

El más antiguo de estos modelos es el llamado a la "feronnerie", que tomó a las hermosas piezas forjadas y martilladas de esa época las graciosas volutas que tan admirablemente se prestan al partido que de ellas se quiere sacar. Son muy raras las piezas de este género que han llegado intactas hasta nosotros. Las más conocidas y no las menos interesantes se conservan hoy en el museo de Cluny.

Esta nueva producción, muy inferior a la otra, produjo, sin embargo, piezas de gran intensidad de tonos. El tema es siempre el mismo. El motivo central representa pagodas, chinos, pájaros y flores en disposición semiorientada, resintiéndose del amaneramiento general propio de esa época. La notable exposición abierta hace algunos años en el museo de Artes Decorativas de París, demostró de un modo sorprendente la gran influencia de la China en el gusto francés a fines del siglo XVII y principios del XVIII, y especialmente sobre la industria ruanesa desde 1682 a 1755. Parece percibirse en esas composiciones el modo especial del moderno gusto decorativo.

Los filetes de encuadramiento de platos y fuentes de esa época se componen de un cuadrícula verde y rojo, cortado por espacios blancos, en que destacan flores muy sencillamente tratadas, pero con notable sobriedad, tanto en el trazo como en la composición.

Los estilos tenían su repercusión sobre la cerámica, y así desde 1750 el género grotesco o bucólico obtiene especial predilección del público. Fenómeno que fácilmente se explica en la época de los gustos pastorales, que invaden la literatura, la música, la pintura y la moda.

Las orlas son irregulares, el margen o reborde de los platos y fuentes se hace almohadillado y redondeado; los atributos son antorchas, instrumentos de música, arcos, flechas y, sobre todo, el carcaj tan característico que hasta ha dado nombre a ese estilo de decoración en la porcelana y en el mobiliario. Las fuentes en los parques, los pedestales de estatuas, los adornos de las puertas, de las fachadas, y las ventanas, todo ostenta el carcaj y la antorcha como imprescindible atributo.

A la decoración en carcaj siguió el motivo clásico llamado del cuerno. En ambos estilos el colorido es brillante, la distribución de valores es igual y resulta una armonía suave y llena de encanto. Pero la importación de la tierra inglesa llamada "tierra de pipa" a fines del siglo XVIII, lesionó tan rudamente a la industria ruanesa que ya no pudo luchar.



La época
más
delicada

Tanto para ella como para la criatura, la mujer que está por ser madre, debe tomar diariamente QUAKER OATS.

El estómago lo tolera perfectamente y como es tan rico en proteína, vitaminas y sales minerales, no solo conserva sana y robusta a la madre, sino que contribuye poderosamente a que la criatura nazca vigorosa.

Durante la lactancia continúe tomando QUAKER OATS para enriquecer la leche y conservarse vigorosa.

Nuestro nuevo folleto sobre la salud con informaciones de gran valor acerca de la crianza y desarrollo de los niños, recetas de cocina etc., etc., le será remitido, libre de costo, al solicitarlo.

L. VAN BOKKELEN
Departamento Nro. 4
Casilla de Correo 1037
BUENOS AIRES

Quaker
Oats

Se vende en envases
grandes y chicos



SOFA-CAMA
MATRIMONIAL
SILLONES - CAMAS

SOFAS-CAMAS desde \$ 50.-
DIVANES desde \$ 30.-

LUIS OTTASSO, Fabricante
274, PIEDRAS, 274. U. T. 37 Rivad. 8115
Solicite Catálogo N° 3

La Neuralgia
es un tormento.
MENTHOLATUM
eficaz e
inofensivo, está
al alcance de
todos.

Siempre Imitado: Nunca Igualado

¿Qué tiempo hará mañana?

(Continuación de la pág. 39)

por observaciones hechas con sagacidad, y lo primero que se necesita es un barómetro.

Supongámonos, por tanto, en posesión de un barómetro, no dando importancia alguna a las indicaciones que suelen llevar de "buen tiempo", "variable", "lluvia" o "viento".

Nos atenderemos exclusivamente a si el barómetro "sube" o "baja" y a si el alza o baja es lenta o rápida. Si el barómetro que poseemos es registrador, tanto mejor, pues el "barógrafo", como se llama a éste, es el instrumento por excelencia de la previsión del tiempo.

¿Cómo debemos interpretar las indicaciones barométricas? He aquí algunas reglas que permiten hacer los pronósticos con el máximo de probabilidad.

Cuando se inicia una alza después de una baja acentuada, es indicio, generalmente, de que viene una depresión; una baja importante y rápida anuncia la próxima llegada de una depresión.

Una baja muy lenta y muy débil indica que el tiempo reinante va a continuarse; una subida continua y de larga duración es anuncio de buen tiempo persistente.

Una subida rápida después de una baja bien caracterizada es señal generalmente de la llegada de una nueva depresión, separada de la primera por dicha subida; una baja muy rápida y de corta duración es signo precursor de algún chubasco o tempestad.

Si al propio tiempo se observan las nubes, si estando el cielo sereno se ven aparecer "cirrus", esas nubes ligeras, filamentosas, apenas visibles, es de temer la llegada de una depresión. Si, además, los vientos que soplan junto al suelo son "divergentes" con relación al centro de depresión, así pronosticado, se puede temer el mal tiempo, pues se está en el caso de la segunda regla de Guilbert; si, además, el barómetro baja, sobre todo después de una corta alza, la llegada de la depresión es segura.

Cuando el cielo se cubre rápidamente en toda su extensión, cuando al mismo tiempo el viento aumenta y el barómetro empieza a bajar, es muy probable que venga mal tiempo.

Por fin, cuando se ven aparecer "cirrus" en un cielo sereno, hay que fijarse mucho en las nubes que vienen después: si son "cirrocúmulus", lo que se llama vulgarmente cielo aborregado, la llegada de la depresión es más que probable, y hasta puede temerse una borrasca.

Pero no hay que olvidar que la depresión, la borrasca anunciada, puede estar todavía bastante lejos de nosotros y no llegar sino veinticuatro horas después de hecho el pronóstico.

PRONÓSTICOS SENCILLOS. — Los "cú-

mulus", esas nubes majestuosas que se amontonan sobre el horizonte como cadenas de montañas coronadas de nieve, son, por excelencia, las nubes del buen tiempo. Por el contrario, las nubes negras y sombrías, "nimbus" y "cúmulus nimbus", son las nubes de tempestad; pero no "preceden" al mal tiempo, sino que lo "acompañan". La luna rodeada de una corona o de un halo indica que el tiempo va a cambiar.

Cuando el vapor que sale de una locomotora forma un penacho de copos blancos y espesos, es indicio de que este vapor se condensa fácilmente en el aire; el aire está, pues, cargado de vapor de agua, es decir, que se anuncia en cierto modo la lluvia. Si, por el contrario, el vapor lanzado se disipa instantáneamente al salir de la chimenea, esto manifiesta que las gotitas que se producen por condensación se evaporan espontáneamente en el aire ambiente muy seco, que no es apropiado para la lluvia.

Cuando los gatos se atusan con insistencia, las gallinas se revuelcan en la arena, las aves acuáticas baten las alas, las ranas conservadas en un frasco provisto de una escalera suben los escalones de ésta, las golondrinas vuelan a ras de la tierra, se puede, agregando estos pronósticos a los que da la observación del barómetro, de las nubes y de los vientos, aumentar las probabilidades de los pronósticos que se formulan.

Las señales que dan ciertos animales pueden ser el resultado de sentidos sobreguadados.

¿Pero cómo explicar ciertos movimientos, ciertas actitudes de animales, como el chanco, el carnero, cuando se aproxima el mal tiempo? Son otros tantos misterios de la naturaleza, entre los muchos que permanecen impenetrables para nosotros.

Pero lo cierto es que las probabilidades de acierto en la previsión del tiempo aumentan de día en día. La aplicación del método de Guilbert de un 0 por 100 de éxito en las previsiones hechas veinticuatro horas antes. Ahora bien: estar prevenido para una borrasca, para una tempestad, para una helada, para veinticuatro horas de antelación, puede en muchos casos evitar una catástrofe, ya respecto de la agricultura, ya para la navegación.

Estemos satisfechos, por tanto, del resultado obtenido. La telegrafía sin hilos mejorará seguramente el servicio, permitiendo a los barcos situados en alta mar enviar sus observaciones a los centros meteorológicos del continente, lo que permitirá a éstos mejorar sus pronósticos y aumentar las probabilidades.

"nuevo" — Emile Malespine — dijera que "en el movimiento moderno la imagen y la metáfora a ultranza han sido una etapa. No podía ser más que esto. Repetida, se transforma en un truco. Hay que desconfiar del procedimiento, de la imagen truco". Es inútil que Rojas Paz... escriba.

Sin embargo, los nuevos poetas de América insisten en la metáfora con una energía violenta de sifón de soda.

¡Caramba! Sería bueno que se buscaran otros elementos más nuevos, porque la nueva sensibilidad no encontrará adeptos ni en el año 2000, con recursos tan viejos como la imagen y la metáfora. La Biblia es un pozo sin fondo de esos elementos. Leyendo la Biblia uno cree estar leyendo a muchos nuevos líricos. Abramos el libro santo al tuntún, como hacen los ingleses. Véase:

"Mi lengua es pluma de escribiente muy ligero" (Salmo 45, versículo 1).

"Debes cabalgar siempre sobre palabras de verdad" (Idem, v. 4).

"Que el pozo de tu odio no cierre sobre mi su boca..." (Salmo 69, v. 15).

"Los insensatos ponen en el cielo la boca, mientras hacen que su lengua pasee por la tierra..." (Salmo 73, v. 9).

"Las tenebrosidades de la tierra es-

tan llenas de habitaciones de violencia" (Salmo 74, v. 20).

"¿Quién es ése que obscurece el consejo con palabras sin sabiduría? (Job, capítulo 3, v. 2).

"La confianza del impio es casa de araña" (Job, cap. 9, v. 14).

"Sobre mí se ha acostado tu ira" (Salmo 88 de David, v. 7).

"Cantemos con júbilo a la roca de nuestra salud" (Salmo 95, v. 1).

"Como saetas en manos de un valiente, así son los hijos habidos en la juventud" (Salmo 127, v. 4).

"Cuando comieres el trabajo de tus manos, serás bienaventurado. Tu mujer será como parra que lleva fruto a los lados de tu casa, y tus hijos como plantas de olivas alrededor de tu mesa" (Salmo 128, vs. 2 y 3).

"El hombre es como la vanidad: sus días son sombras pasajeras" (Salmo 144, v. 4).

"Cuando te sentares a comer con algún señor, detiene tu afeite poniendo cuchillo en la garganta de tu apetito" (Proverbios, 23, 1).

Y etcétera, etcétera.

Como se ve, los buenos profetas hebraicos echaron sus diez centavos de metáforas en el arrabal de las creencias rabínicas...

Vagando, divagando

(Continuación de la pág. 8)

El MEJOR SISTEMA para ADELGAZAR SIN DROGAS A CUALQUIER EDAD

Nada tan eficaz como el sistema del Profesor Coló, para disminuir 40, 60, 80 o más kilos, fortificando y rejuveneciendo el organismo. Premiado en Roma, París, Río de Janeiro, Buenos Aires y últimamente en Rosario.



Srta. Adelinda Manente, Montevideo, R. Negro 1511.

La misma señorita, a los 6 meses, con 75 kilos de rebaja.

Atiende en Buenos Aires, Rodríguez Peña 1525, del 12 al 20 de cada mes; en Rosario, Palace Hotel, del 22 al 26; en Córdoba, Gran Hotel Victoria, del 27 al 1º; y en Montevideo, Soriano 818, del 5 al 10; horario: de 15 a 18 horas.

Pida a R. Peña 1525 la última Exposición Ilustrativa; valor, \$ 1.— m/n.

Unión Telefónica 44 Juncal, 7047



ARTE DECORATIVO

Dennison Mfg. Co. invita a Vd. a un curso gratuito de Arte Decorativo que estará a cargo de una profesora venida especialmente de Nueva York.

Pase a inscribirse inmediatamente.

Dennison Manufacturing Co.
Sarmiento 643, Buenos Aires

Dennison

Contra picaduras de insectos

USE
PASTA
VASENOL



HERMOSURA

Hay críticas y prevenciones que por lo añejas e infundadas caen bajo el peso del ridículo.

Tales son las que moralistas ceñudos o atrabiliarios formulan contra Señoras o Niñas por su empeño en realizar su natural belleza.

En esta época de evolución en que Arte y Ciencia ayudan a la Naturaleza a fin de llegar a la hermosura perfecta, ¿permitirá Ud., simpática lectora, una modesta insinuación?

Existe para el cutis un producto que preciarán cunatas lo usen; se trata del

AGUA BLANCA DORA

ya acreditada en todas las partes del mundo por las que logran aunar con acierto el gusto aristocrático a la elegancia suprema.

Para la hermosa tez morena, existe también el Agua Dora Rachel, que realiza su natural encanto.

No falta en ninguna Droguería ni buena Farmacia, ya sea de la Capital Federal o de cualquier punto del Interior.

UÑAS
BRILLANTES
Se obtiene usando el ESMALTE PARA UÑAS "LONDINA"
Único en su género
Garantizamos su espléndido resultado
Precio \$ 2.50 Interior \$ 2.70
Fídale en Perfumerías, Farmacias o a sus Importadores:
IMBROSCIANO Hnos.
Bm. MITRE 1283 - Buenos Aires
U. T. 7330 Mayo

Alivio Seguro Rápido
CALLOS

En un minuto — así de rápido — el dolor se va. Nada de líquidos con ácidos corrosivos. ZINO-PADS! del Dr. Scholl. Los resultados son una revelación. Cómprelos en las FARMACIAS o ZAPATERÍAS. Caja, \$ 1.20. mencionando "El Hogar". GRATIS le remitimos muestra de ZINO-PADS y el Libro Tratamiento de los males de los Pies", por el Dr. Wm. M. Scholl. THE SCHOLL M.F.G. Co., Montevideo 430, Buenos Aires.



Tamaños especiales para Juanetes, Callosidades, Ojos de Gallo y Ampollas.
Para Juanetes
Debe este tratamiento. Vea cómo al instante se va el dolor e irritación.
Para callosidades
Zino-pads del Dr. Scholl
Zino aplicado dolor terminado

NOVELAS, CUENTOS, NARRACIONES, Etc.

BRADA. — *La Rama de Romero*. Publicación de "La Novela Rosa". Editorial "Juventud". Barcelona.

COLL Y TOSTE (Cayetano). — *Leyendas Portorriqueñas*. Prólogo de Carlos N. Carreras. Tomo primero, de 197 páginas; tomo segundo, de 181 páginas; y tomo tercero, de 204 páginas. Editorial "Puerto Rico Ilustrado". San Juan.

CÉSAR DUAYEN. — *Mecha Iturbe*. (Reedición 1908-1926). Volumen de 246 páginas. Buenos Aires.

KIPLING (Rudyard). — *Cuentos de la Montaña*. Volumen de 159 páginas. Editorial "Las Grandes Obras". Buenos Aires.

LYNCH (Benito). — *El Inglés de los Güesos*. Novela. 328 páginas. Colección contemporánea. Editor: Espasa Calpe. Madrid.

MONASTERIO (Ester). — *Pedazos del Alma*. Cuentos. 175 páginas. Retrato de la autora. Editorial "Tor".

OTAMENDI (Roque). — *Camino de la Muerte*. Volumen de 172 páginas, con tapa a tres colores. Editorial "Tor". Buenos Aires.

OLASCOAGA (Laurentino). — *La Leyenda del Castillo de Skokloster*. 240 páginas. M. Gleizer, editor. Buenos Aires.

PRINCIVALLE (Carlos M.). — *La Muerte de los Trovadores*. — Novela del siglo XIII. 172 páginas. Editorial "La Facultad". Montevideo.

PARÍS-AMÉRICA. — (Publicación mensual). Volumen I. Contiene seis novelas completas: VASCONCELOS (José), *Tres Cuentos Inéditos*; UNAMUNO (Miguel de), *El Marqués de Lumbria*; NAU (John-Antoine), *Los Tres Amores de Benigno Reyes*; CAPDEVILA (Arturo), *Córdoba del Recuerdo*; D'ORS (Eugenio), *Magin*; VIANA (Javier de), *La Tapera del Cuervo*. Edición de París.

REINAUDI GROSSI (Teresa). — *Desde lo más Profundo*. Volumen de 132 páginas. Editorial "Tor". Buenos Aires.

RODRIGO (Saturnino). — *Mislita y otros Cuentos Quechuas*. Segundo pre-

mio del Círculo de Bellas Artes. Madaras de Román Latino. Volumen de 115 páginas. Editorial "Renacimiento". La Paz (Bolivia).

STEVENSON. (R. L.). — *David Balfour*. Novela traducida del inglés por Miguel Medina. Colección "Aventura". Editorial "Juventud". Barcelona.

TAVERA DOMÍNGUEZ (Pilar). — *La Dama del Rubí*. Publicación de "La Novela Rosa". Editorial "Juventud". Barcelona.

VIANA (Javier de). — *Leña Seca*. (Costumbres de campo). Sexta edición. 274 páginas. Editor: Claudio García. Montevideo.

VERSO

AMADOR (Fernán Félix de). — *El Cantaro y el Alfarero*. (Llanura, mar y cielo. La corona. Nuevos poemas). Ilustraciones de Rodolfo Franco. Texto a dos tintas. 169 páginas. Editorial "Tor". Buenos Aires.

BAUDELAIRE (Carlos). — *Las Flores del Mal*. Poesías. 155 páginas. Editorial "Las Grandes Obras". Buenos Aires.

CHAMINAUD (Ricardo). — *Patria*. Poesías. 112 páginas. Editorial "Tor". Buenos Aires.

FERREYRA DÍAZ (Horacio). — *La Cesta de Mimbre*. (Caricaturas. El paisaje. Canciones de amor). 70 páginas. Editado por la Sociedad de Publicaciones "El Inca". Buenos Aires.

TOMATIS (Alejandro Santiago). — *Le Liriche della Ricerca*. 105 páginas. Editor: Alfredo E. Mele y Cia. Buenos Aires.

STORNI (Alfonsina). — *Ocre*. Poesías. Tercera edición. Agencia General de Librería y Publicaciones. Buenos Aires.

ZAMORA (María Amalia). — *El Eco Rusticano*. Poesías. 117 páginas. Talleres gráficos Porter hermanos. Buenos Aires.

Repertorio bibliográfico

VARIAS

BUSTAMANTE (Perfecto). — *Manual Naturalista Argentino*. Segunda edición de "La Flora Argentina", corregida y aumentada. 172 páginas. Editorial "Casa Bustamante". Buenos Aires.

GONZÁLEZ (Julio V.). — *La Reforma Universitaria*. Tomo primero. 300 páginas. Edición de la revista "Sagitario". — Buenos Aires.

ISLA (Eduardo). — *Irigoyen... ¿tal cual es!* Volumen de 510 páginas. Retrato del autor. Edición del mismo. Buenos Aires.

MONLA FIGUEROA (Alfredo). — *Juan Pablo Echagüe*. Rasgos biográficos. Segunda edición corregida y aumentada. Talleres gráficos de L. J. Rosso. Buenos Aires.

NERVO (Amado). — *Plenitud*. Tercera edición. Tomo manuable de 124 páginas. Editorial "Tor". Buenos Aires.

POCH NOGUER (José). — *La medicina, el ocultismo y la metapsíquica*. 221 páginas. Editorial "Maucci". Barcelona.

PANELO (Fabian). — *Páginas Sueltas*. Con un prólogo de don Mariano de Vedia. 244 páginas. Imprenta "La Facultad". Buenos Aires.

VALETA (A.). — *El rejuvenecimiento, Voronoff y el naturismo*. Biblioteca del Centro Naturalista "Higiene y Salud". Montevideo.

El Petróleo y la Constitución Nacional. — Opiniones de los doctores Joaquín V. González, José Nicolás Matienzo, Manuel B. Gonnat, Eduardo L. Bidau, Luis E. Rodríguez y Carlos L. Velarde. Talleres gráficos del Estado. Jujuy.

CRÍTICA Y ARTE

GUZMÁN (Eugenio). — *El Quijote y los Libros de Caballerías*. 190 páginas. Casa editorial "Maucci". Barcelona.

LANCIELLOTTI (A.). — *Mauzan* (Afinches-œuvres diverses). 130 páginas. Ciento cuatro grabados en negro y veintiséis en colores. Casa editora: Bestetti e Tumminelli. Milán y Roma.

WAPNIR (Salomón). — *Crítica Poética*. Volumen de 134 páginas. Editorial "Tor". Buenos Aires.

CIENCIAS

PELUFFO (Darwin). — *La Evolución de los Seres y de las Cosas*. (Introducción filosófica a la teoría de la evolución y el origen de las especies). 136 páginas. Agencia General de Librería y Publicaciones. Montevideo.

VIAJES

NAPAL (Dionisio R.). — *Visiones Recuerdos del Camino*. (A bordo de la fragata "Sarmiento"). 1925-1926. Segunda edición. Agencia General de Librería y Publicaciones. Buenos Aires.

HISTORIA

CASTRO ESTEVES (Ramón de). — *Inquisiciones Acerca de Rosas y su Época*. (Con un ensayo sobre "La República Argentina ante la desmembración de su territorio"). 117 páginas. L. La jouane y Cia., editores. Buenos Aires.

BIBLIOTECA INFANTIL

IBARBOUROU (Juana de). — *Ejemplario*. Libro de lectura, adoptado por el Consejo Nacional de Educación de Uruguay. Editores: A. Monteverde y Compañía. Montevideo.

VIGIL (Constancio C.). — *Marta Jorge*. Libro para los niños. Volumen ilustrado y encuadrado, de 160 páginas. Editorial "Atlántida". Buenos Aires.

MÚSICA

BERLINGERI (Francisco N.). — *La Canción del Gaucho* (Triste). Letra de César Ch. Bugallo. Edición del autor.

TROISI (Celia Hebe). — *Rapsodia Porteña*, para piano. Imprenta musical Ortelli hermanos.

Al interior se remite en el día.

Escribir a la casa central.

Collar de perlas Evax \$ 35.-

Anillo de oro 18 k., con perla Evax \$ 42.-

Anillo de oro 18 k., con zafiro calibre \$ 57.-

"PERLAS EVAX"

Montseny es la garantía de Evax

Elegante prendedor moñito \$ 32.-

Aros de oro, con perla Evax \$ 22.-

Prendedor muy chic, con perlas Evax \$ 34.-

Aros de oro, con perlas Evax \$ 50.-

OBSEQUIAMOS hasta fin de mes a todo comprador con un espléndido REGALO celebrando nuestro ensanche en la Galería Güemes.

Los pedidos del interior van acompañados de su correspondiente REGALO.

MAR DEL PLATA: San Martín 2334-46

Frente al F. C. S.

Unicos concesionarios:

Creaciones Montseny

Casa central: CORRIENTES, 789

Anexo: GALERIA GÜEMES

La paja en el ojo ajeno...

Por PESCATORE DI PERLE



DICE el Maestro, en la pág. 23 de *Le Petit Pierre*: "Mientras no supe leer, los periódicos ejercían en mí una misteriosa atracción." Y todos los sabios estamos de acuerdo con el Maestro: los periódicos gozan del favor de los que aun no saben leer. Por eso diarios y revistas se venden tanto. Por eso cuento yo con una muchedumbre de admiradores.

Schopenhauer clasifica así a los periodistas, en el comienzo de *Escritores y estilo*, en sus *Parerga y Paralipomena*: "Un gran número de malos escritores tienden a su subsistencia gracias a la tontería del público, que sólo lee el producto del día. Me refiero a los periodistas..." Los sabios compartimos el malumor de Schopenhauer. Pues los sabios — como dice Tracián — somos mal sufridos: quien añade ciencia, añade impaciencia.

Nuestra impaciencia, por otra parte, es un poco injusta, porque los sabios no lo sabemos todo. Esto lo sabía Horacio, que afirma en el verso 22 de la oda 4 del libro IV de sus *Odas*: "Nec scire fas est omnia" (No es posible saberlo todo). Humilde respuesta a la exclamación que Virgilio suelta en el verso 490 del libro II de sus *Geórgicas*: "Felix qui potuit rerum cognoscere causas" (¡Dichoso aquel que puede conocer las causas de las cosas!).

Relativo como es el saber de los sabios, debemos usarlo con precaución. Lo aconseja Cicerón en el I, 1 del *De Finibus*: "Non nimis paranda nobis solum, sed fruenda sapientia est" (Porque no basta alcanzar la sabiduría: es preciso saber usar de ella).

Y cómo? Pues, por medio de la memoria. Pero como dice el mismo Cicerón en *De Senectute*, VII: "Memoria minuitur... nisi iam exerceas" (La memoria disminuye si no la ejercitas). Y es lo que yo hago: la ejercito semanalmente en esta página, enseñando y aprendiendo, según lo establece Lucio Anneo Séneca en su séptima epístola: "Homines dum docent discunt" (Los hombres, mientras enseñan, aprenden).

Toda esta elegante erudición, que a mí me sale así, con tanta naturalidad, viene a cuenta de la detestable erudición que bastan los redactores de diarios y revistas. Es inconcebible lo indoctos que son nuestros estimados colegas! ¡Ni que fueran teos! Porque para ser sabios lo principal es temer a Dios. Lo dice bien claramente el versículo 18 del capítulo VII del *Eclesiastés*: "Initium sapientiae timor domini" (El temor de Dios es el fundamento de toda sabiduría).

Y vamos al grano.

He aquí el principio del primer editorial de *La Nación*, del 10:

ARMAS DE DOBLE FILO

M. Guillotin no estuvo satisfecho con su máquina famosa hasta después de haber conseguido que su efecto sobre los pacientes se limitase a una ligera sensación de frío en el pescuezo. El avisado inventor aseguraba que había logrado este desiderátum. No podía demostrarlo, porque ninguno de los que pasaban por la experimentación práctica quedaba en aptitud de referirle sus impresiones. Lo que no ofrecía duda era la eficacia del aparato para imitar al destino en la inexorable exactitud de sus funciones. Y esta parte pudo comprobarla personalmente el creador del mecanismo cuando le llegó el turno de figurar como actor en la escena que tantas veces había presenciado como espectador.

Todo lo cual es prodigiosamente inexacto, porque M. Guillotin inventó el aparato que lleva su nombre, ni le tocó el turno de probar el filo de la cuchilla. El doctor José Ignacio Guillotin, profesor de anatomía, murió gloriosamente en su propia cama, en 1814. ¿Quién inventó la guillotina? No se sabe. En Italia, allá por el siglo XVI, se conoció algo parecido, que se llamaba *mannaia*. La primera guillotina francesa fue obra de los señores Schmidt y Clai-min. El primero que la experimentó fue el doctor Antonio Louis, pero no para su uso particular, sino con el fin de probar su eficacia. El hecho ocurrió en Bi-

cêtre, y los primeros guillotinos fueron unos inocentes carneros. El doctor Guillotin se limitó, en 1789, a pedir un género de suplicio igual para todos los reos. Y la Asamblea Nacional, en 1792, admitió el aparato que le fue presentado por el doctor Louis. Por eso al principio la guillotina se llamaba *louisette*. Lo afirma Victor Hugo: "*Louisette était le nom d'amitié que Marat donnait à la guillotine*." En cuanto al calumniado doctor Guillotin, dice el Larousse: "Guillotin ne l'avait pas inventée, bien que l'on ait persisté à donner son nom à l'instrument de supplice, ce qui lui causa un grand chagrin."

::

A HORA, señores, vamos a meternos en un formidable lio de erudición:

El señor Haya-Delatorre, residente en Oxford, pu-

5

libras esterlinas de premio para los aficionados a la pesca (a la pesca de libras)

Semanalmente se premiarán con cinco libras esterlinas a los que remitan las cinco mejores perlas a juicio de nuestro Pescatore. No se admiten perlas anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo. **e si non, non.**

Esta semana corresponden las áureas monedas a:

LOS PREMIADOS:

Max Eugenio Auzón, de esta capital.
Augusto R. Soumerou, de Santa Rosa.
Guillermina Giménez Zapiola, de esta capital.
Agustín E. Correa, de Chivilcoy.
Leila, de Mar del Plata.

blica en *La Voz del Interior* de Córdoba, fecha 1º del corriente, un extenso artículo titulado *El imperialismo y el cinematógrafo*. Y dice:

Con mucha razón una caricatura intencional del "Punch" presentaba a la conferencia de premiers como un nuevo Aquiles gritando lleno de certeza: "Dadme el cinematógrafo y dominaré el mundo." A los pies del Aquiles estaban dos palancas: la prensa y la telefonía sin hilos.

El de la frase y de la palanca, ¿era Aquiles? ¡Hum!... Veamos lo que dice el señor Antonio Viérgol en su cuento *Una vida trágica*, publicado en *El Suplemento*, del 2 de marzo:

Celia representaba para él el "punto de apoyo", que Newton pedía en el espacio, para mover con una palanca el mundo.

Naturalmente, la frase no es de Aquiles ni de Newton. Desde el geómetra alejandrino Pappo hasta finales de febrero de este año, se admitía que fue Arquímedes quien dijo en griego: ὁδὸς μοι ποῦ σὺ καὶ χεῖρ τὴν γῆν, que en latín se tradujo: "da ubi consistam, et terram cœlumque movebo", y en español: "dadme un punto de apoyo y moveré la tierra y el cielo". Mi distinguido colega el astrónomo inglés James Ferguson publicó en 1756 la curiosa obra *Astronomy explained*, en la cual calculaba los instrumentos, el espacio y el tiempo que Arquímedes hubiera

necesitado para mover a la Tierra en una sola pulgada: El punto de apoyo tendría que haberse encontrado a tres mil leguas del centro de nuestro planeta, y la operación se habría realizado en veintinueve billones de años. Y llegaba Ferguson a la conclusión de que Arquímedes era demasiado buen matemático para pensar en semejante macana.

Sigamos con Arquímedes. A quien se atribuye otra famosa exclamación que todos ustedes conocen. Todos, menos el señor Jorge Luque Lobos, que dice en *El Suplemento*, del 9 de marzo:

Siento deseos de imitar al rico tipo de Galileo, cuando salió de la bañadera a pasear su elegancia por las calles de Roma, gritando: "¡Eureka! ¡Eureka!"

En los anales de la higiene privada, es célebre el caso de Arquímedes. Según el testimonio de Vitruvio, Arquímedes, cuando estaba en Siracusa, se bañaba en una bañadera. Ejemplo mucho más notable que el de Poncio Pilatos, que sólo llegó a lavarse las manos en cierta ocasión.

Hay que sacar, pues, de la bañadera a Galileo. ¿Quién era Galileo? He aquí lo que dice *Caras y Caretas*, del 29 de enero:

Cuando Galileo descubrió el sistema solar, fue acusado de hereje...

Mal podía descubrir Galileo lo que estaba descubriendo desde hacía un siglo. Porque el sistema solar es el sistema de Copérnico, es decir: obra exclusiva del astrónomo polaco Nicolás Copernicus, que murió en 1543. Galileo nació en 1564...

::

Sigamos con la erudición.

Leo en la sección *Comentarios* de la revista *La Semana* de Rojas, del 29 de enero:

Volvámonos filósofos y digamos como los antiguos romanos: "Nihil novum sul sole".

Naturalmente, la frase no es tal cual la da *La Semana*. Es así: *nihil sub sole novum*. Y no pertenece a los antiguos romanos.

Ni al doctor Salinas, como se ha creído durante mucho tiempo: Ha sido tomada del versículo 10 del capítulo I del *Eclesiastés*: "Todo lo que ha sido, será. Todo lo ocurrido volverá a suceder. Nada nuevo hay bajo el sol."

::

Prosigamos con los conocimientos clásicos.

El señor Joseph Léonard publica en *El Suplemento*, del 2, un interesante artículo titulado *Viviendo un salmo de David*. Y dice:

En ese desierto se perdió la "oveja descarriada" de la Escritura y allí fue donde se refugió David cuando se vio perseguido por su hermano Esaú.

A propósito de esta perla, me escribe mi director espiritual, el R. P. Bruno Vila, que es presbítero y tío carnal de Lucrecia Estévez:

"Hijo mío: Ahí te envío un disparate bíblico de una revista profana. David nunca fue hermano de Esaú: era demasiado vivo para eso. Vivo y sinvergüenza. Recuerda que fue homicida (lo mató a Goliath), que le hizo a Urias, el marido de Betsabé, una de esas porquerías que la urbanidad aconseja no hacer a los amigos casados, que se peleó con su hijo Absalón, y que dijo una fea cosa cuando tiró el arpa. El hermano — y hermano gemelo — de Esaú fue Jacob. Esaú fue el primer judío que hizo una operación de cambalacheo: le vendió a Jacob su progenitura por un plato de lentejas, diciendo la famosa

frase que inmortalizó La Goya: "Estas son lentejas. Si las quies, las comes, y si no, las dejas."

EN *El Suplemento*, también, dice don Adelardo Fernández Arias, en el comienzo de su artículo *Las mujeres que Dios ha olvidado*:

Milo, imitando a la Naturaleza, plasmó a Venus como símbolo inmortal de la belleza propiamente dicha; Fídias, con su Minerva..., etcétera.

¡Qué barbaridad! Aquí se da a Milo como a escultor. Cuando todo el mundo sabe que Milo es, simplemente, el nombre del esposo de Venus, quien se llamaba "Venus de Milo" como podía llamarse hoy Juana de López o María de Gambastorta.

Del "Correo", de *La Nación*, del 23 de febrero:

A Jaime: Carece de importancia que se diga que un libro rubricado tenga 900 fojas si lo que tiene son 900 páginas, porque en el lenguaje judicial no se habla de fojas, sino de fojas. Una foja es una página escrita de ambos lados.

Permítame el ilustrado colega que, a propósito de hojas y páginas, le enmiende la plana. No se puede hablar de hojas o páginas indistintamente. Pues las 900 hojas o fojas en cuestión representan 1.800 páginas. La página es cada una de las dos haces o planas de la hoja de un libro. Cuando una hoja presenta escrita una sola plana, los sabios decimos que esa hoja es *anapistógrafa*. Cuando presenta escritas las dos planas, decimos que es *opistógrafa*, pues *opisthen* es una voz griega que significa atrás, por detrás.

DON José María Salaverría está publicando en *La Nación* un folletín titulado *Viajero de amor*. Es un verdadero folletín, no sólo por el título cursilón, sino que también por los errores folletinescos que lo adornan. En la primera publicación, 7 de marzo, se cita al comienzo cuatro veces el nombre del protagonista: se llama Pablo Garay. Pero desde la tercera columnita en adelante, el galán ha cambiado misteriosamente de nombre: ahora se llama Pablo Ansorena.

Después vendrán las perlas clásicas del folletín: "Su mano era viscosa y fría como la de una serpiente." "Era mitad noble, mitad aventurero, mitad romántico...", etc., etc.

DON Ernesto Mario Barreda, en el cuento *La enferma*, publicado en *El Suplemento*, del 9:E

Duero prefería siempre, para veranear, los días otoñales.

Cansado, sin duda, de otoñar en los días estivales.

LEO en la página 42 de las *Lecciones de Literatura Argentina*, por Roberto G. Pátersson:

Ningún argentino ignora que, con el pretexto de una misión en el extranjero confiada al Secretario de la Primera Junta, éste dejó de existir a bordo del buque en que viajaba, el día 4 de marzo de 1811, siendo arrojado al mar su cadáver.

Es, precisamente, lo que todos los argentinos ignorábamos. Creíamos desapasionadamente que el señor Moreno se había muerto, así, como todo el mundo, sin buscar pretextos. Ni ebrios ni dormidos pudimos imaginar jamás en la casa de nuestros padres, donde se muda un mantel a cada plato, que se necesitara un pretexto tan ridículo para poder apagar tanto fuego.

A propósito de muertos. He aquí un telegrama de *La Capital* de Rosario, del 3:

LONDRES, 2 (Esp.)—Con toda actividad continúan los trabajos para extraer los cadáveres de la catástrofe en la mina de carbón de Dilsthorpe, pero se tienen muy pocas esperanzas de retirarlos con vida...

No hay que perder nunca las esperanzas. Ahí está el caso ilustrativo de Garibaldi: es cadáver desde hace una atrocidad de años. Y, sin embargo, hay quien dice y canta que Garibaldi no está muerto, ¡pum!

Otra:
Leo en una necrología

Sumario del próximo número de "El Hogar"

Portada: "Sra. Minny Eckendorff de Mattaldi y sus hijos", por **Henri Royer**. — "Motivos de la obra", por **Juan J. Cendoya**, ilustr. de **Gustavo Goldschmidt**. — "El Balneario Municipal y la Avenida Costanera", por **Alejandro Sirio**. — "En el centenario de Beethoven". — "Un drama", por **Antón Chejov**, ilustr. de **Mario López Osorno**. — "Las aventuras de Pancho Talero", por **Arturo Lanteri**. — "¿Perdió la memoria el almirante Domecq García?", por **Luis Pozzo Ardizzi**. — "La bailarina que emocionó a Voltaire". — "Las mariposas más raras y costosas del mundo". — "Misterio", por **Mauricio López Roberts**. — "¿Cuál es el marido modelo?", por **J. S.** — "Confesiones de Margarita Abella Caprile", por **Juan José de Soiza Reilly**. — "Un gran revolucionario: Savonarola". — "Las aventuras de un comprador de automóviles", por **Luis María Jordán**. — "La caricatura en el extranjero". — "Las bellas artes entre las mujeres", por **Emma Lydia Mary**. — "El problema de la felicidad", por **Leoncio Lasso de la Vega**. — "¿Sabe Vd. andar?", por **Antología poética: la risa**. — "Del tiempo viejo", por **Viator**. — "Las constituciones, cosa delicada", por **C. Villalobos Domínguez**. — "La paja en el ojo ajeno...", por **Pescatore di Perle**. — Y todas las secciones de costumbre



SEÑORA
MINNY ECKENDORFF DE MATTALDI
Y SUS HIJOS
POR HENRI ROYER

que publica *La Tribuna Popular* de Montevideo, del 27 de febrero:

El sepelio de sus restos efectuado ayer en el Cementerio Central, constituyó una exponente manifestación de duelo, poniéndose así en evidencia el placer que su desaparición ha producido entre el vasto círculo de sus vinculaciones...

Hay cosas que no deben decirse nunca...

EL señor Santiago Argüello publica en *Caras y Caretas*, del 29 de enero, una cosa titulada *Quien sabe no perdona*. Y dice:

El hombre se acercó a la ortiga... Dió con la espina y la espina le hirió... Y aconteció que vino otro hombre y se paró junto a la ortiga... Y la espina le hirió... la pobre espina, que aun no ha llegado a flor...

Evidentemente, el señor Santiago Argüello confunde la ortiga con la rosa o el bagre. Porque la ortiga, ya sea la *loasa grandiflora*, la *urtica pilulifera* la *urtica ballotaefolia*, la *urtica nivea* la *urtica anckermannis*, no tiene espinas, sino unos pelos urticantes unicelulares, terminados en una esferilla silicada, que pican como un diablo. E cuanto a sus flores — que son monocas o dioicas — no salen de las espinas que no tiene. Y aunque las tuviera: ni hay espina que dé flor, ni siquiera entre las rosas. Ni siquiera entre los bagres.

UNA noticia de *El Día* de Montevideo, del 4:

EL PREMIO NOBEL DE LITERATURA

En Sevilla ha surgido la iniciativa de gestionar el premio Nobel de literatura para la escritora española Blanca de los Ríos de Lampérez.

Sería la primera vez que se otorgara este premio a una mujer.

El colega está equivocado: el premio Nobel ha beneficiado ya a todos los sexos: Selma Lagerlöf, Gerardo Hauptmann, Jacinto Benavente, etc.

EN el "Correo", de *La Nación*, del 23 de febrero:

*** A Un viejo de Bragado: Creemos que lo mejor sería que usted se pusiera al habla, aunque sea epistolarmente, con el firmante del pagaré...

Quizá lo más práctico sería escribirle, aunque fuera de viva voz...

Que todo es uno y lo mismo. a. a. a. de la mejor opinión del doctor V. gré Lamadrid, de quien dice *La Prensa*, del 2 de febrero:

Se ocupó luego minuciosamente de los déficit producidos en las administraciones radicales, provenientes — dijo — no sólo de la diferencia entre lo recaudado y lo gastado, sino también entre lo percibido y lo gastado.



Recuerde el incidente con una Kodak

Todas las Kodaks son Autográficas

Kodak Argentina, Ltd., 434 Paso 438, Buenos Aires



La reincorporación al Estudio Artístico

de técnicos de sólido prestigio universal, y que estuvieron momentáneamente alejados del país, devuelve a THOMPSON la segura convicción de que seguirá siendo el intérprete predilecto de nuestro gran mundo, toda vez que se desee armonizar en el hogar la nota más alta de distinción con el más agradable confort.

El proyecto "Tudor" aquí reproducido es, así, un nuevo testimonio de cómo vuelve a cumplir ahora con tales propósitos el Estudio Artístico de

Thompson
Muebles Ltd

FLORIDA 833

BUENOS AIRES

PRECIO EN LA CAPITAL:
20 centavos

IMPRESO EN LOS TALLERES GRÁFICOS DE LA
EMPRESA EDITORIAL HAYNES LDA. S. A.

PRECIOS: En el Interior: 30 centavos
En el Uruguay: 10 centésimos